BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
L
B
57
NAPOLI

L
B
57

LIBRO DE LA Hiſtoria y Milagros

hechos a inuocacion de nueſtra Señora de Montſerrate.

Con priuilegio.
En Barcelona, en la empreta de Pedro Malo, año.
1582.

NOS fray Andres de Intriago Abbad deste monasterio de nuestra Señora de Montserrate hazemos fe y verdadero testimonio como el libro delos Milagros impressos el año de. 1568. en Barcelona en casa de Pablo Cortey y Pedro Malo se saco delos libros y registros muy antiguos que esta casa tiene y le recibieron por los presentes mayordomos y otros religiosos della con testigos jurados, y los que van eneste quaderno se han tomado por notarios, acepto el de Pedro Valeriano. Y el de Montserrate Barrull de Palafrugell, y el de Iuan de Vineda, y el de Lazaro Boxi ferrero, y el de Iuana de Prats, y el del señor Vizconde de Peralada. Porque el del Arcediano de Valencia el lo embio impresso a su Santidad. Que los tomaron todos los presentes mayordomos y otros religiosos delante testigos Iurados. En fe delo qual doy esta firmada de mi nombre y sellada con el sello dela dicha casa fecha en Montserrate a. 18. de Henero. 1582.

Fray Andres de Intriago.

ADmodum Illustris.& Reuerendissimi dñi dñi Ioannis Dimæ Loris episcopi Barcinonen.& c.mandato & commissione perlegi & recognoui miracula supra scripta à.24. Februarij. 1561. vsque ad 17. Decembris.1581. Quę addita sunt ad priores & antiquiores impressiones Miraculorum beatæ Mariæ Montis Serrati, & nihil in eis inueni quo minus debeant imprimi & diuulgari, ideo dico ego Ludouicus Ioannes Villeta doctor Theologus, quòd potest concedi facultas prædicta imprimendi & diuulgandi.30.die Ianuarij.1572.

V. Ludo. Ioan. Villeta.

NOS *Ioannes Dymas Loris Dei & apostolicæ sedis gratia Episcopus Barcinonen. attenta licentia, & approbatione prædicta concedimus licentiam imprimendi dicta miracula in nostra dioceſi, & ea diuulgandi. Dat in nostro palacio episcopali, eiusdem & presentis ciuitatis Barcinone, die trigesima Ianuarij.1582.*

I. episcop. Barcinonen.

Prologo al deuotō y Christiano lector.

DIZE el sereniſsimō Rey, y Propheta Dauid que nueſtro señor Dios es declarado ser admirable, en ſus ſanctos. Quiſiendo en esto ſignificar que las grandezas y marauilloſos milagros que los ſanctos obran, dan noticia dela grandeza y Mageſtad diuina: por que en virtud ſuya, los ſanctos hazen eſtos milagros, de los quales ſu Mageſtad diuina ſola es cauſa efficiente. Y los ſanctos ſon cauſa inſtrumental: Y viendo por experiencia que dela publicacion deſtos milagros, ſe cauſa para los hombres gran edificacion, no ſolamente para fieles, mas para infieles: pues vemos ſe han aplicado a ſu conuerſion y que el intento principal de nueſtro ſeñor Dios Ieſu Chriſto, es darſe nos a conocer por los milagros, para que aſſi la reuerenciemos y ſiruamos, cō mas diligencia: y tambien para que ſus ſanctos, por cuyo medio ſe hazen, ſean hon-

honrrados y reuerenciados. Estamos obligados los que los sabemos manifestar los, pues que el thesoro escondido es de ninguna vtilidad, mas communicado, es muy prouechoso. Y seria muy gran perjuyzio alos hombres encubrirles los milagros, que Dios para tan excellentes effectos, mediante sus sanctos obra. Y siendo como lo es la virgen Maria nuestra Señora en gracia y merecimientos auentajada a todos los sanctos y sanctas, y espiritus angelicos (como lo apunta sant Anselmo diziendo, que todo lo que tiene ser, o es superior a Maria, o inferior y superior solo Dios, y la humanidad de Christo, y inferior todo lo de mas). *Anselmo.* Ha sido nuestro Señor Dios seruido, por su contemplacion y respecto como singular medio, seamos todos socorridos en nuestros aprietos y necessidades. Por que (como dize sant Bernardo) no ha querido Dios nuestro Señor dar nos cosa que no se registre y passe por las manos de Maria, a quien Dios tanto quiere y ama, y con tan justo titulo y razõ. *Bernard.* Y assi no da peticion que enel consistorio de la Sanctissima Trinidad, no sea prouechi

da: por ser cosa muy gustosa a su precioso hijo Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, que su madre quiera y pida algo, para que assi sea en todo fauorecida. Porque si el Rey Salomon auiendo heredado el reyno de su padre Dauid, honrro grandemente a su madre Bersabe, y le offrecio que se le concederia todo lo que pidiesse, quanto mas es de creer que Christo nuestro señor glorificado en el cielo, hizo este cumplimiento con su madre bendita, coronando la por reyna del cielo, y de gloria tan singular. Y assi por la obra vemos que a intercession de nuestra Señora, Dios ha hecho y haze mas milagros, que hizo, ni ha hecho, por medio de todos los Sanctos: queriendo en esto recompensar, que entre tanto que en este mundo viuio ningun milagro obro: y despues que al cielo subio no tienen cuento, ni par los que la diuina Magestad por su medio vemos obrar. Y assi no sin mysterio leemos: que el Arca del Testamento, entrando en la tierra de Promission, obro muchas obras milagrosas por admiracion, y antes de entrar en ella ninguno significando a la

3. *Reg.* 2.

virgen

virgen nuestra Señora entendida en el Arca del testamento, que en esta vida no hizo milagro alguno, y despues que entro en la tierra de los viuos, que es la bienauenturança firme y perpetua (prometida a los que passaren desta vida, siendo de Dios amigos) haze tantos milagros, como los que se encomiendan a la Virgen gloriosa y Madre de Dios saben en las prouincias y reynos Christianos todas entienden. Y este fauor y singular merced, que tiene recebida nuestra Señora de su precioso hijo, lo emplea con gran gusto y charidad, en la vniuersal vtilidad, porque (como dize Sant Bernardo) Maria abre las entrañas de misericordia a todos, para que de su gracia abundancia y plenitud, gozen y reciban todos. El enfermo sanidad, y el captiuo redempcion, y el triste consolacion, y el justo gracia, y el pecador perdon. Porque por su intercesion se alcança todo esto de nuestro Señor Dios. Pues aunque en todo tiempo, y en todo lugar este la virgen Maria aparejada quando de alguna persona fuere llamada y suplicare le de fauor a querido con todo esso Dios nuestro Se-

S. Bernardo.

ñor escojer algunos lugares adonde se ayan edificados templos a titulo de su bendita madre, a los quales acudan los fieles, a suplicar, y ha amparar se del fauor de su bendita madre, adonde llegado con ansia y deuocion, alcancē remedio para su tribulacion. Y tambien para que aqui se tenga cuenta singular en la celebrar y predicar, y manifestar, los milagros que los fieles y catholicos vuieren experimentado a inuocacion de la virgen Maria debaxo de titulo de nuestra Señora de Lorito, o de nuestra Señora de Montserrate, &c. Y entre estas casas, es muy señalada esta de nuestra Señora de Montserrate, y entre todas las naciones admirable, por ser todo lo que en ella ay raro y singular enel mundo, y que excede la cosa ala imaginacion, y porque ay muchos que no la han visto, y otros que aunque la ayā visto, no han calado lo que ay, y por que algunos cuentan algunas mentiras, y ponē en peligro con esto a que no se de credito alo que es verdad, se pondra aqui por extenso, todo lo que autentico se ha hallado, assi del principio y prosecuciō desta sancta casa, como de los mi

los milagros que en los libros antiguos estan continuados, por personas dignas de fe, aunque se dexan algunos por no estar tan autenticos, y porque estos bastan para satisfazer ala deuocion de los deuotos de nuestra Señora y lectores de ste libro. Añadimos a estos algunos de los que de nueuo se han recrecido, despues dela impresiõ antes desta, que es desde el año de 1568. hasta el de 1574. Y ante todas cosas se pone la descripcion y sitio de la Montaña, Monasterio y hermitas, y dela orden y gouernacion que alli se exercita en todo. Despues se sigue la narracion de los milagros succinta y breuemente, diziendo la realidad de la verdad por estilo llano y claro: sin alguna affectacion, y enmendado y corregido nueuamente de las faltas que la otra impresion tenia, para que assi con mas facilidad puedan gozar de la materia destos milagros tan notables. Por donde se entendera quan deueras la virgen Maria nuestra Señora se encarga de todos nuestros negocios temporales y espirituales. Y assi cõ este conoscimiento el deuoto Lector deste libro, se afficionara al seruicio del

hijo de Dios, y de su bendita madre, y se conseguira el fin nuestro, quees resulte honra y gloria, a nuestro señor Dios y estimacion y deuocion de los fieles a cerca de su bendita madre, y aprouechamiento y salud delas animas.

Lo qual todos supplicamos a su diuina Magestad tẽga por bien de efectuar; assi como tiene vsança cõceder todo lo justo, y razonable q̃ se le suplica. Amen.

Ad vir

Ad virginem Mariam ſacri montis Serrati exametra Salue regina humiliſq. deprecatio auctore Franciſco Oſſeto docto re medico.

SAlue ſyderei Virgo ianua cœli,
Per quam chara Dei ſoboles deſcendit in orbẽ
Terrarum, èq3 tuo ſuſcepit corpore carnem
Humanam, & proprio mortales ſanguine lauit.
Syncera ſemper tibi virginitate manente.
Sic tu virginei præcellens gloria cœtus
Nunc coleris cœlo, & Serrati montis in æde
Excelſas inter rupes, vbi regia Imago
Illa tua eſt noctu Stella monſtrante reperta.
Religioſa cohors Benedicti patris ad ipſam
Voce canunt duci pſalmos, hymnoſq3 ſonoros,
Atq3 Deum miſeris pro peccatoribus orant.
Ante altare tuum centum noctesq3 dieſq3
Argento atq3 auro conſtructæ lampades ardent
Dona Ducum & Regum, quibus omnibus ipſa fuiſti
In bello adiutrix, & per diſcrimina præſens
Vt Melite, quam mox Turſæ expugnare parabant
Te fautrice tamen victrix, & læta triumphant
Hoſtibus occiſis partim, partimq3 fugatis,
Quod fuit effreno Turcæ tunc dedecus ingens.
Iure igitur ſacrum contendunt ſcandere montem

Chri

Christicolæ, subeunt matres, teneræq; puellæ
Et pueri, atq; senes, quos passim seruat arundo
Dextera stricta manu coniunx pro coniuge saluo,
Mater pro natis gemmas largitur & aurum.
Isthic quidpe facis miracula digna relatu,
Atq; etiam totum iampridem nota per orbem.
Est per te sanus lxthali febre laborans,
Est per te viuus, qui mortuus ante iacebat;
Est per te liber, qui libertate carebat,
Per te tuta tenent pauitantes littora naute,
Quos iam sorbebat maris impetuosa procella.
Hinc pendent naues laquearibus atq; catenæ
Gentes captiuæ, & quæ iam tectura cadauer
Tela fuit tectis populo aspicienda locatur.
Salue igitur Virgo mediatrix inter oberrans
Hoc genus, & natum, qui nos a morte redemit
Morte crucis, quem tu vidisti afflicta dolore
Delusum probris, percussum & arundine, diris
Verberibus cæsum gestantem fronte coronam
Vulnificam, patienter acetum vile bibentem
Nectare pro dulci, latrones inter iniquos
Suspensum, ferro traiectum petus acuto,
Brachia tendentem, quibus omnem amplectitur orbē,
Nosq; reos, propter quos insona talia passus,
Tu pia, tu clemens sortem miserata caducam
Ad te clamantem, precibus scis flectere natum
Iratum nobis ob crimina nostra, dolosq;.
Conciliasq; illi miseros, & ad agmina ducis

Cœlicolum, æterno faciens nos rege potiri.
Et fieri tandem post ſæcula longa beatos.
Salue Virgo humilis ſancta, & ſine fine beata
Angelicos ſuper exaltata, choros, quia vallem
Extollit, qui cunctis poteſt, & deprimet altum
Montem nec quia ſe cœlo æquare volentem:
Ille beatus erit, qui te ſuper aſtra videbit,
Quiq; videt clara geſtantem fronte coronam.
Selliferam, & rutilo ſolis ſplendore micantem.
O vtinam qui te feruenti corde precantur,
Atq; ſuam ſtatuunt in te ſpem, cernere tandem
In cœlo valeant, in te meliora videntes
Concordes dicant, maior tua gloria multo eſt,
Quam quis dum vixit terris attingere poſſet.
Salue igitur cœli ſplendor pulcherrima Virgo
Aeterno dilecta patri iocundaq; cunctis
Cœlicolis: & te venerantibus optemum, & ignes
Præſidium, Cymba vndo um dum ſcindimus æquor:
Et cupimus tutum iactati attingere portum
Spl ndes ſtella maris: duce te nil ſæua charibdis
Nil fera Scylla poteſt, per te ſunt omnia tua.
Nauigat in portu, cuius ſpes figitur in te.
Salue ſponſa Dei genitrix, & filia ſola
Sola parens & virgo, ſola enixa doloris
Expers, & cœli (vt merita es) Regina vocata
Sola, ſine exemplo ſola, ſine compare ſola,
Non etenim primam, nec habes tu ſola ſecundam,
Nec labem, qua ſe primi infecere parentes;

Morta

Mortaleſq; omneis id vere & iure merentes.
Et ſi prima parens mortem deduxit in orbem.
Altera Virgineo vitam pro morte perennem
Tu Chriſtum nobis optatum ventre tuliſti.
Illa eadem morbos, tu nobis Virgo ſalutem
Illa iram, Sed tu fontem pietatis Ieſum.
Illa dedit tenebras, tu clarum deniq; ſolem
Iuſtitiæ cæcos qui nos illuminat omneis.
Salue Virgo potens ſcutum, quo vincitur hoſtis
Nec quem de ſendis lethali vulnere lædit
Aſpicis vt celeres menſes labuntur & anni,
Vtq; onerata malis properat morboſa ſenectus.
Biſq; quater denos vt vixi circiter annos
Quod ſupereſt vitæ nihil eſt, tu mortis in hora
(Qua laqueos tendit nobis, & retia mille
Spiritus immundus, prædam vt demergat in arcum
Infernoſq; lacus ſecum, noctemq; profundam)
Tunc oculos vertes ad me pietate micantes
Tunc ſacra virgo tuo me commendabis Ieſu
Qui deus eſt, dominusq; meus, mea gloria ſolus
Qui peccatores diffuſo ſtonte redemit
Sanguine, qui voluit noſtros perferre labores
Ipſe mihi veniam contrito corde petenti
Præſtabit, genitrix facile exorabis eundem
Nil negat ille tibi pro nobis æqua roganti
Tunc ego tutus ero, tunc victus peſſimus hoſtis
Corruet, exibo tunc lætus carcere, ſi me
Abſcondes bona Virgo tuis (vt ſpero) ſub alis.

Finis.

Carta

Carta del Illustrissimo señor don Iuan de Aragon duque de Luna. Cõde de Ribagorça Castella de Ampostа&c. Al muy Reuerendo padre Abbad de Montserrate enla qual, y su respuesta se contiene el prologo del presente libro.

Muy reuerendo Señor.

LA fama de essa deuotissima y celeberrima casa đ nuestra señora la virgẽ maria de Montserrate: entre nosotros y dõde quiera que me hallado: es tan sublimada y reputada no solamente dela gente comun vulgar y plebeya: mas aun delos mismos principes grandes Perlados y señores: que ya no puedo no deponer: mi pertinacia de no querer dar algũ credito alas cosas que tanto, y de tales, y por tantos se affirnan. Que aun que diuersas vezes: haya visto por experiencia, recitarse milagros, y cõtarse marauillas: y despues quandõ es bien palpado y examinado, hallarse, o todõ, o la mayor parte dellos ser burla: y a esta causa todo lo que desta materia se dize, lo suela tener por muy sospechoso: tambien temo errar por el extremo contrario

no

no queriendo incliharme, a creer lo que perſonas de tanta nobleza y auctoridad creen mayormente que quando han bien dicho y dicho dizen que todo lo que ſe puede dezir es nada en comparacion delo q̃ es verdad. Pues porque yo como otro Paulo conuertido de Saulo; predique de aqui, adelante, las marauillas que con tanta dificultad ſuelo creer, y tan facilmẽte ſuelo contradezir, y oydas de mi boca tanto ſean hauidas y reputadas por bien ciertas y examinadas, quanto todos los que me conoſcen ſaben que no ſin muy cierto fundamẽto las crey. Ruego A. V. R. P. Que como verdadero ſieruo de nueſtra Señora: que tantos años ha gouernado eſſa ſu deuotiſſima caſa: breue y fielmẽte por ſu letra me informe de todo lo que buenamente explicar ſe pudiere: porque teniendo, de ſu mano: mi coraçon eſtara muy repoſado y ſatisfecho: y con la ayuda dela miſma nueſtra Señora, yo me eſforçare en publicar ſus verdaderas marauillas: las quales ſe que ſiempre que ella quiere ſu precioſo hijo por ſu amor obra, q̃ no menos ſoy deuoto alas ciertas, q̃ dudoſo en no las tener por ciertas ſin fundamento cierto: y ſeñaladamente me ſatisfaga a los capitulos ſiguientes.

Primeramente el primero Capitulo ſea: dela deſcripcion deſſa tan famoſiſsima Montaña, y de ſu compoſtura aſpereza, y de algunas coſas notables

tables que en ella son.

El segundo Capitulo sea: porque essa Montaña se llama Mõtserrate, y porque essa deuota casa tiene por armas vnas riscosas Montañas y en lo mas alto dellas la madre de Dios assentada cõ su bendito hijo en los braços que tiene vna sierra en las manos puesta sobre las peñas como si las asserrasse.

Enel tercero Capitulo me declare, la fundaciõ dessa celeberrima casa de Montserrate: y como fue hallada la bendita ymagen dessa sacratissima Señora: y la vida de fray Ioan Garin.

El quarto Capitulo, sea como esta edificada essa Camara angelical, y de su Yglesia, y delos misterios y cosas notables que en ella son, y la causa porque hay por las paredes della tantas cosas de pintura y bulto.

En el quinto Capitulo mé diga que es la causa, q̃ essa sancta casa siendo tan pobre, y teniẽ do tan poca renta, segun todos dizen haze tan grandes gastos, y no es destruyda, mas antes siempre dizen que prospera, y como ha sido preseruada tan luengos tiempos, delas grandissimas rocas que sobre ella estan, y delas que delo mas alto destas peñas sobre ella han caydo. Lo qual ciertamente no es sin obra diuina.

El sexto Ca. sea dela gẽte y personas q̃ en essa casa sancta estã, proprios seruidores cõtinuos dela

madre

madre de nueſtro ſeñor, y en que exercicios gaſtan el tiempo, y continuamẽte eſtá occupados.

Enel ſeptimo Capitulo le ruego me eſcriua, el numero delas azemilas, que continuamente eſtã eneſſe ſancto lugar, para el acarreo delas prouiſiones, y vituallas neceſſarias, al ſeruicio deſſa deuotiſsima caſa: porque dizen ſer en grã numero.

El octauo Capitulo ſea, dela ymagen dela ſacratiſsima madre de Dios que antiguamẽte fue hallada en eſſas montañas, que ſegun dizen: agora eſta enel Altar mayor dela yglesia deſſa ſancta caſa eſcriuiendome del tamaño, y color que eſta bendita ymagen tiene.

El nouẽno Capitulo porque yo eſtoy muy marauillado: delo que á muchos he hoydo dezir: que en eſſa ſancta caſa, a penas en ningũ tiempo, ceſſa la oracion: y alabanças del todo poderoſo Dios, y de ſu glorioſa madre, le ruego me auiſe ſi es anſi, y como puede ſer.

El decimo capitulo dela deuocion que las gentes, de todo el vniuerſo mundo tienen a eſſa ſancta caſa. Y del gran cõcurſo de los innumerables peregrinos, y gente que a ella continuamẽte vienen, y tambien me eſcriua el modo, y la cauſa de ſu venida.

Enel onzeno Capitulo holgaria mucho me eſcriuieſſe la ordinaciõ, dela deuotiſsima Cofadria deſſa ſancta caſa: y los beneficios q̃ los deuotos

cofa-

cofadres della alcançan.

El dozeno y vltimo Capitulo sea delos milagros, y grandezas hechas por essa sacratissima Señora virgen Maria de Mõtserrate. Assi de las que hallaron autorizadas y escriptas de sus antecessores passados, como delas q̃ en su tiempo han acaescido y tiene notadas. Y despues sobre esto añada. V. R. P. todo lo que mas le occuriere por que aun que le he rogado que sea breue, y tanta materia, no se podra dezir en pocas palabras, por breue sera reputado, lo que no excediere los limittes, que la grandeza dela obra requiere. Y en esto no solo hara señalado seruicio a nuestro Señor Dios y a su glorioſisima madre. Y ami dele quedar en grandisima obligacion, mas aun sera gran lumbre, y causa de mucho aprouechamiento alos fieles Christianos, los quales en leerlo con las oydas de tantas grandezas y misterios seran cõuertidos al amor de nuestro Señor Dios, y de su bendita madre. Y con esto la sanctissima Trinidad la persona vida y estado de su R. P. guarde y conserue, a su sancto seruicio. De Bar.a xviij. de Março. M. D. xiiij.

A lo que. V. R. P. ordenara.

El Duque de Luna.

Carta responsiua.

Illus-

SI nuestro redemptor tuuo por bien q̃ su escogido Apostol sancto Thomas dudasse de su resurrection porque palpando creyesse y tocando con sus manos sus sacratissimas llagas quitasse de nuestras animas toda occasiõ de infidelidad. Ansi su preciosa madre nr̃a señora, no terna por mal el examen q̃. V.M.I.S. sobre sus marauillas haze, pues vee que no procede sino de desseo de poderlas mejor afirmar. Y para quitar toda occasion de no creer lo falso, por verdadero. Y ansi yo viendo el piadoso zelo, conque se mueue, a ser informado delas cosas desta montaña, y monasterio de Montserrate, y de las marauillas y milagros q̃ el señor por los meritos, y interceſsion dela bendita madre suya en esta su casa, a obrado, y obra: con muy alegre coraçon accepto su ruego, confiando en ella que pues ansi le ha inclinado a tenerlas por ciertas, despues que por mi fuere biẽ informado, le dara virtud para las magnificar, y exalçar como conuiene. Desto puede ser muy cierto, que no le escriuire sino cosas muy ciertas. Las antiguas segun q̃ en los libros antiguos dela casa estan escritas. Las nueuas ansi como las hauemos visto, o oydo de personas dignas de fe las quales son tantas y tan señaladas, que dan no

peque

pequeño testimonio para creer sin duda las antiguas que no hauemos visto. Y en todo procurare ser tan breue como fiel aun que para los que no han visto el lugar, algunas vezes sera necessario, a largar algun poco. Pesame que carezco de la eloquencia, que tan preciosa obra merescе. Pero consuelame, que la verdad simple y fielmente recitada, de si misma tiene complido fauor. Y porque sus interrogaciones vienen tan ordenadas: que no me paresce que en la persecucion de la obra, se puede tener mejor orden. Yo delibero poner aquellas mismas, por titulos, segun su ordinacion, y debaxo de cada titulo narrar lo que a su proposito haze. Y quedo rogando al señor que la vida y estado de V.M. Illust. Señor guarde y prospere como dessea. Desta su deuotissima casa de Montserrate a. vj. de Octubre. M.D. xiij.

D.V. Illustrissima S.

Indigno Capellan y seruidor El Abbat de Montserrate.

Descripcion general de la montaña de Montserrate.

Capitulo primero.

LA famosissima montaña de Mõtserrate, esta situada casi enel medio del principado de Cataluña, algo mas allegada a la parte de cuante, y medio dia, por la qual parte esta apartada de la muy insigne Ciudad de Barcelona, por espacio de siete leguas. Esta tambien apartada de los montes Pireneos, los quales tiene hazia la tramontana, por espacio de doze leguas. Al pie desta mõtañapassa el rio llamado Lobregat, que va a entrar en el mar mediterraneo, a vna legua de Barcelona. Y aun que esta montaña esta rodeada de otras muchas montañas, empero ella esta exempta, y apartada por si sola, de manera que ninguna otra montaña se junta con ella. Su redondez es cerca de quatro leguas: su altura es tanta, q̃ mirando delo alto della las montañas

tañas del derredor parescen muy baxas, y casi llanas, aũque los que andan por ellas las hallen bien altas y asperas. Y por ser tan alta antes que lleguen al medio della, quando esta el cielo sereno se veẽ tan claras las montañas delas yslas de Mallorca: Menorca, y Yuiça, que estan dozientas millas dentro del mar mediterraneo, como si estuuiessen en tierra firme y aun que a la apparencia sean peñas diuersas realmente toda la montaña es vna peña, y nasce de vna raiz como parece en los torrentes que en la dicha montaña ay. La aspereza desta montaña es grande, y a los que la miran de lexos, paresce cosa muy fatigosa y espantable, y que paresce imposible poder andar por ella: empero con todo esto, es tanta la hermosura en la orden, y compostura della, que el deleyte que tienen en la mirar, y contemplar, andando por ella, les quita otro qualquier trabajo y fatiga, que les da su esperança, y trabajosas subidas. Y para ser toda de peñas, y riscos muy altos, es cosa de gran admiracion ver la fertilidad della: porque todos aquellos asperos peñascos estan fornidos de frescos, y deleytables arboles, y de muy hermosas y olorosas yeruas, y flores de diuersos colores y maneras, que a la vista y parescer de todos, no parescen sino vnos muy cõpuestos y adornados jardines, ó muy deleytables floreſtas. Y no solo se hazen estas arbo

ledas

ſedas en los lugares adonde hay algun poco de tierra, mas hallarā en muchas partes en las peñas y riſcos puros y ſin tierra muy vicioſos arboles, y yeruas: y mas es eſto de marauillar por no hauer fuentes en eſta montaña, ſino es algunas de muy poca agua, y que caſi vienen a faltar en tiempo de ſecada. *B*ien es verdad que ſe engendrān aguas en ella tambien como en otras montañas: mas como ſea compueſta de peñas diuiſas vnas de otras, las aguas ſe vienen a ſumir, y caer a lo baxo, como ſe vee por la experiēcia en vna fuente, que eſta biē alta ala parte de ſancta Cecilia, que es vn monaſterio muy antiguo en la meſma montaña, a la parte de leuante, y tramuntana. *E*l qual monaſterio es vnido ala miſma dicha caſa de nueſtra ſeñora de Montſerrate. Y el agua de aquella fuēte, ſe ſiente caer entre dos peñas, y no viene a ſalir a fuera, ni ſe vee, mas hunde ſe alo baxo. Y aſsi es de creer de las otras aguas, las quales vienen a ſalir al pie dela montaña ala parte de leuante, muchas de muy buen agua, y muy grandes, que muelen molinos delias y en algunas partes ſe hallan debaxo deſta montaña concauidades muy grandes, y eſpantoſas, donde algunos han prouado de entrar, y bien a dentro ſentian ruydos de aguas que corrian. Y no ſolamente las arboledas y verduras hazen hermoſa, y deleytable eſta mōtaña, mas aun las

meſmas peñas en ſu aſsiento y cõpoſtura tienen tanta hermoſura, que deleytan los ojos de los que las contemplan. Porque por muchas partes ſe leuantan vnas peñas tan altas, que no pareſcen ſino torres de alguna ciudad pueſta en alto, por eſtar redondas, y a la parte de la tramontana eſtan de tal manera tajadas las peñas que pareſcen ſer vna muy fuerte cerca de alguna grande ciudad. Las peñas por la mayor parte ſon tan duras y fuertes, que no ſe pueden labrar, ſino cõ gran dificultad, y tiran algo a naturaleza de jaſpe, y lo ſon, aunque brozne, y ſe cree que en algunas partes ſi ſe puſieſſe trabajo, ſe hallaria de bueno por eſtar las peñas deſta montaña diuiſas vnas de otras, y juntas en la raiz como ſi las huuieran partido con vna ſierra ſe llama eſta montaña en lengua Cathalana Montſerrat, que quiere dezir monte aſſerrado, y por eſtar el monaſterio en eſta montaña, ſe llama Mõtſerrat: y aſsi tiene el monaſterio por inſignias, o armas vna mõtañade peñas con vna ſierra como que las diuide. Y eſto nos baſte quanto ala deſcripcion general deſta montaña, la qual deſcriuiremos, y dibuxaremos mas particularmente, quando diremos de las hermitas.

(..)

De la fundacion de la camara Angelical de nuestra Señora de Montserrate, y dela vida de fray Iuan Garin y del apareſcimiento dela ymagen de nueſtra Señora. Cap. 2.

PARA ſaber el principio, y fundaciõ dela ſanctiſsima caſa de Montſerrate, es neceſſario primero contar la vida de fray Iuan Garin ſegun la hallamos eſcrita en los libros antiguos, los quales por ſu antigueda l tienen mucha auctoridad, y enel tiempo que ſe cuenta hauer ſido, tiene mucha conformidad con otras hiſtorias, y actos autenticos que ſe hallan en el monaſterio, y en otras partes: porque ſe halla que el conde Guifra Pelos que ſe puede dezir el primero conde de Barcelona, pues el fue el que liberto el cõdado que tenia primero en feudo del Rey de Francia, edifico el monaſterio de Ripoll enel año del ſeñor de ocho cientos ochenta y ocho: y entre otras coſas que le dio fue aquella parte dela montaña de Montſerrate, donde eſta agora el monaſterio

rio haſta Moniſtrol,q̄ es vn lugar al pie dela mō tańa junto al rio *Lobregat*:y en aquella donacio haze mēcion de las Yglesias dela mōtańa ſin nō-brar quales:por donde ſe mueſtra q̄ ya entonces auia Yglesia donde esta agora el monaſterio.Deſ pues el conde Suñer confirmando en otra dona cion lo que *Guifra* ſu padre hauia dado dela mō tańa de Montſerrate expreſſando las Yglesias q̄ ſu padre auia nombrado en general, nombra las Yglesias de ſancta *Maria*,y de ſanct Aciſcle,y de ſanct Pedro, y de ſanct Martin, de manera que vna delas Yglesias que el conde Guifra Pelos dio a Ripoll dela montańa de Montſerrate, era dela inuocacion de nueſtra Señora, y como no aya memoria de otra Yglesia de nueſtra Señora en la dicha montańa,ſino la que oy es,claramē-te ſe mueſtra,o que en tiempo del dicho conde ſe principio y edifico la Yglesia de nueſtra Seño ra de Montſerrate o alomenos que quando ſe edifico el monaſterio de *Ripoll*, ya auia Yglesia de nueſtra ſeñora de Mōtſerrate. Mas vengamos ya ala hiſtoria, dela verdad dela qual no halla-mos otra coſa autentica,ſino vn libro muy anti guo de pargamino que lo cuenta,y vna tabla en las clauſtras del dicho monaſterio antigua, don-de eſta pintada y eſcrita.

Pues en tiempo de dicho cōde hazia vida ſan cta en eſta montańa vn ſancto voron que ſe lla-

maua fray Iuan Garin, el qual eſtaua ſiruiendo a Dios, haziendo muy aſpera vida en vna cueua que eſta muy cerca del monaſterio, la qual aun oy dia ſe llama la cueua de fray Iuan Garin. Y perſeuerando en ſu ſancta vida, el diablo enemigo delos hombres deuotos, mouido de inuidia porque nunca auia podido hazer caer en pecado mortal al dicho fray Iuan Garin, determino de poner ſe enla meſma montaña, en habito de hermitaño, y de varon ſancto, ſegun lo ſuele hazer algunas vezes: como lo afirma el Apoſtol ſant Pablo: el qual dize que el diablo muchas vezes ſe transforma en figura de Angel de luz. Y eſtaua en eſta figura de hermitaño, en vna otra cueua que eſta encima del monaſterio de nueſtra Señora, la qual hoy dia ſe llama la cueua de Satanas, y eſta muy cerca dela cueua de fray Garin. Pues eſtando el varon ſancto en ſu cueua vn dia vino a el Sathanas, en figura de hermitaño, para le viſitar, y entre las otras coſas que le dixo fue de como ſe marauillaua mucho que vuieſſe tantos años que eſtaua ſiruiendo a Dios, en eſta montaña, y nunca le auia viſto haſta aquel dia, de lo que le peſaua en eſtremo. Empero que deſde eſſe dia adelante le vernia a ver, como de hecho lo hazia por tener mejor coyuntura de poder le tẽtar. Otro demonio entroſe enel cuerpo de vna donzella hija del conde Grifa Pelos, el qual co-

mo diximos, fue el primero conde, dela ciudad de Barcelona, delo qual fue el dicho conde muy fatigado y triste. Y como el demonio vexasse mucho ala suso dicha donzella, su padre el conde la hizo lleuar a muchas yglesias. y lugares deuotos, para que con conjuros, y oraciones saliesse el demonio del cuerpo de su hija. Y por mucho que le conjurassen nunca queria salir, antes muchas vezes dixo, que no saldria del cuerpo de aquella donzella, sino por mandamiento de vn sancto varon que esta enla montaña de Montserrate, que se llama fray Iuan Garin, y si querian que de alli saliesse, la lleuassen al dicho fray Iuã Garin. Oydo esto el conde se informo primero del dicho sancto varon, y del lugar á do moraua y certificado dela verdad, determino de lleuar su hija al sobre dicho padre sancto, e yr el mesmo en persona. Y como llegaron a su cueua, y le dixessen la causa de su venida, le rogaron mucho vuiesse piedad de aquella donzella, que el demonio tanto atormentaua. El sancto varon mouido de compassion, con entrañas de caridad se hinco de rodillas, y con mucho derramamiento de lagrimas, hizo oracion a Dios todo poderoso rogando le tuuiesse por bien de sanar aquella donzella, y librar la de aquel cruel enemigo, que tanto tiempo hauia la atormentaua. Y apenas vuo acabada la oracion el sancto varon, que el demo

nio

nio ſalio del cuerpo de aquella donzella. Y el cõde viendo a ſu hija libre del demonio, y los que con el auian venido con mucho gozo hizieron gracias a nueſtro ſeñor Dios, y al ſancto varon por la merced recebida. Y dixo el conde al ſancto hermitaño fray Iuan Garin. Padre mio eſte demonio que haueys echado del cuerpo de mi hija dixo quando le conjurauan que ſino tenia nouenas la donzella en vueſtra compañia en eſta cueua, aunque ſalieſſe de ſu cuerpo bolueria a el, y por eſſo os ruego mucho, tengays por bien que mi hija eſte nueue dias en vueſtra compañia. Oydo eſto el ſancto hermitaño ſe entriſtecio, y fatigo, por ver que el conde le pedia coſa muy contraria e impertinente ala vida ſolitaria que tenia, y le reſpondio que no era coſa poſsible, por que ala vida heremitica, conuiene eſtar fuera de toda compañia y ruydo de gente. En eſpecial ſiendo el lugar tan deſierto, y la cueua tan pequeña, que la donzella y ſu gente no podian caber en ella. Tanto porfio el dicho conde con el ſancto varon, que fue contento que ſe quedaſſe la donzella. Y el conde con ſu gente ſe abaxo al lugar de Moniſtrol, que eſta al pie dela montaña vna legua lexos dela cueua del ſancto hermitaño para eſperar alli los nueue dias que ſu hija hauia de eſtar con el ſancto varon, y cada dia embiaua a viſitar, y de comer al hermitañoy a ſu hija. Deſ-

pues de ydo el conde, el padre hermitaño con mucha caridad ala donzella, y le enſeñaua como hauia de ſeruir a Dios, y hazer oracion, y que vida hauia de tener para ſaluar ſu anima. Empero el diablo enemigo de toda virtud no ſe oluidando de ſu maldito propoſito, y viendo que tenia algun aparejo para hazer caer al cauallero de Chriſto, tiraua muy fuertemente ſus eneruoladas ſaetas, hincando las enel coraçon del ſancto varon, de ſuerte que fue muy combatido pel apetito carnal, que a penas podia el ſancto hermitaño apartar ſus penſamientos del amor de aquella donzella, aunque ſe esforçaua con la ſeñal de la cruz, y con deuotas oraciones, reſiſtir a eſtas tẽtaciones. Y aſsi muy fatigado por tan rezia, pelea y combate, que contra la dicha tentacion tenia, temiendo ſer vencido por los rezios encendimientos del amor carnal que en ſi ſentia, determino de apartar ſe dela dicha donzella, para lo qual quiſo pedir conſejo al falſo hermitaño ſuſo dicho, el qual ſegun ya eſta dicho era el demonio que eſtaua en habito de hermitaño en otra cueua cerca del dicho padre fray *I*uan *G*arin, cuyos conſejos el tenia en mucha reputacion y eſtima. E ydo a el, y dando le parte de ſu trabajo, y del penſamiento que tenia, el falſo hermitaño deſſeando le engañar le truxo muchas auctoridades dela ſagrada eſcriptura, y muchas razones

para

ara le perſuadir y dar a entender que en ninguna manera deuia dexar la donzella e yr ſe, ſino erſeuerar enla pelea, poniendole delante la corona que ſe ſuele dar por ſemejante victoria. Por lo qual el ſancto varon ſe esforço, y conſolado ſe boluio a morar con la donzella: y deſta manera eſtuuo algunos dias no moſtrando ſu pena, ni dando lo a entender alos criados del dicho conde, que cada dia venian a ver la hija del conde tra yẽdole de comer, antes embiaua a dezir al conde como ſu hija eſtaua remediada, y q̃ viniesſe por ella, y ſe la lleuaſſe. Empero el conde no oſo lleuar ſe ſu hija haſta q̃ cũpliesſe ſu nouena en aquella cueua por miedo que tenia, q̃ el demonio no boluieſſe a entrar en ella. Y en eſſe intermedio el diablo no dormia, antes con llamas de fuego mouia el apetito del ſancto varon en tanto grado que viendoſe en tan terrible aprieto y pelea determino de yr a dezir al falſo hermitaño, que no lo pudia mas ſufrir, y por eſſo determinaua de yr ſe, y dexar la dicha donzella, ſi ſe lo aconſejaua. El falſo hermitaño le aconſejo que en ninguna manera deuia dexar la donzella, ni huyr de la pelea, trayendole ala memoria al glorioſo ſant Anton, q̃ no ſolamente no huya, mas antes yua a buſcar batallas y peleas contra los enemigos. Y el ſancto varon induzido por las razones del falſo hermitaño, boluio ſe a ſu cueua a morar con

la donzella,y vna noche deſpues que los ſeruidores del conde ſe boluieron a do eſtaua el dicho ſeñor,fue tan terrible la tentaciõ, y el fuego que el diablo encendio enel cauallero de Chriſto,que vino a perder ſus fuerças, y ſe hizo como la beſtia que no tiene entendimiento,y cometio, ſtupro,y desfloro la donzella. Deſpues de cometido el pecado fray *Iuan Garin* ſe hallo confuſo, y lleno de verguença,y amargura en ſu coraçon: y no ſabiendo que hazer,ſe fue luego al falſo hermitaño,y le conto con mucha verguença ſu pecado,y le rogaua le dieſſe conſejo delo que auia de hazer,y rogaſſe a Dios por el. El falſo hermitaño por hazer le caer en otro mas graue pecado,le aconſolo, y dixo que no deſeſperaſſe dela miſericordia de Dios,antes confiaſſe de ſu miſericordia,porque el meſmo dixo, que no vino al mundo para llamar alos juſtos ſino alos pecadores.Empero que el pecado oculto es mucho menor que el pecado publico:y porque eſſe pecado fueſſe mas ſecreto,y no vinieſſe a noticia del conde,y la fama ſuya no fueſſe denigrada, pues era tenido en tanta reputacion, y por hõbre tan ſancto,le aconſejaua que deuia matar la donzella,porque no era poſsible viuiendo ella ſer la coſa ſecreta,antes ſe publicaria por todas partes y el ſeria disfamado,y aun en peligro q̃ no le mataſſe el conde ſi le hallaua.Pareciendo biẽ a fray

Iuan Garin el consejo que el fallo hermitaño le daua, determino de matar la hija del conde, y lo puso por obra, y la enterro debaxo de vnas peñas a do segun dizen esta hoy fundada la yglesia del monasterio, segun adelãte se dira. El falso hermitaño para hazer desesperar a fray Iuan Garin començose a burlar del, y mofando del le dixo muchas cosas para hazar le desesperar, y perder del todo su anima: y le dexo solo, y desaparecio yendo se alos infiernos con mucho plazer, pues hauia hauido tal victoria del caualliero de Christo.

El padre fray Iuan Garin viendo se burlado y vencido del enemigo maligno, lleno de amargura y dolor por lo que hauia hecho, estuuo en pũto de se desesperar, sino que la misericordia de Dios milagrosamẽte le detuuo con su mano piadosa. Y boluiendo en si començo a llorar amargamente sus pecados, y con genidos, pedir a Dios misericordia. Y para mas satisfazer a Dios por sus pecados, determino de ponçr se en camino para Roma, y confessar su pecado al sancto padre.

El conde y su gente al otro dia subieron para ver a fray Iuan Garin, y para se llebar la donzella, y como allegassen ala cueua y no hallassen nadie, mando hazer los buscar por toda la montaña, y no hallando ni a fray Iuan Garin ni ala d-

zella,el Conde ſe boluio muy triſte ala ciudad de Barcelona,

El padre fray Iuan Garin con mucho trabajo a cabo de algunos dias llego a *Roma*, y luego ſe fue al ſacro palacio del Papa diziendo,y pidiendo por merced alos porteros del ſummo pontifice que dixeſſen al ſancto padre como fray *Iuã* Garin queria hablar con ſu ſanctidad.Y como dixeſſen los porteros al ſancto padre que vn hermitaño que ſe llamaua fray *Iuau Garin* eſtaua a la puerta,y deſſeaua mucho hablar conſu ſanctidad. Entonces el Papa mando que le dexaſſen entrar:y entrado el dicho fray *Iuan Garin* a do eſtaua el Summo Pontifice echo ſe en tierra, y con muy grandes ſoſpiros beſaua los pies al Papa,y ſuplicaua con muchas lagrimas que le quiſieſſe oyr de cõfeſsion.Lo qual hizo el ſancto padre,y oydos ſus pecados le abſoluio, y le dio en penitencia que de rodillas por tierra ſe boluieſſe a ſu hermita, y que jamas miraſſe al cielo, ſino que a quatro pies anduuieſſe arraſtrando por tierra ſu cuerpo,haſta tanto que vn niño de quatro o cinco meſes le dixeſſe que ſe leuantaſſe que Dios le auia perdonado. La qual penitencia el dicho fray *Iuan Garin* acepto,y ſe boluio a ſu cueua,aunque eſtuuo enel camino mucho tiempo por caminar a quatro pies conforme ala penitencia q̃ el ſancto padre le auia dado, y alli eſtuuo

uo mucho tiẽpo haziẽdo vida ſolitaria, y muy aſpera penitencia, no comiẽdo ſino hieruas, y ſe le rompieron las veſtiduras, y quedo todo deſnudo: ya cauſa de los frios y calores y deſnudez le creſcio el pelo por todo el cuerpo que pareſcia vn ſaluaje. Deſpues de complidos ſiete años que perſeueraua en aquella penitencia acõteſcio que el ſobredicho conde quiſo venir deſde *Barcelona* a tomar plazer y caçar enla montaña de Mõtſerrate, porq̃ hauia enella por ſer tã aſpera y ſolitaria mucha caça de monteria, e yua a beuer al rio de Lobregat, que como ya hemos dicho, diſcurre al pie dela montaña, y yendo el dicho cõde por la halda dela montaña hazia la parte de dicho rio, mando ſoltar los perros para que moueſſẽ alguna caça, y diſcurriẽdo los perros por la montaña ſe ſubieron haſta acertar ala couezita donde eſtaua fray Iuan Garin, el qual eſtaua todo cubierto de pelos como oſſo, que pareſcia algun ſaluaje, y topãdo le los perros en aquella cueua no oſauã entrar en ella, ſino dauan muy grandes ahullidos. *Los* caçadores oyendo los ahullidos de los perros acudieron alla ſubiendo por los riſcos dela mõtaña con harto trabajo y llegados que fueron junto a la cueua, vieron al dicho fray *Iuan Garin* hecho como ſaluaje que no dezia nada, y no penſando que era hombre ſino algun animal monſtruoſo no llegaron a el haſta

haſta hazerlo ſaber al conde, que ſe hauia quedado en vna alqueria del termino del lugar de Moniſtrol. Y oyendo eſto el conde mando a ſus eſcuderos que ſubieſſen alla, y ſi vieſſen que ſin peligro de ſus perſonas pudieſſen aſir aq̃lla beſtia la tomaſſen, y ſe la truxeſſen. Allegados los eſcuderos, y caçadores del cõde, hallaron ſer verdad lo que hauian dicho los otros, y atreuieronſe a entrar enla cueua: y viendo q̃ el ſaluaje no dezia nada, le ataro̅ vna cuerda al cuello, y aſsi le traxeron al conde el qual y toda ſu gente ſe marauillaron de ver ſemejante monſtruo, y le lleuaron a Barcelona, y le puſieron enel eſtablo dela caſa del conde, y alli le dauan de comer.

Inuencion de la ymagẽ de nueſtra Señora.

ENtre tãto que fray Iuan Garin eſtaua en Barcelona acaeſcio q̃ ſe hallo la ymagen de nueſtra Señora de Mõſerrate, lo qual fue deſta manera. Andando ſiete muchachos del lugar de Moniſtrol guardando el ganado por la mõtaña de Montſerrate algunos ſabados, ya q̃ ſe hazia de noche, vierõ que en vna cueua dela dicha montaña abaxauan del cielo lumbres encendidas, y deſpues ſentian grandes cantos, y muſicas enla miſma cueua. La qual cueua era al pie d vnas grãdes peñas, que eſtan en derecho dela capilla

pilla de sant Miguel a la parte de Leuante hazia Lobregat. Lo qual como vieron los infantes cõtarõlo a sus padres, y despues los padres querie̅do prouar si era verdad lo q̄ los infantes dezian fueron algunos sabados a verlo, guiandoles los infantes al lugar donde ellos lo hauian visto. Y hallaron ser ansi verdad, y determinaron denunciarlo al rector dela parrochia de Monistrol, el qual rector, que era muy deuoto de nuestro Señor Iesu Christo, y dela glorioſa virgen Maria, quiso prouar quatro sabados si la dicha visiõ era verdadera, y hallo ser asi verdad. Vio la claridad delas lumbres que baxauã del cielo ala cueua, y oyo la melodia delos cantos que alli passauan, empero no veya a nadie. Y ni el ni otro osauan, ni podiã allegar ala cueua, y por esto determino el dicho rector de yr al obispo dela ciudad de Manresa (ca entonces enla dicha ciudad hauia obispo) y contole la dicha vision: por la qual el sabado siguiente el obispo con algunos deuotos clerigos suyos, y con el dicho rector, y con otras muchas, y diuersas personas dela ciudad de Manresa, se partieron para Monistrol. Y despues de comer ellos cõ los del lugar se fuerõ adonde el rector, y los otros hauiã visto la visiõ y a la hora del signo dela oraciõ, esto es del Aue maria, ellos vieron claramente gran lumbre que abaxaua del cielo, y se metio enla cueua dõde so-

lia

lia. Y luego oyeron enla dicha cueua grandiſsimas muſicas, y melodias de cãtos de Angeles, q̃ durarõ haſta la media noche, y paſſado aquella hora la lumbre deſapareſcio y el cãto y melodia delos Angeles ceſſo: de la qual coſa el obiſpo, y ſu clerezia, y todos los que con ellos eſtauã fueron muy marauillados, y alegres.

Y quando vino el domingo de mañana, el obiſpo ordeno que buſcaſſen el lugar adonde auian viſto la viſion: y llegaron a vna parte donde eſtaua vna couezita, en lugar dificultoſo de ſubir, y ſubiendo algunos, aunque con trabajo, llegando junto a la cueua ſintieron muy grã fragancia, y tal que aunque todos los buenos olores terrenales fueran alli juntos, no ſe pudieran a aquel ygualar. Y dentro dela cueua hallaron la ymagen dela glorioſa virgen Maria, que hoy en dia eſta enel altar mayor dela Yglesia de nueſtra ſeñora de Montſerrate. La qual ymagen en ningun tiempo ſe ha podido ſaber de dõde es venida, ni quiẽ la auia metida en aquella cueua. Pudo ſer que al tiempo que los moros tomaron a Cathaluña algun ſancto varon, por huyr la perſecucion delos moros ſe retrayeſſe en eſta montaña, y truxeſſe configo aquella ymagen, o de otra alguna marauilloſa manera, por manos de Angeles. Como quiera que ello haya ſido, Dios lo ordeno paraq̃ deſta manera marauilloſamente al

te la bendita madre de Dios fueſſe venerada, y honrrada en aquella montaña, y fueſſe occaſion q̃ los fieles alli por medio della alcançaſſen muchos bienes aſsi ſpũales, como corporales. Pues viſto eſto el obiſpo mãdo traer los blandones dela yglesia de Moniſtrol, y con grande luminaria, y deuocion el obiſpo ſubio ala cueua, y pueſto de rodillas hizo oracion a nueſtro Señor Ieſu Chriſto y ala glorioſa virgen Maria, haziendo grãcias y mercedes de ſemejante joyel, que hauian hallado, y cõ grãde deuocion tomo la ymagen, y ſacola dela cueua, queriendoſela lleuar cõſigo a ſu yglesia cathedral de Manreſa. Y ſubiẽdo por la parte por donde podiã mejor ſalir, llegando al lugar donde eſta agora la yglesia dela Virgen *M*aria de Montſerrate, ellos no podiã yr adelante ni atras, ni podian mouer la ymagẽ del dicho lugar, lo qual conoſcido por el Obiſpo por inſpiracion diuina, dixo que la volũtad de Dios era, q̃ alli ſe edificaſſe capilla a honor y reuerencia de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y ſo la inuocacion dela glorioſa virgen Maria, en la qual eſtuuieſſe la ymagen, y aſsi determino que ſe hizieſſe, y procuraron de poner luego manos en ella, y el Obiſpo encomendo el regimiẽto della al rector, que le auia auiſado.

Entre tãto q̃ eſtas coſas aqui paſſauan, fray Iuã Garin eſtaua en *B*arcelona tenido por ſaluaje,

como diximos, y acaeſcio vn dia que haziendo el conde vn gran combite a todos los principales caualleros, por alegria que la condeſſa hauia parido vn hijo, y hauia ſalido muy bien del parto, mientras comiã los combidados, rogaron al conde, que hizieſſe ſubir el ſaluaje, que hauia tomado caçando en la montaña de Montſerrate, y que le hizieſſe dar de comer, y beuer delãte de llos. El conde por complazer les mãdo luego q̃ le ſubieſſen, el qual ſubierõ con vna cuerda atada al cuello, y echauãle algunos pedaços de pã, los quales comia. Y mientras eſtauã enel comer, la ama truxo alli el infante, que la cõdeſſa hauia parido, el qual no tenia mas d̃ tres meſes, y puſo ſe delante el ſaluaje a mirarle con el niño en los braços. Y el infante pueſtos los ojos enel ſaluaje en preſencia de todos, y oyendolo, y entendiendolo todos hablo y dixo las palabras ſiguiẽtes. Leuantate fray Iuã Garin, leuantate, y eſta derecho, que Dios te ha perdonado tus peccados. Entonces fray Iuan Garin ſe leuanto en pies delante todos, y començo a hablar palabras muy grãdes, haziendo gracias a Dios de tanta merced q̃ le hauia hecho en acceptar ſu penitencia. Viendo eſto el conde y la condeſſa, y los cõbidados, eſtuuieron todos muy marauillados, y eſpantados de todo lo que hauia acaeſcido, ni ſabian q̃ ſe dezir. Y fray Iuan Garin llego ſe hazia el conde, y

delante todos cõto el caſo, de como por induzi miento diabolico hauia muerto a ſu hija, y deſpues la auia enterrado, aſsi que hizieſſe del lo q̃ le pluguieſſe. Y el conde dixo, que pues nueſtro Señor Dios le auia perdonado, el tambiẽ le perdonaua. Y hecho eſto, el conde mando adereçar a fray Iuan Garin, haziẽdole veſtir, y le tuuo en ſu corte algunos dias en grã acatamiẽto, y reuerencia. Deſpues de paſſados algunos dias el conde dixo a fray Iuan Garin, que queria yr adonde el hauia enterrado la donzella, para tranſportar ſu cuerpo, ala yglesia cathedral de Barcelona, y aſsi miſmo para viſitar la capilla q̃ nueuamente ſe edificaua a honor y reuerencia de nueſtra Señora dõde ya ſe haziã milagros. Y fray Iuã Garin dixo. Señor plazeme, q̃ en eſto ſe cumpla mi deſſeo, y aſsi deſpues de pocos dias tomaron ſu camino y llegados ala dicha capilla y hecha ſu deuota oracion, el cõde dixo a fray Iuã Garin q̃ le moſtraſſe el lugar adonde hauia enterrado ſu hija. El qual lo hizo luego, porq̃ era muy cerca, y llegados al lugar, fray Iuan Garin hizo alli ſu oracion, la qual acabada: el conde hizo cauar y luego hallaron la donzella viua, hermoſa, y bella, y ſin alguna macula, excepto que pareſcia en el cuello en forma de vn hilo de ſeda ỹ grana en el lugar adonde fray Iuã Garin hauia paſſado el cuchillo quãdo la degollo Por las quales mara

uillas el conde y fray Iuan Garin, y todos los otros fueron muy alegres. Y el conde pregunto a la hija como auia ſido q̃ aſsi fueſſe viua. Y ella dixo, q̃ antes que fueſſe degollada, tenia en deuocion ala glorioſa virgẽ Maria, y por eſto ella tuuo por bien de preſeruarla dela muerte. Seguido eſto el cõde ſe quiſo boluer a Barcelona, y lleuar cõſigo la hija cõ intẽto dela caſar. Y la donzella reſpondio, q̃ nunca tomaria marido, antes toda ſu vida eſtaria alli en ſeruicio dela glorioſa virgen Maria, y de ſu hijo bendito, que tan gran de gra le auia hecho. El cõde viſta ſu ſancta intencion, no le quiſo cõtraſtar, mas edifico alli vn monaſterio de mõjas debaxo dela regla de ſanct Benito, como las del monaſterio de ſanct Pedro de Barcelona. Del qual monaſterio la hija del cõde fue abadeſſa, teniẽdo debaxo deſi muchas dõzellas que ſe hizieron monjas a las quales ſiruieron el rector que arriba diximos, y fray Iuan Garin en vna ſanta humildad, donde finalmẽte murierõ, y fuerõ colocados en la gloria de parayſo y ſus cuerpos enterrados enel dicho monaſterio. Y en memoria delo ſuſo dicho hay en la ciudad đ Barcelona en la caſa q̃ ſolia ſer del ſobredicho cõde, y al preſente del monaſterio de ſctãs Creus en la calle condal dicho aſſi por cauſa deſta caſa, vna antigualla hecha de piedra, q̃ es la ymagẽ dela ama que tenia el niño en los braços, y fray

Iuan

Iuan Garin pueſto de rodillas. Paſſados ya cien años poco menos creciẽdo ſiempre la deuocion delas gentes que al dicho monaſterio concurriã, vino a tanto la coſa, q̃ ni la abadeſſa, ni las monjas eran baſtantes a dar recaudo alos peregrinos, ni parecia ya bien conuerſar las mugeres con tan tá gente, ni tener cargo de vna tal caſa. Entonces el cõde Borrel de Barcelona (ſegun ſe afirma) cõ auctoridad del ſummo *P*ontifice, ſaco de alli las monjas, y las transferio al monaſterio de ſant Pedro delas Puellas de Barcelona, y puſo monges dela meſma ordẽ de ſant Benito, ſacados del monaſterio de *R*ipoll, al qual eſte era ſubjecto, por donacion que el conde Grifa Pelos le auia hecho dela montaña de Montſerrate, y de ſus ygleſias. Y aun que eſta ſancta caſa en ſu principio era muy pequeña, aſsi enlos edificios como en lo demas, ha andado ſiempre creciendo poco a poco ſegun las limoſnas delos fieles. Y aſsi tambien ha andado creciendo en numero de gente y religioſos, mayormente deſdel tiempo que los reyes catholicos dõ Hernãdo y doña *I*label de glorioſa memoria puſieron en el la obſeruancia enel año de nro ſeñor. 1493, enel qual tiempo fue primero abad fray Garcia de Ciſneros perſona de muy ſancta vida y exemplo, el qual puſo el monaſterio en gran orden de religion, enla qual a florecido y *H*oreſce en gran augmento, proueyendo Dios

que aya ſiẽpre perſonas de muy ſancta vida y doctrina. Al qual le plega cõſeruar la, y augmentarla a honrra y gloria ſuya, y de ſu bendita madre, y prouecho delas animas delos fieles Chriſtianos que continuamente a ella acuden.

Deſcripcion y ſitio delmonaſterio de Montſerrate. Cap. 3.

Viſto el principio y origen dela caſa de Montſerrate, digamos agora algo de ſu ſitio forma, y figura. Eſta eſte monaſterio ſituado caſi enel medio dela altura dela montaña, apartado de poblado lo mas cerca vna legua, y por qualquiera parte que ayan de venir al monaſterio ſon los caminos muy aſperos y fatigoſos, y ſino los adereçaſſen muchas vezes cada año, no auria quien pudieſſe andar por ellos, mas por el mucho cuydado q̃ dellos ſe tiene, aunque con harto gaſto, eſtan de manera q̃ ſe puede yr a cauallo por ellos ſin peligro notable: y por ſer los caminos tales es de marauillar que la caſa eſte tan proueyda de todas las coſas, que no ſe hallarian mas abundanteniente en vna ciudad. Eſta el monaſterio por tres partes cercado de peñas muy altas, eſto es ala parte de medio dia, y de poniente, y tramuntana, y aun que eſta mas arrimado alas de tramontana, y dela parte de lebante eſta deſcubierto, de manera q̃ en ſa-

liendo

liendo el ſol le da todo el año. Es caſa bien edi-
ficada y circuyda de todas partes de paredes de
cal y canto muy grueſſa y fuertes, y aſsi como ha
ydo creciendo en deuocion y limoſnas, ha cre-
cido tambien en edificios, de manera que ſegun
la angoſtura del lugar es harto grande y hermo-
ſa. La mayor parte della ſirue para hoſpedar los
peregrinos aunque los monges tienen ſus apar-
tamientos muy buenos, y muy cumplidos, de tal
manera que no tienen que conuerſar ni contri-
buyr con peregrinos, ni con la otra gente de
caſa, por que ellos tienen ſu choro, clauſtras, dor
mitorios de celdas, refitorio, cozina, capitulo, li-
breria, enfermeria, y todo eſto bien cumplido.
Fuera del apartamiento delos monges, hay mu-
chos apoſentos bien adereçados, que ſiruen pa-
ra los peregrinos, y muchas oficinas bien orde-
nadas y prouey das. La yglesia es pequeña empe-
ro muy deuota y muy antigua, y por ſer deuota
y tambien porque no ſe puede creſcer ſin derri-
bar la mayor parte de la caſa, no ſe toca en ella
aun que abra doze años, ſe ha empeçado otro
templo alas eſpaldas del altar mayor y ſacriſtia
muy ſumptuoſo de vna gran naue, con capillas,
y ſobre capillas, las quales ſon por todas veynte
y quatro ſin la mayor, las quales eſtan ya cubrie
do, y cō pocos años plaziendo a nueſtro ſeñor,
ſe acabara toda la yglesia de cubrir, y entretan-

to,ſe haran veynte y quatro retablos,y rexas que para ello ſon meneſter. Arden en ella delante el ſancto ſacramento,y delante la ymagen de nueſtra ſeñora noche y dia,mas de cincuenta lamparas,con ſus platos y bacinas de plata, que han dadas ſummos pontifices,emperadores,reyes, principes y otros caualleros, y ſiempre dan. De mas deſto hay muchas preſentallas de plata, como ſon platos para lamparas, cabeças, braços, piernas,y cuerpos de hombres,naues y galeras, y otras coſas de plata que han dado alli muchos por memoria de milagros que nueſtra Señora les ha hecho. Hay tambien en la yglesia mas de quarenta cirios todos de cera,de los quales hay que peſan mas d veynte y cinco quintales,y los mas pequeños peſaran obra de diez quintales, y todos tienen ſus titulos delos lugares y parroquias que alli los tienẽ,para que por la deuocion que a nueſtra ſeñora tienen,los hagan arder a ciertas horas. Eſtos cirios ſon de pueblos, villas y lugares dela meſma tierra,algunos de mas de vna jornada,otros de menos, y cada año ſuelen venir a viſitar a nu eſtra ſeñora con ſu proceſsion muy cõcertada,cãtãdo por el camino ledanias,y hymnos de nueſtra ſeñora con ſus clerigos,y cruzes, coſa cierto deuota,y mucho de ver. Y para entõces cada qual delos lugares adereça ſu cirio, y le ponen cera,para que pueda arder el año enlas ho

ras

ras acoſtumbradas. Y vienen cada dia de muchas partes muchas gentes por ſu deuocion. Hay tambien en la dicha yglesia y clauſtras muchas mortajas de lienço colgadas, que han traydo muchos que han ſido librados dela muerte, vnos que ya eran muertos, y amortajados, y deſpues reſucitaron, otros deſahuziados de medicos y de todo ſocorro humano, y eſtando al poſtrer paſſo con la mortaja aparejada para emboluer ſu cuerpo, por interceſsion deſta bendita ſeñora depreſto curaron, y ſe leuãtarõ. Hay tãbien muchas ymagines, algunas pintadas, y las mas de bulto de hombres y mugeres, vnas de cera, otras de madera, cõ diuerſas ſeñales de heridas de lanças, de eſpadas, de puñales, de arcabuzes, de bõbardas, de ſaetas, y de otras muchas maneras que todas eran heridas mortales, y por interceſsion de nra ſeñora fueron curados: y en memoria de los beneficios recebidos las puſieron aqui, en fin q̃ todas las paredes y techos dela dicha yglesia y clauſtras eſtã llenas deſſas y otras muchas ſeñales: que no ay hombre que entrando por la puerta de caſa, y viendo tantas ſeñales de milagros, q̃ no ſe le ablãdezca el coraçon, y entrãdo por la yglesia, q̃ no ſe le bueluã los ojos en agua, y le parezca ſer todo eſto mas coſa celeſtial, que terrenal. La capilla mayor a do eſta la ymagen de nueſtra ſeñora ſolia ſer mas pequeña, y en el año. 1536. ſe acrecento y ſe hizo

vn

vn retablo muy labrado d bulto, que coſto bien todo mas de tres mil ducados de oro, en medio del qual eſta la ymagen de nueſtra ſeñora tambiẽ de bulto, y es la meſma que ſe hallo en la cueua como arriba diximos. El ſancto ſacramento eſta ala mano derecha del altar, en vna cuſtodia de plata dorada, que peſa mas de treziẽtos marcos. La ſacriſtia eſta detras la capilla mayor, razonablemente eſpacioſa, y muy bien proueyda de ornamentos, aſsi de brocado como de ſeda, los quales por la mayor parte han offrecido a nueſtra ſeñora algunos principes y caualleros, y otras deuotas perſonas: y dellos han hecho tambien el monaſterio. Ay enla ſacriſtia vn armario muy bien pintado, a do eſtan muchas reliquias en ſus relicarios, de plata y de oro, y muchos y ricos calices de plata, y algunos de oro, y caſi todos los han dado caualleros: y otras pieças de plata que eſtan en dicho armario, y tambien hay que han hecho el monaſterio. Ay enla ſacriſtia mucho cumplimiento de todas las coſas que ſon meneſter para el culto diuino: y todos los altares bien adereçados, y con gran limpieza, tanto como en qualquiera ygleſia cathedral, y en ſeruir alas miſſas ſe pone muy gran diligencia, las quales nunca faltan deſde que ſe comiença la miſſa matinal haſta el medio dia.

El choro aunq̃ es algo pequeño, empero eſta bien

bien proueydo de libros grandes para dezir los oficios diuinos, q̃ no ſe an hecho por mil y quinientos ducados. Las oficinas de oficiales que ay en vna plaça fuera delos ambitos de la caſa, ſon barberia, herreria, fuſteria, y caſa donde labran la cera, y carniceria, y caſa donde guardan la ropa delos peregrinos en tanto que eſtan en caſa, y vna caſa donde dan paja y ceuada para las beſtias, y ſobre algunas deſtas oficinas ſe han edificado vna enfermeria y vnos apoſentos para la compañia de caſa, y todas eſtas oficinas ſe han encerrado con vn nueuo cerco.

Y dentro de caſa hay vna botica de apothecario muy proueyda de medicinas. y de todas las otras coſas que para ella ſe requieren. Y como en eſta caſa no aya fuentes de agua viua, ſino es la del milagro que mana muy poco, y en tiempo de ſecada caſi viene a faltar, por eſſo ſe ha tenido mucha dilegencia, y mas de poco tiempo aca de hazer muchas ciſternas, balſas, y otros receptaculos para recoger las aguas delas lluuias, y ſe gaſta mucho en reparar las, porque no ſe vayan las aguas, porque ſe ha viſto en grandes ſecadas traer el agua de cerca de vna legua mas de treynta cargas cada dia, lo qual era grandiſsimo gaſto para el monaſterio, y eſto baſte para eſte capitulo.

Deſcripcion

Deſcripcion particular de la montaña de Montſerrate, enla qual ſe cuentan las hermitas. Capitulo. 4.

TOrnādo agora a deſcriuir particularmēte la montaña con la orden delas hermitas q̄ en ellaay, començaremos delo mas alto que es en medio della, adonde eſta vna hermita llamada ſant Hieronymo, la qual aunque eſta biē edificada caſi nunca ſe abitaua por ſer perjudicada de frios humedades, y vientos, aunque por aquellas partes hay mas llanura que en ninguna parte dela montaña, de algunos años a eſta parte ſe habita. Deſde alli ala parte de poniente es todo barrancos, peñ aſcos y riſcos tan fragoſos, que no ſe puede andar por alli, ſino con gran dificultad. Hazia la parte de leuante ſe comiença deſde allí vn valle o arroyo, el qual no para haſta dar en el rio de Lobregat, que es al pie dela montaña, y eſta delo mas alto vna buena legua; y eſte arroyo ſe llamaua antiguamente Valle mala, y deſpues Vallē de Sancta Maria, porque paſſa delāte el monaſterio; y por el ſe diuiden los obiſpados de Vique, y de Barcelona, que lo que eſta ala parte del medio dia, es del obiſpado de Barcelona, y lo que eſta ala tramontana donde eſta el monaſterio, es del obiſpado de Vique. En los lomos y cerros q̄ ſe hazen por la diuiſion deſte vallē eſtā ſituadas y edi-

y edificadas en diuerſos lugares doze hermitas, dexãdo la de ſanct Hieronymo, q̃ eſta en lo mas alto como lo hemos dicho. Deſtas doze las cinco eſtan ala parte que cae al medio dia, y las ſiete ala parte de tramontana. Hablando de las de medio dia ſi tomamos el camino deſde la hermita de ſanct Hieronymo hazia leuãte y medio dia andando por aquel collado o cerro obra de media legua eſta la hermita de ſanta Maria Magdalena entre vnos peñaſcos y riſcos muy aſperos: a la qual por ningũa parte ſe puede ſubir, ſino cõ mucho trabajo, por eſcaleras hechas por las meſmas peñas, y dlla ſe vee el monaſterio como metido en vnas grãdes hõduras, es muy fria y muy combatida de viẽtos, mayormẽte del cierço. Abaxãdo de aqui hazia medio dia no muy lexos eſta la hermita de S. Onofre metida en vnas cueuas, que eſtã en medio de vna muy gran peña, y de alli ala tierra hay mas de quarẽta varas, de manera que a los q̃ la miran delo baxo les pareſce eſtar enel ayre, entrã a ella por vna puẽte de palos hincados enla peña, y que pone gran eſpãto y temor alos que paſſan por ella. Paſſando mas adelante por el reſquicio deſta meſma peña hazia medio dia eſta la hermita de ſanct Iuan algo mas eſpacioſa, y apazible, y de muy buena viſta y no de tan aſpera entrada como las otras.

Mas baxo deſta hazia medio dia eſta la hermita de ſan-

de ſancta Catherina pueſta en vn hõdo debaxõ de vna peña bien apartada de tumulto de gente aunque bien compueſta, y apazihle. *B*oluiendo de aqui hazia tramontana haſta en derecho de ſancta Magdalena eſta la hermita de Santiago en vn peñaſco a viſta del monaſterio, en vn lugar bien aſpero, es muy combatida de vientos, y de muy buena viſta a leuãte y medio dia. Deſta hermita ſiguiendo el cerro por vn camino q̃ ſuben a las hermitas acauallo, llegando al camino real q̃ va de *B*arcelona al monaſterio a viſta del monaſterio eſta vna capilla ſo inuocacion de ſanct Miguel muy antigua, y caſi tan antigua como el monaſterio, y d̃ alli al monaſterio eſta el camino muy adornado de arboledas. Paſſando mas abaxo deſta capilla hazia leuante, ſe hazen vnos deſ peñaderos de peñas muy altas y derechas, al pie de las quales eſta vna couezita, adõde fue hallada la ymagẽ de nueſtra ſeñora que eſta en el altar mayor de ſu yglefia de Montſerrate, y oy en dia ſe llama la cueua de nueſtra Señora. Deſta cueua al monaſterio hay media legua de mal camino y peligroſo. Y eſto baſte quãto a eſte lado y ſus hermitas. Boluiendo agora al otro lado de la montaña q̃ dexamos pueſtos en lo mas alto ala hermita de ſanct Hieronymo caminãdo hazia oriẽte por la mano izquierda del arroyo que diximos mas de vn quarto de legua por caminos aſperos

peros eſta la hermita de ſanct Antonio, pueſta en vn alto, arrimada a vnas peñas, tiene ala parte de tramõtana vn deſpeñadero tan alto que a penas oſa mirar ninguno por vn mirador que alli hay por el eſpanto que pone. Es hermita muy apazible y muy ſolitaria y della al monaſterio ay mas de media legua. Siguiendo el alto o lomo deſte cerro bien a vn quarto de legua en vna altura entre vnas grãdes peñas eſta la hermita de ſanct Saluador muy aplazible, y de buena viſta: eſta tiene vna capilla toda dentro de vna peña, y ſube la peña ſobre ella en grandiſsima altura, y el techo deſta capilla parece de jaſpe. Vn poco abaxo de eſta hermita ſe toma vn camino hazia medio dia q̃ va ala hermita de ſanct Benito no muy lexos de alli: eſta hermita es de muy buenos edificios, y de buenas ſalidas a todas partes, y baxãdo mas al medio dia haſta el arroyo que diximos q̃ diui de la montaña, al lado del arroyo eſta la hermita de ſancta Anna exempta que no eſta arrimada a las peñas como las otras. Eſta hermita eſta caſi en medio de todas, y tiene la yglesia mayor que las otras, y vn choro, porque a ella ſe ſuelen ayũtar todos los hermitaños todos los Domingos y fieſtas, excepto las Paſquas q̃ abaxan al monaſterio, y tienen vn Vicario monge ſacerdote que los cõfieſſa alli y dize miſſa, y les predica, y todos los que no ſon ſacerdotes comulgan. Tornando

hazia

hazia la Hermita de ſant *B*enito, de alli ſe va todo llano hazia la tramontana ala Hermita dela trinidad la qual eſta ſituada en mas apazible lugar, y de mas llanura q̃ todas las otras, por vna parte eſta arrimada al pie de vnas muy grandes peñas, y por todas las otras tiene grandes arboledas y freſcuras, y muy buenas entradas y ſalidas. Abaxãdo deſta hermita hazia leuante y medio dia eſta la hermita de ſancta Cruz caſi debaxo de vna peña algo en hõdo es mas cercana al monaſterio que ninguna, por q̃ eſta caſi al cabo de vna eſcalera por donde ſe ſube del monaſterio a ver las hermitas, la qual eſcalera es muy aſpera y eſpantoſa de ſubir, tiene los eſcalones grauados en las meſmas peñas, y es muy derecha y ſino fueſſe por vnos palos que eſtan hincados en las peñas no hauria quiẽ oſaſſe ſubir por alli junto tambien a eſta eſcalera a la parte de leuante eſta la hermita de ſanct Dimas el buen ladron en vna punta de vnos grãdes deſpeñaderos que eſtan por todo al derredor della, la qual ſe llama tambien el caſtillo, por cauſa de vn caſtillo que alli ſolia auer antiguamente, al qual no ſe podia entrar ſino por dos partes cõ puẽtes leuadizas las quales quitadas quedauan vnos grandes deſpeñaderos. Y vna vez ſe puſierõ enel treynta ladrones, y ſe hizieron fuertes q̃ no auia quien los pudieſſe tomar, y robauan por todo el derredor

y ſe

y ſe recogian alli y quando les faltauan las pro uiſiones, abaxauan a vna garita que eſta en vna gran peña encima del monaſterio, y a fuerça de piedras ſe hazian traher todo lo q̃ querian. Y para hauer los de echar dalli los houieron de eſpiar. Y a tiempo q̃ no hauia ſino dos o tres dentro ſe atreuieron ſeys o ſiete a ſubir por vnos riſcos muy aſperos, y muy peligroſos, teniendo ſe en algunos arboles y matas, y ſe hallarõ dẽtro ſin q̃ fueſſen ſentidos, y aſsi los ſacarõ dalli. Y el Abad que entonces era, por quitar que otra vez no hiziesſen otro tanto, mãdo derribar el caſtillo, y edifico vna hermita ſo inuocacion del buẽ ladrõ. Eſta hermita tiene debaxo de ſi ala parte de medio dia el monaſterio, y a la parte de leuante a la meſma altura del monaſterio eſta vna capilla ſo inuocacion de ſanct Aciſcle y Victoria, martyres la qual eſta junto a la huerta del monaſterio yes quaſi tan antigua como el meſmo monaſterio como parece por algunas cartas antiguas q̃ hay della. Iunto a eſta yglesia eſta vna caſa con muchas camaras ordenadas la qual ſolia ſeruir por enfermeria para todos los del monaſterio excepto los monjes y hermitaños que tienen ſu enfermeria a parte en el monaſterio, aun q̃ ya ſe a hecha otra coſa mejor para el meſmo efecto. Sirue tambien para tiempo de peſtilencia por que eſta en vn lugar muy ayroſo y ſano para aq̃l tiẽ-

tiempo. Hablando agora generalmente delas hermitas, quaſi todas ellas tienen muy buena viſta, y en cada hermita hay ſu capilla pequeña, muy adornada con ſu altar compueſto y adereçado para dezir miſſa, para lo qual tiene cada vna todo aparejo de ornamentos, y de todas las otras coſas neceſſarias muy cumplidamẽte. Tienen tã bien todas ſus ciſternas, las mas hechas enlas peñas para recoger aguas de lluuias, porque por alli no hay fuentes algunas. Tienen ſus vergelicos o huertos aunque no grandes y de muy poca tierra, a do hazen algunas hortalizas para ſuſuſtentaciõ. Las hermitas ſon todas del monaſterio, y los hermitaños q̃ eſtan enlas dichas hermitas ſon ſubjectos al padre abad, y el los recibe para religioſos, y les da las hermitas, y los muda de vnas a otras quando le parece, y antes q̃ ſuban a las hermitas, han de eſtar algunos años enel monaſterio, en los quales ſon puados y exercitados en muchos ſanctos exercicios: y quando vaca alguna hermita, embia el abad al que le parece. Y porque el padre abad no puede eſtar cõ ellos, les tiene vn mõge vicario que tenga cargo dellos, y les diga miſſa, y cõfieſſe, como diximos: el q̃l eſta en vna hermita como vno delos otros hermitaños. Son proueydos los hermitaños del monaſterio delas coſas neceſſarias. No puedẽ pedir alos pelegrines q̃ alla ſuben en gran multitud, dineros

neros ni otra cosa, aunque son obligados a recibir los bien: y darles buenos documentos, y santas exhortaciones, y encaminar los para la gloria celestial, y quando se van de su hermita enseñar les el camino para las otras cõ toda caridad. Y esto basta para la descripcion de la montaña con las hermitas y hermitaños dellas.

De la gente y compañ q̃ residen en la camara Angelical de nuestra Señora de Mõtserrate, y de los exercicios dellos.

Capitulo. 5.

HAuiendo dicho de la casa de nuestra Señora de Montserrate, sera razõ por cõsiguiẽte dezir algo de los moradores y ministros della, para lo qual es de saber, q̃ siendo esta casa comun para todo el mũdo, pues de todas las partes concurren a ella grã multitud de gẽte, es necessario q̃ para el seruicio dela casa, y dela gente aya a vezes mas gente de seruicio, que hauria si solamẽte se houiesse de dar recaudo alos religiosos, que en ella siruen a Dios y assi ay continuamente en esta casa, y montaña obra de dozientas y cinquẽta personas, todas puestas en el seruicio de Dios, y dela sacratissima virgen Maria, y para la administraciõ y seruicio delos pelegrinos. Hay dẽtro del claustro del monasterio sessenta mõjes poco mas o menos de hã bito

bitō y regla del glorioſo padre ſanct Benito, los quales viuen debaxo de obſeruācia y clauſura, y eſtan ſubjectos al abad d̄ ſanct Benito d̄ Vallado lid, el qual és cabeça dela cōgregacion delos obſeruantes deſpaña. El officio delos dichos monjes es entender en hazer los officios diuinos dia y noche, y algunos dellos eſtan continuamente aparejados enla yglesia para oyr las confeſsiones delos peregrinos: y gentes que alli vienen, aconſolar los y dar les ſaludables doctrinas, y otros eſtan ocupados en las predicaciones, y ſermones y en declarar la ſagrada eſcriptura, y amoneſtar y exortar alos peregrinos ala guarda de los mandamiētos d̄ Dios, y todos eſtos al tiempo q̄ eſtan deſocupados del coro y d̄ otros oficios, entienden en oyr algunas liciones, cada vno ſegun ſu facultad, las quales nunca faltan alli muchas, y las leen monjes del miſmo monaſterio. Hay ſiempre dellos muchas perſonas religioſas, y de muy grā exemplo. Deſpues deſtos hay treze hermitanos eſparzidos por las alturas, y aſperezas deſta ſancta montaña, puestos por diuerſas hermitas cada vno por ſi, el officio deſtos es darſe muy enteramente al exercicio dela meditacion, y contēplacion, trabajando de vnirſe, y reſoluer todos enel amor de Dios. Y deſtos algunos ſon ſacerdotes, y otros laycos todos ellos ſon perſonas experimētadas en toda virtud, antes q̄ ſuban alli, y

por

por su doctrina,y exemplo,y buenas amonestaciones muchos delos q̃ los van a visitar se conuierten a Dios. Demas destos otros dos o tres en probacion abaxo enel monasterio. Assi mesmo hay ordinariamente capellanes,los quales siruen para dezir la missa de nuestra Señora,que cãtan los escolanes,y dezir las oraciones alos gozos y salues que cãtan los mismos escolares: tienen cargo de administrar los sacramentos alos peregrinos que alli occurren,y estos a vezes son quatro ya vezes mas o menos. Hay tãbien mas de sessenta frayles donados,sin los nouicios que son buẽ numero de ordinario,los quales despues de hechas sus oraciones,y oydas sus missas,luego entiẽden los mas dellos,en dar recaudo alos pelegrinos cada vno en su manera,segun los officios q̃ a cada qual son encomẽdados,para que los pelegrinos hallen recaudo de todo lo que han menester,y otros entiendẽ en otros oficios y seruicios dela casa,y todos ellos comunmente se exercitã en obras dela vida actiua. Demas desto hay diez y siete o diez y ocho niños escolares los quales, van vestidos con vna ropa larga,y traen sus roquetes de lienço, y estos tienen cargo cada mañana antes del dia de cantar y oficiar la missa de nuestra Señora que llaman alli la missa matutinal, a vezes a canto llano y a vezes a canto de organo, tienen cargo tambien de dezir a canto

de organo o canto llano cada noche aſsi veſtidos con ſus roquetes, y pueſtos de rodillas delãte la bendita ymagen de nueſtra Señora los gozos y ſalues, proſas, y otras muchas deuociones y cãtos muy deuotos dela virgen Maria, y ſeruir tambien alas miſſas, que ſe dizen continuamente en aquella yglesia. Y eſtos ſon alli adoctrinados en leer, y eſcreuir, y en cantar canto llano, y canto de organo, y enlos mandamiẽtos de Dios y finalmẽte en toda buena doctrina, y coſtũbre. Hay tãbien vn medico, barberos, boticarios, herreros, carpinteros, cereros, horneros, maeſtros de caſas, de cadá oficio muchos, y otra gran multitud de gente de ſeruicio y compaña, q̃ ſeran por todos haſta quatrocientos pocos mas ó menos. Hay tambien muchos tragineros y acarreadores y azemileros, que tienen cargo de obra de cien azemilas y machos, que ſiruen para traer las proui ſiones y vituallas neceſſarias, para la ſuſtentacion delos de caſa y delos pelegrinos, y gentes q̃ alli continuamente acuden a viſitar aq̃lla ſancta caſa de nueſtra Señora de Monſerrate, las quales ezemilas es coſa de marauilla como no ſe hazen mil pedaços por los deſpeñaderos, y paſſos peligroſos deſta agreſta montaña: porque todos los dias paſſan por eſtos peligroſos paſſos de noche porq̃ muchas dellas ſalen deſta ſancta caſa vnas alas doze horas dela noche, otras a las dos, y a

las

las tres, y alas quatro de la mañana, en manera que todas comũmente antes del dia paſſan eſtos tan peligroſos paſſos, y muy a tarde acaeſce peligrar algunas dellas: lo que ciertamente no ſe ha de tener en poco. Demas deſtas hay otras caualgaduras, que eſtan aparejadas continuamente para los procuradores, compradores, y negociãtes, que vã por diuerſas partes por los negocios y ſeruicios, y prouecho deſta ſancta caſa, que ſeran treinta poco mas o menos. En todo eſto no contamos los aplegadores, que van por la tierra cogiendo las limoſnas que los fieles chriſtianos dã para eſta ſancta caſa. Los quales ſon muy gran numero: y todos traẽ ſus azemilas. Los quales porque eſtã muy poco en caſa, alomenos la mayor parte dellos, los dexamos de contar. Y demas delas azemilas dichas, hay muchas otras caualgaduras, y demas dela gente ya dicha ordinaria hay dias que hay millares de perſonas pelegrinas, y aunque la renta dela caſa es poca, las limoſnas delos fieles ſon tantas que baſtan dar a todos de comer, aũque acudieſſe mucha más gẽte: coſa bien de admiracion, porque ſon tantas y tan infinitas las gentes que a eſta ſancta caſa acuden, aſsi tambien ſon ſin cuenta las limoſnas que cada año a ella ſe hazen: las quales ſon tan ciertas como las miſmas rentas que tiene la dicha caſa. Y eſto nos baſta para eſte capitulo.

Que eſta camara angelical fue edificada, y es conſeruada, y prouey da delas coſas neceſſarias milagroſa, y di uinamente. Cap. 6.

COnſideradas ya las coſas, que haſta aqui auemos cõtado podra cada qual venir a conoſcimiẽto como toda eſta caſa y montaña, y gouierno, y ſuſtentacion della es como vna coſa milagroſa. Y cierto es coſa conuenible, que ſiẽdo conſagrada eſta caſa, y montaña para la reyna delos angeles, y ſeñora del mundo enlo qual Dios tantas obras marauilloſas, y de muy gran excelencia ha obrado y hauiendo milagroſamẽte manifeſtado ſu bẽdita ymagen, que tambien el lugar eſcogido para ſu ymagen fueſſe coſa marauilloſa, y de gran excelencia, y marauilloſamente cõſeruado. Lo qual vemos ſer aſsi, contemplando el ſitio, y compoſtura deſta montaña, la qual es tan admirable cõ aquellas peñas tan altas, y aſperas con tantas diuerſidades de montes, y valles llenos de tãta hermoſura, que enel mundo no hay otra ſemejante. Y anſi quantos han andado por el mundo quando llegan aqui ſe eſpãtan d̃ ver vna coſa tan ſingular. Eſpecialment es muy apta para puocar a deuocion aquãtos alli llegan, los quales nunca ſe hartan de mirar y contẽplar todas las partes por

donde

donde van, q̃ todas les deleytan, y prouocã a deuociõ, y les pareſce q̃ todas las partes, y ſitios de lla ſon vna coſa ſancta, y que todas eſtan hechas y formadas para el ſeruicio del poderoſo Dios, y para dar le bendiciones, y alabanças, y que todas las partes les ponen vn temor de peccar, como ſi eſtuuieſſen en algun lugar cõſagrado, mayormente los que llegan ya a viſta deſta ſancta caſa y monaſterio, o entran ya en el, a los quales muchas vezes acaeſce, que viniendo con algunos propoſitos malos, o con intento de perſeuerar en el peccado, viẽdo ſe alli, ſe les quita del coraçon, y ſe conuiertẽ muy enteramẽte a Dios, Y eſto es delos mayores milagros que cada dia ſe hazen en eſta ſancta caſa, y que en mas ſe ha de tener. Y no ſolamente es deleytable: y alegre alos que eſtan en ella, o cerca della, mas aun alos que de lexos la veen alegra, y conſuela: y es tenida de todos los fieles Chriſtianos en tanta veneracion, y deuocion, que a penas hay hombre que la vea de lexos, que con mucha deuocion no ſe incline y humille, y ofrezca alguna oracion a nueſtra Señora. Y eſto no ſolamente hazen los que eſtan en tierra, mas aũ todos los que andan enlos peligros de los mares quando llegan a parte de donde deuiſan eſta ſancta montaña, les pareſce que todos ſus trabajos, y fortunas ſon paſſadas, y q̃ ſu viſta les es muy deleytable y ſeguro

puerto

puerto,y abaxadas ſus velas,e inclinadas ſus bā-deras,todos humillados y pueſtos d rodillas, cō tiros de poluora,ſaludan a nueſtra ſeñora,cantā do ſalue,y otras muy deuotas oraciones,y quan do pueden venir a viſitar la, procuran delo ha-zer,ofreciendo alli ſus votos y deuociones.

Y mas es de marauillar,que muchos que nūca han eſtado alli,en viendo ſe en neceſsidad,ſola-mente por la fama y oydas inuocan, y reclaman a nueſtra ſeñora de Montſerrate con gran deuo-cion,y hallan remedio,yrefrigerio.

Y aſsi podemos dezir muy verdaderamente,q̄ no ſolo ſu principio ha ſido miraculoſo,mas to do el progreſſo,y conſeruacion della: pues que deſde el principio della haſta agora,Dios ha con ſeruado ſiempre la operacion delos milagros, y augmēto de religiō, y deuocion dela gente,que en mas de ſiete ciētos años no ſolamēte no ſe ha perdido,mas antes ha ydo ſiempre creſciēdo, lo qual en pocas partes vemos,que haya aſsi perſe uerado.Y aun la meſma caſa ha ſido milagroſa-mente guardada de grandiſsimos peligros de pe ñas muy grandes,q̄ delas partes muy altas,q̄ eſtā ſobre el monaſterio han caydo:y caen,delas qua les algunas han paſſado por encima del monaſte rio,y otras ſe han quedado en lugares contra ſu natura:que todas naturalmente,y de neceſsidad hauian de dar en medio del monaſterio.

Y tãbien hauemos viſto, q̃ muchos q̃ hã pſegui
do, y dãnificado, o tomado algunas coſas injuſta
mẽte de aq̃lla ſancta caſa, ha permitido Dios q̃ en
eſta vida ſe haya moſtrado el caſtigo dellos, ca-
yẽdo en muchas y grandes miſerias, y menoſpre
cios đ todos, y muchas deshõras: yſe hã viſto pe
recer y acabar ſus dias en deſeſperaciõ, y ſubita-
neas muertes, y peligros đſus cuerpos, y animas

Pues ſi entramos a conſiderar la gouernacion
deſta ſancta caſa quanto alas coſas temporales, y
neceſſarias, para el vſo humano, hallaremos ſer
eſta delas grãdes marauillas que alli cada dia ſe
hazen: porque la verdad es eſta, que la rẽta y lo
que de ſabido eſta caſa tiene no baſta ſolamente
para pagar el porte delas vituallas, y mãtenimiẽ
tos neceſſarios, para la ſuſtentacion delos que en
ella moran, y alli vienẽ. Y los gaſtos ſon tan grã-
des, y tan exceſsiuos que aun los q̃ tienen el prin
cipal cargo deſta caſa no baſtan a lo entender ni
puedẽ poner orden en ello: y eſto por los extra
ordinarios, y grades gaſtos, que no tienen medi
da ni orden, y acaeſcẽ muchas vezes en cada tiẽ-
ſtoy año. Pues ſi la renta deſta ſancta caſa no ba
pa para pagar el porte de las prouiſiones, y coſas
neceſſarias para ella, đ donde ſalẽ todas las otras
coſas, el trigo, ceuada, vino, carne, peſcado, hue-
uos, azeyte, veſtir, calçar, y tantas otras coſas ne-
ceſſarias al vſo humano para dozientas y cinquẽ

ta

ta perſonas q̃ continuamente eſtã en ella, y dela gran multitnd de gentes y peregrinos que a eſte ſancto lugar vienen? Y de donde ſe prouecen las coſas neceſſarias para tan gran numero de gentes, y peregrinos que aqui occurren? A los quales ſe les da pan, y vino, y fuego, poſada, azeyte, vinagre, ſal, y todas las otras coſas neceſſarias ſin intereſſe de dinero excepto la viãda, y ceuada, y paja, y eſto alos ricos y alos que no tienẽ neceſsidad, porque alos pobres y neceſsitados, todo ſe les da muy complidamente, y con tanta abundãcia, y liberalidad, y charidad, que no pareſce ſino que toda la abundancia del mũdo eſta en eſte ſancto lugar. Y tambien a las perſonas principales ſe les hazen ſiempre preſentes, y a muchos ſe da muy complidamente todo lo que han meneſter. Pues todo eſto no es de tener en poco, mas por coſa de muy gran marauilla, y delas mayores que nunca fueron en caſa de conſeruacion y ſuſtentacion corporal, de manera que pareſce q̃ continuamente ſe haze aqui el milagro dela ſuſtentacion delos cinco mil hombres de cinco panes, y dos peces. Y aſsi digo que no es de tener en poco lo que en nueſtros flacos tiẽpos vemos en eſta ſancta caſa, q̃ los meſmos que la rigen, y gouiernan, y tratan todas las coſas della, y conocen los gaſtos que en ella ſe hazen, no puedẽ alcançar, que prouidencia humana puede baſtar

para

para proueer tãto como alli ſe gaſta, que les pã-reſce que lo que alli ſe trae de prouiſiones no a-baſtaria para la decima parte delos q̃ alli vienen y habitã, que cierto es vn gaſto tan exceſsiuo, q̃ es para eſpãtar no ſolamẽte alos caualleros muy poderoſos y ricos, mas aun alos grandes princi pes, y reyes, los quales tẽgo por muy cierto, que no oſarian con ſus grãdes eſtados y riquezas, em prender la ſuſtentacion que eſta ſancta caſa con ſu baxeza haze delas perſonas q̃ alli eſtan, y pe legrinos que alli vienen, mayormente no pudiẽ do tener orden enel gaſtar, antes hallan por ex-periencia, que el orden della es no tener ordẽ. Y aſsi pareſce que ſe haze aqui continuamente el milagro, que Dios hizo quarenta ãños, ſuſtentã do ſu pueblo con manna enel deſierto, porque en vnas montañas tan eſteriles de todas las coſas del mantenimiento humano, y tan deſiertas, deſi meſmas, y tan aſperas, adonde todo quãto es me neſter para el vſo humano ha de venir, de muy lexos, y cõ mucho trabajo, y no menos coſta, ſu ſtenta Dios tan gran multitud de gente, no ſolo corporalmente lo qual es cõ mucho cumplimiẽ to, mas tambien ſpiritualmente, embiando los d alli muy contẽtos, y conſolados, y perdonando les ſus peccados, y dandoles augmento de gracia de manera que apenas viene aqui ninguno, que no ſe vaya muy contento, dando gracias y ben-

diciones

diciones a Dios,y ala ſacratiſsima virgen Maria por cuya interceſsion Dios conſerua marauillo ſamente eſta ſancta caſa,para que todo el mundo halle aqui vn dugar comun, y como fuente, donde pueda recebir mercedes,y conſolaciones y refrigerio,y deſcanſo de todos ſus males y trabajos:y ſi aqui nos houieſſemos de eſtender tanto como la materia nos combida, aun que pienſo ſeria deleytable alos lectores,ſeria eſtoruo para paſſar alas otras coſas,y milagros,q̃ eſtan por dezir,y aſsi hazemos fin deſte capitulo.

De como enla camara angelical de nueſtra Señora de Mõtſerrate,de noche ni de dia no ſe ceſſa de alabar a nueſtro ſeñor Dios,y a ſu glorioſa madre.Ca.7.

DE lo que haſta agora hauemos dicho, ſe ſaca claramente lo que agora mas extenſamente diremos,que eſta ſancta caſa ha ſido ordenada ſolamente para el culto y honrra de Dios, y dela ſacratiſsima virgẽ Maria,y para q̃ aqui particularmẽte ſe entendieſſe en las alabãças de Dios,y de nueſtra ſeñora.Y aſsi digo que ſe guarda aqui muy biẽ el intento del principio,y fundacion deſta ſancta caſa,porque la principal coſa que aqui ſe entiende,es en cantar las alabanças de Dios:de tal manera,

nera, que ſi contamos todas las horas aſſi de dia como de noche, hallaremos que en todas ellas, o por los que moran en caſa, o por los que vienen a viſitar a nueſtra ſeñora ſe ofreſcẽ aqui loores, y oraciones a Dios, y a nueſtra Señora. Que ſi queremos començar a contar deſde las doze horas dela media noche, hallãremos que luego aquella hora los padres monjes comiençan a entender enlas alabanças diuinas, diziẽdo ſus maytines con muy gran deuocion, y con muy gran quietud y recogimiento, porque hazen ceſſar todos los cantos delos pelegrinos que ſuelen cãtar velando enla yglesia. Y dichos los maytines, no ceſſan las oraciones, mas entonces de dos en dos dizen el officio de nueſtra Señora, que ſe dize el oficio menor: el qual dicho, al ſon de vna campana vienen todos a vn lugar determinado, que ſe dize la caſa dela oracion, y alli pueſtos de rodillas, y ſin alguna lũbre eſtã haſta las tres horas dela noche, poco mas o menos, en cõtemplaciõ, y oracion, y otros exercicios mentales con gran diſsima quietud y ſin hazer eſtoruo el vno al otro, y eſto hecho ſe va cada vno a ſu celda, algunos a dezir pſalmos, y oraciones, otros eſtudiar, otros a repoſar, ſegun la diſpoſicion enque cada vno ſe halla. Entre tanto que eſtos exercicios ſe cumplẽ, alas dos horas deſpues de media noche los padres hermitaños, que eſtan repartidos por

las

las celdas y hermitas dela montaña se leuantã y comiençã sus maytines cada vno por si, y estã en sus cõtemplaciones: y meditaciones, y exercicios spirituales cõ mucha deuociõ hasta el dia. Quasi a la mesma hora q̃ los hermitaños los padres cõfessores que tienen cargo de confessar alos pelegrinos se leuantã a rezar sus oficios, para poder dezir missa temprano, para estar desocupados, y para que puedan entender en oyr las cõfessiones delos pelegrinos. Demas desto dos horas poco mas, o menos antes del dia, vn donado que tiene cargo de seruir enla sacristia hauiendo primero adereçado el altar d̃ nuestra señora, y todos los otros altares para dezir missa, toma vna lanterna con lumbre, y va a llamar y hazer leuantar alos capellanes, y escolares, para que vayan ala yglesia á oficiar la missa de nuestra Señora, y de alli se va para las camaras, y aposentos de los pelegrinos tocãdo de puerta en puerta, despertãdo y llamando los dichos pelegrinos, para que vayã a oyr la missa de nuestra Señora, y da les cãdelas encẽdidas a cada camara, y assi todos allegados enla yglesia, y aparejados los capellanes, y los niños escolares vestidos sus roquetes de lienço, y puestos de rodillas en derredor del altar delãte la ymagen de nuestra Señora, comiẽçan a cantar su missa, la qual cõtinuamẽte quasi se acaba quãdo esclaresce. Y luego que esta missa se comiẽça,

lo

los padres confessores, y algunos otros monjes comiençan a dezir missas rezadas por los otros altares, y desta hora hasta las doze de medio dia nunca faltan missas. Tambien los monjes luego de mañana comiençan a cantar prima, y poco despues las otras horas, y la missa mayor. En todo este tiempo como hauemos dicho, no cessan las missas rezadas. De manera que ya se vee claramẽte, q̃ desde media noche hasta medio dia, no cessan las alabanças diuinas. Tambien hallaremos que desde medio dia hasta media noche, se entiende continuamente en ofrescer a Dios alabanças, y oraciones, porq̃ desde las doze de medio dia hasta las ocho o nueue horas dela noche, los padres monjes, hermitaños, y donados, capellanes, y escolares, y otros dela casa demas dlas visperas, y completas, y salues, que siempre se dizen cãtadas enel choro, cõ tanta solẽnidad, y orden, como si la persona real estuuiesse alli siẽpre presente alos oyr, quando vnos, quando otros estã ocupados en dezir el oficio de nuestra Señora, definados, canticum gradum, siete psalmos, oraciones, y suffragios, y otras muchas deuociones, que cada vno por obligacion, o por su deuociõ o porque selo encomienda el perlado, o por alguno que se le encomienda en sus oraciones, acostumbra a dezir, lo qual todo en el monasterio, y en su montaña es ordinario, y junto con esto los

pelegrinos que a eſta ſancta caſa vienẽ a viſitar, y dar gracias a nueſtro ſeñor Dios, y a ſu glorioſa madre, de los beneficios q̃ cõ ellos ha obrado, o vienẽ para pedir algunas gracias o mercedes, ſuelẽ los mas llegar en todo eſte tiempo, y alli ofrecen ſus oraciones, y deuociones cada qual particularmente, y azen cantar a los eſcolares gozos, y ſalues, hymnos, proſas, y otras deuociones cada vno ſegun ſu intento, y neceſsidad. Y delas nueue horas adelãte los dichos pelegrinos eſtan enla yglesia cõ mucha deuociõ, haziendo ſus velas y cãtando muchas canciones deuotas: y otros rezando muchas oraciones cũpliendo ſus votos y promeſas, y examinando ſus cõſciencias para ſe confeſſar el otro dia, y eſtas coſas duran haſta la media noche, quando el ſancto conuento comiença a dezir ſus maytines, como ya es dicho. Y aſsi claramente ſe mueſtra q̃ en eſte ſancto lugar nunca ceſſan las alabãças del todo poderoſo Dios, y de ſu bẽdita madre. Pues dõde eſto paſſa biẽ ſe moſtrara q̃ es lugar muy apto, y cõuenien-te para hazer penitencia. Y aſsi vemos que no ſolamente ſe exercitan aqui las obras de penitencia por los padres religioſos, y deuotos de nueſtra Señora, y que eſtan aqui ofreſcidos a ſu ſeruicio: los quales lo mas del tiempo deſpiẽden en vigilas, oraciones, y ayunos, lloros, gemidos, y graues diſciplinas, y vſan de manjares groſſeros,

de vestidos muy asperos, mas aun las gētes y pelegrinos que aqui occurren se exercitan en graues y asperas penitēcias. Y assi vereys q̄ los vnos vienen de lexas tierras a este sancto lugar desnudos, o en camisa con grādes y fuertes frios, y con ardentissimos calores, otros descalços por los asperos, y muy fatigosos caminos desta sancta mōtaña, otros las rodillas desnudas arrastrādo por tierra con grandissimo trabajo y fatiga para cūplir su deuocio, y llegados a este sancto lugar entienden en otras obras de penitencia, assi en ayunos, como en vigilias, y oraciones, y limosnas, y en otras diuersas maneras, llorando sus peccados y confessando los alli, de manera que es muy biē verdad q̄ todo el exercicio desta sancta casa es en bēdezir y alabar a Dios, y a la sacratissima virgē Maria, y en hazer obras acceptas a la diuina majestad, y esto basta para este capitulo.

Dela deuocion q̄ todos tienen a nuestra Señora de Montserrate, y de las innumerables gentes que alli concurren. Cap. 8.

AVnque paresce q̄ bastaria lo que hasta aqui auemos dicho para mostrar la gran deuocion que todo el vniuersal mundo tiene a este sancto lugar,

y camara angelical de nueſtra Señora de Montſerrate, empero por ſer coſa mucho de notar, es razon q̃ mas particularmente tratemos aqui dello, y lo publiquemos. Porque ciertamẽte no es de tener en poco ver, como Dios todo poderoſo para enſcalçamiẽto dela glorioſiſsima virgen Maria madre ſuya, ha pueſto tanta excelẽcia en eſta ſu caſa, q̃ pareſce q̃ las entrañas y coraçones de todos los fieles eſtã inclinados y pueſtos aqui como ſi la holgança, y repoſo, o cẽtro de todos ellos aqui fueſſe pueſto, y aſſentado. Porque ha Dios cõpueſto y ordenado de tal manera eſta caſa, y montaña, q̃ toda ella pareſce ſer hecha para mouer y prouocar a deuocion a todos los q̃ alli vienen, q̃ es tanta la conſolacion y eleuaciõ del eſpiritu q̃ cauſa enla ver y contemplar, que quãto mas la veen y viſitã, mas la deſſean ver y viſitar, y como las otras coſas, con la frequentacion den faſtidio, eſta ſancta montaña lo quita.

Y aſsi los q̃ no la han viſto les pareſce que no tienẽ deſcanſo haſta que han venido a ella, y cũplido ſu deſſeo, y los que la han viſto tienen deſſeo de verla otra vez, y quãdo ſon alli no ſe q̃riã partir ni apartar, ſino fueſſen compellidos, o por neceſsidad de boluer a ſus caſas, o porq̃ quãdo han eſtado alli harto, los deſpiden, para que den lugar a otros que vengan, q̃ de otra manera no cabriã alli. Y es coſa de mucha marauilla, ver

aqui

aqui tãtas diuerſidades de gẽtes đ todas las prouincias adonde ſe eſtiende el nombre chriſtiano porque no ſolamente del principio de Cathaluña donde eſta ſituado el monaſterio acude alli mucha gente, mas aun de toda Eſpaña, Francia, Italia, Alemaña y de otras muchas prouincias, y Iſlas cada dia del mundo, allegan aqui tantos, y de tã diuerſas generaciones, y lẽguajes, q̃ ni ellos vnos cõ otros ſe entienden, ni los q̃ tienen cargo de darles recaudo los pueden entẽder. Aqui vienen Reyes, y principes, Duques y otros grandes ſeñores, riços, y pobres, letrados, y ignorantes, y de todos tãta multitud, que ſeria impoſsible poder la aqui explicar. Y allende q̃ todos los dias del mundo llega aqui grã muchedumbre de gẽte de todas las partidas del mũdo en mucho tiẽpo del año: como ſon las fieſtas de nueſtra ſeñora y otras muchas fieſtas, y la quareſma, es tãta la multitud delas gentes, que muchas vezes no caben en caſa, ni aun enla plaça que eſta delãte la puerta de caſa, mas eſtan ſe muchos por la mõtaña entre aquellos riſcos, y en algunas cueuas, y debaxo de algunos arboles como mejor puedẽ, y allende deſtos ſon las proceſsiones q̃ diximos que vienen cada año, que ſon mas de quarenta. De manera que hay dias que ſe hallã alli juntas mas de cinco mil pſonas, y muchos dias de dos y tres mil, y de mas de mil. Y ſi qu ſieſſemos redu

zir a vñ cierto numero la gente que viene todo el año quantos ſerian cada dia, repartiendo vnos dias cõ otros, a pareſcer delos que tienen mucha experiencia, digo que ſerian vnos dias con otros obra de quatrozientos, ántes mas que menos, de xãdo a parte los pobres, que tambien vnos dias con otros, ſon obra de dozietos. Toda eſta multitud de gẽte q̃ aqui acude generalmẽte, podemos dezir que vienen por el amor y deuocion que a la madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate tienen y por excelencia del lugar tan diſpueſto, y aparejado para las alabãças diuinas, y por ver las excelencias, marauillas, y grandes milagros, que nueſtro ſeñor Dios a honra, gloria, y alabança de la ſacratiſsima virgen Maria madre ſuya cada dia y cada hora obra enel. Algunos vienẽ deſahuziados del ſocorro humano en ſus neceſsidades, para pedir a eſta liberaliſsima virgẽ Maria de Montſerrate, q̃ ella les quiera ſocorrer y amparar. Otros vienen ſiẽdo tentados dela fe, a que por interceſſion y meritos deſta ſeñora ſean confirmados y alumbrados, y a ſe cõſolar y tomar ſaludables conſejos y doctrinas delos padres ſieruos de nueſtra ſeñora, q̃ aqui hazen ſancta vida. Otros vienẽ metidos en grauiſsimos pecados a ſe reconciliar con nueſtro ſeñor Dios, mediãte los ruegos de ſu glorioſiſsima madre nueſtra ſeñora, y a ſe confeſſar, y hazer penitẽcia de ſus pecados, y comulgar, y para

ra alcançar gracia, para de ay adelante viuir ſanctamente. Otros vienen con incõparable gozo, y deuocion a dar, y offreſcer gracia a eſta bendita Señora de Montſerrate, y cumplir ſus votos, por los grandes beneficios y graciasq̃ della hã recebido, y en ellos cada dia obra, a vnos librãdolos de grãdiſsimas cõgoxas, miſerias y neceſsidades, y peligros aſsi dela mar como dela tierra, a otros d̃ grauiſsimas e incurables enfermedades, aſsi como algunos que eſtauã al paſſo dela muerte, ſin algũ remedio, hauer ſido ſanos ſubitamẽte reclamádo a eſta ſacratiſsima ſeñora, a otros deſpues de muertos reſuſcitados, a otros ſer les reſtituydos algunos miembros muertos, o ſecos, o cortados, y de otras muchas maneras de beneficios q̃ deſta ſanctiſsima Señora hã recebido, Otros vienen con grandiſsima deuocion, y feruor a cumplir ſus deuociones, y ofreſcer ſus ſacrificios a nueſtro Señor Dios, confiando aqui por los meritos deſta ſacratiſsima virgen Maria, ſeñora nueſtra ſer mas acceptos a Dios, y poder alcãçar mayor cumplimiento de gracia. Mas vienen otros a aborreſcer el mundo, y ſus põpas y vanidades, y apartar ſe delos inſidioſos lazos del enemigo de natura humana, y viuir vida religioſa, y deuotamente acabar ſus dias aqui en alabãças de nueſtro ſeñor Dios Ieſu Chriſto, y de ſu benditiſsima madre. Otros tambiẽ vienen con grande deuociõ a

ofrecer a ſi meſmo, y dar ſe como eſclauos al ſeruicio deſta benditiſsima ſeñora perpetualmente a honra y gloria ſuya, y de ſu p̃cioſo hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Pues ver la manera como todos eſtos ſuelen venir, digo que es cierto coſa de grandiſsima admiracion, y de mucha corroboracion de nueſtra ſancta fe cathòlica, y gran llamamiẽto y conuertimiẽto delos duros, y malos hõbres, y obſtinados en ſus vicios, dlos quales muchos ſe han cõuertido, y ſido traydos a gran contricion y conoſcimiento de ſus peruerſas y malas coſtũbres, viendo la gran deuocion, aſperezas, y ſeñales de gràn penitencia, y aborreſcimiento de los pecados, con que eſtos pelegrinos vienen a viſitar eſta ſacratiſsima virgen madre nueſtra.

Alli vereys muchos y grandes caualleros, q̃ vienen de luengas tierras a pie, con grandiſsimo trabajo, no ſiendo acoſtumbrados a ello. Otros vienen los pies deſcalços, aſsi hombres como mugeres, llagados delas duras piedras, y aſperos caminos, regando la tierra con la ſangre d ſus llagas. Otros vienen deſnudos con ſola camiſa, y algunos ſin ella, fatigando ſus carnes con los grandiſsimos calores del ſol, y crueles frios del aſpero inuierno, con aguas y vientos, que los atormentan enel camino. Otros vienẽ por aquellas cueſtas y agudas piedras, riſcoſos y aſperos caminos, de rodillas, cõ grandiſsimo trabajo, y con harta liſion

delas

delas rodillas a cuya cauſa como enel monaſterio lo ſaben, embian vn capellan a los recibir, y hazer leuantar, aunq̃ quaſi por fuerça, y los abſuelue de ſus votos, porque en otra manera tãta es la deuocion con que vienen, q̃ antes ſe dexarian morir, q̃ dexar de cumplir los tales votos. Otros vienen armados, o con grandes barras de hierro en ſus hombros, y con otras muchas ſemejãtes penitẽcias. Otros vienen con ſogas al cuello o ceñidas junto a las carnes, y por otras partes del cuerpo. Otros vienẽ con argollas de hierro al cuello, o con eſpoſas enlas manos, o grillos o cadenas enlos pies caminãdo con grã trabajo. Otros vienẽ hiriẽdo ſe los pechos, açotãdo y diſciplinãdo ſe cõ cuerdas y ſogas, o cadenas, derramando la viua ſangre por el ſuelo: Otros vienẽ dolorosa y agramẽte llorãdo, y dãdo ſollozos y vozes, vnos por reclamar y alcãçar el ayuda de nueſtra Señora en ſus neceſsidades, y otros por dolor y arrepentimiẽto de ſus culpas y pecados. Y finalmente otros con otras muchas ſeñales de deuocion, con candelas, cirios, o hachas ardiẽdo y cõ otras preſentallas de cera, o cõ otros dones de oro, y plata, y otras ricas coſas para ofrecer a nueſtra ſeñora, las quales todas ſe empleã alli en coſas de ſu ſeruicio. Y todos quãdo ſon dẽtro la yglesia, con gran deuociõ y lagrimas ofrecen ſus oraciones delãte la ymagen dela ſacratiſsima madre

dre de Dios,y ſeñora nueſtra. Y a vezes cõ grã des vozes pidiendo miſericordia,que no ay coraçon que lo vea y oya, que no ſe quebrante en lloros,y por duro que ſea,que no ſe mueua a cõtricion y penitencia. Y por concluyr digo que ſon tantas las coſas que alli ſe veen dela deuociõ dela gente, que no ay lẽgua que lo pueda explicar,que aun los que lo vemos cada dia nos eſpãtamos y admiramos viendo vna coſa tan ſeñalada como Dios aqui obra cada dia por interuencion de ſu glorioſa madre la ſacratiſsima virgen Maria, que ſiempre nos parece coſa nueua, y de nueua admiracion. Y aſsi no es marauilla que no lo crean los q̃ oyen eſtas coſas,y no las hã viſto, pues aqui teniẽdolas cada dia entre manos, nos mueuen ſiempre a eſpantarnos y marauillar nos dellas. Más los que aqui vienen y las han viſto y notado conoſceran claro,que no ſe dize aqui tãto de gran parte,como ſe podria dezir. Pues tengamos en mucho,y demos gracias a nueſtro Señor Dios,q̃ aun eneſtos nueſtros indeuotos y flacos tiẽpos tiene por bien de comunicarnos tales marauillas por medio deſta ſanctiſsima Señora, eneſte ſu ſancto lugar,y tẽplo, y procuremos en quanto ſea poſsible de lleuar eſta deuocion adelante,pues todas las coſas de aqui nos incitan, y mueuen a ello. Y con eſto hazemos fin a eſte capitulo.

De como el monaſterio de nueſtra Señora de Mõtſerrate es dotado de muchas grãs, indulgẽcias y priuilegios. Cap, 9.

ASſi como nueſtro ſeñor Dios ha querido ennoblecer el monaſterio, y montaña de nueſtra Señora de Montſerrate, dotandó la de tan bendita ymagen, y de tan ſeñaladas obras diuinales que enella ſe hazen, aſsi a querido por ſemejãte que fueſſe dotado de las gracias que ſus miniſtros y vicarios enla tierra pueden conceder. Y por eſſo los ſummos pontifices, como fueron Ioan. 22. Bonifacio octauo. Benedicto. 13. Nicolao quinto. Innocencio octauo. Alexandre ſexto. Iulio. 2. Leon 10. Clemente. 7. Paulo. 3. han concedido y confirmado muchas gracias e indulgẽcias al dicho monaſterio, aunque por algũas ordinaciones delos ſummos ponrifices que deſpues del concilio tridentino ſe a hecho y enel meſmo concilio ſe hã derogado en la yglesia catholica eſtas y otras ſemejantes indulgencias que tienen manus adiutrices, y por bulas dela ſancta cruzada. Y aſsi miſmo por los reyes de Aragon y Caſtilla han cõcedido muchos priuilegios a eſta ſancta caſa, familiares y ſeruidores della. Y ſu mageſtad del empe rador don Carlos, y don Phelipe rey de Eſpaña de nueuo los han cõfirmado, y ſon los ſiguiẽtes.

Pri-

Primeramente q̃ el dicho monaſterio y todos los abitãtes enel, vaſſallos, y lugares, bienes muebles y no muebles del dicho monaſterio eſtẽ debaxo de ſu proteccion y ſaluaguarda real e ſin q̃ nadie oſe tomar, moleſtar, marcar, a ellos ni a ſus coſas ſo graues penas.

Item han concedido al dicho monaſterio que por pan, ni vino, azeyte, y las demas prouiſiones que ſe compraren o traxeren para la dicha caſa no ayan de pagar nada por razon de peaje, peſo ni medida.

Item q̃ en todos los lugares que eſten debaxo dela corona de Aragõ y Caſtilla, pueda la dicha caſa tener Bacines en todas las yglesias para pedir las limoſnas, que los fieles por ſu deuociõ hazen, y que los tales bacineros no ſean obligados a acceptar algun oficio publico de ſus vniuerſidades, y ſon libres de pagar barcas, pontaje, y otros derechos y que ſean guiados de qualquier crimen q̃ ayan cometido, excepto crimẽ lęſe magestatis, traycion, heregia, quebrãtamiento de caminos, y que pueda traer conſigo armas ofenſiuas y defenſiuas, no obſtante qualquier prohibicion ſegun largamẽte enlos priuilegios ſe contiene. Otros muchos priuilegios hã dado los reyes a eſta ſctã caſa, q̃ no es neceſſario explicar los aq los quales eſtan en platica y en ſu fuerça y vigor guardados. Y dichos reyes y otros grandes ſeño

res

res han procurado tãbien cõ dones y joyas muy ſeñaladas de ennoblecer eſta ſancta caſa, todo a gloria de Dios, y de nueſtra ſeñora, y para que el ſeruicio de Dios ſe cõſeruaſſe y augmentaſſe. Al qual tengan lleuar le ſiempre adelante como haſta agora ha ſiempre crecido.

Dela figura e ymagẽ de nueſtra ſeñora de Montſerrate. Cap. x.

PAra entrar a cõtar los milagros q̃ Dios en eſte ſancto lugar por interceſsiõ de la ſacratiſsima virgẽ Maria obra cada dia, ſera bien dezir aqui algo de la ymagen q̃ diximos arriba q̃ ſe hallo en vna cueua debaxo de vnas grandes peñas, pues la inuenciõ della fue el principio deſta ſancta caſa. Eſta bẽdita ymagẽ eſta en vn tabernaculo en medio dl retablo del altar mayor, aſſentada el roſtro y viſta hazia poniẽte. Su vulto y facion es aſsi como de vna noble ſeñora, y dueña anciana, ſu roſtro es moreno y muy bien formado, y muy deleytable ala viſta, y tiene en ſi gran autoridad, y es tanta la grauedad y reuerencia q̃ en ſi tiene que alos q̃ de muy cerca la miran eſpãta, y atierra en tanta manera q̃ los q̃ tienen cargo dela adereçar, y veſtir, a penas la oſan de cerca mirar enla cara. Tiene a ſu precioſo hijo del tamaño de vn niño de tres o qua-

o quatro meſes aſſentado ſobre ſus precioſas ro-
dillas: y la bendita ymagẽ de nueſtra ſeñora le tie
ne la mano izquierda ſobre el hõbro izquierdo
y ſaca la mano derecha al coſtado đrecho hazia
fuera tãto q̃ el niño la podria biẽ ver: y tiene abi
erta la palma hazia arriba como ſi q̃ſieſſe tomar
o ſoſpeſar alguna coſa, y la facion y roſtro deſte
niño bẽdito es de la color y reuerencia de ſu ben
dita madre. Y nueſtro ſeñor Dios ha querido po
ner tanta reuerencia en eſte lugar y en la ymagen
de ſu glorioſa madre, y de ſu bendita figura, que
a penas ay perſona delas gentes y pelegrinos q̃
aqui vienẽ, q̃ entrãdo por la puerta dela yglesia
y diuiſando y viẽdo eſta bẽdita ymagẽ đ nueſtra
Señora no ſe altere y mude en ſi meſmo. A vnos
les parece q̃ todos ſe demudã y alterã como ato
nitos, y ſe les herizã los cabellos, y les pareſceq̃ a
qui comiençã a enttar y mirar vn mũdo nueuo.
A otros que ſiendo grandes pecadores y que ha
uia cinco, o diez hio veynte años q̃ como obſti-
nados en malicias, o affectiones carnales, no ſe
hauian confeſſado, viendo ſe alli quaſi en vn ſu
bito ſe hallan traſmudados, y tornados en ſi con
grã contriciõ y dolor de ſus pecados, con muy
firme propſioto de apartar ſe de todas malicias
y affectiones carnales, y antes de ſalir de aqui cõ
feſſarſe, y hazer verdadera penitencia dellos. Y
eſto es de los mayores milagros que aqui cada

dia

dia ſe hazen. Otros pueſtos en alguna gran tribu
lacio, o affliction, o triſteza, y quaſi en deſeſpera
cion, llegando aqui reciben tanta conſolacion y
refrigerio que ſe vienen a oluidar d todos ſus tra
bajos, y dede adelãte ſuffrir los con animo muy
entero, y varonil. Otros ſeglares mundanos me-
tidos enlas entrañas de las coſas mundanas, q no
ſolamente no tienen propoſito de ſer religioſos
mas aun lo teniã en menoſprecio y deſden, llega
dos ala viſta deſta precioſa ymagen, ſe mudaron
de todos ſus propoſitos, y menoſpreciaron muy
enteramente el mundo, y todas ſus coſas, y con-
muy gran deuocion y affecto ſe hizieron religio
ſos, y ſieruos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de
ſu glorioſa madre. Y breuemente ſon tantas las
marauillas que acaeſcen en preſencia deſta mara
uilloſa ymagẽ, que no hay quien las abaſte a ex-
plicar. Las quales ciertamente ſerian bien ſufficiẽ
tes para confundir alos hereticos, que menoſpre
cian las ymagines, y procuran en quitar las del
mundo, no queriẽdo conoſcer lo que vemos ca
da dia por experiencia, que Dios quiere vſar de
llas como inſtrumentos, aſsi para conuertir a las
animas como para dar ſalud alos cuerpos, como
tiene por bien mediante los ſacramentos viſibles
dar la gracia inuiſible alas animas, y muchas ve-
zes ſalud alos cuerpos. Aſſi cuenta Euſebio Ceſa
ſarienſe en ſu hiſtoria eccleſiaſtica, como en Ceſa

rca hauia vna ymagen de Chriſto hecha de piedra y otra dela muger que padeſcia fluxo de ſangre q̃ tocando la veſtidura de Chriſto fue ſana. Y alli naſcia vna yerua que ſi creſcia haſta tocar a las veſtiduras dela ymagen de Chriſto, curauan con ella muchas enfermedades, y ſi la cogian antes que llegaſſe a tocar la veſtidura no tenia virtud alguna. Pues digan aqui los hereticos, y den razon deſto, donde no la hay ninguna natural, ſino ſolamente que Dios quiere que tengamos en veneracion las ymagines, no por ſer vn pedaço de piedra, o de madera, o de otra materia, mas por lo que por ellas es figurado, pues no ay ninguno tan ſimple que haziendo oracion ala ymagen de nueſtra ſeñora no enderece ſu intencion ala que eſta enel cielo. Y no ſolamẽte obra Dios eſtas marauillas en preſencia deſta ymagen, mas aun ſe han viſto muchos acaecimientos y milagros por la deuocion que muchos tienen a algunas ymagines y figuras q̃ lleuan configo de nueſtra ſeñora de Montſerrate, los quales han ſido librados delas neceſsidades y peligros en que eſtauan teniendo en mucha reuerẽcia aquellas ymagines inuocando a nueſtra ſeñora de Montſerrate. Eſpecialmente es coſa mucho de notar, y que no ſe deue paſſar debaxo de ſilencio, lo que cada dia acaece con las candelas que alli ſe hazen, con la ymagen de nueſtra ſeñora de Montſerrate

quan-

quantas mugeres han sido libradas estãdo en gra ues y muy peligrosos dolores del parto, y quantos estando al passo dela muerte hã sido bueltos a la vida, y sanados de presto. Quantos endemoniados an sido curados, que paresce que solamẽte de la figura de nuestra señora tienen gran terror los demonios como se espantan en oyr su nõbre, todas estas cosas se veran largamente en los milagros que adelante contaremos.

Y assi concluyendo dela ymagen de nuestra Señora que aqui esta, digo que ella paresce mas cosa celestial y diuina, q̃ terrena, y humana, lo qual se vee por los milagros que en su muẽcion acaescieron que ni se sabe quien fue el autor, ni dõde vino en aquella cueua, y ha sido conseruada por Dios sin mas se reuocar ni tocar ninguno en ella, antes sobre el color della contaremos aqui el primer milagro aũ que no sea primero en tiempo, y enla orden delos milagros que aqui contaremos, seguiremos la orden del tiempo, exceptados algunos antiguos que por descuydo delos escriptores no tienen ano en que acaescieron. Y pues es cosa que no haze mucho al caso, al lector tome el prouecho del milagro y no cure delo que no importa.

Comiença lōs milagros de nuestra Señora de Montserrate.

De cómo cobro la vista vno que cego por querer pintar la ymagen de nuestra Señora. Milagro. I.

COMO Nuestro Señor Dios en muchas maneras aya querido mostrar quā ta reuerencia se deue a la sacratissima virgen Maria especialmente lo quiso mostrar aqui en su bendita ymagē que diximos se hallo en vna cueua sin saber quiē fue el autor della. Porq̄ como al perlado dela casa le pareciesse que esta ymagen tenia necessidad de ser repara da y pintada, hizo llamar vn pintor de Ceruera llamado maestre Andreas, para que la adobasse, y reparasse. Y como empeçasse por las espaldas dela ymagen, luego enesse punto cego, y estuuo assi vn tiempo. Y la ymagē se quedo sin adobar, y desdealli determinaron que la ymagen se quedasse assi, y en ningun tiempo fuesse reparada, ni renouada, ni llegassen mas a ella con semejante propo

proposito, viendo que por esto hauia cegado el otro, y que Dios no permitia por algunos fuesse renouada. El pintor viendo se desta manera ciego, crecio mucho mas en la deuocion de nuestra Señora de Montserrate, y a tener la en muy gran acatamiento, y perseuerò mucho tiempo rogãdo siempre ala madre de Dios, y velaua muchas vezes en la yglesia, y se encomendaua en las oraciones de todos los pelegrinos que alli venian. Despues de passados tres meses, vn dia cãtaua por el el hymno, *Aue maris stella*, y quãdo llegaron al verso, *Solue vincla reis profer lumen caecis*, a delora subitamente cobro la vista muy enteramente.

Y assi se fue haziendo gracias a Dios dela gran merced, que por intercessiõ de su bendita madre hauia recebido.

De otro ciego que cobro la vista milagrosamente. Milagro. 2,

VN mancebo de la ciudad de Tortosa el qual hauia muchos años que auia perdido la vista vino a la yglesia de la sacratissima virgen Maria de Montserrate cõ ineffable deuocion, y gran esperança que por medio de la bendita madre de Dios hauia de cobrar la vista. Y assi haziendo muchos ayunos, y oraciones y con muchas lagrimas, fue oydo de

nuestro Señor Dios, y de su clemẽtisima madre. Celebrando vn sacerdote missa enel altar mayor desta bendita Señora, quando alçaua el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, adesora cobro la vista muy enteramente, delo qual hizo grandissimas gracias a Dios, y viuio despues mucho tiempo sano a loor y gloria de Dios, y de su bendita madre, de quien tal merced recebido hauia.

De vn muerto de tres dias resuscitado milagrosamente. Milagro. 3.

MORAVA en Villafranca de Conflent vn mercader que tenia vna muger muy deuota, la qual por la mucha deuocion que tenia a nuestra Señora solia cada año venir a visitar su yglesia de Monserrate. Estos tenian vn hijo chiquito que lo criaua vna ama en casa. Y como vn dia descuydandose el ama le dexasse, y el niño se allegasse a vn pozo que hauia en casa, por desdicha cayo enel, y buscandole la madre y el ama con muy gran agonia y tristeza, en fin viniendo al pozo le hallaron muerto. Y sacando le de alli, y queriendo la madre encubrir su muerte, puso le en vna camara secretamente. Y teniendo gran confiança que nuestra señora se lo auia de resucitar, se puso en oracion, con muchas lagrimas suplicandole muy afecta-

afectadamente a la sacratissima virgen Maria de Montserrate que enesta necessidad la socorriesse. Y en esto perseuero tres dias, excepto quando el marido venia de sus negocios a casa: ca entonces ella cerraua cō llaue la camara dōde estaua el niño muerto, Y quando el marido demandaua del hijo para que viniesse ala mesa ella ponia escusa que era ydo a casa de vn tio suyo, o tia. Tambien visto el marido que assi tenia su muger aquella camara cerrada, que otro tiempo solia estar siempre abierta, pregunto le la causa. Y ella respondio Tengo enella vnas mercadurias secretas, que me an encomendado. Altercero dia como el marido no viesse al hijo dixo a su muger. Por mucho q̄ tengays aparejada la comida no la tengo de gustar hasta que me traygais aqui mi hijo, y gozando me coma conel como suelo. Entonces la muger pasmada de gran dolor viendo que no podia mas encubrir la muerte del hijo, cayo desmayada y medio muerta en tierra. Y algunos de casa que sabian el caso, cōtaron lo al marido. El qual tomando la llaue dela camara que colgaua dela cinta, como es costumbre, embio por sacerdotes, para que lleuassen a enterrar el cuerpo. Y como abriessen la camara para lleuarle, por la merced y gracia de Dios, y de la sacratissima virgen Maria su madre, hallaron el niño viuo assentado, y jugando con las sauanas dela cama. Y tornando

la madre en si, y visto assi por los padres, y como por otros muchos el milagro q̃ Dios por intercesion de su bendita madre hauia obrado, dieron grandes loores a Dios. Y luego los padres con el niño vinieron a nuestra señora de Montserrate, a hazer les gracias dela tan grã merced rece bida, y pusieron en la yglesia la mortaja que hauian aparejado, y offrescieron otros dones. Y dest te milagro se hizo instrumento publico.

De vnos captiuos que fue-

rõ librados milagrosamente. Milagro. 4

Como vn hombre de vna alqueria del obispado de Barcelona, tuuiesse en el reyno de Murcia vn hiio casado muy rico sin hijo ni hija, el qual muchas vezes le hauia embiado a llamar que se fuesse a viuir alla con otro hijo que tenia, y el para poner lo en effecto con su hijo se huuiessen embarcado en vn nauio que yua alla, acaescio que se mouio muy gran tempestad, de manera que el nauio vino a dar en tierra de Berberia, donde, sin hazer ninguna resistencia fueron presos y catiuados de moros. Y como auia mucha otra gente enel nauio vendieron los a mercaderes moros, los quales los repartieron por muchas partes y el padre lleuaron a Cepta, y al hijo a otro lu-

gar

gar, donde estuuieron captiuos por algunos dias recorriendo siẽpre a nuestra Señora de Monserrate, de quien eran muy deuotos, y acostumbrauan de visitar su casa.

Y acaecio vna vez que dos dias antes dela fiesta dela Assumpciõ de nuestra Señora vn otro christiano captiuo dixo al padre. Quieres que ayunemos la vigilia de nuestra Señora? El qual como ignorasse ser entonces la dicha fiesta, enla qual acostuumbraua estãdo en su casa venir en romeria a nuestra señora de Mõserrate, mudado el rostro los ojos llenos de lagrimas, y el coraçon de deuocion, empeço dela inuocar. Y la noche siguiente tendido enel suelo, y puesto en oracion inuocandola dezia. O virgen Maria santissima y auogada nuestra acuerde se os señora como en tal fiesta aunque indigno visitaua a vuestra yglesia de Monserrate, acordaos señora de vuestro romero que agora esta preso captiuo en poder de infieles, y socorred le con vuestra piedad y ayuda. Y estando assi orando se adormio. Y la clemẽtissima virgen madre de Dios, se le represento en sueños cõ muy grande claridad, y le dixo. Que me das vozes, vees me aqui. Y assi desaparecida la dicha vision, despertãdo, se hallo libre y suelto de todos los hierros con que estaua atado, y sin trabajo ninguno abrio tres o quatro puertas dela carcel que estauan cerradas, y saliendo fuera de casa, y hallã

do las puertas dela ciudad cerradas echose delos muros abaxo encomendando se a nuestra Señora de Monserrate, la qual le guardo que ningun mal recibiesse, y fuesse ala ribera del mar. Y como se hiziesse de dia, y el amo le hallasse menos, en compañia de otros, y cõ muchos perros de rastro determino de seguirlo. Y el viendo los no lexos de si, viendo se sin remedio, y sin lugar adonde se pudiesse asconder encomendando se a nuestra señora puso se entre vnas matas de yeruas donde apenas se podia medio cubrir. Y quiso Dios y nuestra Señora que era en su fauor q̃ ni lo vieron ni sintieron; lo qual visto por el conosciendo que era obra de Dios haziẽdo gracias a Dios y a nuestra señora la començo a rogar que no le desãparasse hasta sacar le del todo: y porque la merced fuesse mas cumplida librasse tambien a su hijo q̃ no sabia donde estaua. Y perseueran do en su oracion, el hijo q̃ estaua dos jornadas de alli fue traydo marauillosamente y puesto delante los ojos del padre, los quales muy gozosos hizieron gracias a Dios y a nuestra señora rogando la acabasse la merced comẽçada. Y estando assi, vieron venir por la mar vn barco ala buelta dellos. Y como se acercasse, dos mancebos que venian enel les dixeron a altas vozes. No temays venid con nosotros y poner os hemos en saluo. Y assi recebidos enel barco los lleuaron por el mar hasta que toparon

vna naue de Christianos Mallorquines, a los quales rogarõ que recibiessen aquel padre e hijo que nuestra señora hauia librado de poder de infieles. Y recibidos enel nauio, los dos mancebos con su barca desaparecieron, por donde todos creyeron que eran Angeles. Y llegado el nauio a Mallorca el padre e hijo se passaron en Cathaluña, y encõtinente vinieron a Montserrate, adonde con mucha deuocion y alegria, hizierõ gracias a nuestra señora, y contaron todas estas cosas, y las hizierõ predicar y notificar a todos.

De vna muger librada milagrosamente de vn tormento. Milagro. 5.

ENtre los principales de la Ciudad de Tortosa, huuo vn tiempo muchos vãdos y qu stiones, de donde se siguieron muchas muertes y heridas, y acaecio que vno delos mas principales del vando, tenia vn hijo solo que mucho amaua, q̃ le criaua vna ama, la qual por su deuocion solia venir cada año a Mõtserrate, dõde ofrecia con mucha deuocion sus votos y oraciones a nuestra Señora: Y como el enemigo de natura humana no cesse de incitar a todo mal, mouio a los capitales enemigos de aquel vando a que procurassen de matar aquel niño que la ama criaua con intento de,

estar

estar seguros que por algun tiempo no recibiessen daño por el. Para lo q̃l buscada oportunidad como vn dia el ama descuydada dexasse el niño enla calle, los enemigos viendo le solo le tomarõ y mataron, y le metierõ en vna casilla desabitada. Tornando el ama por su niño donde dexado le auia, y no hallandole, lo dixo luego a sus padres, y buscandole con gran diligencia por todas partes, fue hallado enla casilla degollado. Porlo qual los parientes y amigos grauemente se quexaron ala justicia delos contrarios, los quales se defendierõ por justicia, pues no se les podia prouar, y dieron sospechas del ama pidiendo q̃ fuesse presa, y puesta a tortura para sacar mejor la verdad. En fin el ama fue presa, y puesta en los tormenros abaxo la cabeça, y con lagrimas hizo oracion a nuestra señora de Montserrate, pidiendole que en tal necessidad se acordasse de su deuota. Y aquella madre de misericordia que siempre es presente a los que humilmente la inuocan, marauillosamente la socorrio. Ca en subiendo enla rueda del tormento le aparescio nuestra Señora en vna ventana de la casa, y la consortaua, de manera que no rescebia mal alguno por el tormento. Los atormentadores viendo que aun que cruelmente la atormentauan, no sentia dolor alguno, le preguntaron la causa. Y ella mostro a dos de llos la vision, y como nuestra Señora la consorta

ua, y la defendia dela pena del tormẽto. Lo qual visto, y conocido q̃ no tenia culpa, la quitarõ delas penas y questiones. Y buscando a sus acusadores solo vno pudierõ asir, q̃ todos los otros huyerõ. El qual puesto en tormento confesso hauer sido participãte con otros en la muerte del niño, y acusacion del ama. Y la deuota muger con gran alegria hizo su peregrinacion, a nuestra Señora de Montserrate ofreciendole sus votos, y dando le gracias q̃ de tanto peligro la hauia librado.

De vn muerto resuscitado milagrosamente. Milagro. 6.

EN los libros antiguos desta camara angelical se lee, que pocos años despues dela fundacion deste monasterio, vn buen hombre dela ciudad de Mallorca acostumbraua de venir cada año a visitar la yglesia de nuestra Señora de Montserrate, por la mucha deuocion que alli tenia.

Y como vna vez viniesse cõ su muger y vn hijo q̃ tenia edad de ocho, o nueue años por mar en vna nao, el niño jugando incautamente cayo enel mar, y con las ondas y gran camino q̃ la nao hazia, desaparescio que no le pudieron ver mas. El padre, y la madre, muy dolorosos y lastimados del caso tan desastrado haziã grandes llãtos,

y con

y con mucha deuocion rogaron a nuestra señora de Montserrate que los socorriesse, y librasse a su hijo del peligro tan grande en que estaua, y procuraron de hazer todas diligencias que pudierō, y no le hallaron. Mas reclamaron siempre a esta santissima Señora, y continuaron su romeria.

Y llegados a la yglesia deste monasterio, mirando la ymagen de nuestra Señora se mouieron con tāto impetu a grandes lloros y vozes reclamando siempre a nuestra Señora y diziendo. Como señora por venir nosotros a visitar vuestra bendita yglesia, hauiamos de perder nuestro hijo? que cierto era lastima de oyr los, y con esto caminauan allegādo se ala capilla mayor, a donde esta la ymagen de nuestra Señora. Y a deshora en descuydo el hijo les començō de hablar, tomando al padre y ala madre delas manos, y se hallo a su lado: y bendezia y loaua a nuestra señora, que siempre lo hauia guardado, y traydo donde ellos estauan. El padre y la madre visto el hijo mudaron las lagrimas de dolor, en lagrimas de alegria, e hizieron infinitas gracias a nuestra señora, dela tan grande merced que hecho les hauia, y le ofrecieron muchos dones, y ellos y los marineros que enla naue venian testificaron este milagro, y le hizieron predicar en dicha yglesia, y con mucha consolacion se boluieron a su tierra, publicādo por donde yuan, la marauilla que nuestra Señora hauia

obrado

obrado. Y de alli adelante tuuieron mas fe, y esperança, y siempre visitaron la yglesia desta bēdita Señora por la tan grande merced y gracia que hecho les hauia.

De vn ahorcado librado milagrosamente. Milagro. 7.

HAlla se por testimonio de muchos q̄ presentes estuuieron y oyeron, que como vn tiempo el rey de Aragon tuuiesse cercado el real que dizen de Miraflet: vn varon llamado Dalmau, fue acusado que embiaua mantenimiento a los del Real, y les hazia saber las cosas secretas que fuera se hazian: y por esta causa fue puesto en prision, y condenado a ser ahorcado. El qual puesto en este peligro, y fuera de toda esperança de socorro humano, se conuertio al diuino, rogando con grandissima deuocion ala virgen Maria de Montserrate, que cō su bendito hijo le alcançasse misericordia. Y como con gran eficacia en su coraçon perseuerasse en su oracion, al cabo siendo ahorcado estuuo mucho tiempo que no pudo morir, ni el lazo cō que le ahogauan pudo ser apretado: antes le parescio que vna muger ponia los hombros debaxo de sus pies, y le sustetaua que no pudiesse morir. Lo qual viendo los q̄ le justiciaua, y verdade-

ra

ramente conoſciendo aquello ſer dó y gracia de Dios, y que humanamẽte aquello no ſe podia hazer, deſcendieron le dela horca, y dexarõ le venir ſano y ſaluo a la yglesia de nueſtra Señora de Montſerrate, a do puſo el lazo cõ que fuera colgado a loor de la madre de Dios.

De vnõ que cortada la lengua la torno a cobrar milagroſamente. Mila. viii.

EN tiempo paſſado el noble don Ramon de Folch vizcõde de Cardona, hizo cortar la lengua a vn ſu vaſſallo, de la dicha villa de Cardona llamado Segales, porque fue acuſado que dezia mal del dicho vizconde. Y como los miniſtros con vnas tenazas como mejor pudieron le ſacaſſen la lengua para cortar, el firme y deuotamente inuocaua el ayuda de la virgẽ Maria de Montſerrate, por cuya merced fue ſaluo Ca aunque del todo le fue cortada la lengua, alcanço por meritos e interceſsion de nueſtra ſeñora que aſsi le creſcio la lengua deſde la cortadura que torno a cobrar ſu habla, de manera que hablaua tan claro como primero. Por lo qual vino a eſta ſancta caſa a dar gracias a nueſtra Señora dexando en ſu yglesia la memorià deſte milagro publicãdole a gloria y alabança ſuya.

De

De vnas llagas curadas milagrosamente. Milagro. 9.

AVia vn deuoto Cauallero llamado Bernardo de Falconibus, en el Obispado de Vich, que muchos años acostumbraua venir en romeria acompañado de otros muchos, a la yglesia de nuestra Señora de Montserrate, el qual contaua que quando era moço huuo vna rezia enfermedad en vn braço, que se le hincho tanto, que se le vino a abrir, y se le hizieron llagas, las cicatrices de las quales aun se le parescian: y temiendo que la tal enfermedad no se le hiziesse mas graue, prometio de dar cierta quantidad de cera a la yglesia dela virgen Maria de Montserrate, a fin que nuestra Señora le alcançasse sanidad de su precioso hijo. Y dende a poco tiempo fue sano: pero como a ingrato se le oluido de cumplir bien por cinco años lo que hauia prometido, hasta que le acaecio que huuo de acompañar a otros Caualleros que venian a la dicha yglesia. Y quando fue enlas montañas de Montserrate, permitio Dios en pena de su oluido que el mal que solia tener en el braço se le tornasse. Entonces acordandose del voto q̄ hauia hecho rogo enla misma yglesia a nuestra Señora que huuiesse misericordia del, y pago luego lo q̄ hauia prometido. Y como velasse alli vna noche

che,ala montaña se hallo sano. Y conto y testifico con juramento este milagro a los venerables fray Ceruero,y fray Pedro de Planellas,y fray Pedro de Argençola,que fueron llamados por testigos deste milagro.

De como mudó nuestra señora la fuente del milagro en su tierra.

Milagro. 10.

EN el termino y tierras del castillo de Collbaton, que en aquel tiempo no era de la casa,(las quales tierras y termino, llegan junto al monasterio a vn torrente o valle que se llama de.S.Maria,y antiguamẽte Valle mala) estaua vna fuente muy cerca del monasterio, delaq̃l los seruidores del monasterio, y los peregrinos q̃ venian tomauan agua para el refrigerio delas humanas necesidades. Y el señor de dicho termino mouido con animo auaro,y fuera de toda charidad para que el monasterio le hiziesse tributo, les defendio y priuo dla dicha agua. Y como los desta sancta casa passassen mucho trabajo trayendo el agua de lexos porq̃ de cerca no hauia mas desta fuẽte,y viendo por otra parte que el señor de Collbaton les pedia gran tributo, todos juntos suplicaro a esta sacratissima señora remediasse a sus seruos,y tuuiesse por biẽ darles camio y manera

cõmõ pudiessen viuir mas descansados. Y como perseuerassen en su oraciõ, y justa peticiõ, la sacratissima señora accepto sus rogarias, y alcançó de su hijo el descanso de sus sieruos, que en estas asperezas para su seruicio estauan dedicados; y cõfundio la malicia del auaro cauallero. Ca supitamente dicha fuente fue passada a la parte y termino del monasterio, donde agora esta. Y viendo el misterio, dieron infinitas gracias ala madre de Dios, que assi los hauia remediado, y consolado. Y a esta causa dicha fuente; aun hoy dia se llama la fuentẽ del milagro: la qual es muy vtil al monasterio, y se siruẽ della siempre; porque por alli no hay otra agua viua, y aun essa muy poca. Y assi por meritos desta señora fuerõ libres delas vexaciões, y socorridos en sus necessidades, y hoy dia la fuente y castillo y termino de Collbatõ es del monasterio. Este milagro fue autorizado por todos los dela casa, y muchos pelegrinos que alli se hallaron quando acaecio.

De vna muger que cayo de muy alto enlas montañas de Montserrate, y escapo milagrosamente. Mila. 11.

EL camino para venir al monasterio de nuestra señora de Montserrate, es muy aspero y en diuersas partes muy peligroso, por muchos passos angostos, y de grandes alturas de

peñas que hay, mayormente a la parte del rio de Lobregat, y de Monistrol, dõde hay alturas, y barrancos, o despeñaderos, muy espantosos, aunque agora con la frequentacion de la gente, y diligencia de adereçar los caminos, no son tan peligrosos. Hauia en vna parte cerca del monasterio vna cruz de palo, donde agora esta vna de piedra, al cabo dela obra que llaman del Rey, y en aquella cruz de madera estaua escrito este milagro. Que vna muger de Agramunt estando preñada, vino con otros muchos, a visitar a nuestra Señora de Montserrate, donde como huuiessen velado vna noche, partieron se otro dia bien de mañana, y llegãdo a aquel lugar yendo la muger algo descuydada, cayo de alli abaxo: a cuyo caso ella y los q̃ presentes estauan a grandes vozes reclamauan a nuestra Señora de Montserrate, el socorro de la qual no falto en tanta necessidad, antes fue vista dela muger, que con sus benditas manos la sostenia, y puso viua y sana sin alguna lision de su cuerpo, ni de su preñez en tierra. Y como los amigos y compañeros por otros lugares apartados rodeando abaxassen por el cuerpo que pẽsauan hallar muerto, y despedaçado, hallaron la muger por la misericordia de Dios viua y sana: y cõto les la merced que nuestra Señora le hauia hecho. Entonces todos juntos con otros que los acompañaron boluieron ala yglesia de nuestra señora

ñora, dando le gracias y loores por la merced y milagro que les hauia hecho.

De vn cõtrecho curado milagrosamente. Milagro.12.

EN el obispado de Vique bien cerca de la ciudad moraua vn hombre llamado Sant Martin, que hauia muchos años q̃ estaua enfermo delos pies, que no podia andar por el dolor que tenia, ni los physicos le podian curar. Su muger triste dela enfermedad del marido, viendo que ningun remedio humano le aprouechaua, aparto se a vna parte de la casa de donde podia ver la montaña de Montserrate, y llorãdo con deuocion, hincadas las rodillas en tierra, llamaua la virgen Maria diziendo. O virgen muy misericordiosa reyna delos angeles, gozo delos llorosos, consuelo delos tristes, medicina delos dolientes, salud y esperança delos christianos, haz merced ami aunque indigna de alcãçar de tu hijo bendito salud para mi marido, para que curado pueda yr a visitar aquel tu sancto templo de Montserrate. Estas y otras muchas cosas con gran deuocion dichas, baxo al lugar do estaua su marido por quien ella hauia rogado, y hallo le por la gracia de la madre de Dios con tãta sanidad y fuerça como nunca estuuo. Y poco despues entrambos vinieron a la yglesia de Mont

ferrate a dar loores a Dios, y ala virgen Maria Señora nuestra, y offrescer le sus dones, e hizieron predicar este milagro.

De otro contrecho curado milagrosamente. Milagro. 13.

Morauacn Romania vn hombre natural de vn lugar que se llama Sabadell, cerca de Montserrate, el qual con sus mercadorias negociando en aquella tierra donde moraua se hauia hecho muy rico. El qual aunque bien muchacho se hauia apartado de su tierra siempre tenia en gran deuocion la yglesia dela virgen Maria de Montserrate, por lo qual nuestra señora le auia hecho muchas mercedes por mar y por tierra: entre las quales fue, que como cayesse en vna enfermedad, que no podia nádar pies ni manos de dolor, ni ningun physico le pudiesse curar, y con deuoto coraçon y llorosa voz llamasse a nuestra señora de Montserrate, prometiẽdo de venir a su sancta casa cõ ciertos dones si le alcançasse la sanidad, luego por gracia de Dios e interceſsion de su bendita madre fue sano. Y luego partiendo de su casa acompañado d muchos, vino por mar con prospero viento a la yglesia de Montserrate, donde ofrecio lo que hauia prometido, y conto este milagro, y lo hizo predicar.

De vn judio y ſu muger e hijos conuertidos por nueſtra ſeñora de Monſerrate. Milagro.14.

HAuia enla ciudad de Toloſa vn judio cuya muger ſiendo preñada, viniendo alos dias del parir, tuuo tan rezio parto, que le duraron los dolores treynta dias y mas. Pueſta pues en tantos trabajos, y viſto que ningunas medicinas le aprouechauan, ſus vezinos judios y chriſtianos marauillados de ſto, y pēſando muchas coſas para ſu remedio, entre las otras huuo vna muger que le dixo. Tu aũ que ſeas Iudia, ten fe y deuocion enla virgen Maria de Montſerrate, ala qual occurren muchos enfermos, y ſon curados de diuerſas enfermedades y ella te ayudara. La Iudia con deſſeo que tenia dela vida, confiando enlo que aquella muger le hauia dicho, luego muy deuotamente demando el ayuda dela virgen Maria, y prometio, de baptizar ſe, y lo miſmo haria ſu marido, y de venir a ſu ſanta yglefia de Mõtſerrate, ſi en tan gran peligro la ſocorrieſſe. Acabado eſto luego pārio vn niño todo negro, y el cuello algo torcido. Y aſsi muy gozoſos ella y ſu marido hizierõ muchas gracias a nueſtra ſeñora, y ſe baptizaron luego: y en breue tiempo fue ella ſana, y el niño. Los quales en mayor enſalçamiento y loor dela bendita Señora

hizieron hazer publico instrumento deste mila-
gro delante los consules de Tolosa, y por mas re
graciar la vinieron a esta santa casa, adonde cum
plieron su voto, y deuocion.

De vn religioso que sano de vna graue enfermedad. Milagro. 15

VN venerable religioso prior del mis-
mo monasterio de Montserrate huuo
vna grande y subitanea enfermedad,
en la garganta: y fue tanto el mal, que
de los fisicos y de todos los otros era tenido por
muerto. El qual viendo se en tãta necesidad y pe
na llorando, pidio ayuda a nuestra Señora en su
santa casa de Montserrate, adonde la bienauentu
rada señora no dexa de oyr los ruegos de todo el
pueblo christiano, y hecha su oracion por inter-
cesion de nuestra Señora fue luego sanó, y hizo
predicar este milagro.

De vn moro enfermõ curado milagrosamente, y cõuertido ala fe, Mila. 16.

CErca del rio Cinca moraua vn Moro,
que hauia muchos años que tenia ma
la vna pierna: y no aprouechando le
el ayuda humana, inflamado en deuo
ciõ por espiritu diuino (porq̃ hauia oydo dezir q̃
quantos

quantos enfermos demandaron socorro a la virgen Maria de Montserrate, ninguno era della desechado) empeço llorando a llamar a nuestra Señora, prometiẽdo entre otras cosas q̃ si la madre de Dios le diesse remedio de salud, luego se baptizaria, y vernia en romeria a su sancta yglesia de Montserrate. Hecho el voto y oracion, por gracia de Dios y de nuestra señora fue luego sano, y se baptizo luego y vino a montserrate, y conto todo esto, y lo hizo predicar en su presencia.

De vna muger y quatro hijos librados de fuego milagrosamente. Mila. 17.

Fue vna muger de Valencia que tenia muchos hijos e hijas, y hartas riquezas y era tan deuota de la virgen sacratissima que cada año daua parte para la yglesia y pelegrinos de nuestra Señora de Montserrate. Y para que la deuocion y fe desta muger mas se publicasse, permitio Dios se encendiesse en su casa tan rezio y presto fuego, que para lo amatar ningun remedio huuo. Y como la muger siendo rodeada del fuego no tuuiesse remedio alguno sino quemarse, o echar se por vna muy alta ventana, con gran Fe y firme deuocion, y mucha esperança, aunque la ventana era muy alta, acordo de echar por ella primero a sus hijos,

despues a si mismo, diziendo cada vez estas palabras. Hijo a Dios te encomiẽdo, y a nuestra señora de Mõtserrate. Y por la gracia de Dios y socorro de nuestra señora no recibieron daño alguno, y fueró librados del fuego, Y vista la grã merced recibida, vino a Mõtserrate, y dio gracias a Dios, y a su bendita madre, y hizo predicar este milagro.

De vno muerto resucitado

Milagro. 18.

CErca de Villafranca en vna alqueria de Panades, estaua vn hombre que cada año embiaua sus dones para la hospitalidad y prouision de Montserrate. Este tenia vn molino cerca d su casa, y tenia vn hijo que mucho queria. Y vn dia andãdo el niño junto a la balsa del molino cayo dentro sin lo ver ninguno; y tanto estuuo alli que atapo las aguas con que andaua la rueda del molino. El molinero salio a ver que lo causaua, y pescudo ala madre si auia visto caer algo enla balsa. La madre y otros q̃ alli estauan acordandose del niño buscaron le por alli, y no hallandole vinieron a la balsa del molino, y siendo ya el agua muy baxa le vieron alli muerto, y le sacaron. La madre visto tan gran desastre y desauentura, empeço a llorar dando grandes vozes y sus vezinos

la

la consolauan: y aparejaron las cosas necessarias para el enterramiento del niño, y hizieron tañer por el. Entretãto la madre acordandose q̃ a si y a todas sus cosas hauia puesto debaxo el amparo dela virgen Maria de Mõserrate, mouida con deuocion y fe, tomo su hijo enlos braços, y boluio los ojos hazia la yglesia de nra Señora de Monserrate, rogãdo la con muchas lagrimas q̃ le boluiesse su hijo. La sacratissima Señora q̃ nunca falta a los que con firme fe, y limpio coraçon la llaman, resucito le el hijo enlos braços. Delo qual todos los que lo vierõ fuerõ marauillados, y loaron a la madre de Dios: y algunos con la madre truxerõ el niño y las cosas del entendimiento cõ otras ofrendas a la yglesia dela virgen Maria de Mõserrate, y contaron y hizieron predicar este tã alto milagro que nuestro señor les concedio.

De diez y ocho hombres q̃ fuerõ librados de vn gran peligro, Mila. 19.

Braua en Morella vn hombre vn pozo, adõde como hiziesse vna gran hõdura el y otros diez y siete conel, cayo sobre todos tan gran multitud de tierra, que era bien mas de trezientas cargas. Y como sintieron el peligro, todos subito a vna voz reclamaron a nuestra Señora de Montserrate: la

qual

qual sin duda los libro dela muerte,aun que sus amigos y vezinos pẽsaron q̃ todos fuessen muertos y ahogados,y como cauassen la tierra,los hallaron viuos y sanos por la gracia de Dios y intercesion de su bẽdita madre. Y vinieron todos a su sancta yglesia de Montserrate,contando el dicho milagro,y dando gracias a Dios por ello.

De quatro hombres que escaparon de captiuerio milagrosamente.

Milagro. 20.

VN mercader de Barcelona llamado Iuã Margarit, lleuaua sus mercaderias por la mar con otrosmuchos, y viniẽdo la via de Mallorca fue captiuado de moros,cõ otros onze q̃ los moros entresi repartierõ Assi q̃ el dicho Margarit con otros tres cupierõ a vn moro de Cepta, el qual los tuuo presos en vna carcel por mas de seys años,lo qual ninguno de sus parientes o amigos sabia,y por esso no los podian rescatar. Ellos desesperados de todo socorro humano,llorando y con deuocion demãdaron el fauor de nuestra Señora de Montserrate,que ella les alcançasse libertad, y seguridad de aquellas carceles. Y como assi orando se adormiessen, despertando se hallaron sueltos de las cadenas,y seys puertas de la carcel abiertas,y as-

si salieron. Y andando por la ciudad topauã hartos moros y no eran conoscidos ni vistos dellos. Y como las puertas dela ciudad estuuiessen cerradas, y no hallassen otra parte por do salir, se echaron del muro abaxo, que tenia diez varas en alto, y dieron sobre vna roca, ado ningun mal se hizieron, ni sintieron mas que si cayeran sobre plumas. Y conoscicndo en esto la gracia de Dios vinieron á la ribera del mar, y en vn barco que alli hallaron nauegaron trezientas millas en quatro dias y noches, y estuuieron enla mar fuertes y rezios sin tener hambre, no hauiendo comido cosa ninguna hasta que llegaron a vn lugar de christianos, y assi fueron libres. Y acabo de poco tiempo vinieron ala santa yglesia de nuestra Señora de Montserrate, ado contaron este milagro, y rogaron que le predicassen.

De vn captiuo que fue librado milagrosamente. Milagro. 12.

Teniendo Genoua guerra con Cathaluña, vn ciudadano de Barcelona fue preso de los Genoueses, el qual como no le quisiessen rescatar Cathalanes, era muy atormentado dellos.

Y viẽdo se en tanta necessidad y fatiga, sin ningun socorro, consejo ni consuelo humano, recla

mo

mo a la bendita virgen nuestra Señora de Monserrate. Y como con mucha deuocion le pidiesse socorro, alcançó de su bendito hijo por medio dlla lo que pidia: porque aunque muchos tormentos le dauan, no los sentia, ni recibia mal alguno. Y enfin sin rescate ni mal alguno escapo de captiuerio: por lo qual vino a esta sancta casa dando gracias a nuestra Señora, donde hizo predicar este milagro.

De vn muertō resucitado.

Milagro. 22.

Fve enel obispado de Lerida enla villa de Fraga vn hombre muy fatigado de fiebres, y otras enfermedades, el qual estuuo tres dias en agonia de la muerte y otra palabra no salio de su boca sino Sancta Maria de Monserrate ayudad me, y assi espiro. Y aparejaron su cuerpo cubriendo le con la mortaja, y hizieron tañer por el, y aparejaron todas las otras cosas necessarias para el enterramiento. Los parientes doliendo se mucho de su muerte, reclamaron a nuestra señora de Monserrate, y entre otras cosas en sus oraciones dezian. O señora porque no resucitays a este vuestro siruo, que tantas vezes en su fin os llamo?

Y como assi orassen, a loor de Dios y de nuestra

señora

Señora el cuerpo resucito, y se mouio del lugar a donde estaua, y torno a sus parientes de tristes alegres por lo qual todos alabaron a Dios, y a su sanctissima madre, q̃ escogio esta yglesia de Monserrate para sus loores.

De vn adalid que fue librado de moros milagrosamente.

Milagro. 23

HAuia en el Reyno de Murcia vn adalid muy experto en saber las entradas y salidas del reyno de Granada, y hauia hecho y hazia mucho mal cõ otros cõpañeros aquellos infieles: y lo mismo mostraua a un hijo que tenia, el qual fue por vnas espias delos moros preso, y puesto en la carcel en vn lugar llamado Vera. Lo qual quando la vniuersidad del dicho lugar supo, llamarõ al moro q̃ lo tenia preso, y mandaron que por ningun precio lo diesse a rescate, y que le guardasse bien. Porque tenian los moros ordenado q̃ quando algun semejante tomassen, o hijos suyos, no fuesse dãdo por algun rescate, mas dauan del comun al moro que le hauia preso lo que pudiera hauer del, y el pueblo cruelmente le justiciaua. Puesto pues este en poder del pueblo desta manera, fue tenenciado en presencia de todos los otros christianos captiuos

tiuos,a que fuesse descabeçado.Dada la sentencia y el verdugo aparejado para le degollar, todos los captiuos christianos de piedad alçaron grandes gemidos y vozes,y llantos,y el tendido por tierra llorãdo,las manos puestas en cruz llamaua ala virgen Maria de Montserrate.En esto el sayon allego a descabeçar le,y alçando el braço con la espada sobre la cabeça del Christiano juntamente se le cayo la espada dela mano,y perdio la vista delos ojos , delo qual los christianos dieron loores a nuestra señora. Los moros encendidos en su malicia,no curando del tan alto mysterio procurauan de hauer otro verdugo para que acabasse lo que el otro no hauia podido hazer, y como no le pudiessen hallar,temiendo cada qual de incurrir enel castigo del otro,y queriẽdo mas su salud que la muerte agena huuo se de quedar sin ser justiciado.Al qual despues con fauor de nuestraSeñora,de quien era muy deuoto,sus parientes rescataron,y vinieron con el a esta sancta casa de Montserrate,con los dones y votos que prometieron,adõde notifico, y hizo predicar este milagro.

De vn contrecho curadõ milagrosamente.Milagro.24.

Fve vn Varon del arçobispado de Tarragona, que passo mucho mal y gran dolor en vna rodilla, y ningun physico le podia curar ni dar remedio, y el llamando ala madre de Dios, y prometiendo de venir en romeria a su yglesia de Montserrate si de su precioso hijo le alcançasse sanidad, sano por gracia de Dios, y como prolongasse la romeria por mas de tres años, acaescio que teniendo vn cuchillo enla mano se le cayo, y en tal manera se le hinco por la rodilla, que le hizo vna mortal y gran llaga, por donde se le acordo del voto que hauia hecho, y de su negligẽcia, pero no por esso desespero, antes con mayor ardor de deuocion suplico ala clementissima virgen Maria, que huuiesse misericordia del. Apenas huuo acabado su oracion quando hallo el remedio de su salud. Por lo qual se obligo con voto, que todos los dias de su vida vernia cada año vna vez a visitar a nuestra señora a su sancta yglesia de Montserrate. Y luego vino à dicha yglesia a hazer gracias a nuestra señora, y conto este milagro.

De vno paralitico, loco, y mudo curado milagrosamente.

Milagro. 25.

Vispe

Vispera de sanct Bartholome apostol enel año del señor de mil y trezientos y doze años, vino a la yglesia de nuestra Señora de Monserrate vn hombre del obispado de Girona que traya consigo vn hijo paralitico, loco sordo, y mudo, con firme fe y esperança de alcançar sanidad para su hijo. Y como aqui con gran deuocion velasse en oracion por tres noches, y se encomendasse con humildad enlas oraciones de los otros pelegrinos, y al sermon que se hazia en la yglesia le hizo encomendar enlas oraciones de todos, la piadosa madre de Dios oyo benignamẽte sus votos, y oraciones, y alcançó de su piadoso hijo para el enfermo sanidad, diserecion, habla, y para el padre consolacion. Y assi se partio el enfermo dela yglesia sano y alegre, hablando con los otros romeros: y en aquella sanidad viuio hasta la muerte dando gracias a Dios, y a su sanctissima madre.

De vno q̃ tenia gran dolor en vna pierna, y sue sano milagrosamente. Milagro. 26.

Tenia vn hõbre en Barcelona gran dolor en vna pierna, para lo q̃l no hallaua remedio: y assi recorrio a nuestra Señora, prometiendo con gran deuo-

cion

deuocion de yr en romeria a su sancta yglesia de Montserrate, y traer vna pierna de cera, si le alcançasse sanidad de su bendito hijo. Alcançada la sanidad por intercession dela madre de Dios, no q̃ so ser ingrato, mas compro la pierna de cera, y se puso en camino para cumplir su voto. Mas como el demonio procure siempre de poner embaraços a todo bien, procuro con vanos plazeres de mudar le el proposito. Porque llegando al Hospitalet, que es vna legua de Barcelona hallo alli vnos compañeros suyos jugando, los quales le preguntaron. A do vas, y adonde lleuas essa pierna de cera? El respondio que a montserrate. Ellos dixeron. Hartas y mejores que esta lleuan otros a Montserrate, no te cures de yr adelante ven aca beuamos, y holguemos nos aqui. El pecador cõ poca achaque de cansado quedo se alli, y jugose la cera, y despues se torno a su casa. Mas la summa bondad de Dios que no nos dexa por su immensa misericordia, tan presto como nosotros a el recorremos por nuestra maldad y pecados, castigãdole con paterno amor le hizo conoscer su culpa, y cũplir su voto. Porq̃ a penas era llegado a su casa, quando le dierõ tan grandes dolores en las dos piernas, que daua tantas vozes que de todos era tenido por loco. Y el conosciendo assi su culpa se cõfesso, y prometio d̃ lleuar dos piernas de cera, si nuestra señora le tornasse la primera sa-

nidad. El qual hecha su oracio por gracia đ Dios fue sano, y luego torno a tomar el camino de su romeria para Montserrate, ado se confesso đlo q̄ hauia peccado, y hizo predicar todo esto ahorra de nuestra señora.

De vn niño paralitico curado milagrosamente. Milagro. 27.

MOraua en Lerida vna muger muy deuota dela virgē Maria de Mōserrate, la qual tenia vn hijo de tres años. Y como vn dia regando vn huerto, le dexasse a vna parte del huerto, el niño cayo en vn hoyo o charco de agua ado estuuo hasta q̄ la madre vino por el, y quando le saco hallo le por el agua tullido de pies, y manos, y por mucho tiēpo que estuuo en poder đ medicos nunca pudo auer remedio đ su salud La madre muy triste por su hijo, que le quisiera mas ver muerto q̄ de aqlla manera tullido, desesperada de todo socorro humano, alço los ojos a la madre de Dios, y con gran deuocion la rogo que la socorriesse en esta necesidad de su hijo, y prometio le de venir conel niño a su sancta yglesia, y con otros dones que le prometio. Y nuestra Señora como piadosa le fauoresscio por que no passo mucho tiempo que el niño fue del todo sano, y vino conel la madre acōpañado đ otros muchos

chos a cumlplir sus votos, y contarō este milagro

De vn preso que fue libra-

do milagrosamente. Mila. 28.

VN hombre estaua enla villa de Tarrega preso por ciertos excessos; y por ningunos ruegos le querian soltar, antes le tenian bien guardado con grillos, y cerrado debaxo de quatro puertas, y con siete guardas por lo qual el se recelaua que con falsos testigos le pornian algunas cosas graues delas quales no se pudiesse valer. Enfin hallandose sin remedio, con gran deuocion y muchos sospiros y lloros se encomendo a nuestra señora de Montserrate que ella le emparasse, y librasse de aquella carcel, prometiendo d lleuar alli los grillos que enlos pies tenia con otros dones. Y siendo la media noche, se hallo fuera delos grillos, los quales tomo enla mano, y rezando y encomēdandose a nr̄a señora fue se hazia las quatro puertas con q̄ estaua cerrado, las quales hallo abiertas: y las guardas dormiēdo, assi se escapo, y vino ala yglesia de nuestra señora de Mōtserrate, a do puso los grillos, y offrescio sus dones, y conto lo suso dicho, A lo qual todo fue presente el illustrissimo señor infante don Pedro Conde de Empurias, que hauia venido aquella noche por su deuocion ala di-

cha yglesia con otros muchos caualleros.

De vn contrecho que sano milagrosamente. Milagro.29.

Auia en la ciudad de Tortosa vn hombre llamado Pedro de Iuncosa, que estuuo mucho tiempo tollido de todo el cuerpo, mayormente de vna pierna y de vn braço, de forma q no se podia menear. E se hizo buscar phisicos por muchas partes, los quales haziendo en el muchas experiencias por le sanar, enfin nunca le pudieron dar remedio alguno. Y viendose el assi, y pensando que la salud le hauia de venir de mano de Dios, ofrescio se deuotamente, y con lloros al socorro dela madre de Dios, para que ella le alcançalle de su bendito hijo sanidad, y prometio de venir a visitar su santa casa de Monserrate con ciertos dones, y estando assi en oracion se le fueron los dolores, y se vio luego tan sano como si nunca tuuiera nada. Y assi vino en compañia de muchos ala yglesia de nuestra señora de Monserrate, y hizo muchas gracias a nuestra señora delas mercedes recebidas las quales alli hizo manifestar.

De vno tres vezes ahorcado librado milagrosamente. Milagro.30.

Por

POr la fiesta de sanct Gregorio año de la Natiuidad de nuestro Señor, de mil y trezientos y veynte y tres, vino a esta sancta yglesia de Montserrate vn hombre que para fe de lo que dezia, traya vnas cartas de creencia de gran auctoridad selladas cõ en sello del arçobispo de Tolosa, y de otros tres obispos, y de otros muchos. Este sellamaua Thomas Fabro de Purgenda y dixo, que como huuiesse morado vn año en la dicha ciudad de Tolosa, por muerte de vn hombre fue acusado por los mayores dela ciudad, y puesto en grandes tormentos, por donde fue forçado confessar lo que no hauia hecho, solo por escapar delos tormentos, por lo qual fue sentenciado a ser ahorcado. Y viendo el que ninguna ayuda humana tenia, ni le podia venir, supplico a la virgen Maria de Montserrate con mucha deuocion y grandes llo ros, y continua oracion, que en aquella necessidad le socorriesse, y le librasse de la muerte a la qual injustamente era condenado. En este medio fue traydo ala horca con su soga ala garganta, y ahorcado que fue, y soltado por el verdugo enla horca, cayo luego en el suelo el dicho Thomas Fabro. Lo qual como vieron los mayores ministros del tal officio: dixeron que por algun engaño hauia sido esto, y mandarõ otra vez ahorcarlo con otro lazo, y tambien cayo como

primero sin mal alguno. Y como tres vezes cayesse dela horca, preguntarõle como era aquello: El dixoles q̃ por meritos y intercesion dela virgen Maria de Montserrate, ala qual deuotamente rogaua. era librado, tantas vezes dela muerte q̃ no merescia. Lo qual oydo, hauido su consejo entre los juezes y mayores dela ciudad a honrra de Dios y de su bendita madre que tal milagro hauia mostrado le soltaron, y dexaron yr libre. Y luego el con su muger y otros muchos, y con la soga con que le ahorcaron, y con los testimoniales que traya vino a esta sancta casa a hazer gracias a nuestra Señora, y hizo predicar este milagro.

De vn muerto resuscitado

Milagro. 31.

EN la ciudad de Balaguer del obispado d Vrgel, moraua vn escriuano, q̃ assi el como su muger hõrrauã mucho a nuestra señora de Mõtserrate, y cada año embia ua dones a su sancta yglesia. Este escriuano d vna grã fiebre murio, y allegados en casa los parientes y amigos para sus exequias, hizierõ tañer las cãpanas por el, y aparejarõ todas las cosas que hauian menester para el enterramiento. Mas la muger mouida con gran deuocion, y firmando su esperança enla virgen Maria de Montserrate se dex-

roco

roco en tierra rogando la le resucitasse a su marido: prometiendo de offrecer le muchos dones. Y estando assi en oracion, el marido se empeço a mouer, y cobro la vida quedando sano, y todos admirados dieron alabanças a Dios, y a nuestra señora. Y despues con su muger y otros vino ala y glesia de Montserrate, y dexo alli la mortaja en memoria del beneficio rescebido, para incitar a otro alabar a Dios, y a tener confiança de alcançar sus peticiones.

De vno que de mal desemiẽte temio morir, y sano milagrosamẽte. Mila. 32.

EN el año de mil y treziẽtos y veynte y tres, en Rossellon estaua vno q̃ passaua grã peligro enla gargãta d̃ vna enfermedad incurable q̃ llamã mal de simiẽte, y crescio le tanto q̃ vino a morir. Y como todos pẽsassen q̃ era muerto, queriã aparejar su cuerpo para la sepultura, y su padre cõ gran fe dixo. No quiero q̃ allegueys a mi hijo, que muy deuotamente lo he prometido a la virgen Maria de Montserrate, a do assi como los otros pecadores hallare gracia, por lo qual no me deuo entristescer de su muerte. Y allegando se a la cama llamando con gran deuocion a la madre de Dios, hallo su hijo viuo, y dela incurable llaga sano. Y dspues el padre e hijo vinierõ

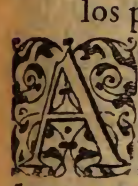
ala vglesia de nuestra señora de Montserrate, ado offrescieron lo que hauian prometido, y hizierõ predicar este milagro.

De vna muger que estando ala muerte sano milagrosamente. Mila. 33.

EN la ciudad de Mallorca huuo vna muger llamada Yacases, la qual vn dia se fue a vna casa que tenia fuera dela ciudad por holgar se con vna hija suya y como alli huuiesse estado vn poco subito le dio ala hija tan gran mal, que la habla, ver, y oyr, y sentido, y toda la fuerça del cuerpo en vn momento perdio, y de todos los medicos que llamaron era tenida por muerta, y assi la lleuaron ala ciudad, adonde como huuiesse mucho tiẽpo que estaua fria, vn dia la madre sele llego ala oreja, y con gran voz le dixo que reclamasse ala bendita virgen Maria de Montserrate, mas la hija no podia responder le. La madre orando con muchas lagrimas, fe, y deuocion retraxose a vna parte, y prometio de venir con ciertos dones ala yglesia de nuestra señora de Monserrate, si le alcançasse sanidad para su hija. Y leuantando se dela oracion fue a ver su hija, y hallo la sana por meritos dela madre de Dios, y assi vinieron madre y hija ala yglesia dela virgen Maria de Montserrate contando el susodicho milagro.

De

De vno que fue librado de los peligros dela mar. Milagro.24.



Año dela encarnacion de nuestro señor Iesu Christo de mil y trezientos y veynte y tres, vino a esta santa casa de Montserrate vn hombre de Mallorca, q̃ traya vna tabla pintada muy marauillosamente dela ymagen dela madre de Dios, y de su preciosissimo hijo. Este hombre nauegando por la mar con otros muchos en vn pequeño nauio, sucedio les tan gran tempestad, que las hondas del mar subian sobre el nauio, entre las quales vna vino tan grãde y rezia, que saco del nauio el dicho Mallorquin, y lo echo enla mar: y quedo alli sin ninguna ayuda humana, y sin saber nadar, passando el dicho nauio muy adelante, y haziendo su viage, quedandose el dicho hombre enlas aguas hũdido. El qual puesto en tan gran necessidad y peligro, sin esperança de poder ser socorrido de hõbre alguno, encomendo se a nuestra señora de Montserrate estrella dela mar, y reyna delos cielos y dela tierra, suplicando la con mucha deuocion que le socorriesse. Al qual la bendita Señora apparecio en vision muy resplandeciente, y tomandole por la mano dixo. No temas hijo, ves me aqui a quien llamas. Y tomando lo dela mano le saco delas honduras dela mar. Y quando fue enci

ma

ma délas ondas, y vio el nauio tan lexos, temio por estar tan apartado. Mas la clementissima virgen Maria cõsolando le no le dexo hasta que llegaron al nauio, enel qual subio, y despues llegaron a puerto de salud. Despues vino ala yglesia de Montserrate, y hizo gracias a nuestra señora, y hizo predicar este milagro.

De vna muger curada de vn grauissimo dolor milagrosamente.

Milagro.35.

En el año de.1323. enla Bisbal cerca de Girona, fue vna muger enferma de muy grandes dolores en vna pierna, por espacio de siete semanas, y tan grãdes dolores sentia, que no dexaua dormir a ningnno de casa con sus vozes, y por mucho q̃ los phisicos trabajaron haziẽdo muchas experiencias, nunca le pudieron remediar el dolor. Loqual visto por ella recurrio ala madre de Dios, suplicandola muy deuotamente, y con muchas lagrimas que ella tuuiesse por bien dela socorrer. Y como vn dia estuuiesse orando adurmio se, y vino en vision la madre de Dios muy resplandeciente que le dixo. Que llamas? ves me aqui, si tu quieres alcançar sanidad embia ala yglesia de Montserrate, la qual yo he escogido, y trayan te dela tierra que esta de cerca mi altar,

tar, y pornas la sobre las partes que te duelen, y sanaras. Y dicho esto desaparecio: y la muger quedo muy consolada, y la casa llena de muy suaue olor, Y despertando se llamo a los de casa, y pregunto les si tambien ellos le hauian visto. Y todos respondieron que ninguna cosa hauiã visto. Y luego les rogo que embiassen alguno a Montserrate, y el mensajero quando llego a Montserrate, empeço a coger tierra cerca del altar de nuestra señora. Lo qual como viesse el sacristan y los otros le preguntaron para que la queria: y como contasse el caso, ayudaron le, y tomada la tierra, se vino a la muger, la qual la tomo con mucha deuocion, y poniendo la sobre la pierna mala, en vn momento fue sana. Y luego vino a esta yglesia de Montserrate, con siete ymagines de cera a honor y reuerencia de los siete gozos de la madre de Dios, como hauia prometido.

De vn ciego q̃ cobro la vista milagrosamente.

Milagro. 37.

AÑo de mil y trezientos y veynte y tres por la fiesta de Sanctiago, vino a esta sancta yglesia de nuestra señora de Montserrate, vn hombre de cerca de

ca de Fraga de Aragon, el qual hauia estado ciego mas de vn año y medio, aquien muchos phy ſicos hauian visto y desamparado. Por lo qual muy deuotamente, y con muy continuas lagrymas y oraciones, rogaua a la clementiſsima virgẽ Maria que le tornaſſe la viſta. La madre de Dios por su piedad le oyo, y alcanço de su precioso hijo que le fueſſe tornada la viſta. Y asi vino peregrinãdo a hazer gracias enla ſancta casa de Montſerrate, y mostro inſtrumento publico de todo eſto que le hauian hecho los vezinos de su lugar, donde esto acaecio.

De vn mãcebo librado deſpues de ahorcado. Milagro. 36.

EN el miſmo año y dia, vino vn mancebo de Girona con vna soga al peſcueço, a esta ſancta casa de Montſerrate, el qual con otros muchos auia ſido preso por mar delos Genoueſes sus enemigos, los quales mataron a todos sus compañeros, y dexaron a el solo pa amoſtrarles las aguas y caminos destas partes, al qual deſpues ahorcaron del arbol dela naue, a do eſtuuo ahorcado deſde medio dia haſta hora de cõpletas, que acordaron los Genoueſes de deſcolgarle, y echarle en la mar, lo qual todo oya el mancebo, que muy deuotamente eſtaua ro

gan

dó entre si a la sacratissima virgen Maria de Monserrate, que le ayudasse. Y assi nuestra Señora hauiendo piedad del le ayudo, y sostuuo que no muriesse. En descolgandole los enemigos para le echar enla mar pensando que era muerto, y quando vieron que estaua viuo hauiendo tanto que estaua colgado, espantados todos preguntaronle como no era muerto, y respõdio les, por los ruegos de nuestra señora de Montserrate, que me ha socorrido. Lo qual oydo acordaron de soltarle y lleuarle saluo a su tierra, pues nuestra Señora le hauia querido librar. Y assi puesto en tierra por los Genoueses, vino a esta sancta casa de Montserrate e hizo predicar lo susodicho a honra y seruicio de Dios y dela sanctissima virgen Maria.

De muchos librados de vna gran tormenta milagrosamente.

Milagro. 38.

VN hombre llamado Iayme çacort del obispado de Barcelona vino en el mismo tiempo a esta sancta yglesia con otros muchos, y conto que como el con obra d veynte personas anduuiesse por la mar en vna naue de vn Mallorquin llamado Deulouol, le les bolúio el tiempo, y huuieron tanta tempestad y fortu-

fortuna, que perdieron el arbol de la nao con el timon y las ancoras, y les duro la fortuna tres dias con sus noches, en que se vino a quebrar la naue y abrir se por la popa, y echaua tanta agua quã to pudiera moler vna rueda de molino. Enla q̃l necesidad todos los que estauan dentro desahuziados de la vida publicamente confessauan sus pecados los a vnos ales otros, y a grandes vozes llamauan a la virgen Maria de Montserrate, q̃ les socorriesse. Y ella no los desamparo, antes inclinã do se a sus ruegos, a cabo de tres dias les fue embiada vna lumbre del Cielo por gracia de Dios, que estuuo puesta en vn rincon de la naue, hasta que la tormenta cesso. Vinieron a puerto de salud en la ciudad de Napoles alabando a Dios y a nuestra señora por la merced recibida.

De vn mancebo librado en el passo dela muerte: Milagro. 39.

VN mãcebo de vn lugar cerca de Vich, llego a morir de vna graue enfermedad de fiebres, y puesta la cãdela en su mano ya quasi espiraua: y sus parientes y amigos estauan muy tristes esperando su fin: los quales estãdo en este dolor y angustia, acontecio que vnos romeros q̃ veniã de Mõtserrate entraron en aquella casa, y como vieron aq̃lla gente tan triste, preguntaron

ron la causa. Y ellos les mostraron el mancebo enla cama que estaua ya espirãdo. Por lo qual los romeros tambien estauan tristes, y assi mouidos a piedad, dixeron. Nosotros venimos de Montserrate, y hauemos visto predicar grandes milagros que haze nuestra señora en aquellos que deuotamente la llaman, pongamos, nos todos de rodillas, y roguemos a la virgen Maria que ruegue a su bendito hijo por este enfermo. Los quales lo hizieron assi con mucha deuocion; y como perseueraſſen humilmente en su demanda, la madre de Dios luego en aquel punto libro al mancebo de todo el mal, y dende a pocos dias con la mortaja y candelas, y otras cosas que para su muerte hauian aparejado, vino a esta sancta casa, e hizo predicar lo susodicho.

De vn captiuo librado de tierra de moros milagrosamente. Mila. 40.

VNa muger de Barcelona tenia vn hijo, que nauegando por la mar fue preso de moros, y estuuo mucho tiẽpo captiuo, porque no le querian dar a rescate sino por gran quantidad de dineros. Estando ala causa la madre muy desconsolada, rogaua con mucha deuocion a nuestra señora de Montserrate que le libraſſe a su hijo del captiuerio en que esta-

estaua, y hazia muchos ayunos y limosnas, y como en esto perseuerasse mucho tiempo, vna noche vio en vision a la sacratissima virgen Maria q̃ le dezia. Que quieres hija que velas tanto, para que me has llamado? Y ella espantada y llena de deuocion respõdio. Señora mia que libreys ami hijo q̃ esta captiuo en tierra de infieles, y me lo trayays, Y dixo la virgen Maria. Hija no te turbes que ya cobraras tu hijo, y antes de mucho verna a ti. Y luego desaparecio la visiõ, y la muger quedo muy aconsolada. Y dende a pocos dias vispera de sanct Bartholome apostol a media noche estando la muger pensando y marauillando se de la vision, el hijo toco a la puerta. El qual visto la madre despedida toda tristeza, con gran gozo le recibio, y pregunto. Hijo como has salido de la captiuidad delos enemigos? quien te libro? Y el dixo, nuestra Señora sancta Maria me aparescio vna noche y me saco de las cadenas, y me libro delas carceles, y amostro el camino por do viniesse, porque tanto la rogauades por mi: y esto vi yo en vision. Y hablando de sus visiones hallaron que en vna misma noche hauia aparescido la madre de Dios a entrambos. Y dende a poco vinieron los dos a la yglesia de nuestra señora de Montserrate con otros muchos, e hizieron predicar lo suso dicho. Lo qual fue año. 1323.

De

De vna muger que y a quasi muerta curo milagrosamente. Mila. 41.

DIa de sancta Cruz de Setiembre, en el mismo año vino a esta sancta yglesia vna muger de la ciudad de Pamies q̄ hauia sido tan apremiada de vna fiebre que por algunos dias los physicos, ni en pulso, ni en otra seña, podian conoscer si era viua o muerta, y quasi estauan por amortajar su cuerpo para le entertar, sino porque sentian vn poco de calor que tenia: y no se le partian los parientes de delante muy tristes, y desconsolados de su enfermedad, o muerte; los quales hincadas las rodillas y puestos en oracion por su salud, la encomendaron a la virgen Maria de Montserrate, y enel mismo momento por la gracia de Dios reuiuio, y sano, y despues vino con sus dones y votos aMontserrate, a do hizo predicar este milagro.

De vn encarcelado suelto milagrosamennte. Mila. 42.

AÑo. 1324. por la fiesta de sancta Cruz de Setiembre, vino a esta yglesia đ nuestra señora de Montserrate, Pedro de Cupo de cerca de Girona, diziendo que en su tierra hauia sido perseguido de muchos, y pode-

rosos enemigos, y acusado por sospecha de vna muerte, delo qual era sin culpa. Y vna uoche entrãdo en su casa fue preso por la justicia, y atado con cadenas pies y manos, y puesto en vna carcel de donde no esperaua salir si Dios no le remediaua, sino para la muerte. Por lo qual siempre hazia oracion. Vna noche llamando a nuestra señora de Montserrate, entre otras cosas dezia. O virgen Maria, bien sabeis como por reuerencia vuestra ayunaua todos los sabados, y ayunare, y muchas vezes he ydo a vuestra santa casa, y aunque yo no lo merezca por estos bienes que he hecho en vuestro seruicio, socorred me señora por vuestra bondad, y sacad me desta carcel. Y assi orando se adurmio: y en despertando hallo se suelto de todos los hierros, y con el cabo delos grillos, hizo vn agujero enla pared dela carcel, por donde se hecho bien alto sin hazer se mal alguno, y assi fue libre, y vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate, dando le gracias porque assi le hauia librado.

De vn cõtrecho curado milagrosamente. Milagro. 47.

Vino a esta sancta yglesia de Montserrate, año. 1316. vn mancebo de Villanueua del obispado d Girona, que por grãde enfermedad y dolor que mucho tiẽ-

po

po hauia tenido en vna pierna se le secarõ los ner uios, y se encogio el pie y la pierna que en ninguna manera se podia mencar, ni dudo hauer algun remedio de medico alguno: delo qual dòliendo se mucho sus parientes, como vn dia le quisiessen poner en poder de vn medico que les demandaua cincuenta ducados por sanar le, el no quiso diziendo: no quiero que me sane ningun physico, que yo espero en la clementissima virgen Maria de Montserrate, que por su bondad ella me socorrera: mas ruego os que me lleueys vna noche a vna yglesia. Y assi fueron sus padres juntamente, conel a vna yglesia, enla qual como huuiessen passado toda la noche en oraciones, ya qne queria esclarecer el dia, dixo el padre al mancebo. Hijo ya amanece, quiero te lleuar a casa. Y respondio el moço con gran fe y esperança que tenia en nuestro señor y su bendita madre. No me lleueys, que plaziendo a Dios y a nuestra Señora de Mõtserrate, yo andaré con mis pies. Y dicho esto luego se sintio sano, y se leuanto, y empeço a andar a su casa. Delo qual los physicos y otros muchos se marauillaron y dieron gracias a Dios, y a la virgen Maria, que nunca cessa de ayudar y fauorescer a los que enella tienen esperança. Y luego vino a esta sancta casa acumplir su deuocion, y dar le gracias.

De vn nino resucitado.

Milagro.44.

EN este mismo año en la ciudad de Barcelona, vna muger de vn corredor que se dezia Pedro Sarriera criaua vn hijo suyo, y vna noche como despertasse en la cama, hallo su hijo a su lado muerto: y como sintio que no se meneaua, mirole enel rostro, y en los ojos y enla boca y en todo el cuerpo, y hallole frio y muerto, lo qual visto, se leuanto con grã dolor, y tendida enel suelo con muchas lagrimas y sollocos reclamaua a la bendita madre de Dios nuestra señora de Montserrate, rogandola cõ mucha deuocion y humildad por la vida de su hijo y prometiendo le en sus oraciones que si le resucitaua, vernia a visitar su sancta yglesia de Mõtserrate, con ciertas oblaciones, como cada año la solia visitar por su deuocion, y la madre de Dios q̃ nunca desampara a sus deuotos, enel mismo punto le resucito su hijo, conel qual el padre y la madre con ciertos dones vinieron a esta sancta yglesia con mucha deuocion, a do hizieron predicar este milagro.

De vna endemoniada curada milagrosamente. Milagro.45.

Por

POr el mesmo año vino a esta sancta casa vna moça delas montañas de Ribes, del obispado de Barcelona, que hauia muchos años que estaua endemoniada, yel enemigo la fatigaua mucho espantandola, y atormentandola, y assombrandola, y haziendo le dar muy fieras vozes: lo qual muchos hauian visto, y oydo. Y como viniesse a esta sancta casa, y estuuiesse algunos dias en la yglesia puesta en vn rincon, y assi ella como los pelegrinos que occurrian, y los religiosos de casa rezassen por ella, y cada dia se leyessen sobre ella oraciones y euangelios, plugo a la magestad diuina que por meritos de su preciosa madre, y señora nuestra el enemigo antiguo cesso de la atormentar, y assi buena y sana se torno a su tierra: ni oso mas el maligno espiritu llegar a ella: la qual el año siguiente, y despues muchos años vino en romeria a dar gracias y loores a nuestra señora virgen sacratissima en esta su sancta yglesia.

De vna llaga mortal curada milagrosamente. Milagro .46.

ESta sancta casa vino por el mismo tiempo vn mancebo llamado Berenguer Cenoles, dela villa de Ripoll, del Obispa-

do de Vique, tenia en vna pierna vna enfermedad tan peligrosa, que a los physicos les parescio que se deuia cortar la pierna, porque no pereciesse todo el cuerpo. Lo qual oydo por el mancebo, recorrio deuotamente a la virgen Maria de Montserrate, de quien todos los que la llaman con deuocion alcançan medicina y salud, suplicando la le quisiesse socorrer y ayudar en esta tan gran necesidad. La qual vsando conel de su piedad le alcanço luego cumplimiento de sanidad, y assi vino el mancebo a hazer gracias a nuestra señora, publicando este milagro.

De vna enferma curada milagrosamente. Milagro. 47.

AContecio enel mesmo año cerca de Gerona que vna dueña viniendo de visitar a nuestra señora de Montserrate llegando a su casa hallo enferma vna hija suya la postrera que hauia engendrado despues de hauer parido veynte vezes, y todos hauer se le muerto. La qual como la huuiesse dexado buena, y la hallasse en tan mala disposicion estaua muy desconsolada haziendo muchas lastimas, y el mejor remedio que al presente le parecio fue encomendar a si y a su hija, a la sactatissima virgen Maria de Mõtserrate, de cuya casa a la sazon venia. Y assi fue de presto y subio

y subio a vna parte de donde podia ver las montañas de Monserrate, con grã fe y esperança, que de alli le auia de venir el socorro: y con gran deuocion y lagrimas pedia a nuestra señora que librasse a su hija de aquella graue enfermedad. Acabada que huuo su oracion, torno a ver a la hija, la qual hallo sana y alegre, y le dixo. Madre no querays llorar, que sana estoy por la gracia de Dios, y dela virgẽ Maria de Monserrate, Delo qual la madre se alegro mucho, y por la merced recebida, torno otra vez ala yglesia de nuestra señora, con su hija a hazer le gracias, y ofrescio le dones, y hizo predicar dicho milagro.

De vn ciego alumbrado milagrosamente. Mila. 48.

EN el mesmo año hizo relació Pedro Soler dela ciudad dLerida, que por vna grãde enfermedad hauia perdido la vista, y estuuo muchos años ciego, y no teniẽdo remedio ninguno, cõ muy deuota y continua oraciõ se prometio a nuestra señora de Mõserrate, lo qual hecho, por interceſsiõ dela madre de Dios, luego cobro su vista. Y vino a esta sancta casa a cumplir su voto, cõ ciertos dones, haziendo gracias a Dios, y a nuestra Señora por la merced recebida.

De vna enferma curada milagrosamente. Milagro. 49.

AL mesmo tiempo vino a esta sancta y glesia vn hombre llamado Berenguer Segarra dela villa de Piera, dixo como tenia vna hija que d vn parto vino a caer en vna graue enfermedad y fiebre muy aguda, dela qual estaua para morir. Los parientes y amigos que presentes estauan, visto en quanto peligro estaua, y que el padre de la enferma estaua ausente, embiaron se lo a dezir, el qual vino muy apriessa, y hallo su hija que queria espirar, y desque el padre vio que no hauia socorro humano que le pudiesse aprouechar, salio de casa muy triste, y fuesse a vna parte de donde podia ver la montaña de Montserrate: y alli hincadas las rodillas desnudas, con gran abundancia de lagrimas y gemidos rogaua a la madre de misericordia por la salud de su hija. Y cansado ya de la oracion, baxo a ver a su hija, y por la gracia del señor la hallo libre de todo mal. Por la qual gracia vino a esta sancta yglesia, con sus dones, á do hizo predicar este milagro.

De vn preso librado milagrosamente, Milagro. 50.

En

EN el año de nuestro Señor de. 1334. vino a esta sancta casa vn hombre llamado Bernardo de Pera tallada, dela diocesi y obispado de Gerona, el qual siẽdo ortelano del señor Giberto de Cruillas, por celos que el señor tenia del q̃ peccaua con vna criada suya mayormente porque vio vn dia q̃ le daua beuer del mismo vino q̃ el señor beuia, hizole prẽder y poner en vna estrecha carcel d̃ vna torre y por mucho que algunos amigos suyos le rogassen por el, no aprouechaua, antes dezia que le hauia de tener tanto tiempo enla carcel hasta que alli se muriesse. El ortelano viendo esto, encomendaua se a nuestra señora de Montserrate, y entre otras cosas dezia. O clementissima señora por que siendo tan piadosa no ayudaras ami que tantas vezes te llamo, tu sabes señora la deuocion que te he tenido, y quantas vezes he visitado tu yglesia por esso aun que no lo merezca, haz que conozca ahora tu fauor. Y como estas y otras oraciones dixesse, adesora todas las cadenas y grillos se le cayeron, y el tomando los grillos enla mano fue hazia las puertas, y hallo tres puertas abiertas, y assi salio libre, y vino a esta sancta yglesia ado puso los grillos, y dio gracias a Dios, y a su sanctissima madre.

De

De muchos librados dela muerte enel mar milagrosamente. Mila.51

EN el año de mil y trezientos y treynta y seys vino vn hombre de Mallorca que se llamaua Oliuer, y dixo que nauegando por la mar estando a treynta millas de Mallorca se mouio tanta fortuna, y tempestad enla mar, que se quebro el mastil del nauio con el timon, y creciendo mas la fortuna, el mismo nauio se abrio todo, y veynte y cinco personas que en el yuan cayeron enel agua, y todos fueron çabullidos y hundidos. Los quales todos inuocando en tan gran peligro ala virgen maria deMõserrate, quiso Dios que todos sintieron su ayuda por que los veynte y dos nadãdo se saluaron, y los otros tres con vn pedaço del nauio anduuieron por mar ciento y veynte millas, hasta el puerto de Tarragona y de alli vinieron ala yglesia de nuestra Señora deMonserrate, ado tambien acudieron los otros a poco tiempo, dando todos gracias a Dios, y a su bendita madre.

De vno librado del peligro de vn rio milagrosamente. Mila.52.

A Ocho de Octubre. 1336. vino a esta sãcta yglesia vn escriuano, que conto como vn dia

dia caualgãdo passasse vn rio q̃ venia muy crescido quãdo fúe al medio del, hauia tanta agua q̃ le cubria a el y al cauallo, mas el cauallero echo se a nadar, pero como la corriente fuesse alli muy rezia trastorno se el cauallo, y el quedo solo en el agua. Y viendose en tanto peligro, reclamo ala virgen Maria de Montserrate, y luego fue socorrido, y llego ala orilla no sabe como, ylas vestiduras enxutas, aunque llenas de arena, y tambien cobro el cauallo, por lo qual mas conoscio la virtud y gracia de Dios ael echa por merito de su bendita madre. Y assi vino a dar gracias a Dios y a nuestra señora, y hizo predicar y escriuir este milagro.

De vn ciegõ alumbradó milagrosamente, Milagro. 53.

EN el mesmo año, vino vn carnicero de Barcelona a esta sancta yglesia, el qual de dolores q̃ hauia tenido en vna enfermedad perdio la vista y estuuo ciego mas de dos años en los quales gasto gran parte de su hazieda con los phisicos. Y no hallando remedio alguno, muchas vezes con gran deuociõ hazia oracion ala virgen Maria de Monserrate y muchas vezes rogo a vna hija suya que le sacasse fuera dela ciudad, y le leuasse a vn collado que llaman el coll de cerola,

do

dedonde se paresçen las montañas d Montserrate que tenia por se que si alli le lleuassen, luego cobraria su vista. Mas como la hija en aquel caso no tuuiesse la misma se ni deuocion, nunca se curo dello. De lo qual doliendo se el, aparto se vn dia llorãdo en vna camara: y como alli estuuiesse vn poco, oyo enla calle tañer vna campanilla, qué el sacerdote lleuaua el corpus Christi a vn enfermo Y el salio con gran deuocion ala puerta dela calle, y orãdo dixo estas palabras. O virgen sancta Maria de Montserrate, siempre estas con tu hijo, alcançame señora que yo vea, y yo te prometo, y hago voto que hincadas las rodillas, y las manos juntas luego vaya desde esta ciudad hasta tu sancta yglesia de Montserrate. Hecha esta oracion, paresciole que vn gran resplandor venia de arriba y en aquel momẽto cobro su vista muy perfectamente. Y luego en aquella misma noche empeço de cumplir su voto de rodillas como auia prometido: mas no pudo llegar sino hasta vn monasterio de Carmelitas que es enel arraual dela dicha ciudad, adonde los frayles le tomaron, y le aconsejaron que viniesse ayunando y a pies descalços y hiziesse algũ bien a honor dela madre de Dios, pues no podia cumplir su voto. Y assi vino a hazer gracias a nuestra señora, con muchos que vinieron conel dela ciudad testificando este milagro.

De vna monja etica curada milagrosamente. Milagro. 54.

A Esta sancta yglesia vinieron en el mesmo año dos religiosos de Aragon que dixeron y prouaron con testigos, que vna venerable religiosa del monasterio do ellas morauan hauia estado tres años flaca y quasi seca en todo su cuerpo. Y como vn dia viniesse a aquel monasterio vn mensajero dela yglesia de Montserrate, fue a visitar aquella dueña enferma, y contole los tantos milagros que nuestra señora hazia en su sancta yglesia, a cuya causa la religiosa tomo grandissima deuocion, y se encomendo a nuestra señora de Montserrate, y cada dia le hazia especial oracion, y rogaua que le alcançase de su precioso hijo la sanidad. Y como perseuerasse assi en su oracion y deuocion, como la noche de la natiuidad de nuestro señor Iesu Christo oyesse las monjas que començauan a cantar maytines en el choro, y ella estaua enferma enla cama, tomo le gran tristeza, y con muchas lagrimas orando dezia. O bendita virgen sancta Maria de Montserrate, que a todos los que te llaman en tu yglesia hazes mercedes, haz tambien señora gracia, y mercedes esta noche, enla qual marauillosamente pariste al hijo de Dios. Y en esta oracion se adormio, y aparescio le en vision la madre de Dios

Dios cercada de resplandor, y se allego a ella, y cō sus santissimas manos toco su cuerpo, y desaparescio. Y la monja desperto, y se hallo sana, y luego se leuanto, y fue a maytines con las otras monjas muy alegre contando les el milagro. Por lo qual todas juntas hizieron gran procession, dando gracias a Dios y a su sanctissima madre: y notaron aquel dia con testigos, y lo hizieron escriuir para memoria, y las dos religiosas lo hizieron predicar en esta yglesia.

De vn enfermo curado milagrosamente. Milagro. 55.

POr el mesmo año a. 25. de Agosto viniendo vn pelegrino delas partes de Osona con otros muchos compañeros en romeria para visitar esta sancta yglesia de nuestra señora acaescio que llegando a la villa de Moya, adolescio de grandes fiebres, y flaqueza del cuerpo, que ni podia yr adelante, ni atras. Los compañeros viendo le assi, rogaron le que se quedasse alli, y no les impidiesse su camino, que ellos boluerian por alli. Pesole mucho de no poder cumplir con ellos su romeria: y con aquella tristeza con muchas lagrimas deuotamente rogo a la virgen Maria de Montserrate, por cuyo seruicio hauia tomado aquel viage que le ayudasse. Y assi orando se adormi-

mio: yen sueños le aparecio la madre de Dios, cõ muy gran claridad, y le consolo, y puso la mano sobre el, y en desapareciendo desperto, y hallo se sano, y libre de todo mal, y llamando sus compañeros cumplio con ellos su romeria, y vinieron a esta sancta casa contando este milagro, y dando gracias a Dios y a su bendita madre que le hauia sanado.

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 59.

Dia dela Natiuidad de nuestra señora en el mesmo año: vino a esta santa yglesia vn hõrado sacerdote prior de Monçon el qual por su deuocion auia prometido venir en romeria a nuestra señora de Montserrate, y antes que su voto cumpliesse, dio le vna mortal enfermedad, dela qual como llegasse a morir, ninguna palabra dezia sino: O sancta Maria de Montserrate ayudad me: Y con esta palabra espiro. Y sus amigos doliendo se dezian, que no deuiera plazer a la virgen Maria que aquel su siervo muriesse, que en su fin tantas vezes la llamo. Y como aparejasse el cuerpo para sepultar, empeço se a mouer, y dixo otra vez, O santa maria de mõtserrate ayudadme, y luego resucitado se leuanto, y dixo que la madre de Dios lo hauia resuscitado.

do dela muerte, y que su anima hauia ydo ala y-
glesia dela virgen Maria de Montserrate: y conto
les todo lo que hauia dentro y fuera dela yglesia,
y el les amostraua el camino, y assi llegarõ alla a
hazer gracias aDios y a nuestra señora por la mer
ced recebida, y hizieron predicar este milagro.

De vna muger librada de la muerte en vn rio. Milag. 57.

A siete dias de Setiembre. 1337. vino vna muger cõ otros muchos, la qual como se tornasse desta casa, y fuesse cerca dela ciudad de Manresa, queriendo passar el rio llamado Rajadel, venia tan crescido que no pudieron passar, y assi se assentaron ala ribera del agua esperãdo que passasse la creciente, donde les acõtescio q̃ cayo en el rio todo aq̃lla parte dela ribera adonde la dicha muger estaua assentada, y trastorno y dio sobre ella debaxo dela agua. La qual como cayo todos dauan vozes llamando el socorro dela virgen Maria de Montserrate, pesando les mucho que no la podian socorrer a causa que como estaua cubierta del agua no la podian ver. Y ella yendo debaxo del agua llamaua siempre a la virgẽ Maria de Montserrate, la qual la guardo sana y salua jũto con la criatura q̃ traya enel viẽtre siendo preñada, y vino a parir ala orilla del rio

llamado

llamado Cardoner, que passa muy cerca dela ciudad de Manresa. Y los otros sus compañeros estuuieron tres dias en aquel lugar buscando el cuerpo por el rio para lo enterrar, hasta que huuieron nueuas como por la ayuda dela madre de Dios en cuyo seruicio andaua la muger, hauia sido librada delas aguas; y estaua en Manresa aguardando para saber dellos. De lo qual todos dieron gracias a Dios, y a esta bendita señora, que assi marauillosamente la libro.

De vno ahorcado librado milagrosamente. Mila. 58.

POr la fiesta dela Natiuidad de nuestra señora, año de. M. CCC. XXX VIII. vino a esta sancta yglesia vn hombre dela ciudad de Tarragona, que hauia sido preso por sospecha de vn homicidio que se hauia hecho en las huertas dela dicha ciudad, y tambien prendieron a otros tres. Mas como a el primero pusiessen a tormento, por el gran dolor, accuso se assi mesmo, y fue sentenciado a ser ahorcado. Y como le leuassen a la horca, y con grandes lloros y gemidos rogaua a todo el pueblo que rogassen a la virgen Maria de Montserrate que le quisiesse ayudar. Y quando le soltaron en la

horca,encomendo su anima y cuerpo al juyzio de Dios,y a la ayuda de su sanctissima madre. Y ahorcaron tambien conel los otros que hauian hecho aquella muerte. Los quales como se vieron en tal punto,acusando les la cõsciencia grauemẽte dixerõ. La verdad es que este que haueys ahorcado no hizo mal alguno,mas injustamente le cõdemnastes,y nosotros merecemos toda la pena, hauiendo inculpado al innocente. Oyendo esto los consules y justicia dela ciudad, acordaron de hazer le quitar dela horca,y que sus amigos honradamente le diessen ecclesiastica sepultura. Y abaxando le de la horca,hallaronle por la gracia de Dios,y interccsiõ dela virgẽ Maria viuo y bueno saluo vna pequeña descalabradura,q̃ la biga dela horca le hauia hecho enla cabeça,y dezia en presencia de todos que tanta fe tenia enla virgẽ Maria de Montserrate, que le parescia que ningun mal se le podia seguir de alli,y quando estaua en la horca,la madre de Dios a su parescer tenia el lazo porque no se ahogasse. Y assi despues con algunos amigos suyos vino a esta sancta casa de Montserrate,a do en señal dela gracia que Dios le hizo,puso la soga,y hizo predicar todo lo susodicho.

De vn niño ahogado resuscitado. Milagro.59.

Vino enel mesmo año a esta sancta yglesia vn labrador de Fuente Rubia, del obispado de Barcelona con su muger y hijos delos quales el menor hauia caydo en vna balsa de agua cerca de su casa, ado estuuo tanto tiempo como vno pudiera andar media legua, en el qual tiempo le buscaron por diuersas partes, en fin viniendo al lago, vieron los vestidos encima del agua, y vno entro aprietta y saco el niño ahogado, y assi muerto le pusieron enlos braços dela madre. Y como despues se lo quisiessen quitar para enterrar le nunca la madre le quiso dexar, llorando, y rogando, a la virgen Maria de Monserrate, a la qual hauia suplicado, que selo resuscitasse. Y nuestra señora por su piedad luego le resuscito, y reuesso toda el agua que hauia beuido, y fue sano. Y todos juntos vinierõ a esta sancta yglesia contando este milagro, como dicho es.

De vn sordo curado milagrosamente. Milagro. 60.

A Doze de Henero de. 1336. años vn mancebo de Toga del obispado de Girona vino a esta sancta yglesia de Monserrate que por vna enfermedad hauia perdido el oyr, y por ninguna manera pudo sa-

nar hasta que su madre deuotamente, y con continúa oracio se puso a rogar a nuestra señora por su salud, y prometio venir con el a esta santa yglesia, si el oyr le tornaua. Y como estuuiesse vn dia la madre rogando a nuestra señora con muchas lagrimas, subitamẽte vino a las orejas del mãcebo vn gran roydo, como si quebrassen muchos palos juntos, y entonces cobro el oyr. Y luego. cõ la madre y otros muchos, y ciertos dones q̃ prometiera por el, vino a esta santa yglesia, a do hizo predicar lo suso dicho.

De vnos librados dela mar ingrosamente. Milagro. 61.

EN el mesmo año vino a esta yglesia vn mancebo llamado Blanes, de la ciudad de Gerona en compañia de otros, los quales dieron se con el, y hizieron predicar este milagro. Que como vn dia aquel mancebo con otros entrasse en la mar en vna barca, subito se lauanto tan grande fortuna y tempestad que derroco la vela sobre ellos y trastorno la barca, de manera que todos cayeron en la mar, y los que sabian empeçaron a nadar, pero viendo que no tenian remedio, todos reclamaron a nuestra señora de Monserrate con gran deuocion: la qual

por

por su piedad los socorrio, que luego vieron no muy lexos otro pequeño nauio que vino derecho a ellos, y los recebio y truxo a puerto de salud.

De dos enfermos padre y hijo curados milagrosamente. Milagro. 62.

EN el mesmo año dia dela Assumpcion de nuestra señora vino a esta sancta yglesia vn hombre cõ vn hijo y vn nieto suyo, y con otros muchos del reyno de Valencia dela villa de Cullera, el qual hauia tenido aquel su hijo siendo muchacho en grã peligro de vna enfermedad incurable, y prometio le a nuestra señora de Monserrate, y de venir con el y con su peso de cera a esta sancta yglesia y luego por gracia de Dios fue sano. Pero no se acordando del voto que hauia hecho passo se el tiempo, y el mancebo se caso, y huuo en su muger vn hijo, el qual a poco tiempo huuo vna enfermedad, que se torno flaco, debil, y quasi ethico, ni le valio nada remedio ninguno d̃ physicos por donde el padre y el aguelo se acordaron del voto que hauia hecho, como no le hauian cumplido. Y con ábundancia de lagrimas, y firme fe, y gran deuocion, demandando perdon del voto no cumplido, y pidiendo esta segunda merced,

orauan humilmente. Y la bendita madre de Dios por su piedad les concedio lo que pidieron. Y assi vinieron a esta sancta yglesia con gran gozo, dando gracias a Dios y a su sanctissima madre, y ofrecieron los dones prometidos.

De vn contrecho milagro

samente curado. Milagro. 63.

DIa de nuestra señora de Agosto año de 1342. vino vn hombre de Fuente Rubia del obispado de Barcelona, que cõto que vn hijo suyo hauia sido tan afligido de vna enfermedad, que auia estado tres años y mas tullido, y los pies entrambos coruados y juntos a los muslos, hasta que el padre quando vio que todo el trabajo y gasto delos physicos era perdido, con grandes lloros y deuocion hizo oracion ala virgen Maria de Montserrate, y prometio si le daua sanidad, de lleuarle con su peso de cera a su yglesia. Acabada que huuo su oracion luego por la gracia de Dios el hijo fue libre y sano, con el qual y con las dichas oblaciones, vino el padre a esta yglesia, y hizo predicar el milagro.

De vn muerto resuscitado

Milagro. 64.

En vn

VNa muger muy deuota de nuestra seño ra de Monserrate, estaua en vn lugar d Panades del obispado de Barcelona, que en todas sus oraciones la primera principal hazia a la madre de Dios. Esta tenia vn niño que criaua, el qual vino a morir de fiebres: y despues que la madre lo vio muerto, con gran se, esperança y deuocion hizo oracion a nuestra señora prometiendo si le resuscitaua, de traher le a su sancta yglesia, y ofrescer con el su peso de cera La qual acabada su oració, dixo a su marido. Dad me vn peso para que pese a mi hijo, porque quā do resuscitare le lleue con su peso de cera ala virgen Maria de Monserrate. Traydo el peso pusieron se a pesar el niño, y quiso Dios que antes que le quitassen dela balança resuscito, y la madre le dio a mamar, y despues con hazimientos de gracias le truxeron a esta sancta yglesia de Monserrate con sus dones, a do hizieron predicar este milagro.

De vn cōtrecho milagro

samente curado. Milagro. 65.

VN hombre dela ciudad de Vique vino a esta sancta yglesia con su muger y hijos, que traya consigo vn hijo pequeño, el qual criando le vna ama, por su

negligencia hauia caydo en el fuego, y quemo se las piernas, y pies desde las rodillas abaxo, de tal manera que solo se le quedaron los huesos, y como los neruios se le encogieron los pies se pegaron alos muslos, y assi estuuo tullido mas de tres años sin remedio ninguno. Y sus padres pensando enlos milagros que nuestra señora de Monserrate cada dia obraua, con gran deuocion y lagrimas hizieron oracion a nuestra señora, prometiendo si le curaua, de traerle con veynte libras de cera a su sancta yglesia. Y en acabando su oracion, el hijo fue luego sano, y le truxeron con la cera q̃ hauian prometido, y hizieron predicar el milagro dando gracias a Dios, y a su bendita madre.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. Milagro. 66.

POr el año de .1342. en la ciudad de Valencia moraua vna muger llamada Maria muger de Iuan Roig, que de vna muy gran enfermedad hauia perdido la vista: y no temendo remedio de ningunos physicos, siendo ella muger muy deuota se encomendaua a muchos Santos, y en especial hauia tomado gran deuocion a la virgen Maria de Montserrate, y a la qual cada dia se encomendaua con gran deuocion y lagrimas, y passando muchos dias assi orando, y acordo de venir a pie en romeria

romeria a esta sancta yglesia: y assi vn dia con poca compañia partio de Valencia para cumplir su pelegrinacion con mucha deuocion, orando cõtinuamente, y affligiendo su cuerpo, con el camino. A cuyas oraciones y trabajos la madre de Dios inclinada le alcançó sanidad. Porq̃ desque partio de su tierra, cada dia poco a poco cobraua mas la vista, y en entrando por la yglesia la cobro del todo. De lo qual hizo infinitas gracias a Dios, y a su bendita madre. A la qual tornando se a su tierra, passando por Tarragona, la quiso ver el reuerendissimo señor don Iuan patriarcha da Alexandria, administrador de las yglesias de Tarragona, y Montserrate, para dar se delo susodicho.

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 67.

Dia dela natiuidad de nuestra señora del año agora dicho, vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate, vn hombre llamado Pedro Alabre, de vn lugar llamado Montargull, del obispado de Vique, y conto como vn hijo suyo, que lli traya, hauia caydo en vn lago: y como no se curassen del pensando que jugaua con los otros niños como solia, despues quando le buscaron, nunca le pudieron hallar, hasta que el padre pensando lo que era entro descalço, y cõ

los

los pies hallo el hijo muerto enel lago, y le sacó: de cuya muerte el y la madre doliendo se, y llorando delante del acordaron se de los milagros de nuestra señora de Mõtserrate, q̃ continuamente hazia: y assi puestos de rodillas con muchas lagrimas y gran deuocion hizieron su oracion a la sacratissima virgen Maria prometiendo si les tornaua el niño, q̃ lo lleuarian a su sancta yglesia con su peso de cera. Los quales perseuerando toda la noche en oracion por gracia de Dios el niño fue resucitado, Por lo qual dando gracias a Dios, y a su preciosa madre, traxeron el niño cõ su peso de cera, y en alabança de nuestra señora, publicaron este milagro.

De vna muerta resuscitada.

Milagro. 68.

EN esta sancta casa vino enel mesmo año vna muger del lugar de Morella, del obispado de Tortosa, llamada Saurina, muger de Bartholome de Morella, la qual de vna graue enfermedad q̃ huuo acabo sus dias. Y como sus parientes se allegassen y aparejassen el cuerpo para la sepultura, e hiziessen tañer por ella, estãdo assi muerta los vnos quedarõ en cõpañia del cuerpo, otros se apartaron, y puestos en oracion con grãde deuocio̅ rogarõ a la virgen

Maria de Montserrate, que la resucitasse, prometiendo de venir con ella a su sancta yglesia con treynta libras de cera. Los quales estando assi a desora resucito, quedando sana. Delo qual muy alegres haziendo gracias a Dios, vinieron con ella y con los dichos dones a esta yglesia, a do contaron el milagro.

De vn huerto guardado milagrosamente. Milagro. 69.

POr el mes de Nouiembre del mesmo año vino a esta sancta yglesia vna muger de Barcelona muy deuota de nuestra señora, y vna vez en el año acostūbraua a venir aqui en romeria, y oyr el oficio diuino, y los milagros q̄ aqui se hazian con mucha deuocion. Esta tenia vn huerto no muy grande, y era pobre, que quasi se mantenia de las frutas que alli se criauan. Aconteció que vn año se criaron alli tantos ratones, q̄ todos los razimos y otros arboles royan y echauā a perder, y aunque la muger hizo todas las diligencias q̄ pudo para matarlos, ho echarlos de alli, no le aprouecho nada q̄ ninguno podia tomar. Por lo qual vn dia muy afligida hinco las rodillas, y cogiā de deuoció rogo a la virgen Maria de Montserrat, q̄ ella le diesse remedio, prometiendo de lleuar cierta cantidad de cera en figura de aq̄llas frutas a su santa ygle-

yglesia. Mitigado su dolor con la oracion, y voto que hauia hecho, teniẽdo confiança que nuestra señora le hauia de oyr, otro dia por la mañana fue se al huerto, y hallo los ratones todos muertos d baxo de os arboles, y nũca mas sintio otros que la enojassen. Y assi conoscido el milagro, vino muy alegre trayendo sus frutas de cera, haziendo gracias a Dios y a nuestra señora por la merced recibida, y en memoria del milagro colgaron alli aquellas frutas de cera.

De vn niño que nacio muerto y resucito. Milagro. 70.

Año de. 1343. vino vna muger a esta santa yglesia, que cõto que despues que se hauia casado, hauia parido tres veces, y todas tres pario las criaturas muertas. Por lo qual el año passado estando preñada hauia venido con mucha deuocion a esta santa casa a encomendar a nuestra señora, a si y alo que traya en el vientre, y hizo que el predicador la encomendasse en las oraciones de todos los pelegrinos. Lo qual todo hecho con la mejor efficacia y deuocion que pudo, se boluio a su casa. A do llegada pario vn hijo muerto como los otros tres: el qual las parteras echaron en vn rincon, no curando del, prouyendo en las cosas necessarias

para

para la madre, que quedo muy fatigada del parto: la qual desque huuo vn poco descansado, pescudo por la criatura. A la qual las parteras respondieron afirmando que era muerta. La qual no las queriendo creer dezia que ya en el vientre la hauia encomendado a la madre de Dios, y que se le traxessen delante. Vista la instancia con q̃ pedia al hijo, truxeron se lo muerto como estaua. Y tomado q̃ le huuo con tanto lloro estuuo con el en oracion hasta q̃ toda la mañana. y el infante q̃ en las manos tenia fue enojado con lagrimas y perseuerando assi en la oracion, nuestra señora la oyo, resuscitando el niño en los braços, el qual començo a menear se y llorar, y la madre visto esto le dio a mamar, y todos los que lo vieron dieron gracias a Dios. Y la madre le truxo a esta santa casa con gran alegria dando gracias a Dios, y a tu bendita madre.

Milagro de vn linar, y vn a safranar. Milagro. 71.

En vn lugar que llaman el Arbos del Obispado de Barcelona, vino a esta yglesia vn hombre que traya vn manojo de lino, y dixo que el año passado vnos gusanos empeçauã a comer y destroçar todo el lino de vn linar que tenia: y lo mis

lo mismo auian hecho en otros linares de sus vẽzinos, que todos los hauian echado a perder. Por lo qual en viendo lo pensando q̃ le destruyrian encomendo con deuocion el dicho linar a la virgen maria de montsertate, y prometio de traer le cierta parte delo que cogiesse. Otro dia de mañana quando torno a ver su linar, todos los gusanos hallo muertos sin hauer hecho mal alguno.

¶Otro milagro como este cõto otro hombre que enel mismo dia truxo vna libra de açafran, a esta sancta yglesia, y es que muchas liebres y conejos le comian todo el açafran, que no lo podia remediar, hasta que deuotamẽte lo encomendo a la virgen maria de montserrate, y prometio de traer le vna libra de açafran: y assi de alli adelante nunca mas açafran le comieron, sino vnas berças que por alli tenia, las quales comian hasta los troncos por lo qual conocio el milagro que le hazia la madre de Dios.

De vn mõton de tierra que cayo sobre vno y escapo. Milagro. 72.

Vino en el año de. 1343. por Octubre a esta sancta yglesia, vn hombre de Guimera, que dixo que haziendo vna acequia para vn molino con nueue hombres que hauia al-

qui

alquilado, y cauaua el en vna parte, y como ahondasse mucho, cayo sobre el tanta multitud de tierra, que le huuiera muerto, sino inuocara el nombre dela sacratissima virgen Maria de Montserrate, que le socorrio enel tal peligro y lugar adonde estuuo soterrado, hasta que vinieron sus amigos y parientes a sacarle, para dar le ecclesiastica sepultura, ca muy cierto creyan hallar le muerto. Y como cauassen por hallar le, sucedio otra peor desdicha: que el vno dellos le dio con el açadon enel vn lado, y le hizo vna mortal herida, y assi sacado le lleuaron a su casa medio muerto y con muy poca esperança de su vida, por la gran herida del açadon. Mas rogando todos por el cõ gran deuocion a la virgen Maria de montserrate, alcançaron que en poco tiempo fue curado, y assi vinieron con el en romeria a esta sancta yglesia, dando gracias a Dios y a su bendita madre, a do luzieron predicar este milagro.

De vnos contrechos curados milagrosamente. Milagro. 73.

A Esta yglesia vino por nuestra señora d Setiembre en el mismo año vn hõbre de Tarragona, llamado Berenguer Carbo, con su muger y vn hijo suyo, y coto como vna noche acostãdo se todos buenos y sa-

sanos, a la mañana amanecio aquel hijo tullido, y la vna pierna encogida, vn palmo mas corta que la otra: y aunque muchos physicos entendieron en curarle no aprouecho nada: en fin como no hallassen algun remedio humano, pẽsando en los milagros q̃ nuestra señora hazia en su sancta yglesia de Montserrate, prometieron con lagrimas y oraciones de venir conel enfermo en romeria, y traer vna pierna de cera, si la virgen Maria le alcançaua la sanidad: y continuando sus oraciones cõ deuocion, en pocos dias nuestra señora le dio salud. Y assi vinieron con el en romeria a esta sancta casa cumpliendo su voto, a do hizieron predicar el milagro a honra y gloria de Dios, y de su bendita madre.

En el mismo dia vino vn hombre de valles, que conto otro milagro semejante que nuestra señora de Montserrate hauia hecho conel.

De vn ahorcado que milagrosamente escapo. Milagro. 74.

Por el mesmo año vino a esta sancta yglesia vn hombre de Trago, del Obispado de Vrgel, con vna soga al pescuesço, el qual hauia sido preso en su tierra: que le inculpauan de vna muerte, y fue puesto muchas vezes al tormento, y como llamado a la Virgen Maria de Mõtserrate, ninguna pena ni daño reci-

recibiesse enel tormento de rueda, ni tratos de cuerda, truxeron assayas de fuego, y quemando le las plantas delos pies, y las manos, lauando se los despues con vinagre tornauan se los a quemar, de manera q̃ toda la carne le quitaron hasta los huessos. A cuya causa el triste, aunque estaua sin culpa viẽdo se tan maltratado de pies y manos mas quiso escoger la muerte que viuir, y confesso lo que le acusauan diziendo. Yo confiesso que hize lo q̃ dezis, y acuso me, y tengo me por digno de padecer la muerte. Oydo esto la justicia sentencio le a ser ahorcado: el qual quando le lleuauan, yua rogando a todos que rogassen por el ala virgen maria d̃ montserrate.

Y con esta inuocacion que continuo hazia tres vezes le subieron a la horca, y otras tres se cayo por gracia de Dios e interces siõ de su bẽdita madre. Por lo qual le tornaron a la carcel. Y estando alli rogaua siempre a la bẽdita madre de Dios que le librasse. La qual le oyo, por que aquella mesma noche prendieron los alguaziles vn bandolero, q̃ queriendo le poner al tormento, de miedo confesso el hauer hecho la muerte, por la qual el otro era juzgado y atormentado, por cuya confesion el que era sin culpa fue librado y absuelto, y vino a esta sancta yglesia, a do puso la soga en memoria del milagro.

De vno que cego de vna llaga, y fue sano milagrosamente. Mila. 75.

EN el mesmo año vino a esta yglesia vn hombre dela villa de Chiua, del obispado de Tortosa: el qual hauia tenido vna llaga muy mala en la cara, que le hauia durado mucho tiempo, hasta que se le infistolo, y le daua gran dolor y hedor, acrecentando se tanto el mal que le saco el vn ojo de su lugar, y perdio la media mexilla, y por el gran dolor e hinchazon se le perdio la vista del otro ojo, y assi quedo ciego: del qual mal aunque muchos medicos busco, ninguno le pudo curar. Y vn dia pensando en la madre de Dios, y en su yglesia de Montserrate, a do por sus merecimientos Dios obra cada dia infinitos milagros, retraydo en vna camara se puso en oracion con lagrimas rogando a nuestra señora le diesse salud. Y como algunos dias perseuerasse en su demanda con gran deuocion, acaeciole que vn dia estando assi en oracion se adurmio, y en despertando se se hallo sano y cobrada la vista de entrambos los ojos, delo qual muy gozoso llamo a los de casa, e hizo abrir las ventanas para q̄ se viesse sano. De lo qual todos dieron gracias a Dios, y a su bendita madre, y el vino aqui en romeria para mas la regraciar, y contar el milagro.

De

De vn frayle captiuo librado milagrosamente. Milagro. 76.

DOs frayles dela Trinidad en el mesmo año vinieron à esta santa yglesia el vno delos quales era de Valencia, y dixo que como sus mayores y conuento le embiassen a tierra de moros del reyno de Granada a redimir captiuos como suelen hazer, allego con su compañia a la villa de Cepta a do hauia muchos christianos captiuos, dõde vn moro por cobdicia empeço a herir muy mal a vn Christiano captiuo delãte del, porq̃ se le cõprasse antes q̃ a otro, y assi el padre mouido de compassion, quiso selo comprar. Mas desque el moro le vido con aquel desseo, o por otra alguna causa, encareció le tanto que nunca enel precio se pudieron ygualar, y assi no se pudo rescatar. Mas con el ayuda de Dios aquella mesma noche se solto, y huyo à tierra de christianos. Por lo qual el moro muy alterado penso que el frayle le hauia acõsejado que huyesse. Y assi le acuso e hizo que se le diessen. Y desque le tuuo en su poder, diole muchas heridas apaleandole, y con hierros ardientes quemandole la boca: Y como nunca le quisiesse confessar cosa alguna, aunque estaua tan maltratado que quasi al pobre se le queria salir el alma, le metio en vn silo con cepo o corma alos

pies,y sin dexar le cosa d comer, saluo tres panes de ceuada, le atapo la boca del silo con vna gran piedra. El frayle estando tan afligido y desamparado, puso su anima y pensamiento enla virgen maria de montserate:con grandes y muy continuas vozes demãdando su santa ayuda,y assi de cãsado se adormio. Y estando assi oyo en sueños vna voz de muger que dezia. O frayle,o padre quãto me llamas, leuanta te y ve te a la yglesia que tãto nombras. En esto desperto,y hallo se suelto y esforçado dela bendita señora,subio se luego a la boca del silo que hallo abierto,y salido de alli passo por vnos perros y guardas que lo guardauã, y abrio tres puertas que ninguno le vio,ni dixo cosa del mundo. Y assi saluo y seguro mediante la gracia de Dios y de su bendita madre, vino a esta santa yglesia,y el mismo predico este milagro.

De vn muerto resuscitado

milagro .77.

EN el mesmo año vino a esta santa yglesia de Montserrate vn hõbre de vn lugar dicho Chiua, del obispado de Tortosa, el qual tuuo vna tan grande enfermedad, que della murio,y estuuo tanto tiempo muerto, que ya le hauian amortajado, y aparejado todas las cosas

necessarias para su sepultura, y hecho tañer por el y hecho ya dezir algunas missas, solamente lo detenian de enterrar por esperar algunos parientes suyos para que fuessen presentes a su enterramiẽto. Los quales llegados que fueron muy tristes por la muerte del defuncto, solicitaron alos otros a que todos juntos con grãde deuocion rogassen a la virgen maria de montserrate q̃ tantos milagros haze, tenga por bien de tornar a vida aquel muerto. Los quales estando assi en oracion, por la gracia de Dios el muerto se començo a mouer lo qual visto de los otros dieron gracias a Dios y a nuestra señora le desamortajaron, y el vino aqui cõ todas las cosas q̃ auian aparejado para su enterramiento, lo qual todo pusieron enla yglesia para memoria del milagro, y acrecentamiento de fe delos que lo vieron.

De vn obispo milagrosamẽte curado de vna graue enfermedad. Mila. 78.

EN el mesmo año vino dꝯlas partes d̃ Frãcia vn obispo Elettẽsis diocesis y obispado acompañado d̃ muchos capellanes, el qual velo enla yglesia de nuestra señora, y dixo q̃ entre los milagros q̃ nuestra Señora haze a inuocacion dela camara angelical de Montserrate, hauia el espe-

el especialmente experimentado en su persona este. Que estando paralytico en la cama mucho tiempo hauia sin poder se mouer, ni hallar remedio ninguno de phyficos, vino alli vn demandador de nuestra señora de Montserrate, aunque no acostumbrauan venir por aquellas partes, el qual oyendo la enfermedad del obispo dixo a vn capellã. Dezid al señor obispo, que si tuuiere firme fe y deuocion en la ayuda de la virgen Maria de Montserrate, y prometiesse de yr a visitar su yglesia, ella le alcançara perfecta sanidad. El capellan fue luego a dezir lo al obispo, y aun le conto algunos milagros en esta yglesia hechos, por donde el obispo mouido con deuocion y firme fe, y con continua oracion pedia el ayuda dela madre de Dios. La qual le oyo, y le alcanço de su precioso hijo perfecta sanidad, por lo qual hauia venido en romeria.

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 76.

Veynte y tres dias de Octubre del año M.ccc,xliiii. vino a esta sancta yglesia vn hombre de Panades, del obispado de Barcelona cõ su muger y hijo, y dixo q̃ como el morasse en vna alqueria, a do tenia aparejada posada para los demandadores y mensagero s

sageros de nuestra señora de Montserrate, le dio Dios vn hijo por ruegos de su sanctissima madre. el qual siendo ya crecido huuo vna gran enferme dad, dela qual estando muy trabajado, fue el padre a villafranca a comprar algunas medicinas y cosas necessarias para el. Y quando torno vio de lexos mucha gente en su casa, que penso se hauiã allegado alli por la muerte del hijo, lo qual supo mas cierto por algunos que salieron al camino para se lo dezir, y le consolar. Allegado que fue el padre con grau dolor al cuerpo muerto de su hijo, y cõ muchas lagrimas se puso a hazer oracion cõ otros a nuestra Señora de Mõtserrate, prometiẽ do de traer a su hijo con su peso de cera, si le resucitaua, diziendo muchas vezes, acordaos señora de vuestro huesped. Y estando assi en oracion el moço resucito, y dende a poco tiempo vino cõ el y cõ su peso de cera a esta iglesia haziẽdo gracias a nuestra señora, y hizo predicar el milagro.

De otro muerto resucitado

Milagro. &o.

POr el mismo año, dia de sanct Gabriel archangel, vino a esta sancta vglesia vn hõbre que moraua en vna alqueria que dizẽ Calcina cerca dela montaña de Mõtserrate el qual traya cõsigo vn hijo q̃ hauia caydo aquel mismo

dia en vna balsa de agua, adõde se ahogo y estuuo grã espacio de tiempo, hasta q̃ la madre buscãdo le le hallo, y le saco delos pies muerto, delo qual sintiẽdo gran dolor se hinco de rodillas, y llorãdo con grau deuocion hizo oracion a nuestra señora de Mõtserrate, por cuyo seruicio ella acostũbrava d̃ hospedar en su casa a todos los romeros que por alli yuan y venian de su sancta casa, y estando assi continuando su oracion, el hjo por gracia d̃ Dios reuiuio, delo qual muy alegres hizieron gracias a nuestra señora y vinieron a le hazer mas en su sancta casa, haziendo predicar el milagro.

De vno que de vna puente cayo, y quedo sin lision. Milagro. 81.

POr el mesmo año dia de sanct Nicolas vino a esta sancta casa vn cauallero de Pallas llamado Bernardo de Mõtpesat, y dixo que passando vna noche tarde por la puente, llamada de Pera, q̃ esta sobre el rio Noguera, quando fue encima de la puente vino vn toruellino con tan gran viento que le echo de la puente en el rio en parte adonde estaua muy hondo y con las crecientes delas lluuias que entonces hauia, tenia bien veynte varas en hondo, en la qual necesidad quando se vio, en el principio quando cayo, y estando debaxo del agua, y siempre q̃ pudo,

do con gran deuocion llamo la ayuda de nuestra señora de Montserrate: la qual le ayudo, y guardo y le saco sin lision del tan gran peligro.

De vn contrecho milagrosamente curado. Mila. 82.

TReze de Mayo del año de mil y trezientos y quarenta y cinco, vino a esta sancta yglesia vna muger dela ciudad de Barcelona: la qual dexaua en su casa vn hijo q̃ hauia tres años que estaua cõtrecho sin poder hauer remedio alguno: por lo qual especialmẽte la madre hauia hecho aquella romeria. La qual estando enla yglesia con mucha deuocion rogaua a nuestra señora por su hijo, y hazia que el venerable Simon de Vilardell, que entonces era predicador del monasterio, encomendasse a ella, y a su hijo enlas oraciones delos otros pelegrinos teniendo gran confiança que nuestra señora por las oraciones dellos la oyria. Y ya que se queria partir con muchas lagrimas rogo al dicho predicador que con vn cordon que alli tenia ciñiesse ala ymagen dela virgen Maria, y se le tornassen, para lleuar por deuocion: y assi con el se boluio a su casa: y el hijo con los pies y manos arrastrando se llego a abraçar a su madre, y le demando. Madre rogastes por mi a la virgen Maria de Montserrate. Al qual

la

la madre dixo: si hijo, y aun aqui te traygo vn cordon que fue ceñido ala ymagen de nuestra señora de Montserrate. Delo qual el hijo se alegro, y dixo con gran deuocion a la madre. Ceñid me le, que yo espero que antes de mucho tiempo yre curado, y bien sano con vos ala virgen Maria de Mõtserrate. El qual ceñido que se le huuo, quiso nuestra Señora que luego se leuanto sano y bueno y vino a hazer gracias a Dios a esta sancta yglesia ado hizo predicar este milagro.

De vn marauilloso parto.

Milagro. 83.

EN el mesmo año en esta sancta yglesia vn religioso dela orden de sanct Frãcisco predico este milagro q̃ acõtescio en Ceruera, adõde el morana diziẽdo, que hauia vna muger casada enla dicha villa q̃ nunca hauia hauido hijo ni hija: por lo qual afligida cõtinuamente rogaua a la virgẽ Maria de Mõtserrate, q̃ le diesse vn hijo. La qual por la grãde y firme deuociõ q̃ a nuestra señora tenia, alcanço que concibio, y quãdo vino al parir, acontecio que pario vn pedaço de carne enel que ninguna señal de figura humana paresciа: el qual como selo mostraron, aun que los dolores del parto no se le hauian quitado, tomo le, y puso

puso le en su regaço embuelto en vnos paños, y llorando y orando entre otras palabras dezia. O bendita y sagrada virgen Maria, yo te pedi señora vn hijo, y diste me vn pedaço de carne: yo señora confio y espero q̃ me le puedes mudar, y mudaras en vn hijo, paraque la merced q̃ tu me hazes sea cumplida. Y continuando assi su oracion sintio que aquel pedaço de carne se meneaua: y mirando le ella de presto, hallo le tornado en forma humana de vn perfecto y hermoso niño, por gracia de Dios, y interceſsion de su sanctissima madre. Por lo qual con muchas lagrimas y deuocion dio gracias a Dios, y a la sacratissima virgen Maria.

De vn captiuo milagrosamente librado. Milagro. 84.

POr el mesmo año por la transfiguracion de nuestro señor, vino vn hombre llamado Arnaldo Bru, dela ciudad de Mallorca que traya vna grande cadena en la mano, conto que el con otros muchos hauia sido captiuo del Rey de Granada, y que el Rey moro embio a ciertos captiuos Christianos y a el cõ ellos a vn lugar que llaman Iaquer, a que trabajassen en vna casa que alli se hazia donde trabajauan los captiuos de dia con hierros a los pies, y de noche eran bien sesenta dellos encerrados

rados en vna prision,ado estauã muy afligidos cõ vna gran cadena:entre los q̃les el dicho christiano estaua malo,y quasi muerto en aquella prision.Y como no tuuiesse,remedio,siempre muy deuotamente llorando pedia el ayuda dela virgen Maria de Montserrate.El qual como estando en oracion vna noche se adormiesse de cansado,quando despierto se hallo suelto de todas prisiones, y a cabo de poco subio sobre el tejado dela casa,de donde vio muchos delos que le guardauan despiertos (ca hauia en aquella casa vna nouia, y dançauan y hazian fiesta) y el con harto miedo estuuo se buen rato sobre el tejado orando hasta que ya dormiendo todos se fue hasta vn portillo dela casa sobre el tejado,que estaua alto que no se osaua hechar de alli, y ya que hauia estado alli vn rato, quiso Dios que subito cayo el portillo con el y no se hizo mal alguno, ni despertaron las guardas,aun que hizo harto ruydo: y assi libre de aq̃l peligro con esperança que tenia en nuestra señora,cobrando animo tomo su camino donde le fue forçado passar por dos rios bien hondos apie no osando passar por las puentes,porque no fuesse conocido,y le prendiessen. Y a esta causa estuuo quatro dias sin comer ni beuer escondido de dia, y caminando de noche entre pastores y guardas, sin que ninguno le viesse. En especial le guardo Dios de vnos caualleros moros que fueron tras

el

el, el primer dia con vnos perros, que llegaron a vnas matas donde el estaua tanto que las colas de algunos cauallos le tocauan en la cabeça, y no le vieron: Librado pues de todos estos peligros guiado por nuestra señora vino a tierra de Christianos a vn lugar llamado Alcaudete, de donde hauia prometido de venir hasta nuestra señora de Montserrate con las cadenas en los pies: y por consejo de algunas personas honradas lo dexo de hazer, que le aconsejarō que las traxesse en la mano, porque trayendo las en los pies se ponia a peligro que no le tornassen a captiuar, y assi tomando su consejo vino a esta santa casa, a hazer gracias a Dios y a nuestra señora de tantas mercedes, y hizo predicar este milagro.

De vn muerto resuscitado.

Milag. 85.

POr el mes de Setiembre del mesmo año vino a esta santa yglesia de Montserrate vn hombre de Panades del obispado de Barcelona, y dixo que como vn dia el y su muger, y vn hijo suyo de dos años estuuiessen en su huerto, y el y su muger estuuiessen occupados en labrar la huerta, descuydaronse del niño, el qual cayo en vn pozo que alli estaua, y se ahogo, el padre passado algun rato

to como no viesse a su hijo, fue le a buscar, y al cabo le hallo a do se hauia ahogado: y como le viessen muerto, no sabiendo que hazer, ni viendo remedio para el gran dolor que sintio recurrio con gran deuocion y lagrimas a la sacratissima madre de Dios, encomendando le el niño, y su consolacion, y en este intermedio llegaron con el niño a casa, adonde antes que le amortajassen, el padre y la madre se hecharon otra vez en oracion, rogando ala virgen Maria de Montserrate, les quisiesse resuscitar el niño. Y perseuerando en sus pregarias, el niño resuscito, lo qual visto por el padre y la madre hizieron gracias a Dios, y con el vinerõ a esta sancta yglesia, ado hizieron predicar el milagro.

¶Otro semejante acaescio de otro niño el mesmo año acerca de Cartuxa, que resucito a ruego de su madre, siendo ahogado.

De vn contrecho milagrosamente curado. Mila. 86.

VIno en el mesmo año a esta sancta yglesia vn mochacho llamado Guillermo de Castellon de Ampurias, con su madre los quales trayan vna carta del Corregidor del dicho lugar, firmada de otros hombres honrados, que dezia como aquel dicho Guillermo

mo hauia estado medio año tollido, sin poder se menear de pies ni de manos, y como de ningun physico pudo ser curado, hasta q̃ vn dia llorando con mucha deuocion el y su madre hizieron oracion a nuestra señora, prometiendo de venir en romeria a su sancta yglesia de Montserrate pidiendo limosna, si de su bendito hijo le alcançaua salud. La qual oracion acabada por intercesion de nuestra señora, luego se leuanto el mochacho sano, y assi vino con su madre cumpliendo su promesa, y hizieron predicar este milagro.

De vna dueña que huuo vna hija por intercessíon de nuestra señora. Mi:87

POr el mesmo año, vino a esta sancta yglesia vna señora, muger del magnifico señor Guillermo de Lorac, la qual dexo aqui vnas muy ricas vestiduras de brocado colorado, con ciertas palias, y otros ornamentos por vna gracia que nuestra señora le auia hecho, la qual hizo predicar, como hauia doze años que era casada, y no podia hauer generacion alguna, y vn dia de fiesta viendo se muy ataviada de las dichas vestiduras, y dixo en su coraçon orando a nuestra señora. Clementissima virgen Maria diste me vestidos preciosos, y riquezas, y muchos bienes, y no me has querido dar hijos?

jos? Y assi con la tristeza que la tomo apartando se en vn retraymiento de su casa hizo oracion a Dios, y prometio ala virgen Maria de Monserrate que si esta gracia le alcançaua, que engendrasse algun hijo, o hija que aquellas vestiduras que traya offreseria a su seruicio en su yglesia de Monserrate, y antes de ocho dias concibio, y en su tiẽpo pario vna hija, la qual entonces truxo consigo haziendo gracias a Dios.

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 88.

EN el mesmo año mediado Setiembre vino a esta yglesia vn hombre del lugar de Axa, de la diocesi de Pamias cõ vn hijo suyo de edad de siete años, y dixo que aquel hijo suyo apascẽtando vn dia el ganado enel monte por ignorancia comio vna yerua venenosa llamada Baladre, la qual luego le llego al coraçon, y le mato. El padre quando le vio muerto, estuuo toda la noche llorando y haziendo oracion a nuestra señora, que le recuscitasse su hijo, prometiendo le que vernia con el a visitar su sancta casa de Monserrate. Passada pues la noche luego por la mañana la bendita virgẽ Maria madre đDios le cũplio su desseo, y le resuscito el hijo: el qual las primeras palabras que dixo, y le oyeron

oyeron fueron estas, Sancta Maria que lexos he y do. Y el padre le demando. A do fuistes hijo? Y el respondio que hauia ydo hasta la yglesia dela virgen Maria de Montserrate. De lo qual el padre muy gozoso dando muchas gracias a Dios, y a la sacratissima madre suya, vino juntamente con el niño y otros a cumplir su voto y romeria: adõde viniendo, el niño yua delãte dellos mostrãdoles el camino, que antes hauia visto siendo muerto. Lo qual todo hizieron predicar a loor y ensalçamiento dela madre de Dios, y augmento de deuocion de aquellos que en sus necessidades a la Ilendita señora se encomiendan.

De vna muger que estando presa fue socorrida milagrosamente. Mila. 89.

VIno a esta sancta yglesia enel año del señor de. M. CCC. XXXXVI. vna muger de Castellon de Ampurias: la qual dixo que hauia sido accusada, y presa por vn hurto, y otras dos mugeres con ella, y estando enla carcel con grillos a los pies, su madre hizo oracion por ella, y prometio a nuestra señora de Montserrate, que si la libraua, ayunaria todos los sabados. Y por la gracia de Dios, y de nuestra señora aquella mesma noche que su madre hizo el voto al primer sueño que desperto se ha-

llo libre delas prisiones, assi que pudiera bien huyr si quisiera: a la qual luego que el carcelero la vio assi libre le echo otros grillos, y cadenas, mas fuertes, con las quales se adormio, y en despertando se hallo libre y suelta: y como conoscio ser milagro, y voluntad de Dios, no quiso huyr creyendo que quien la queria librar milagrosamente, mejor la queria librar por justicia, pues estaua sin culpa: y assi fue, que apocos dias la soltaron libre, y vino a esta santa yglesia a do hizo predicar el milagro.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. Milagro. 90.

A Veyn e y tres de Abril del mesmo año vino vna señora dela misma villa de Gastellon llamada doña Sibilina cõ vn niño suyo, el qual dixo que estuuo vn año y mas ciego los ojos cerrados que jamas los pudo abrir, ni physico ninguno (aũque muchos lo emprẽdieron) le pudo dar algun remedio: por lo qual la madre desconsolada hazia cada dia oracion a nuestra señora de Montserrate, rogando la quisiesse sanar a su hijo. Y vn dia rogo a su marido Pedro de claris que viniesse a esta santa yglesia de Montserrate, y hiziesse oracion a nuestra señora por su hijo, lo qual el hizo con mucha deuocion. Y plugo a Dios y a su bendita madre

dre que la misma hora que el padre hizo la oracion enla yglesia, el hijo abrio los ojos, y cobro perfetamente la vista: y assi despues vinieron en romeria a esta sancta casa, donde hizieron predicar el milagro delante el señor Rogiero vizconde de Castellon, que por su deuocion hauia tambien venido aquel dia a esta sancta yglesia, y otros muchos caualleros y pelegrinos.

De vn muerto resuscitado.

Milagro. 91.

Guillermo Canilla dela ciudad de Valẽcia vino a ocho de Mayo del mesmo año a esta sancta yglesia, con su muger y vn hijo suyo niño de teta, y dixo, que hauia mucho tiempo que era casado, y no pudiendo hauer hijos, hizo oracion a nuestra señora, y voto de venir cada año en romeria a esta su sancta yglesia de Montserrate, si nuestra señora le daua hijos. Y a cabo de poco tiempo despues del voto, su muger concibio y pario vn niño muerto y viendo le assi las parteras le pusieron en vn rincon, y curaron dela madre. El padre hallando se muy triste, y acordando se dela oracion y voto que hauia hecho a nuestra señora, hizo traer delante si la criatura, hauiendo alli otros muchos y orando el y los otros muy deuotamente, y con

muchas lagrimas, dixo. Digamos el Aue Maria, y hagamos oracion ala virgen Maria da Montserrate, que con su bendito hijo quiera resucitar a este niño, si quiera porque no perezca esta anima. Y assi estando todos en oracion el niño resucito, y le truxeron el susodicho dia sus padres con su peso de cera a esta sancta casa, y hizieron predicar el milagro.

De otro muerto resucitado

Milagro. 92.

Año. de M. ccc. lxxxxvi. por el mes de Agosto, vino a esta sancta yglesia, vna muger de Villafranca, y conto como ella tuuiera nueue hijos, de los quales los ocho se le murieron, y a la postre el noueno tambien de vna graue enfermedad murio. Por lo qual el padre y madre puestos en oracion prometieron a la madre de Dios, que si de su bendito hijo alcançaua que fuesse tornado a vida aquel mochacho, vernian a su sancta yglesia de Montserrate, los pies descalços, y la madre prometio de venir de rodillas, desde la hermita de sanct Miguel, que esta enel camino no lexos del monasterio, hasta la capilla de nuestra señora, y el padre prometio de seruir vn año enel monasterio. Y hechos sus votos y oraciones, luego por la misericordia

por la misericordia de Dios el niño resuscito y ellos fueron consolados: y assi tambien vinieron a hazer gracias a Dios, y a nuestra señora a su bendita casa, y a cumplir sus promesas, con el padre, porque era viejo, y era menester en su casa, dispensaron, que pusiesse otro hombre en su lugar aquel año. Lo demas cumplieron todo el padre y la madre, y offrecieron la mortaja, y todo lo demas que hauian aparejado para su enterramiento.

De vnos que escaparon de vna gran tempestad. Milagro. 93.

VIno enel suso dicho mes y año, a esta sancta casa vn marinero Austriano de vna villa llamada Quiros, y conto que nauegando el por el mar con otros huuieron tan gran tormenta, que la naue estaua ya medio quebrada, y toda hendida, donde entro tanta agua que no se podia ya valer, y perdido el gouernalle, se veyan todos perescer, si la diuinal ayuda no los socorriera. Ca estando todos con lagrimas, dando vozes, el patron los exhortaua a que demandassen el socorro de Dios; y vno de aquellos dixo alli, En las partes de Cathaluña hay vna muy deuota yglesia dela virgen Maria, llamada de Montserrate, a donde la diuina

virtud obra muchas marauillas y milagros, en ho nor dela virgen Maria a los que deuotamente su nombre inuocan: y creo firmemente que si deuo tamente en aquel sancto lugar inuocare la madre de Dios, que ella nos alcançara el ayuda y socorro de Dios. Lo qual oydo todos juntamente hincadas las rodillas con muchas lagrimas hizieron oracion a la madre de Dios, prometiendo con voto de visitar cada vno dellos su sancta yglesia de Mõtserrate, con dones y ofrendas. Nuestra señora inclinada a sus ruegos, no tardo de embiarles el socçorro, ca enla mesma hora les fue dada tranquilidad muy grande, de manera que se pudieron algo reparar, y salieron presto a puerto seguro. Y luego embiaron aquel marinero por entonces en persona de todos a esta sancta yglesia, dando gracias a Dios y a nuestra señora, y el marinero hizo predicar el milagro.

De vno que milagrosamente escapo del peligro de vn rio. Milagro. 94.

Esta yglesia vino en el mesmo mes y año, vn mercader de Perpiñan, y conto que viniendo de Perpiñan para Aragon por sus negocios, al passar de vn rio llamado Fluuia, que traya mucha agua, se puso a passar confiando que pues traya buena caualgadura le podria passar sin peligro. Mas como el rio vinicsse

niesse muy crescido, y con grandissima furia, ya que estaua quasi al medio, fue tanta la fuerça delas aguas, que le derroco a el y a su cauallo: el qual viendo se en tal peligro inuocando la diuina ayuda llamaua ala bendita virgen Maria de Montserrate diziendo. O señora virgen Maria socorred me en tanta necesidad. Y luego la virgen glorioſa le socorrio, y libro milagrosamente: porque estando en el agua apartado de su cauallo bien por espacio de lança y media subito se hallo dela otra parte del rio encima de su cauallo sin saber como, o quien le hauia subido sobre el, atribuyendo lo todo a Dios, que por meritos dela sacratissima virgen Maria, cuyo nombre hauia inuocado milagrosamente le quiso librar dela muerte. Por lo qual dexo el mercader el camino que lleuaua, y tomo camino para visitar esta sancta casa de Montserrate, a darle gracias, donde presento vn caliz de plata, y prometio toda su vida cada año vna vez visitar la dicha yglesia.

De siete captiuos librados milagrosamente. Milagro. 95.

POr el mismo año vigilia dela Assumpcion de nuestra señora vinieron siete hombres a esta sancta yglesia, y cõtarõ que estãdo captiuos en Bugia, cauãdo

todos vn dia en vn huerto bien cerca dela mar razonando entre sí dixo vno dellos. O sancta Maria porque nosotros no llamamos e inuocamos a la virgen Maria de Montserrate, que quiera ser nuestra ayudadora, y nos alcance gracia, y nos quiera mostrar que hauemos de hazer para poder ser libres desta captiuidad en que estamos. Entonces incitados todos juntamente con deuocion reclamaron ala glorioſa virgen, que les mostrasse lo que hauian de hazer. Y assi con firme fe, y esperança q̃ en ella tenian todos con vn mesmo espiritu determinaron de se poner en vna pequeña barca que estaua en vn rio alli cerca dellos: los quales puestos dentro della sin pan ni vino, solamente con quarenta perasque alli tenian anduuierõ siete dias por la mar, hasta q̃ los aporto Dios a vna ysla de christianos llamada Yuiça, con dos bastones, y vnos paños que hauian puesto por vela: y assi con el socorro dela bendita madre de Dios escaparon de captiuerio.

Y llegados que fueron a Yuiça, el gouernador dela ysla les dio cartas de testimonio, en que manera hauian alli aportado endereçadas al muy reuerẽdo padre prior de Montserrate, con las quales vinieron en romeria a esta sancta yglesia, a dar gracias a la bendita madre de Dios, que tan singular merced les hauia hecho.

De

De otrōs siete captiuos librados milagrosamente. Milagro. 96.

POr el mesmo tiempo vinieron a esta sancta casa otros siete hombres que hauian sido captiuos en vna ciudad llamada Bona en Africa, y contaron que hallandose vna vez juntos en su captiuerio, desseando ser libres, todos se encomendaron a la virgen Maria de Montserrate prometiendo de venir a visitar su sancta casa, si los libraua. Los quales acabada su oracion, buscando algun remedio para yr se, vn dia estando en la ribera del mar, acordaron d̄ tomar cada vno su remo, y subir en vna barca medio burlando, y huyr: lo qual hizieron encomendandose a nuestra señora: y quiso Dios q̄ aunque los moros los veyan que era quasi hora de tercia no pensauan q̄ se yuan hasta q̄ vieron que se alongauan mucho de tierra, y assi quando sospecharon lo q̄ era, y que yuan ya muy lexos, armaron de presto dozę barcas para yr tras ellos. Los christianos viendo que las barcas venian tras ellos llamaron a Dios, e inuocaron a la gloriosa virgen Maria de Montserrate, que rogasse por ellos a su sagrado hijo, que bien sabiā que si a tierra de moros tornauan, sus penas y captiuidad serian sin duda dobladas, y mas crueles, lo qual les hazia dar se priessa a huyr, y a los moros lo mismo a

mo a poner gran diligencia a los seguir con sus barcas que lleuauan bien armadas. Y como ya los christianos los viessen sobre si, y ser rodeados dellos por todas partes, tornarõ otra vez a inuocar ala madre de Dios con gran deuocion, y lagrimas suplicando la no los desamparasse en tan gran ne necessidad. Y estando puestos en esta agonia, luego obrando la bondad de Dios sucedio tanta escuridad, y el ayre a aquellos infieles tan rezio y peligroso, que no se podian ver vnos a otros. Con el qual socorro por meritos de la madre de Dios los christianos escaparon, y sin pan ni vino ni otro mantenimiẽto alguno a cabo de tres dias aportaron ala illa de cabrera cerca de Mallorca, de donde vinieron a esta sancta casa, como dicho es, a cumplir las promesas, y hazer gracias a la madre de Dios.

De vn muertõ resuscitado.

Milagro. 97.

POr el mesmo año por Setiembre vino vn hombre dela ciudad de Tortosa, y conto como vn hijo suyo se le hauia muerto de pestilencia, y el antes que le lleuassen a enterrar, con mucha deuocion se puso a rogar a la madre de Dios que por milagros que su sagrado hijo por interceſsion suya en esta sancta yglesia de

Mont

Montserrate cada dia hazia, quisiesse resucitar l
a su hijo. Al qual nuestra señora oyo, y otorgo s
peticion, porque antes que se leuantasse de la o
ció resucito el niño. Yassi el padre por hazer gr
cias a Dios y a su bendita madre, vino luego e
romeria a esta su deuota casa, donde puso la mo
taia de su hijo, e hizo predicar este milagro.

De vn preso que escapo mi

lagrosamente Milagro. 98.

AEsta sancta casa vino enel mismo mes y a
ño vn hombre que hauia estado preso en
poder de vn cauallero cathalan, porque
no le queria conocer por su señor, porq̃ como el
señor natural fuesse muerto, y no dexasse mas de
vn hijo pequeño, aq̃l cauallero tomo vsurpadas
todas sus tierras diziendo q̃ pertenecia a el, porq̃
aq̃l niño no era su hijo, aunque se dezia ser lo, y
porque este sobredicho hombre contradezia a e-
sto, el cauallero le echo en vn silo, o pozo que te
nia quarenta pa'mos de hondo, a do le daua ma-
la vida, a cuya causa puesto el buen hõbre en gran
fatiga y pena, encomendaua se ala bendita vir-
gen Maria de Monserrate, suplicando la que le em
biasse su ayuda, assi como sabia el'a que estaua
contra justicia. Y nuestra Señora le socorrio, y dio
manera como salieste de la carcel o silo que te-
nia tres cerraduras: el qual como se vio fuera del
dicho

dicho silo, pero en otra carcel mas alta torno a ha zer oracion a nuestra señora diziẽdo. O virgẽ Ma ria, pues q̃ vos señora me empeçastes a ayudar hazed que dl todo pueda salir destas carceles: y assi se fue luego a las puertas, y en tocãdolas fueron a biertas y sueltas todas las cadenas, y salio dela tor re, y fue al muro del castillo que ninguno le sintio, aunque hauia enel castillo mas de doziẽtos y veynte hombres, y llamando a la madre de Dios, se hecho del muro que estaua sesenta palmos en alto, y ayudando le ella, no recibio daño alguno, y assi escapado vino a hazer le gracias en esta santa casa, dõde notifico e hizo predicar el milagro.

De vn muerto resuscitado.

Milagro, 99.

A Esta sancta casa de nuestra señora vino enel mismo año vn hombre de Origuela con su muger, y conto que de vna graue enfermedad que huuo murio, y como fue muerto tañeron por el en la yglesia de su parroquia y amortajaronle, y aparejaron todo lo que en tal caso se suele aparejar: el qual siempre hauia tenido gran deuocion en nuestra señora, y acostumbraua de ayunar todas las vigilias de sus fiestas, y cada año delos frutos que Dios le daua en sus possessiones embiaua cierta cantidad, en co-

comendando siempre a si y sus cosas a nuestra señora, mayormente reclamandola ya que estaua en passamiento, y encomendandole su anima. Y como cõstasse a su muger su singular deuocion y le pesasse mucho de su muerte, aparto se en vna camara, e hincada de rodillas demãdaua el ayuda de Dios, inuocando con mucha deuocion a la virgẽ Maria, suplicandola humilmẽte, que por su benignidad se acordasse de la deuocion de su marido y rogasse por el q̃ la diuina virtud, que en su sancta yglesia de Montserrate tantos y tales milagros haze le quisiesse ayudar y resucitar a su marido. Lo qual la virgen benignissima no tardo de cumplir ca cerca desia media noche su marido resucito, y dixo que por meritos de la madre de Dios fue resucitado, para que vean los hombres su poder, y bondad, y den honra y gloria a Dios, y a su santissima madre enesta su yglesia.

De vna niña que se ahogo resucitada. Milagro. 100

A Esta sancta yglesia vino enel mismo año vna muger con su marido y con vna hija pequeñita de dos años y medio, los quales eran del obispado de Girona, y contaron que como ellos estuuiessen vn dia trabajando en su casa, aquella muchacha no pa-

parando ellos mientes cayo en vna balsa de agua que alli cerca estaua, y pensando ellos que estaua en casa, o jugando con otros niños como solia, no se curaron hasta que quando la buscaron y no la hallaron, el padre sospechando lo que podia ser corrio, y entro a priessa en la balsa donde el agua estaua tan honda que la hauia cubierto, y a la causa el no la podia hallar, y assi se salio fuera, y tornado a buscar la con vnos garfios la saco muerta. La madre viendo la niña ahogada, començo a dar gritos, alos quales se allegaron los vezinos, y la consolaron quanto podian. La madre no satisfecha con quanto le dezian, puesta de rodillas demandaua el ayuda de Dios a vozes llamando a la sacratissima virgen Maria dezia, que en ninguna manera consentiria que enterrassen a su hija, porque ella la hauia pedido a la madre de Dios, y que ella se la hauia de restituyr viua. Y assi como vna persona turbada que pide alguna cosa a otro dezia. Bienauenturada virgen Maria dad me Señora mi hija, que a vos la demando, y vos me la dareys, que de vos señora la quiero recibir. En fin Dios misericordioso por honrra de la glorioса virgen Maria la quiso oyr, ca adesora salio vn poco de sangre dela boca dela niña, y algunos de los que alli estauan dezian que la hiel, o el coraçon se le hauia rasgado: y la madre llorando dixo, No es assi, mas es señal que la virgen Maria me tornara

mi

mi hija viua, y luego la niña fue resucitada sana y buena. Y assi vino la madre con ella trayendo la enlos braços como hauia prometido, y a pies descolços, y la presento delante el altar de nuestra señora, haziendo le innumerables gracias de tan señalada merced como le hauia hecho, y alli hizieron predicar el tan gran milagro.

De vno que milagrosamen te escapo de vna gran piedra que cayo sobre el en vn pozo. Mila. 101.

EN el mesmo año vino vn hombre con mucha deuocion a esta yglesia, y cõto como estando dentro de vn pozo alimpiandole, otros ayudãdo le defuera acaecio que sacãdo agua los defuera, no mirando pusieron los pozales sobre vna grãde piedra q̃ estaua ala boca del pozo, la qual como no estaua muy firme cayo dentro del pozo, y como la vio el q̃ estaua dentro que venia a dar sobre su cabeça sin poderse apartar a ninguna parte reclamo ala sacratissima madre de Dios diziendo. O virgen Maria ayudad me, y ella le socorrio, porque ningũ mal le hizo la piedra, saluo q̃ le quito dela cabeça vn capillo y vn sombrero q̃ tenia, porque el agua no le ensuziasse, y le arranco gran parte de los cabellos sin que ninguna go

na gota de sangre le salieſſe. Delo qual hizo muchas gracias a la puriſsima virgen Maria: y ſe marauillaron todos los q̃ le vieron, q̃ penſauan q̃ la piedra le huuieſſe muerto. Viſto pues tan gran milagro y ſeñalada merced q̃ la madre de Dios le hauia hecho, vino luego a eſta ſancta caſa de Mõtſerrate a le tornar a hazer grãs, y publico el milagro.

De vn muerto reſuſcitadõ.

Milagro.102.

DE la ciudad de Vique vino enel meſmo año a eſta ſancta yglesia de Montſerrate, vna muger con vn hijo ſuyo de haſta diez y ocho años el qual de vna enfermedad ſe le auia muerto. Por el qual la madre muy triſte y deſcõſolada ſe puſo en oracion a nueſtra ſeñora, y le hizo cierta promeſa. Yaſsi nueſtra ſeñora por ſu piedad la oyo y reſucito el muchacho. Delo qual muy gozoſa dandole infinitas gracias vino a eſta ſancta caſa con el y con la mortaja, y otros dones que hauia aparejado para ſu enterramiento, donde le ofrecio como lo auia prometido, y notifico el preſente milagro.

De vna muger reſucitada.

Milagro,103.

Enel

EN el mesmo año vino a esta sancta yglesia vn honrado varon de la villa de Curollõ con ciertos dones de plata, y conto vna grã merced q̃ nuestra señora le hauia hecho diziẽ do q̃ su muger (ala qual mucho amaua, y todos los q̃ la conociã lo mesmo, por la buena y loable vida que siempre hazia) se le era muerta de vna graue enfermedad, por lo qual como se hallasse muy triste con gran humildad y cõtricion de co raçon demando el ayuda de Dios llamãdo ala virgen Maria de Montserrate diziẽdo. O piadosa madre y señora nuestra, en cuya honra y reuerencia vuestro hijo bendito nuestro señor Iesu Christo redemptor del humanal linage tantas virtudes y milagros en vuestra camara Angelical de Montserrate quiere mostrar y obra cada dia a todos los que deuotamente llaman vuestro nombre, alcançadme señora esta gracia que me restituyays mi muger resucitando la con vuestros merecimientos y ruegos. Acabada su oracion, la benignissima señora consolandolo misericordiosamente, le resucito su muger, lo qual como vio el marido, no queriendo ser ingrato luego se partio, y vino a visitar esta sancta yglesia, y ofrecio vna cinta de plata a nuestra señora, y porque no valia tanto como la promesa que el hauia hecho, ofrecio mas cinco florines de oro, e hizo predicar este milagro a loor de Dios y de su preciosa madre.

De vn muerto resucitado.

Milagro.104.

A Esta santa-yglesia vino en el mesmo año vn hombre que le dezian Matheo Matamoro de la villa de Moro ribera de Ebro con su muger, y contaron como el dicho Matheo hauia estado malo de vna enfermedad dela qual murio. Y su muger viẽdo se ala causa desamparada se puso en oracion, y dezia. O sacratissima virgen Maria de Montserrate, siempre tuue en vos singular deuocion y esperança, suplico os humilmente quanto con mi flaqueza puedo por los tantos milagros, virtudes y gracias como vuestro precioso hijo nuestro señor Iesu Christo cõtinuamente amuestra y obra en vuestra sagrada camara angelical de Montserrate para vuestro loor y honra con los que deuotamente inuocan vuestro sancto nombre, querays gloriosa señora alcançarme gracia de vuestro bendito hijo, aunque soy indigna pecadora, que por su gracia y vuestros sanctos merecimientos me resucite ami marido, y yo prometo a Dios y a vos señora de no traer calçado en mis pies hasta que haya visitado vuestra sancta yglesia de Montserrate, y yre de rodillas desde la capilla de sanct Miguel (que es en la montaña a vista del monasterio) hasta vuestro sancto altar, y enel presentare su mor-

ta-

taja,y la cerā, y todo lo q̄ para su ēterrámiento esta aparejado. La bendita señora viendo su deuocion y grande fe sin tardança le alcanço la gracia, y torno su marido ala vida. La qual gracia alcançada la muger con su marido vino a cumplir sus votos,y alli contaron este milagro,y lo hizieron predicar, para que los coraçones delos fieles se enciendan cō estas marauillas en amor de Dios, y fe y esperança.

De vn ciego alumbrado.

Milagro.105.

POR el mesmo año de. Mccc. LXXXX. VI. vino a esta sancta yglesia vn hombre llamado Diego Rome, el qual conto como hauiendo perdido la vista, ya muchos años hauia, y estando sin remedio alguno de cobrar la hazia muchas vezes oracion a nuestra señora,y entre otras cosas dezia: O virgen bienauenturada a tantas personas que inuocan tu sancto nombre en tu sancta camara de Mōtserrate,se estiende y es dada la misericordia de Dios por tus sagrados merescimientos,pues o señora auogada nuestra virgen muy piadosa,ruego te que no se me niegue a mi, aunque indigno y miserable sieruo tuyo la tu muy benigna clemencia,no mires amis maldades señora, mas ha:

ami triste y desauenturado esta gracia, que alcançando primero perdon de mis pecados, y el espiritu sancto infundido en mi ánima, por tu sagrada ayuda merezca la lumbre de mis ojos corporales para tu seruicio, y visitar tu sancto lugar d Mõserrate, como desseo, y darte alli gracias, aũque no como deua, alomenos cómo la poquedad de mi ingenio pudiere. Hecha esta oracio vna noche despues de adormido, le fue restituyda su vista, y despertando a la mañana vio tan perfectamẽte como primero. Y assi recibida la merced se partio luego y vino en romeria para esta sancta casa, cũpliendo su voto con coraçon muy alegre, y truxo ciertos dones, y hizo predicar el milagro a gloria de Dios, y de su sanctissima madre.

De diez captiuos que milagrosamente escaparon, Milagro.106.

EN el año. M. ccc. xc. vinieron a esta sancta casa diez captiuos chrianos, los quales auian estado mucho tiẽpo en tierra d moros, y algunos dellos eran de Sahona ribera de Genoua: y contaron q estauan cinco dellos en vna casa, y de noche dormã en vna camara guardados q para salir de alli auian de passar por otras dos camaras q no auia otra entrada ni salida, y en aquellas

dos

dos camaras dormian algunos hombres para los guardar. Estos hablando vn dia con otros christianos captiuos, y razonando de sus miserias, echaron se todos en oracion rogando a nuestra señora de Montserrate q̃ por sus glorioſos meritos les diesse consejo y esfuerço para poder huyr. Y recibido esfuerço, concertaron todos hecha su oracion, que para vna cierta noche se hallassen en vn lugar. Lo qual determinado quando vino la noche, los cinco que estauan tan encerrados se pusieron en oracion con muchas lagrimas y deuocion encomendandose a nuestra señora, que pues sin su socorro no podian huyr, que ella les fauoresciesse. Estando en este cuydado como se adurmiessen, nuestra señora los socorrio, porque como despertaron se hallaron sueltos, y las puertas de todas las camaras abiertas: y assi salieron sin sentimiento ninguno delas guardas, y lo que fue mayor marauilla, que como la puerta principal de la casa fuesse grande y cerrada con fuertes cerraduras y las llaues tuuiesse su amo ala cabecera, tanto esfuerço les dio nuestra señora, que vno delios fue a tomar las llaues sin que su amo ni otro alguno le sintiesse. Y assi salidos de casa, fueron al lugar q̃ tenian concertado, a do vinieron luego los quatro delos otros que hauian de acudir: y como no vuiesse el quinto, q̃ era vn honrado viejo recelauan todos mucha pena, y visto que se tardaua mas-

cho, fueron a los muros dela Ciudad, y subiendo encima mataron las guardas que estauan despiertas, echaron se delos muros abaxo sin recebir algun daño, aun que eran bien altos, y assi andando por su camino lo mejor que podian, vno dellos congoxado por el buen viejo que no venia, mouido a compassion queria tornar por el, y los otros no le dexauan por el peligro que a todos podia venir, y no sabiendo que se hazer, por q̃ se les hazia mucho mal dexar al otro y yrse ellos sin el nuestra Señora tambien en esto les socorrio, por que luego vieron venir junto d̃ si al buen viejo. Y assi con mucho esfuerço y alegria todos diez juntos anduuieron quasi media legua ribera del mar, y entrando en vn huerto q̃ hallaron, y cogio cada vno su berça, y andando adelante otra media legua hallaron vna pequeña barca, en que subieron todos diez sin tener otra cosa que comer, saluo aquellas berças q̃ cogieron, y assi anduuieron cinco dias por la mar en ella llamando la virgen Maria d̃ Montserrate la qual los ayudo, y truxo a tierra de christianos en España adonde llegados que fueron, luego vinieron a esta sancta casa a hazer gracias a Dios y a nuestra señora, y en cuya alabança hizieron predicar el milagro.

De vn presbytero que marauillosamente escapo dela carcel. Milagro. 107.

Enel

EN el mesmo año vino a esta santa yglesia vn presbytero de Gascuña, que hauia sido preso enel lugar d Camiarassa d vnos hombres del conde de Foix donde hauia estado muy affligido con grillos, y otras oppresiones. El qual estando alli con gran contricion deuotamente demandaua el ayuda y misericordia de Dios reclamando a la virgen Maria de Montserrate, que por su piedad le alcançasse gracia que fuesse librado de aquella carcel. Y assi fue socorrido della, porque estando orando hincadas las rodillas se sintio estar sin grillos, y del todo suelto, y las puertas abiertas: y assi se salio sin estoruo alguno dando gracias a nuestra señora, y luego vino a esta sancta casa a dar se las mas cumplidamente, donde hizo predicar el milagro a gloria deDios y de su bendita madre.

De vn cauallero q̄ cayo de vna puente, y no recibio daño. Milagro 108.

EN el mesmo año vino a esta sancta casa vn cauallero llamado Guillermo Ramon de Ceruello, de vn lugar llamado Alcañiz, Comendador del dicho lugar, el qual conto que corriendo el vn dia vn cauallo por vna puente de aquel lugar queriendo le refrenar, se empino con el y salto dela

puente abaxo, q̃ esta bien alta, y dio tal golpe en el arenal, q̃ luego rebento el cauallo. Mas el caualllero luego q̃ vio el peligro en que estaua, inuoco a la virgen Maria de Montserrate socorredora de todo el humanal linage, prometiendole que si le libraua de muerte, cada año embiaria a su sancta casa de Mõtserrate diez libras de cera, y vn cahiz de trigo. Y nuestra señora le libro marauillosamẽte, que no se hizo mal alguno, sino q̃ con la gran altura y gran golpe que dio, se le quebro vna cinta de seda con que se ceñia, y se le hizo pedaços vna vestidura de seda aforrada que tenia vestida, y assi que sano y bueno dando gracias a nuestra señora que en tal necessidad le hauia socorrido, vino luego a visitar esta sancta casa, donde con mucha deuocion cũplio su voto, y torno a hazer gracias a nuestro señor y a su preciosa madre, por la tan señalada merced que le hauian hecho.

Por algun descuydo o otro impedimiento de los que tenian el cargo desta sancta yglesia, no se hallan milagros continuados enlos libros desde el año. 1397. hasta el año. 1496. Y assi no se marauillẽ los lectores si hallan interualo. Porque de creer es que fueron hechos otros muchos en tan gran espacio de tiempo, pues vemos los muchos que de ordinario ante se hazian, y despues aca se han hecho y hazen como parece en los que se siguen y se añadiran ala presente impression nueua.

De

De vno q sano de muy gra

uesheridas,y las tripas cortadas: despues fue libra do dela carcel milagrosamente.Milagro.109.

A Nueue de Setiembre.1496.vino a esta san cta casa Melchior de Valencia, y dixo q̄ e stando vn dia enla dicha ciudad passean-do con su espada enlas manos,por vna calle le sa lio vn su conocido,y le dixo que le hiziesse pla-zer que midiessen las espadas:y el siendo conten-to estando las midiendo salio vn hombre que el conoscia con el puñal arrancado,y tomo le por la ropa,y diole dos muy grandes puñaladas, la vna encima del hombro que le passo debaxo del soba co,y apuntaua al costado,la otra enla tetilla dre-cha:la qual le hizo estar atonito:y despues le sa-lieron dos hombres,el vno con vna lança,y el o-tro con espada y broquel bien armados: el dela es pada le dio vna cuchillada enla cabeça muy gran. de,que le entro hasta los ojos:del qual golpe le sa caron diez y ocho huessos dela cabeça : y el dela lança le dio vna cruel lançada por el vientre, que le atrauesso, y por alli le salian las tripas que el mesmo se las tomo,y recogio enla halda,aun que parte dellas que fueron cortadas le caveron en tierra,que despues enterraron.En fin viendo los que presentes estauan el grandissimo peligro en que estaua en tener las tripas como las tenia fue-

ra

ra del vientre, tornaron las, y pusieron se las lo mejor que pudieron, dentro del vientre: en cuya cura despues entendieron quatro cirurgianos: los quales, y tambien los medicos que le visitauan, no hallando remedio alguno para le curar, le desampararon, y dieron por muerto. El dicho Melchior viendo se desamparado de todo humano socorro, con firme fe y esperança que tenia de hallar el diuino, recurrio a la sanctissima virgen Maria de Montserrate, suplicãdo la en esta tan grã necessidad y peligro de muerte le quisiesse ayudar, prometiendo que el vernia a visitar, su sancta casa con vna ymagen señalada delos golpes y heridas q̃ tenia, de manera que se mostrasse el milagro. La qual promesa hecha luego hallo singular remedio, y las llagas començaron a tomar mejoria: y a la noche le paresçia q̃ no tenia ningũ mal: y assi con ayuda de nuestra señora curo en breue d̃ aquellas llagas incurables: las señales delas quales mostro en su persona, al reuerendo fray Alonso de sanct Cebrian vicario del dicho monasterio, y al venerable fray Alonso de fuente el sol, donado, y a la mayor parte del dicho monasterio, y al magnifico mossen Pelegri Costo cauallero de çaragoça, y a mossen Bernat çapila, y a mossen Iayme Mas, notario de Barcelona, y a otros muchos que visitando esta sancta casa, se hallaron presentes. Assi mesmo dixo el dicho Melchior que des-

pues

pues de guarescido por ciertos delictos le hauian inculpado malamente por mandado dela real alteza, y del gouernador de Valencia, y fue puesto en la prision bien aherrojado, donde estuuo diez y siete dias: los quales passados le dieron cinco dias para que se defendiesse, diziẽdo le q̃ si no se defendia del caso q̃ era inculpado hauia de ser hecho quartos, y como en aqueste tiempo de cinco dias concurriessen dos fiestas, de manera que no hauia sino tiempo de tres dias de audiencia, paresscio le que estaua en muy grã aprieto y necessidad. Yassi recurriendo ala bendita madre de Dios, que nũca oluida alos q̃ de buen coraçon la raclaman en sus necessidades, la suplico quisiesse ayudar le, y defensarle de aquellas falsas acusaciones q̃ le imponian, y que el prometia de venir a visitar personalmẽte su sancta casa de Montserrate. Lo qual hecho luego el dicho Melchior se hallo fuera dela prision libre y quito de toda culpa y pena: por la qual causa ha venido a visitar esta casa, y ha traydo vna ymagen muy grande, con vnos grillos a los pies, enla qual se muestran las heridas, aunque no tan grandes como dicho Melchior las mostro Y esto para hazer gras a nuestra señora de tantas mercedes recebidas, y para que los que lo vieren sean prouocados a mayor deuocion. Y todo lo sus so dicho assi como le hauia acaescido, juro el dicho Melchior delante los testigos arriba nombra

dos,

se toda caridad, y buen tratamiento. El qual como viesse que a penas podia tragar los potajes, a consejo de maestro Bartholomeo Cometi, medico del monasterio, fue llamado ala enfermeria, para que alli fuesse curado: dela qual tenia cargo vn familiar dela casa llamado Beltran Aragoners, donde con toda charidad se entendia en las cosas de su consolacion y salud, y le yuan a visitar y a consolar muchos: en especial el venerable fray Matheo Valles donado y cerero desta sancta casa que hablando vn dia con el, por saber como se llamaua, y de donde era, nombrãdo le muchos nombres y muchas prouincias vino a sacar que se llamaua Iuan, y que era de Genoua, y assi le llamauan despues Iuan de Genoua, y todos le exortauan que se encomẽdasse a nra Señora, y la suplicasse, le quisiesse ayudar, y socorrer: y no menos todos en sus oraciones, por la gran lastima que del tenian hazian lo mesmo. Y estando enla dicha enfermeria a ocho dias de Enero vn poco antes que salieſſe el sol, se siguio que como el enfermero que le tenia à cargo vniesse dela missa matutinal de nuestra señora, a la qual suelen yr todos los donados, y familiares de casa entrando por la enfermeria dixo al moço que estaua enla cama. Iuan leuantate, y almorzaras. Y el mochacho dixo. Esperad vestirme he, y lauarme he la cara, y las manos, y hare gracias a Dios y a su sacratissima madre por tan gran

mer

merced como me ha hecho. El enfermero muy espantado de le oyr hablar dixo le: Que es esto, como hablas, tienes lengua? Si tengo dixo el muchacho: en otra manera como hablaria? El enfermero muy alegre de ver tan gran milagro, que en si no podia estar de gozo, dixole. Abre la boca, veamos Y abierta vio la lengua hermosa, blanca, no aguda al cabo, mas redonda. Y para satisfazer se mas el enfermero le demando como se llamaua. El qual respondio. Yo me llamo Iuan de Erbenga natural dela ciudad de Saona. Pues cuenta me dixo el enfermero como te ha sido restituyda la lengua. Dixo el mochacho. Poco ha que subio sobre este escaño vn niño desnudo blanco como la nieue, la cabeça descubierta, los cabellos ruuios y crespos, y sin dezir me nada metio me el dedo en la boca: y queriendo le yo tomar huyo que no le pude mas ver: y luego me senti que tenia lengua. El enfermero visto esto de alegria tomo al muchacho en braços, y lleuole al muy reuerendo padre Abad fray Garcia de Cisneros, reformador desta sancta casa: el qual como le viesse restituyda la lengua, que le hauia visto cortada, y oyesse del el modo como la cobro, con mucha alegria mando luego tañer las campanas, y ayuntado todo el conuento, cantaron el cantico de sanct Ambrosio y sanct Augustin, Te deum laudamus. &c. Y diuulgando se el milagro por muchas partes,

vinie-

vinieron muchos delos lugares cercanos a ver el muchacho, y dar gracias a Dios y a nuestra señora: y le hazian mostrar la lengua, la qual desde dõde se la hauian cortada estaua diferenciada, y mas blanca que la otra. Y demandandole el padre Abad y otros muchos, quien o como le hauian cortado la lengua, conto el muchacho, que como el partio de vn lugar llamado sanct Saloni, dos jornadas de Montserrate, dos mancebos pobres le ayuntaron con el y caminaron algunos dias juntos: y como passaron de vn lugar llamado Terraça con buenas palabras fingiendo q̃ tenian algo de comer le apartaron del camino real en parte do ninguno los veya, y escudriñaronle si tenia moneda: y tomaron le dos sueldos y cinco dineros que le hallaron: y temiendo ser descubiertos por el, y castigados, como robadores, dixo el vno al otro. Cortemos le la lengua. El otro respondio. No le hagamos tanto mal. Y estando vn poco entre si contendiendo en esto en fin por causa que el muchacho les hauia amenazado de quexarse a la justicia, acordaron de cortar le la lengua. Y como diziendo le ellos q̃ sacasse la lengua, el no lo quisiesse hazer, tomaron le por la garganta, y apartaronle que le querian ahogar, y dezian le, saca la lengua, sino aqui te ahogaremos. El muchacho por miedo de ser ahogado saco la lengua, la qual aquellos peruersos luego cortaron añadiendo blasfemias

á su maldad con estas palabras. Pues que Dios no nos quiere dar lo que hemos menester para la vida en ti y en tu lugar, q̃brantaremos nuestra pobreza. Cortada pues la lengua escondieronla debaxo de tierra, y dexaron al mochacho atadas las manos, y se fueron. El mochacho toda la noche estuuo trabajando por desatar se con los dientes, y en fin ayudandole Dios, se acabo de desatar, y quando amanescio, vinose para la villa de Monistrol que esta al pie dela montaña de Montserrate, adõde estuuo tres dias, y mostro alli a muchos por señales la boca sin lengua: y despues vino se a esta sancta casa, ado por la diuina virtud la lengua le fue restituyda como dicho es. Este milagro se tomo por acto publico de notario, y los testigos fueron mossen Miguel Marro sacerdote, fray Francisco Codina procurador, Bartholome Cometi medico, Diego cirurjano, Matheo Valles, Gaspar Rouira, Benito dela Guardia, Pedro Pello, Beltran Aragones enfermero, los quales todos le vieron muchas vezes la lengua cortada, junto a la garganta, y despues se la vieron restituyda, a loor y gloria de nuestro señor Dios, y de su glorioſa madre.

De mucha gẽte que escapo de vna gran tormenta. Milagro. III.

Enel

Por el mesmo año viniendo vna naue llamada çumaya de las indias donde se saca el oro, huuo tanta fortuna y tempestad en medio del golfo, que vinieron las velas a romperse, y quebrar se el mastel y parte dela proa y popa dela qual tormenta muy trabajados, y con el gran temor de perescer todos en ella, pusieron se en oracion encomendando se cõ mucha deuocion a nuestra señora de Montserrate, y al señor Santiago q̃ los quisiessen ayudar, y que librados de tãto peligro aportassen en parte que pudiessen hallar socorro, y poner remedio en la naue que estaua ya para hundirse del todo y anegar se alli todos: Los quales assi estando les corrio el tiempo de tal manera, que dentro de cinco dias hizieron siete cientas leguas hasta venir, a parar a la Coruña, adonde llegaron con saluamiento, y repararon la naue sucediendo les todo como hauian suplicado a la bendita madre de Dios y al señor Santiago, delo qual les dieron muchas gracias, y vinieron a cumplir su deuocion a esta santa casa de nuestra señora de Montserrate, donde dexaron en vna tabla pintado todo el caso como les hauia sucedido.

De vno que se quebro la pierna, y fue sano milagrosamente. Milagro. 112.

A XXVI. de Hebrero de. M. D. X. Iulian Genoues natural dela villa de Iusseuesa de Genoua, andando sobre vna barca enla mar, desastradamente se quebro vna pierna, y se le hizo dos partes el qual viendose perdido del todo, y que el cirurgiano que le curaua le hauia desahuziado diziendo le que no hauia remedio para ser curado, encomendose a nuestra señora de Montserrate con gran deuocion diziendo, que pues el cirurgiano le desamparaua, que ella por su clemencia le quisiesse amparar, y socorrer en tal necesidad, y dar le remedio para su pierna, y prometia si le daua salud de venir a su casa, y le traher vna pierna de cera de diez libras. Y vna noche estando durmiendo quasi a la media noche vinieron a el dos hombres vestidos de negro, y le sanaron la pierna, y cobro perfecta sanidad: a los quales no pudo hablar vna sola palabra. Y a la mañana que vino el cirurgiano a le mirar la pierna, hallola perfectamẽte sana, delo qual como estuuiesse muy espantado, el dicho Iulian Genoues le conto la vision que hauia visto, y como le sanaron dos hombres: enlo qual es de creer que nuestra señora le quiso embiar al glorioso sanct Benito capitan y patron desta sancta casa debaxo de cuya regla militan los religiosos della Y el dicho Iulian vista la consolacion que nuestra señora le hauia embiado puso luego por obra de

cum

cumplir su voto,y venir a publicar tan gran milagro a esta sancta casa,como lo hizo con mucha deuocion y afirmo todo hauer passado assi delante muchos religiosos,y otros que se hallaron presentes.

De vno herido cón vn puñal enlos pechos curado milagrosamente.

Milagro.113.

A Nueue de Abril del mesmo año vino a esta sancta casa de Montserrate vn mancebo de hasta treynta años llamado Domingo Pado de Aux que truxo vna ymagen de cera maciça,y en ella metido vn puñal por los pechos en representacion, y memoria de la merced y milagro que nuestra señora le hizo. Ca conto q̃ estando vn dia en vna villa llamada Ceret del obispado de Elna el y otros tres jugando alos naypes por via de recreaciõ y plazer,yno gran precio:el vno dellos llamado George se encẽdio en tanta yra a causa q̃ perdia q̃ juraua y renegaua mucho,por lo qual el dicho Domingo ylos otros dos se dexarõ de jugar cõ el:delo qual enojado el dicho George que quisiera q̃ no dexarã el juego,començó de tratar mal de palabras injuriosas al dicho Domingo atreuiẽdo se mas a el q̃ alos otros por ser estranjero:en tanto q̃ rebuelto cõ el

en palabras,y el respondiendole,dio al dicho Do mingo que estaua sin armas vn golpe muy malo enel braço con vn puñal q̃ tenia,el qual queriendo se defender,asio le por detras vn clerigo q̃ allí estaua hijo del dicho George,de manera que elGe orge viendo le q̃ de su persona no se podia valer arremetio con el,y dio le vna puñalada enlos pechos cerca dela olla dela garganta hazia el lado derecho,q̃ le metio el puñal hasta los cabos,segun dezia.De alli visto q̃ estaua tan herido le lleuaron como muerto al hospital tan desmayado que nũca sintio cosa alguna,ni dixo otra palabra saluo que demandaua confesion:y assi vino vn sacerdote, con quien confessando se a penas huuo hablado dos o tres palabras,que luego se amortesciõ,y sin sentir el cosa ninguna le curaron. Y ya q̃ era muy denoche tornãdo ensi comẽço a llamar a la virgẽ Maria de Mõtserrate,y al señor sant Mauro diziendo.O gloriosa virgen Maria de Montserrate ayudadme.O señor sanct Mauro ayudadme. Señora virgen Maria yo os prometo si me ayudays, de yr a vuestra casa de Mõtserrate,y lleuar quatro libras de cera.Nuestra señora q̃ jamas desampara alos q̃ con semejante deuocion la reclaman,luego ẽesta hora le socorrio porq̃ acabando su voto luẽgo se sintio sin dolor alguno,y tan bueno q̃ se leuãtara dela cama sino fuera de noche,y assi esperando ala mañana se leuanto y se passeo sin dolor ni pena al

guna

guna q̃ de alli adelante tuuiesse, saluo q̃ tenia mu cha flaqueza enlas piernas đla mucha sangre q̃ ha uia perdido. Passado esto vino tercero dia el cirur giano ignorante deste milagro a curar le delãte la justicia, y mucha gente temiendo se q̃ en desatapã do la llaga caeria muerto, lo qual como el cirur giano desatapasse, y viessen q̃ ningũ dolor mostra ua sentir, ni alteracion alguna fueron todos mara uillados de ver el milagro, y assi dieron todos gra cias a Dios, y a su bendita madre, q̃ jamas desam para los suyos. Y determino se que dẽtro de quin ze dias no salioesse del hospital, a causa q̃ se temian no le entrasse algun frio, o le viniesse algun otro inconueniẽte a su salud. Passados pues los quinze dias quedando el muy sano se le quedo la cicatriz honda: y tan sin dolor, que quando aqui la amo straua, mas sentia quien la atentaua metiendo los dedos entre los huessos que no el: Y assi vino a e sta sancta casa a hazer gracias a nuestra señora que de tanto peligro le hauia librado.

De vno aquien nuestra señora torno la lengua que siete años hauia tenido cortada. Milagro. 114.

VN mancebo llamado Iuan de Condon dela ciudad de Condon siendo de edad de catorze años venia con vn merca der dela dicha ciudad, y atrauessando

do vnas montañas, vnos ladrones enemigos de Dios robaron y mataron al mercader, y al criado cortaron la lengua por no ser descubiertos, y lo ataron a vn arbol, a do estuuo vna noche y vn dia y passando gran trabajo no solo por el mal dela lengua cortada mas tambien por la hambre y sed q̃ le fatigaua en grã manera, y quasi ya mas muerto q̃ viuo, acaescio que passando por alli vnos dela dicha ciudad oyendo los gemidos del atribulado fueron a do estaua, y lo desataron y lleuaron consigo en vna caualgadura, porque ya estaua tan desfallecido que sus pies no le abastauan a mouer, dando le substancias y otras recreaciones para le retornar, y le hizieron curar la llaga.

Y como por defecto dela lengua quedasse mudo, y no tuuiesse manera de exercitar se en oficio d̃ que se pudiesse sustẽtar, yua por los pueblos publicando su necessidad, y demandando limosna. Al qual como viesse puesto en tanta necessidad el obispo dela dicha ciudad de Condon, mouido de mucha compassion, y piedad le dio su patente que recitaua el caso de su desastre y acaescimiento exortando a todos los fieles christianos que le hiziessen caridad, atorgando y dando a todos los que le diessen limosna las gracias y perdones que cada obispo puede dar. Y desta manera el mancebo passaua su vida, y andaua de vnos pueblos a otros y de vnas partidas a otras y assi mesmo por

los

los obispados do passaua todos los obispos le da uan sus patentes dela forma y manera dela que ya tenia, y assi passo muchos lugares atraues̃ando to da Francia, y vino a Cathaluña, y a cabo de siete a ños que hauia andado por el mundo llego a Barcelona. Y como tuuiesse de costumbre de yr alos caualleros y principales delos pueblos mostrando les las patentes: y la lengua como la tenia cortada para los incitar, y mouer a que le hiziessen limosna, fue se apresentar delante de su alteza del infante Fortuna, y tambien del excelẽte señor don Alõso de Aragon su hijo. El qual señor don Alonso miradas las patentes, y vista la necessidad y perdida dela lengua del mancebo, mouido a mucha compassion le mando dar limosna, de que el mancebo quedo muy contento, y dixo le estas palabras. Camina y vete a nuestra señora de Montserrate, que ella te sanara, y tornara la lengua, y te ayudara como cada dia haze con otros muchos. El mancebo mouido por las palabras tan efficaces del dicho señor, y por la mucha gana que tenia de salir dela gran necessidad en q̃ estaua se vino luego para nuestra señora de Montserrate, ado llego a veynte y nueue de Nouiembre de mil y quiniẽtos y diez vigilia del apostol sanct Andres y como anduuiesse por casa assi mudo y con señas demãdasse como podia lo que auia menester viendo le assi algunos religiosos y capellanes se a

yuntaron alli ala puerta dela yglesia desta sancta casa.y vn capellan muy anciano llamado mossen Rossella,le dixo,Como estas assi hermano, porq̃ no hablas? Y el mancebo no podiendo responder abrio la boca mostrando el defecto de no tener lengua,y el dicho capellan lo miro curiosamente, y todos los que alli se hallaron presentes que fueron los venerables frav Alonso de fuente el sol, fray Sancho Rosales,fray Francisco comprador, fray Pedro Fabregues procurador, fray Alonso Albaced religiosos donados desta sancta casa y otros muchos. Y como el dicho capellan viesse la necessidad del mãcebo sin lengua mouido de piedad,y compassion boluio la cara ala parte del altar mayor desta sancta yglesia mirando la ymagen dela sacratissima madre de Dios,y dixo. O señora tu que eres socorro delos miserables mira queeste viene a ti cõ su necessidad irremediable delos humanos,porende dale remedio para su salud,pues de otro no la espera. Y el mancebo mudo como tenia de costumbre saco sus patentes,y cartas que traya del bispado de Condon, y delos otros que le hauian dado por do passaua, que recitauan de como le hauian cortado la lengua, y notificauan su necessidad,y otorgauan sus gracias y perdones alos que bien le hiziessen,y assi todos los de casa se cõdolian de su necessidad,y le trataron y siruierõ muy piadosamẽte, y le proueyerõ de todas las

cosas

cosas necessarias,y assi passo aql dia andando por las claustras mirando todas las paredes, pilares y techos,que veya llenos de tantas señales de milagros que nuestra señora hauia hecho, y en su coraçõ se encomendaua a ella: y venida la noche se puso a dormir enla cozina mayor desta sancta casa,q̃ se llamaua la cozina delos pobres, hechado sobre vn poyo. Allegada la media noche como el padre abad,y todos los monjes del sancto conuento dixessen los maytines como es costumbre ya que estauan al cabo del officio todos de rodillas delante la ymagen dela madre de Dios,cantãdo aquella antiphona. *Aue stella matutina.* &c. que se dize despues delas laudes,se leuanto a gran priessa vn compañero del dicho mancebo, que estaua velando en la yglesia, y fue adonde estauá su compañero,y le desperto,e hizo leuantar todo despauorido,y lleuo quasi medio por fuerça para la yglesia a lo presentar delante de nuestra Señora diziendole,ven presto, vamos a la madre de Dios,que agora es hora,y ella te sanara luego: donde es de creer que en el officio matutinal desta noche,todos los reuerendos padres monjes,pues sabian la necessidad en que el mancebo estaua, le encomendauan con mucha efficacia dentro de sus coraçones a la madre de Dios. Viniendo pues los dos a gran priessa, llegando ala puerta de la yglesia,le parecia al mancebo mudo que toda la yglesia

sia y puerta della estaua llena de palancas, y cuerdas atrauessadas, que en ninguna manera se podia entrar en ella. Y el otro su compañero como no veya nada de aquello, ahincaua le mucho para que entrasse, y el mancebo sin lengua hazia señales que no podia: de manera que hauia entre los dos gran contienda, el que era sin lengua haziendo señales de no poder entrar por los impedimientos que parecian, y el compañero forçandole a que entrasse, y assi estuuieron vn poco con aquel trabajo: empero al fin el mancebo sano se esforço y tomo al otro, y por fuerça y medio arrastrando lo metio dentro de la yglesia, y lo lleuo hasta el medio della, y como el mancebo mudo vio que aquellas palancas y enlazamientos q̃ se le representauan no le estorbauan, tornando sobre si conocio que eran lazos, e impedimentos del enemigo: y al fin encendido en el amor diuinal, alçando el coraçon arriba, puso los ojos a mirar la ymagen de la sacratissima madre d̃ Dios, dando grandes gemidos y solloços, y derramando muchas lagrimas: y assi llego a las gradas delas redes dela capilla delante la ymagen de nuestra señora, a do se puso de rodillas que era antes que el conuento huuiesse acabado de cantar la dicha antiphona, *Aue stella matutina*, y contemplando el lugar donde estaua, y oyendo los cantos delos reuerendos monjes offrecia tambien su

de

deuocion,y hazia ſu demanda,y fue tanta la alteracion,que en ſi meſmo tomo que le parecia eſtar fuera de ſi,y mouido con grandes lloros y gemidos, derramaua lagrimas de ſus ojos como de vnas fuentes: y eſtando aſsi enagenado y eleuado vio la ymagen dela madre de Dios, que delãte tenia,que baxaua de ſu tabernaculo con tanta mageſtad,que parecia que todas las grandezas y poderios del mundo la acompañauan y ſeguian, y el hazia ſeñales con las manos a los que le eſtauã cerca,para que vieſſen la mageſtad que para el venia:pero los q̃ alli eſtauan ninguna coſa pudierõ ver,y la glorioſa ſeñora ſiempre ſe acercaua: de lo qual el mãcebo ſin lengua eſtaua muy eſpantado y temorizado. Pues eſtando aſsi eleuado, y como fuera de ſi eſperando el alto myſterio: y lo q̃ la benigniſsima ſeñora queria obrar, vio q̃ ſiẽdo ya jũta con el le dixo, Hijo no temas,yo ſoy la madre de Dios,aquien llamas,q̃ vẽgo a te curar: y mas le dixo abre la boca,y diziẽdo eſto lo toco en los labrios con ſus dedos:y enel tocamiẽto le parecia a el que todas las ſuauidades del mũdo le tocauan, y luego cayo de eſpaldas,y como los q̃ alli eſtauã le vierõ caer pẽſando fueſſe algun accidente, o enfermedad condoliendo ſe del, acorrieron luego a le ayudar y ſocorrer. Y tornando el enſi ſe hallo con ſu lengua mas hermoſa que antes la tenia, y con grandiſsima alegria començo en altas vozes:

a dar

a dar gracias,loores,y alabanças a la reyna del cielo,porque ſus meritos e interceſsion , ſu glorioſiſſimo hijo aſsi le hauia remediado,y librado dela tan gran miſeria que tanto tiempo hauia paſſado de no poder hablar por falta de lengua. Lo qual como aſsi meſmo el compañero, y los que a l'i ſe hallaron aquel dia antes le hauian viſto ſin lengua,y ſin poder hablar, conſideraſſen , dieron tambien grandes vozes con admiracion del alto myſterio que veyan diziendo,milagro,milagro. Y eſto era a las tres horas deſpues de media noche:lo qual publicando ſe por toda la caſa,todos ſe leuantaron , y fueron a ver el myſterio , de lo qual el mancebo eſtaua tan gozoſo, que no cabia en ſi:y todos le mirauan la lengua,enla qual por la parte que fue apegada , pueſta eſtaua vna coſa que la atraueſſaua muy delgada , y colorada a manera de vn hilo de grana:y aſsi todos los de caſa, y los pelegrinos que alli ſe hallaron que el dia antes le hauian viſto ſin lengua y muytrille,y agora le veyan con lengua muy alegre, y conſolado, hizieron gran mouimiento de vozes en alabança de nueſtro ſeñor Dios,y de nueſtra ſeñora,y tenian ſus caras mojadas , del agua que les ſalia de ſus ojos del gran gozo y alegria que ſentian , penſando , y conſiderando la gran marauilla que la madre de Dios en ſu preſencia hauia hecho. Y el padre abad mandó tocar todas las campanas y orga

ños,y cantar el hymno, de Te Deum laudamus, y otros canticos de alabanças, y hazimiento de gracias. Y despues se publico por toda esta tierra, y por las ciudades y villas por do passaua,que antes le hauian visto sin lengua,viendole despues sano,hazian todos gracias a Dios y a su bendita madre,por cuyos meritos tan gran milagro en aquel mancebo,su bendito hijo auia obrado,y cõtinuamẽte obra en aquellos q̃ como deuen la reclamá, y a ella en sus necesidades se encomiendan.

De vna muger que sano milagrosamente de vn braço que tenia quebrado. Milagro.115.

DIa de sanct Marcos,a veynte y cinco de Abril del año de.1511.acaecio en la villa de sanct Miguel Esteuan estando todo el pueblo oyendo missa despues del sermon que entonces huuo donde se predicaron las gracias y milagros que nuestra Señora a titulo desta su sancta casa de Montserrate haze, que Teresa de Villa señor, muger de Alonso del Castillo vezino de la dicha villa se leuãto en pies delante todos dando vozes en alabança de nuestra Señora de Montserrate, cõ vna candela suya enla mano,que vn poquito antes auia tomado,y la ha

la hauiã encẽdido por la deuocion que en ella tenia, mostrando el braço derecho sano, el qual no podia mencar hauia tres años passados, como era notorio a todo el pueblo, porque vna carreta se le hauia quebrado por tres partes. Visto pues tan gran milagro que le veyan assi tan supitamente el braço tan sano como si enel nunca mal huuiera tenido, demandole el predicador que era el padre fray Iuan de Manfilla, monje desta sancta casa de nuestra señora de Montserrate estando con el por receptor Marco de Comellas, en que manera hauia sentido su braço sano. A lo qual respondio la dicha Teresa delante todo el pueblo, q̃ como oyesse dezir tantos milagros de nuestra señora de Montserrate, tomo su candela, y se encomendo mucho a nuestra señora, para que la sanasse. y que teniẽdo la con deuocion encẽdida se le cayo el mantillo, ya que acabauan de alçar el caliz, y que como se vido descobijada le fue a tomar, y queriendo se cobijar conel braço malo, hallo le q̃ estaua sano, y assi no le cabiendo el coracon en el cuerpo de gozo, hauia dado aquellas vozes en alabança de nuestra señora. Por lo qual no siendo razon q̃ tan grandes marauillas passen sin ser publicadas, y notorias, en mayor ensalçamiento y lo or de la madre de Dios, que con tanta voluntad intercede por los que se le encomiendan, y les alcança toda merced, rogaron el dicho padre fray

Iuan

Iuan de Manſilla, y el receptor Mārco de Comé-llas a Iuan Fernandez de çamora eſcriuano publi co dela dicha villa q̄ preſente eſtaua, que lo dieſſe aſsi por ſe y teſtimoio, como lo hizo: y puſo por teſtigos nombrados a Diego Xuarez, y Fernādez de Buſtamante, y a Miguel Lopez, y a todo el pueblo en general.

De vnō que eſtādo para morir blas femaua ſin querer ſe confeſſar y fue ſocorrido y ſano.

Milagro. 116.

A Catorze de Iulio de. 1511. acaecio en la villa de Quintanar, de la orden de Sanctiago, a Miguel Fernandez Vermejo, vezino dela dicha villa q̄ cayo de vna carreta, de la qual cayda eſtuuo enla cama obra de ſiete o ocho dias dando ſe ſiempre alos demonios, y diziendo muchas blaſfemias en offenſa de nueſtro ſeñor, a cuya cauſa y dela gran laſtima q̄ de ſu anima tenian los q̄ tales coſas le oyan, llamaron al reuerendo Alfonſo Gallardo cura dela dicha villa para q̄ le cōfeſſaſſe, y trabajaſſe cō el q̄ boluieſſe en ſi, y recibieſſe los ſacramentos como chriſtiano, e hizieſſe teſtamēto. El qual venido q̄ fue dixo al dicho Miguel Fernādez, q̄ ordenaſſe ſu anima, y deſpues que hizieſſe teſta-

testamento. A lo qual respondio que no lo que-
ria hazer, diziendo que no aprouechaua nada.
Insistiendo el cura que confessasse, y recibiria el
cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y diziendo
le otras muchas cosas, toda via dezia que no lo
queria hazer, que no aprouechaua nada, que los
diablos le hauiã de lleuar al infierno, y que la no
che passada le hauian tomado y lleuado alla, y po
co hauia que lo haúian dexado enla cama muy
cansado, y dixo muchas maneras de tormentos q̃
alla dauan los demonios alos dañados. Y mas de
zia entre otras cosas. Esta hazienda que tengo no
es mia que la cruzada se la ha d̃ lleuar. O hijos per
didos: O alma perdida, que con los diablos has
de yr, diziendo otras muchas cosas, y blasphemias
en offensa de Dios y perjudicio de su anima. Y vi
sto que no aprouechaua la reprehẽsion que el di-
cho cura le hazia, ni las saludables palabras, que
le dezia acordo se el cura de vn milagro que po-
cos dias antes hauia acontecido en la dicha villa
con vna candela de nuestra señora de Montserra-
te, y assi pregunto a la muger del dicho Miguel
Fernandez, si tenia alguna candela delas de Mont
serrate. Y ella respond.o llorando que si, y q̃ eran
sus contrades. Y dixo el cura mostrad mela aca, q̃
poderosa es nuestra Señora para darle seso, y que
confiesse y ordene su alma. Y assi luego fue la
muger por ella a la camara donde estaua su ma-
rido

rido echado, abrio vna arca en q̃ la tenia. y assi como dixo, veys la aqui, y la mostro q̃ la viessen todos vio la tambiẽ su marido: y como la vio, alço las manos jũtas, y los ojos al cielo, y dio tan grandes vozes q̃ todos se espantaron diziendo. O gracias sean dadas a Dios, y a nuestra señora de Montserrate, O bendita sea nuestra señora que me ha dado gracia para que ordene mi alma, y no la pierda, y despues de encendida la dicha candela, y tomãdo la con sus manos, y besando la cõ muchas lagrimas confesso y comulgo y ordeno su testamẽto, y luego estuuo bueno Dios sea loado por todo, y su bendita madre. En cuya loor y para alegria, y descanso de sus deuotos y consolacion de los atribulados, que no desconfien ni la dexen de inuocar en sus necesidades, rogo el reuerendo cura a Iuan delos sanctos escriuano publico, y notario apostolico, que presente estuuo a todo lo susodicho, que lo tomasse por fe y testimonio, el qual lo hizo assi siendo testigos de todo esto George Sacristan, Iuan Calderon barbero, y la muger de Garcia carpintero, y la de Martin Fernandez Sacristan, y la de Diego Martin, y Iuan Vella, los quales todos hizieron fe de lo suso dicho ser verdad.

De vno que estando ala muerte marauillosamente fue sano. Milag. 117.

O Dia

Dla de la Assumpcion de nuestra Señora el año de mil y quinientos y onze, acaescio en la villa de Quintanar del priorazgo de Velez enel reyno de Granada que vn hombre llamado Iuan Calderon, deuoto de nuestra Señora vino a tanto extremo de vna enfermedad que se dize Esquinancia, que le hauia durado tres o quatro dias, de manera que se dudaua ya mucho de su vida: y el temiendo la muerte dixo que queria confessar y comulgar dia dela Assumpcion de nuestra señora, concertando lo assi enla vigilia de lla con el reuerendo Alonso Gallardo cura dela dicha villa: passando esto, ala noche estando echado en su cama le crescio tanto su mal, que parescia se hauia de ahogar luego: al qual como le viessen en tanta necessidad, fueron a llamar al dicho cura, el qual luego que lo supo vino con el sacristan para le administrar los sacramentos, y lleuo consigo vna candela de nuestra señora de Montserrate, q̃ hauia hauido el domingo passado, que las hauian predicado enla dicha villa, enla qual tenia mucha deuocion, y como allego donde el enfermo estaua, hallando le tan decaydo, y la vista tan perdida, q̃ todos le tenian por muerto, el dicho cura como sintio que tenia vn poco de pulso despues de hauer le absuelto por las señales de christiano que enel hauia conoscido, determino dar le el sacramento de la extrema vnctiõ, y puso

le

le en las mānos la candela encendida de nueſtra ſeñora de Montſerrate, y eſtādo todos de rodillas rezando, comenҫo el dicho enfermo a hauer mejoria, y veyā que ſe le boluia la color poco a poco en lo q̄l paſſo obra de media hora, y dende a otro rato abrio los ojos, y como vio la candela de nueſtra ſeñora lloro, y moſtro ſeñales de verdadero ſieruo de Dios: y vino le vna alteracion, q̄ parecia q̄ los ojos le querian ſaltar dela cara, y el arca del cuerpo tenia tan grande, que penſauan que hauia de reuentar, haziēdo tales coſas, que todos los q̄ eſtauan preſentes ſe eſpantauā de lo ver, y eſtauan canſados delo tener. En fin penſando ya que ſe finaua, plugo a nueſtra ſeñora q̄ ſoſſego ſu eſpiritu Y a cabo de media hora eſtando le proueyendo las coſas mas para ſu muerte, que no para la vida hablo diziendo. Bendita ſea la madre de Dios, la Virgen Maria de Montſerrate. Y dixo aſsi meſmo Dezid todos como yo, Bendita ſea la madre de Dios, la virgen Maria de Mōtſerrate, q̄ me ha hecho ſu pelegrino, hauia yo de yr donde ella eſta. ha me querido ella viſitar, bendita ſea ella por ſiē pre jamas. Y dixo coſas de nueſtra ſeñora, q̄ ſino los que las oyerō no lo podriā otros creer. Paſſado todo eſto ya q̄ ſalia el ſol, el cura ſe fue ala yglesia, y antes q̄ entraſſen en miſſa entro ſano, y bueno el dicho ēfermo por la puerta de la yglesia y confeſſo, y comulgo ala miſſa mayor d̄ nueſtra ſeñor

dia de ſu glorioſa aſsũpcion. Viſto pues tãn gran milagro todos hizierõ gras a nro ſeñor, y a ſu glorioſa madre, por cuyos meritos tã marauilloſamẽte ſon todos los q̃ la inuocan conſolados y ſocorridos. Y el cura para loor y enſalçamiẽto della tomo teſtigos del milagro a Pedro Gomez dentero, y a George Sacriſtan, y a Mencia Lopez muger de Iuan Carbonero, y ala muger del dicho Iuan Calderon, que todos en cargo de ſus conciencias affirmaron ſer aſsi la verdad, y aſsi lo eſcriuio el dicho cura al ſeñor doctor Muñoz vicario general por el reuerendiſsimo ſeñor cardenal de ſanct George obiſpo de Cuenca.

Como fue ſocorrido vno con algunos criados en vna gran tribulacion y mal tiempo que les tomo caminando de noche. Mil. 118.

A Onze de octubre, de M. D. xi. hizo relacion el ſeñor Onofre Maymon cauallero ciudadano de Barcelona con fe y teſtimonio de notario al muy reuerendo padre Abad deſta ſancta caſa de Montſerrate, como viniendo de algunos lugares para Barcelona paſſando ya vna hora deſpues de anocheſcido por vn lugar q̃ ſe dize lo coll de ſancta Chriſtina cerca de la bisbal dos leguas de Villafrã-

ca de Panades juntamente con tres que le acompañauan, que eran vn page, vn moço, y vn azemilero los quales andando su camino(estando el tiempo muy sereno y claro, y el cielo muy estrellado sin q̃ huuiesse alguna señal de nublado ni de mal tiempo)sintieron entre si vn tan gran espanto y desmayo sin mas subitamente, a no poderse valer, ni saber q̃ se dixessen el vno al otro en lo qual estando dende a vn poco sintiendo vn gran ruydo que les paresscia venia empos dellos boluieron las cabeças atras por ver que cosa podia ser, y vieron que cerca dellos se leuanto de la tierra vna cosa a manera de nublado muy negra y espessa que no sabian que cosa fuesse, los quales por el gran temor que tenian no los consiguiesse y tomasse en medio, començaron a dar se priessa y huyr della: empero no passo gran rato, que por mucho que se apressuraron no tuuiessen al derredor el nublado, o qualquier otra cosa que fuesse con tá gran espessura, y obscuridad que no se veyan los vnos alos otros, con tanta lluuia, piedra y relampagos que era cosa admirable de ver, y cosa de mucha fortaleza poder lo sufrir segũ estauã tan llenos de agua que les allegaua hasta la rodilla en lugar donde jamas se ayuntaua tãta, tan trabajados tambien delas piernas, pies, y calcaños a causa delos golpes delas piedras que cayan, que a penas se podian sustentar, Los quales viẽdo se en

tan gran fatiga, peligro y tempestad paresciendo les sobre todos sus trabajos que la nube, y el viento que venia con ella se los lleuaua quasi por el ayre, y que no tenian remedio alguno, si nuestro señor no los socorria, començaron a reclamar a nuestra señora de Montserrate, que huuiesse piedad dellos, y les fuesse intercessora con su bendito hijo para q̃ los librasse dela tan gran tribulacion y trabajo en que estauan, prometiendo le que visitarian su sancta casa de Mõtserrate, si de alli escapauan, y que en ella se emendarian delas culpas q̃ tenian. Los quales assi estando cõ mucha deuociõ nunca cessando de reclamar a la madre de Dios de puro coraçon, y con grandes vozes, comẽço el page a dezir con mucho animo, q̃ veya vna lumbre sobre el hierro de la lãça que lleuaua derecha el azemilero que estaua delante de si. Los otros oyendo aquello, con firme fe y esperança q̃ tenian, que nuestra señora les hauia de embiar socoro alçaron los ojos arriba, y vieron q̃ era assi como el page dezia, y q̃ daua resplandor a manera de vna buena candela, y en tanta quãtidad que les esclarecia el camino, delo qual muy aconsolados, y de ver q̃ juntamente con aquello el mal tiempo no les fatigaua como primero, dando gracias a nuestra señora de todo ello seguian su camino con mucha alegria, acompañando los y alumbrando aquella luz, y dandoles esfuerço para caminar. Mas acabo

de

derato quando menos se cataron la luz aquella desaparecio, y se quedaron con los primeros trabajos. Delo qual ellos se hallaron muy desconsolados y tristes, empero con todo esto no perdiendo la esperança que en nuestra señora tenian tornaron se todos a encomendar a ella con gran deuocion suplicando la muy ahincadamente q̄ no los desamparasse, pues veya q̄ todo su remedio y consolacion estaua en ella, ni tenian otro algun amparo, ni socorro humano, saluo en ella, y pues hauia començado vsar conellos de su piedad y misericordia que lo̅ lleuasse al cabo, como suele hazer con todos aquellos que à ella humilmente se encomiendan. Y perseuerando ellos assi en su demanda, començo a dezir el page que antes hauia visto primero la lumbre, que cobrassen esfuerço porque el veya la lumbre, que era tornada a ponerse enel mesmo lugar. Lo qual desq̄ todos vieron ser assi, y que el mal tiempo se hauia mitigado como primero, dieron muchas gracias al señor y a su sacratissima madre nuestra señora đ Mōtserrate: ala qual despues đ hauer regraciado como podian muy deuotamente suplicauan por la passion de su bendito hijo que no los desamparasse ni consintiesse que en tan gran desuentura peresciessen, y assi con continuas suplicaciones siēpre asidos dela esperança que en nuestta señora teniā lleuauan por guiador la dicha lūbre, mas siguien-

do su camino desfalleſcio otra vez la lũbre, y en aquel meſmo punto encontraron con vn labrador que les dixo que mouido a piedad delas grandes y tan laſtimables vozes, que les oya dar venia a ellos para los ſocorrer y hazer plazer en lo que ſus fuerças baſtaſſen, y que le dixeſſen lo q̃ hauian y marauillaua ſe mucho dl tan mal tiempo q̃ por alli corria que nunca tal hauia viſto. Y el dicho ſeñor moſſen Onofre Maymon le hizo relacion de todo lo que les hauia ſucedidꝺ aſsi del nublado como del apareſcimiento dela lumbre, lo qual como oyeſſe el labrador deziales que ſe burlauan.
Y viſto el ſeñor Onofre Maymõ y ſus criados que el labrador no creya el tan gran myſterio, pueſtos todos en oracion tornaron a ſuplicar a nueſtra Señora q̃ les hizieſſe tanta gracia como la paſſada, que les apareſcieſſe otra vez aquella lumbre aſsi como por dos vezes hauia hecho para que aquel labrador creyeſſe y pudieſſe dar teſtimonio de aquella gracia, q̃ della hauian alcãçado en loor y alabãça de ſu precioſo hijo, y della. Los quales aſsi eſtando haziendo ſu oracion, nueſtra ſeñora q̃ quiere que ſus marauillas ſean publicadsa para mayor augmento de deuocion de todos los que a ella ſe encomiendan, les cumplio ſu deſſeo, y demanda poniendo la lumbre enel meſmo lugar de las otras vezes, de lo qual todos alçando las manos a Dios le hizieron infinitas gracias, y a ſu ben

dita

dita madre: y el labrador vido el misterio conoscio ser verdad lo que le hauian contado, pesando le de no lo hauer creydo quando el dicho señor selo contaua. Y estando assi todos muy alegres de tanto socorro que nuestra señora en tantas vezes les auia embiado, y mas ocupados en le dar gracias, que en solicitar adonde se entrauan para descansar sus personas, que estauan tan fatigadas de los trabajos passados, dixo el labrador que se fuessen conel a vna casa que estaua cerca dellos de vn amigo suyo, y alli reposarian: los quales lo hizieron assi. Y allegados ala casa pensando que fuessen algunos de sus enemigos recelauanse de les abrir, a causa que se temian por vandos que teniã, empero luego que conoscieron la voz del labrador les abrieron, y juntamente vieron la lumbre que los acõpañaua, la qual desaparescio despues que fue vista delos de casa: y el nublado tambien se deshizo entrando ellos en casa, el qual nunca se hauia apartado dellos hasta entonces: delo qual siẽdo marauillados todos los de casa, dierõ gracias y alabanças a Dios y a nuestra señora juntamente con ellos: y assi reposaron alli aquella noche. Otro dia de mañana se fue el dicho señor Onofre Maymon, con sus criados, y con los testigos, que hauian visto el mysterio que fueron siete paraque diessen fe y testimonio del milagro como lo hizieron con juramento enla corte del dean de Villafran

llafranca,y tomo se dello acto publico por manos del honorable Francisco Codina notario de dicha villa,y escriuano del dicho dean.

De vno que fue herido ed

muchos golpes mortales,y sano milagro samente.Milagro.119.

Estando enla villa de Perpiñan a nueue de Setiembre,1512.el reuerendo padre fray Ascensio religioso de sanct Bernardo y maestro en sancta Theologia, adonde hauia ydo de Barcelona por ver la vniuersidad: y hauia tres dias que hauia leydo enlas escuelas por via de recreacion,y exercitar los estudiantes,acaescio le que yendo se a passear el y el señor abad de Vallbona en sendas mulas alas dos horas despues de medio dia,ya que eran fuera de la villa, le salieron a maltratar siete de cauallo , y cinco peones que estauan escondidos,y le aguardauan como traydores enemigos para mejor efectuar su malicia enel:los quales del primer encuentro le hirieron tan malamente con vna lança,que le hizieron caer enel suelo,y alli le dieron siete estocadas por los pechos , y vna gran cuchillada por la cara:y con el gran rumor,y viafora acudio alli mucha gente dela dicha villa,y vinieron medicos y cirurgianos a le visitar,y ninguno lo osa-

ua

ua tomar en cura, pensando que no podia escapar de morir. Y visto el reuerẽdo padre que no le q̃daua sino el remedio diuino, cõ mucha deuociõ se encomendo a nuestra señora de Montserrate, suplicandola se le alcançasse de su precioso hijo, y ella que es madre de misericordia, y de toda consolaciõ no le desamparasse en aq̃lla necesidad. La qual le oyo y socorrio muy liberalmente, porque acabo de medio quarto de hora seleuãto el dicho religioso con mucha alegria diziẽdo, *Magnificat anima mea dominum.* Visto pues tan gran milagro que la bendita madre de Dios hauia hecho, hizo la villa procession a nuestra señora la Real dando todos gracias a Dios y a su bendita madre, yendo de rodillas el dicho religioso. Y allegados que fueron a la yglesia el se subio al pulpito, y tomo por thema, *Nigra sum, sed formosa,* Y hizo vn sermon que dixo cosas angelicas: y acabado que le huuo, porque mas notorio fuesse el milagro a loor y gloria, y ensalçamiento dela virgen Maria madre de Dios nuestra señora, requirio a Pedro Margarit escriuano real que le hiziesse dello fe como lo hauian visto. Lo qual el escriuano lo hizo assi: y tomo por testigos al reuerendo padre abad de Valibona, y el magnifico señor mossen Garriga, y a mossen Alamany y alos padres fray Antonio Malet, y fray Pedro Bisbal, los quales juntamente con el dicho escriuano dieron se de todo

do lo susodicho ser verdad.

De vno que cayo por vna cuesta grande con vn cauallo, y paro ala orilla de vn rio sin recebir daño.

Milag. 120.

A XIII. de Iunio. 1513. vino a esta sancta casa de Montserrare, el Reuerendo mossen Gaudens de Nabalbas natural dela barca de sanct Caudens del obispado de Comẽge, habitante enla villa de Varillas del obispado d Pamies enlas partes de Gascuña, y hizo relacion como passando por vn lugar que se dize Benerca yẽdo a Tolosa en vn passo nombrado los estrechos, cayo con su cauallo hasta vna ribera de agua que alli ay que hauia de altura desde donde cayo hasta alli, quarenta canas, el qual puesto en tanta necesidad, que pensaua, si nuestra señora no le ayudaua, que alli se despedaçaria con el cauallo que cargaua, y yua sobre el rodando ala ribera, o que a lomenos cayendo enel agua se ahogaria, començo luego a reclamar a nuestra señora de Montserrate que en tan gran desastre y peligro le socorriesse, y no permitiesse que de tal manera fenescisse sus dias. Lo qual como lo suplicasse cõ mucha deuociõ, y ahincadamente, plugo ala sacratissima madre de Dios de socorrerle, porq̃ sin recebir mal ni daño

daño alguno el dicho mossen Gaudens y su caua llo vinieron a parar alpie o margen dela dicha ri bera,sin caer enel rio, de donde se leuantaron sin peligro ninguno:delo qual dio muchas gracias al señor,y ala preciosa virgen Maria,y vino a hazer las mas cumplidamente a esta su sancta casa,y pu blico alli el milagro.

Como escapo vno de vnos ladrones milagrosamente. Milagro.121.

IVan Riola vino a 18. de Iunio de.1513. de la parrochia de sanct Bartholome de Vi dra del obispado de Vique: hizo rela- cion que yendo a quatro del susodi- cho mes y año a casa de vn hermano q̄ era muer- to para le hazer el cabo de año,que viuia enla par rochia de sanct Andres del dicho obispado, pas- sando por el collado de Valdra le salieron tres la- drones,y le prendieron,y atado le sacaron fuera del camino,y le metieron en vn bosque con in- tencion de le hazer rescatar por dozientos duca- cados,y mas:porque le conoscian que era hom- bre rico. Y viendo se el dicho Iuan Riola en tan- to aprieto y necessidad,encomendo se con mu- cha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, suplicando la no le desamparasse en aquella ne- cessidad:y prometio si de aquellos ladrones le li-

braua

braua, de visitar su muy deuota casa, y partir con el rescate que los ladrones le q uerian lleuar: y esto rogaua con mucha eficacia: y assi confiando della ala segunda noche despues que le prendieron estando todos tres hechados, aunque despiertos, y el en medio, vino le vna voluntad de se leuantar, y de querer se yr, que nuestra señora le ayudaria: lo qual puso luego por obra assi descalço como se hallo: y anduuo toda aquella noche por el bosque, y sin jamas hauer enel estado vino a hallar se ala mañana enel camino real q̄ viene a Montserrate. Y dende a dos, o tres dias los ladrones toparon con vnos hombres dela dicha parrochia de sanct Bartholome dedonde era el dicho Iuan Riola, y les preguntaron por el: y les respondieron que estaua en su casa. Y los ladrones, le cō taron como nuestra señora le hauia querido librar, porque estando todos juntos echados, y despiertos, se hauia leuantādo de entre ellos, e ydo, y que ninguno dellos tuuo poder para se leuantar, e yr tras el, que sino se houiera ydo, no se rescatara con dozientos ducados. Hallandose pues el dicho Iuan Riola libre y muy alegre en que hauia alcançado de nuestra señora lo que hauia demandado, puso el tambien por obra lo suso dicho que le hauia prometido, como lo cumplio con mucha deuocion en esta sancta casa, donde le torno a hazer gracias como pudo del beneficio

cio recibido: y conto el dicho milagro delante los reuerendos padres fray Antonio mõge, y fray Saluio, y mossen Prunera presbiteros estantes en el monasterio.

De vno que fue herido de muchos y mortales golpes, y sano milagrosamente. Milagro. 122.

Vino a veynte y ocho de Octubre del mesmo año, vno que se dezian Iuan Artes dela parrochia de sanct Andres de Palomar cerca de Barcelona, hauiẽdo nueue años q̃ estaua en treguas con Iayme Artes dela mesma parrochia su enemigo, le salieron por causa deste siete hombres cõ seys ballestas armadas, y vna lança, y sus espadas para le matar al portal nueuo de Barcelona, que va ala buelta de dicho lugar de sanct Andres: los quales se llaman el vno el Capmany dela parrochia de Sarria, y el otro Rierot, y el otro Bartholome Blanco, que era dela buelta de Montseny, los otros no conocio, porque era muy de mañana: los quales queriendole matar los quatro despararon las ballestas, y todos le hirieron, y los dos dellos con dos virotes herrados, y el vno en la espalda yzquierda, y el otro debaxo de la tetilla, y los otros dos cada vno con la suya saeta, y la vna le dio por el vientre, y le passo de par-

de parte a parte sin quedar en el, el otro le cosio vn braço junto con el cuerpo, y le entro toda la saeta dentro del cuerpo: por la qual el dicho Iuan Artes cayo en tierra, y alli los enemigos saltaron luego sobre el multiplicando sobre el heridas de espadas, de manera que en la cabeça le dieron tres cuchilladas, y enel cuello vna, y enlas espaldas dos, y enlos muslos dos, y enlas piernas tres, y vna en el vn pie, y otras por los braços, y en cada mano vna cuchillada, q̃ fueron en numero las cuchilladas veynte y dos: el qual viendo se en tã grã necesidad y peligro, acordando se de nuestra señora de Montserrate, viendo el poco remedio que por otra parte podia hauer, començo de reclamar la con gran deuocion, con la gran congoxa que tenia de verse tan cruel y mortalmente herido, suplicando la quisiesse por su misericordia dar le ayuda, y librarle de aquellos sus enemigos, la qual no menospreciando sus ruegos le puso tanto esfuerço en su anima, y tanta flaqueza en los enemigos, que assi desjarretado como estaua, y con las muchas heridas que tenia, y infinita sangre que hauia perdido, les hecho a huyr, y sin que le pudiessen alcançar seles metio en Barcelona y assi herido como estaua acuchillo ciertos de sus enemigos: y por meritos dela glorioſa virgen Maria de Montserrate, fue curado en Barcelona en breue tiempo, y tornado a la primera salud, como

sino huuiera tenido mal alguno: de lo qual hizo infinitas gracias a nuestra Señora: y por mas regraciar la vino a esta su sancta casa a onze de Setiembre. M.D.XIII. con la procession de sanct Andres que acostumbra de venir cada año por aquel tiẽpo, y truxo vna tabla do estaua figurado el caso como hauia sido, y los golpes y heridas que le hauian dado, y las dos saetas que le hauian passado de parte a parte: y prometio entonces de seruir en esta sancta casa ala madre de Dios vn año en reconoscimiento del tanto bien que le hauia hecho, en presencia del muy reuerendo padre fray Pedro de Burgos abad desta sancta casa de Montserrate, y de muchos reuerendos padres del sancto conuento, y del señor canonigo Crepança de Lenda, y de mossen Rius, y de Anton Comalada, y de muchos otros que presentes estauan, aquien el mostro todos los golpes, y heridas arriba contenidas.

De vn moro alfaqui que fue conuertido milagrosamente en la casa de nuestra señora. Milagro 123.

Vino a esta sancta casa en el año de. 1512. à veynte de octubre, mossen Soler de Valencia en romeria con vn esclauo suyo el qual era alfaqui, y bien entendido

dido en su ley, aquien los moros de Valencia res catauan por gran dinero, por que lo estimauan mucho por su saber: y el dicho mossen Soler nunca le quiso vender, porque le queria mucho: antes quisiera que se hiziera christiano, a lo qual le hauia incitado, y muchas vezes rogado sin poder jamas alcançar lo del, hasta que nuestra señora milagrosamente en esta su bendita casa le conuertio que fue desta manera. Allegando a la capilla de nuestra señora, el dicho mossen Soler para hazer oracion y a mirar aquellas cosas que por alli estauan, y el dicho moro con el vino le al moro subitamente tanto conoscimiento y deuocion en mirando la ymagen de nuestra señora, y dela suerte que estaua, que alço las manos al cielo mostrando grandissima alegria. El amo espantado de ver tã gran nouedad pregunto le que hauia? Y el moro le respondio, que queria ser christiano, que aquella era la verdadera ley, y no otra. Yassi dando muchas gracias a Dios, y a su sacratissima madre, en cuya casa tan gran milagro veyan luego le baptizaron, y pusieron por nombre Luys de Montserrate. A lo qual fueron presentes el reuerendo padre fray Antonio de Berlanga monge, y los padres fray Sancho Rosales, y fray Iuan de Herrera donados de dicha casa, y fue padrino Pedro Ramis escudero del dicho mossen Soler, y madrina la señora Terraça de Granolles vezina de Barcelona.

Cómo vn hombre y su muger milagrosamente fueron socorridos estando cubiertos de piedras, y tierra, que sobre ellos hauia caydo Milagro. 124.

A Siete de Deziembre vispera dela concepcion de nuestra señora del año de mil y quinientos y treze, estando vn hombre y su muger naturales de vn lugar que se llama Aspi enel obispado de Tarba en Gascuña, sacando arena de vna minera de arena que hallaron debaxo de vn horno de sal, y les acaescio que estando en esto occupados, se hundieron las paredes del horno, y cayeron sobre ellos con mucha tierra, en tanta manera que los sobrepujaua, y tenian bi̅ cantidad de dos palmos entre piedras y tierra encima delas cabeças. Los quales stā do en esta necessidad sin socorro humano alguno encomendaron se a nuestra Señora de Montserrate q̄ los ayudasse, y que le prometian de venir a pies descalços a visitar esta su sancta casa, los quales estando assi en tan gran trabajo y peligro, nunca cessando dentro de sus coraçones de reclamar ala sacratissima nr̄a señora d̄ Montserrate, teni̅do firme fe y esperança en ella q̄ los hauia d̄ socorrer les aparescio vna dōzella muy hermosa, q̄ les qui

to todo lo q̃ tenian ſobre las cabeças, y los dexo aſsi lo de mas hũdidos y cubiertos como eſtauan los quales luego que pudierõ reſpirar y hablar co mençaron a dar grandes vozes demandando ayu da:a las quales vozes acudierõ alli para los ſocorrer mucha gente del dicho lugar, y les quitaron con palas, y otros inſtrumentos todos aquellos embaraços que los tenian aſsi apretados y hundidos:los quales eſtuuieron eneſte trabajo del de nie dio dia haſta bien tarde que con antorchas encen didas fue meneſter que los ayudaſſen a librar dela pena en que eſtauan. Libres que fueron de aquel peligro dieron gracias a nueſtro ſeñor, y a ſu ben dita madre,que tan gran milagro en ellos hauia o brado,proponiendo de cumplir ſu voto hallando oportunidad y tiempo conuenible para lo cũplir. Y paſſando vn año antes que cumplieſſe el voto,acaeſcio que el hombre cayo muy enfermo haſta allegar ala muerte,y como le peſaſſe mucho mas de no hauer cumplido el voto que dela enfermedad,torno a encomendarſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate,reclamando la con mucha deuocion que le dieſſe ſanidad,y que le prometia eſtando ſano de venir a eſta ſancta caſa cõmo lo tenia prometido.Y acabando de tornar a hazer el voto luego ſe ſintio mejor y ſano: y aſsi vino a dar le gracias cumpliendo ſu deuocion como lo hauia prometido.

De

De vno que fue atraueſſado con treze ſaetas y otros golpes mortales.

Milagro.125.

BErnardo Duran del Hoſpitalet que es a vna legua dela ciudad de Barcelona viniendo en vna caualgadura dela dicha ciudad para el Hoſpitalet, le ſalieron al camino muchos vandoleros enemigos ſuyos, que con palabras de paz ſe llegaron a el para le matar y queriendo executar ſus malas intenciones luego a los primeros encuentros deſarmaron contra el muchas balleſtas, y el viendo ſe aſsi ſolo ſin otro ſocorro ninguno, ni manera ninguna d̄ poderſe librar dellos comēço luego a inuocar a nueſtra ſeñora d̄ Montſerrate cō grā ahinco q̄ ella lo ſocorrieſſe: y aſsi ella le dio ánimo y ſocorro, cō ſu acoſtūbrada piedad porq̄ aun q̄ los dichos ſus enemigos queriendo efectuar enel ſus malos deſſeos le atraueſſaron con treze ſaetas, o dardeles ſu perſona, los males dellos paſſando le por los pechos y la tetilla, nunca le pudieron matar antes eſtando cercado dellos, y tan mal herido, que penſauan que en ninguna manera les podia eſcapar ni viuir ſin ſaber el como la caualgadura enque venia que era muy flaca le ſaco, y libro de entre ellos, de manera q̄ no parecia ſino que dexaua de correr y volaua, de manera q̄ ſin ſaber como ſe hallo libre de

todos ellos,y se retruxo a Barcelona, adonde por meritos desta sacratissima señora milagrosamente fue curado en breue tiempo delas muchas y mortales heridas que tenia,dela qual hizo gracias al señor,y ala glorioſa bendita madre suya,por cuyos meritos de tan grande peligro dela muerte hauia escapado:y por mas regraciar la,vino a visitar esta su sancta casa , adonde le ofrecio muchos dones:y truxo vna tabla adonde estauan pintadas todas estas cosas para augmento de mayor deuocion y en memoria dela gracia que nuestra Señora le hauia hecho:y testifico con juramento todo lo sobre dicho ser verdad,diziendo le hauia acaecido a veynte de Deziembre de mil y quinientos y treze años.

De vno que cobro la habla que hauia perdido:el qual antes deito fue librado de vnos ladrones.

Milagro.126.

A Catorze de Enero de.M.D.XIIII. llego a esta sancta casa de Montserrate vn mancebo de edad de veynte y quatro años poco mas, o menos , que no hablaua palabra,solamente daua a entender lo q̃ queria por señales,por vn escrito q̃ traya de pargamino,dõde estaua escrito como hauia perdido el hablar

blar lo qual como vierõ los capellanes donados familiares dela casa,y que no podia comer sino cõ gran trabajo,huuieron compassion del y exhortaron le se encomendasse a nuestra señora con deuocion que ella le ayudaria, como a otros muchos hauia ayudado,lo qual el mancebo con attẽcion estaua oyendo mostrando muchas señales de deuocion:y assi velo aquella noche enla yglesia donde es de creer que no dormia, sino que estaua suplicando mentalmente ala madre de Dios,cuya ymagen delante los ojos tenia, que le socorriesse en aquella necesidad en que estaua de no poder hablar. Enfin passada la noche acabada que fue por la mañana la missa matutinal de nuestra señora,acabando el sacerdote de dar la bendicion,començo el mancebo delante todos à hablar diziendo estas y otras semejantes palabras.Gracias te sean hechas señora virgen Maria deMontserrate por siempre jamas.Y boluiendose alos que alli estauan (que si hauian querido mirar le hauian visto sin habla)les dixo.La virgen Maria os de buenos dias,Ruego os que digays vna aue Maria por mi a nuestra señora,pues tanta misericordia ha hobrado en mi.Delo qual muchos dellos admirados q̃ el dia antes le hauian visto mudo, y agora le veyan hablar,preguntaron le que hauia sido su caso,y el les conto todo como hauia passado, y como el milagro se diuulgasse por casa, para que se

supiesse bien por entero, y se pudiesse tomar por testimonio, mando el reuerendo padre Fray Domingo Sobrarias prior del monasterio llamar al mancebo, y venido que fue delante del, le deman do en presencia de otros reuerendos padres mon ges, y de otros muchos que dixesse todo su caso, por estenso de como hauia perdido el hablar, y quanto hauia, y como lo hauia cobrado. El qual conto desta manera, ami me llaman Iuan de Cassaya perayle del lugar de Fossales en Gascuña, del obispado de rius: acaescio me que lunes a doze dias de Deziembre del año de. M.D. XIII. Estando en casa de mossen Altalo Burgos enla villa de Perpiñan en Rossellon, yendo por vna carga de leña cauallero en vn asno, cay del, y di tan gran golpe que luego perdi la habla, y estaua tan malo y aunque me sangraron, y me pusieron muchas medicinas para que pudiesse tornar a cobrar la ha bla, jamas la pude cobrar y fuy amonestado por mi amo el señor niossen Altalo que viniesse a visitar esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate, y me encomendasse a ella con buena deuo cion, aunque yo ya tenia en mi tal proposito teniendo por cierto que aqui hauia de cobrar la ha bla. Y assi mi amo me hizo hazer vn escrito en testimonio como era verdad que yo hauia perdido la habla: y por seruicio de Dios que los que viessen aquel escrito me endereçassen enel cami-

no de Montſerrate, y cõ eſto me parti para venir aqui, y ayer miercoles llegue aq̃ ſin habla: y hoy jueues eſtando en la miſſa matutinal quando el presbytero dio la bendicion, me vino gran deuocion y alegria en mi coracõ, y grã deſſeo de hablar y luego comence a hablar las ſobredichas palabras, y aſsi he cobrado mi habla: Y creo q̃ nueſtra señora me quiſo dar eſte mal por mis peccados: porque yo en dias paſſados viniendo de Tholoſa para Perpiñan encontre cõ quatro ladrones, q̃ me trataron muy mal, y me queriã matar poniẽdo me los puñales a los pechos y al peſcueço. E yo viẽdo me en tanto peligro no ſupe aquien me jor me encomendar q̃ ala glorioſa virgẽ Maria de Mõtſerrate, prometiẽdo dela venir a viſitar, la qual mila groſamente me libro dellos, e yo no cũpli el voto ni hazia caſo del: y por eſte caſo creo ciertamẽte q̃ me ha venido eſte mal: y doy muchas gracias a nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, y a ſu glorioſa madre, pues cõ eſte mal me ha augmẽtado las mercedes, y me ha hecho venir en mayor conocimiẽto ſuyo. Entõces el padre prior le tomo dejurameto ſobre los euangelios, y demandãdo le ſi era verdad lo q̃ hauia dicho, y el lo juro ſer todo aſsi, eſtãdo preſẽtes, y q̃ le hauiã viſto ſin hablar el dia antes los venerables moſſen Prunera de Vallmoll del arço biſpado de Tarragona y moſſen Benito Perez de Yepes dela dioceſi d̃ toledo presbyteros y Alon-

so Guzman estãtes enel dicho monasterio, y fray Bernardo Gascon, y fray Salui, y otros muchos familiares desta sancta casa.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. Milagro.127.

A XXIX. de Nouiembre.1515. allego a esta sancta casa Antonio Quixquier dvn lugar q̃ se dize Encabsa, del condado de Armañach en Francia: el qual dixo q̃ de dolor de cabeça hauia perdido la vista en vn lugar que llaman Leocata en lenguadoch: en el qual trabajo estuuo seys meses desahuziado de los medicos que le dezian que no tuuiesse esperãça q̃ por arte de medicina huuiesse de cobrar la vista. El qual estando assi muy desconsolado, allego se a el vn clerigo con mucha caridad y cõpassion q̃ tenia del y dixo le q̃ se encomendasse a nuestra señora de Mõtserrate, y la visitasse, y presẽtasse en su bẽdita casa vnos ojos de cera. Lo qual el dicho Antonio puso por obra, y caminando poco a poco con su muger y dos hijas que le guiauan, y quando llego a Martorel que es tres leguas del monasterio de Montserrate compro vnos ojos d̃ cera, y se torno a encomendar a nuestra señora q̃ le quisiesse alumbrar, y assi le plugo de alcãçar le de su bendito hijo lo que pedia: porque luego q̃ se hu

se huuo encomendado a nuestra señora cobro la vista. Lo qual jurarõ ser assi verdad todo como es dicho, el dicho Antonio y su muger, y la vna delas dos hijas que traya consigo, la otra era peq-ña, y por esso no juro.

De vno que fuesano de vna

muy peligrosa cayda milagrosamente. Mila. 128.

EN el año đ. M. D. xv. a onze đ Dezi-ẽbre allego en romeria a esta sãta casa Beltran Benet del lugar de Gezãco, q̃ es en Francia, y dixo q̃ estãdo apostẽtado en vn hostal de Pere Bordia en Cubells enel obispado de Vrgel q̃riendo a prima noche descẽder de vna camara cayo por vn trasuano abaxo tan desastradamẽte q̃ le reuento la sangre por la boca y por las narizes, y oydos, y se le metio por la sien vn palo, y se le quebro vn hombro, y estuuo assi por espacio de media hora muerto, q̃ jamas sintio ninguna cosa. Y como al tiẽpo q̃ cayo llamasse a nuestra señora de Mõtserrate, ella q̃ es madre de toda consolaciõ, y amparo nuestro no permitio q̃ alli peligrasse, ãtes le ayudo y socorrio: porq̃ aunque estaua muy peligroso, fue sano mediãte su ayuda. Y por hazer le grãs vino el suso dicho dia a esta santa yglesia donde cũplio su deuociõ, y notifico el presente milagro.

De vno

De vno que fue milagrosamente librado de vna galeota d Franceses a do estaua preso. Milagro.129.

A Diez y ocho de Agosto del año de. 1516. Antonio Royo vezino y jurado del lugar de sanct Vicente de Caldes: hizo relacion q̃ yendo a coger y recebir los drechos del fogaje que en aquella tierra se dan, desde el dicho lugar de sant Vicente solo a vna masia del lugar que llaman Affranques le salieron al camino quatro hombres, que le tomaron y ataron pies y manos, y assi atado lleuaron a la mar, y pusieron en vna galeota de Franceses donde le tuuieron quatro semanas preso: al cabo del qual tiempo llegaron a Alboraya para se proueer alli de agua para la fusta donde estando ala orilla de vn rio salio la mas parte de la gente a proueer delo q̃ hauia menester de manera q̃ que daron en la fusta obra de diez y ocho o veynte hombres conel atados todos las manos atras a la popa. Y el viendo se en aquella miserable vida contra toda razon y justicia, muy desconsolado, y triste, y sin socorro alguno, recorrio ala bendita madre de consolacion nuestra Señora de Mõtserrate encomendando se a ella, prometiendo le q̃ si de aquella necesidad le libraua, vendria a visitar su casa y monasterio de Montserrate: Y estãdo

assi

assí mirando la gente que veya adormida, y reclamando ala bendita madre de Dios, se hallo suelto sin saber quien ni como le hauia desatado las cuerdas que a los braços tenia atadas atras ala fusta: y viendo se en tãta libertad salto de la fusta enel r o q̃ le daua el agua hasta la cintura, y camino hasta allegar a Alboraya donde dio apellidos llamando a grandes vozes, alas quales salierõ los đ aq̃lla tierra, y sabido el caso corrieron para tomar la fusta, mas quando llegaron alla ya toda la gente era recogida dentro y se hauian huydo todos, y assi no la pudieron asir. El dicho Antonio Royo juro sobre su alma todo lo sobredicho ser verdad, en presencia delos reuerendos padres monjes desta sancta casa fray Francisco Torner, fray Bartolome de Escalona, y fray Antonio de Berlanga, y mossen Pere Ramon clerigo, y delante otros muchos desta santa casa.

De vno que fue libre de prision milagrosamente. Milagro.120.

EN el año đ.M.D.xvj.a veynte y cinco đAgosto Iuã Calamar naturaldla villa đAger đl arçobispado đ Tarragona hizo relaciõ como estãdo preso a causa q̃ le hazian instãcia q̃ auia muerto vn hõbre, siẽdo el inculpable, y ignorante

en

en ello, y ſucedio el negocio en tal manera, q̃ ya hauiã leydo la ſentẽcia para que le ahorcaſſẽ: por lo qual hallandoſe muy deſcõſolado en tãto peligro y afrenta, encomendo ſe a nueſtra ſeñora q̃ le ayudaſſe, repreſentando le ſu neceſsidad, pues ſabia ella que enel caſo que le imponian era el inocente, y prometiendo ſi le libraua que vernia a viſitar ſu ſancta caſa de Montſerrate. Acabado que huuo ſu oracion y promeſa, ſaco la vna mano delas eſpoſas, que antes jamas hauia podido ſacar, ni deſpues de ſuelto las podia enellas meter. Y viendo ſe aſsi ſuelto delas manos, aunque con grillos a los pies, ſubio en vna biga que atraueſſaua por la carcel, y de alli mirando por donde podria ſalir, vio que ſi podia ſubir a vn agujero por donde entraua vna poca de claridad en la carcel, y deſde alli eſtribando podria llegar al techo para hazer alli vn agujero, mas como muchas vezes ſe prouaſſe no podia llegar a aſir ſe con las manos al agujero: y eſtando eneſta congoxa, nueſtra ſeñora que le hauia comẽçado a ayudar, no le oluido, mas con ſu fauor y ayuda hizo que alcançaſſe a poner la mano al agujero: y aſsi llego a hazer vn agujero enel techo tan grande como vn ſombrero, y por alli ſalio, y abaxo a vna camara que eſtaua junto ala priſion, aunque cõ mucha fatiga y trabajo, a cauſa delos grillos. Pueſto pues eneſta camara la qual el penſaua que eſtaua cerra-

cerrada, quando se llego a la puerta la hallo abierta, alli porque no le sintiesse reboluio los grillos con vn paño, y medio arrastrando, y a saltos, y como mejor pudo salio dela casa dela carcel, y se fue a casa de su padre sin que ninguno le viesse: y esto era alas diez horas del dia. Allegado pues que fue en casa visto tal milagro, q̄ nuestra señora enel hauia hecho, el padre juntamente conel hijo, hizieron muchas gracias a nuestra señora: y quito le los grillos, y las esposas: con lo qual vino el dicho Iuan Calamar a esta sancta casa a cumplir su promesa, y ale tornar a hazer gracias del tan grande beneficio recebido: el qual juro sobre los quatro sanctos euangelios ser assi todo como arriba es dicho en presencia de mossen Pere Ramon, mossen Pablo, mossen Pere Alax capellanes del dicho monasterio, y fray Iuan de Herrera, fray Bartholome Dejuez, fray Mattheo Valles donados, y de otras muchas personas que fueron presentes.

De vno que siendo mortalmente herido de vnos ladrones, sano milagrosamente. Milag. 131.

A XXII. de Agosto de. M. D. XVI. allego a esta sancta casa vn pelegrino piamontes que se llamaua Antonio, y dixo que yendo en romeria a Sanctiago

go le salieron en vn bosque quatro ladrones ā le robar, y matar, el vno con vna ballesta, los otros con escudos y lanças y espadas: y el dela ballesta le tiro vna saeta que le dio por el colodrillo, y le salio a la frente, dela qual luego cayo: y vno delos otros le dio vna grā lāçada por medio dela cabeça: y teniēdo le ya el otro por los cabellos pera le descabeçar el se acordo entre sus angustias d nuestra señora de Mōtserrate, y del señor Sā tiago, adonde el yua en romeria encomendando se a entrambos con gran deuocion: y luego la bendita madre de Dios le aparescio con Santiago, y ato en tal manera las manos delos ladrone que no le hizieron mas mal: y assi fue libre dellos, y sano de todas aquellas tan mortales llagas que le hauiā hecho como si nunca le huuierā tocado: y assi dā do muchas gracias a Dios prosiguio su camino para Santiago, a do cumplio sus deuociones, y luego vino a esta santa casa de nuestra Señora a dar le gracias del beneficio recebido, cō vna tabla en que traya pintado el caso como le hauia acaecido

De tres marineros librados

de vna gran tormenta. Milagro. 132.

EN el año de. M. D. xvij. a xxviii. de Agosto vino a esta sācta casa vn marinero de Mataro, y dixo que puesto en gran tormenta con otros, vinieron a perder el

der el nauio. y el con otros quatro saltaron en vna barquita por saluarse enella: y era tan grande la tempestad, que echo al vno dla barca en el mar y otro murio dentro dela barca. Por el qual el dicho marinero viẽdo la muerte tã propinqua sin hauer algun socorro humano, recurrio con gran deuocion a la q̃ es puerto de salud, y estrella dela mar la gloriosa madre de Dios, prometiendo le de venir a visitar la su santa yglesia de Montserrate y traer le lo que valia la dicha barca. Y assi passaron dos dias el, y los dos compañeros que conel quedaron viuos continuamente enla fortuna sin vituallas, y sin gouierno alguno: y al tercero dia salieron sanos y saluos al puerto de Denia, que es enel reyno de Valencia, y esto por el fauor y ayuda dela madre de Dios, que no desampara a los q̃ deuotamente la reclaman.

De vno que escapo milagrosamente de muchas estocadas que le tiraron. Milagro. 133.

EN el mesmo dia vino a esta santa casa Juan Perez de Cueuas vezino dela puebla de vallũerde tierra de Teruel: y dixo saliendole muchas lagrimas q̃ a dos dias de Deziembre del año. 1514. llegò a Valencia el y su hijo, y q̃ vẽdo (ya puesto el sol) a posar al hostal dla maça en

ſendos cauallos fue conocido ſu hijo d̄ vn ſu enē migo,q̄ era vn camarero del marques de Zenete: el qual lo hizo eſpiar para ſaber donde poſauan ſegun que deſpues ſe ſupo, para matar le enla po ſada y llegando al hoſtal, deſpues ya de hauer ce nado penſando eſtar bien ſeguros, dixo el hijo al padre q̄ ſe acoſtaſſe,q̄ el yria a pēſar los cauallos e hizo lo aſsi,y cerro el hijo la camara por de fue ra con llaue. Y dado recado a los cauallos ya q̄ ſe tornaua,hallo a la entrada dela puerta ſiete hō bres con ſus armas,y vio otros muchos q̄ eſtauā fuera dela puerta,y los d̄ dentro deſcargarō ſobre el las eſpadas. Y el viendo que no podia ſubir la eſcalera ni valer ſe de tantos, retruxoſe a vna co zina que alli eſtaua. Y al eſtruendo de las eſpadas huuo ſentimiento el padre, y ſalto en camiſa con vna eſpada en la mano temiendo ſe de lo que era y como fue ala puerta hallola cerrada: y arreme tio ala ventana para ſaltar a la calle:y como vieſſe tanta gente en la calle,y que no tenia remedio nin guno para ſocorrer a ſu hijo, recurrio ala madre de conſolacion nueſtra ſeñora de Montſerrate, ſu plicando la con muchas lagrimas que quiſieſſe a yudar a ſu hijo en tan gran anguſtia,y que pues el no le podia ayudar, que ella fueſſe ſu guarda y defenſion: y que le prometia de viſitar ſu ſancta caſa a pies deſcalços. En eſte medio los enemi gos ſiguiendo al hijo entraron empos del en la co

zina

zinã: y estando el en vn rincon diziendo siempre, Iesus; virgen Maria, le dieron mas de sesenta estocadas, que passauan toda la ropa hasta la pared pensando que le dauan por medio del cuerpo el qual estando assi, pareciole q̃ oyo vna voz ala oreja que le dixo. Dexate caer entierra. Y el lo hizo assi. Y viendo le los enemigos en tierra cõ tantas estocadas que le hauian dado, pensando q̃ era muerto: y assi le dexaron con el capuz y todo el sayo, y la pared llena de estocadas. Estauan enton ces en la mesma posada el señor Iuã Perez nauarro, y Ioanot Ferrer, y mandaron a sus criados que mirassen si era muerto, y que lo sacassen fuera: yentre tanto rompieron ellos la cerraja para yr aconsolar al padre de tan grã desastre, al qual hallaron de rodillas en camisa con la espada en la mano, y estandole consolando vinieron los que eran y dos a ver si era muerto el hijo con mucha alegria dando buenas nueuas que venia viuo con ellos sano y saluo, y sin lisiõ alguna, de lo qual muy alegres todos, y en especial el padre dieron muchas gracias a Dios, y a su bẽdita madre, por cuyos meritos tã gran milagro veyã. Esse otro dia por la mañana el hijo reconociendo la gra que hauia rescebido buscãdo medios como mejor pudiesse seruir al señor y a su bendita madre, y como mas facilmẽte se quitasse destropieços mundanos, desseãdo mas la saluacion de su anima, y quietud della cõ Dios

que todos los tesoros del mundo ni sus victorias ni venganças, se hizo religioso de Iesus.

De vnos que escaparon de vnos Vandoleros que los querian matar. Milagro. 134.

Domingo a. xiiij. de Setiembre. M. D. xvi. allego a esta sancta casa de nuestra Señora Iuan vidal: el qual dixo que enel mes de Mayo de. M. D. XIIII. yua juntamente con vn otro a Bañoles de Cap mayor, de donde el era: y como fueron al Coll de Radeja sobre el estaño de Bañoles, se encontraron cõ obra de veynte vandoleros armados q̃ les dixeron: A muerte, a muerte, quiẽ soys. Y ellos respondieron, Amigos y luego les tiraron a el vna estralla, y le hirierõ por las espaldas a dos dedos sobre la cintura, y passole entre las costillas: ya su compañero q̃ se dezia Iuan sola tiraron vn̄ dardel, y le hirierõ enla espalda izquierda. Viendo se ellos en tan gran trabajo que no tenian algun socorro humano, para se poder librar de tã crueles enemigos, inuocaron con gran ahinco ala bendita madre d̃ Dios nuestra señora d̃ Mõtserrate q̃ ella les ayudasse. Y la bendita señora q̃ nũca falta enlas necessidades les mostro su fauor, porq̃ luego aquellos vãdoleros sin mas

los

los dexaron, y se fuerõ, y assi escaparon, y fueron sanos. Por lo qual allende delas gracias que le ha uia hecho el dicho Iuan Vidal, vino el suso dicho dia para mas la regraciar en esta suđuota casa. adõ de truxo vna ymagen de cera atraucsslada con vna estralla: y affirmo ser verdad todo lo suso dicho.

De vn mudo que cobro la habla milagrosamente. Milagro. 125.

A xxiij. del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Antona muger đ Guillẽ osta del lugar đ Merles, del obispado de Vique con vn su hijo de hasta cator ze, o quinze años, y en compañia de otros tres: la qual hizo relaciõ q̃ el dicho su hijo desde que nas cio nunca pudo hablar y si alguna palabra habla ua era con grandissima pena, y sin poder se enten der porque siempre que queria hablar retorna- ua las palabras hazia dentro. Y siendo de diez a- ños viendo la pena q̃ ella yel hijo y todos teniã đ le ver con tã grande trabajo, sin poder hallar nin- gun socorro de medico terrenal, começo a re- clamar ala virgen Maria de Montserrate, supli- cando la quisiesse hauer misericordia de su hijo, y le diesse salud, pues enla tierra no la podia ha- llar, y q̃ ella le prometia de venir cõ su hijo a visi-

tar su sanctacasa de Montserrate. Y luego desde a quella hora q̃ hizo su oracion,el hijo hablo tam bien y sin pena como si nunca houiera tenido im pedimento alguno.De todo lo qual ella,y su hijo y los tres que con ella venian hizierõ testimonio, dando mas por testigos toda la villa que le hauiã visto sin poder hablar antes que se encomendasse a nuestra señora.y le vevan despues hablar sin pena alguna como los otros.

De vn sordo y mudo que sa no milagrosamente.Milagro.136.

EN el año de.M.D.xvii.a x. de Março vino a esta sancta casa vn mancebo Genoues llamado Onofre, sordo y mudo,que hauia diez o doze años q̃ no hablaua:lo qual le hauia venido siendo de poca edad en vna grãdissima tempestad,y tormenta en q̃ se vio juntamente cõ otros en la mar,enla qual reclamando todos cõ gran deuocion ala bendita madre de Dios nuestra señora de Montserrate,el perdio todos sus sentidos. Y estaua quasi muerto, hasta que poco a poco mediante la gracia del señor torno en si,excepto que el ovr y hablar nunca pudo cobrar: y como passandose el tiempo se hallasse en Valencia muy desconsolado de aquella pena y angustia que tenia,

y no

y no hallasse algun remedio, tomando confiãça en la bendita madre de Dios nuestra señora d Mõtserrate, que le ayudaria, determino cõ mucha deuocion de venir a esta su sancta casa: y llegado q̃ fue cumpliendo con su deuocion represento ala madre de Dios su peticiõ, y assi estuuo alli cõ mucha confiança q̃ nuestra señora le oyria y cũpliria su desseo hasta el sabado q̃ fue a catorze dias del dicho mes y año, que sintio ensi tanta alteracion q̃ ni comio, ni beuió en aquel dia, hasta passadas tres horas despues de medio dia, que començo a comer vn poco: y no pudiendo reposar teniendo el entendimiento occupado mas en otra cosa que en comer ni beuer, se leuanto, y se fue delante la ymagen de nuestra señora, y conel vn su compañero, y puso se las rodillas hincadas cabo las rexas con mucha humildad, y deuocion, y estando assi en oracion, vio la ymagen de nuestra Señora que baxo del altar muy alegre vestida de blanco, muy odorifera, y le sanctiguo con la señal dela cruz, y le toco las orejas, y la boca diziẽdo. Ego sum virgo Maria. Y el le dixo estas palabras. O reyna del parayso. Y queriendo laabraçar, abraço las rexas teniendo se fuerte a ellas. Estando enesto, dixo vn hombre que estaua alli presente que la voz que el hauia oydo no era del dicho Onofre, antes era muy diferente, y su compañero estaua espãtado de como hauia hablado

y assi cada vno dellos estaua puesto en admiracion contemplando aq̃lla obra diuina, y su gran misericordia que con tanta liberalidad socorre a los necessitados. Y estando el dicho Onofre toda via abraçado con las rexas, oyeron que dixo otra vez. O reyna del cielo. Y despues dixo. Gloria in excelsis deo. Y todos los que presentes estauan, y vieron aq̃l mysterio dieron gracias a Dios, y a su bendita madre, por cuyos meritos aquel mancebo tan gran beneficio hauia alcançado en esta su sancta casa. Y diuulgando se el milagro, vino a noticia del abad, y delos monjes: los quales con gran alegria con los organos cantaron, Te deum laudamus. Y el padre abad vestido con vna capa de brocado delante nuestra señora dixo la oracion, haziendo gracias a nuestra señora de tan singular beneficio y milagro que en su sancta casa hauia obrado. Iuro el dicho Onofre ser assi como se ha recitado: y sus compañeros juraron que siempre lo hauian visto sin hablar y oyr, y assi mesmo muchos habitantes enesta casa hizieron testimonio como lo hauian visto en valencia mudo y muy gracioso en todas sus cosas.

De vno que de vn golpe

que se dio en la pierna sano milagrosamente.

Milagro.137.

A Xvii. de Março del año de. M. D. xvii. vino a esta camara angelical vn hombre llamado Antonio Auiñon, vezino dela villa de Piera del obispado de Barcelona, y dixo el año passado haziendo vnos cercos para adobar vnas cubas de vino se dio con vna açuela vn gran y mortal golpe enla pierna, en tal manera que los cirurgianos y medicos despues de le hauer hecho muchas curas, y puesto muchas medicinas, totalmente le desampararon, El viendo se tan cercado dela muerte, y desamparado de todos, recorrio ala reyna del cielo nuestra señora de Montserrate, que jamas desampara alos que a ella se encomiendan, suplicando la con mucha deuocion que le ayudasse, prometiendole si le daua salud de venir a visitar su sancta casa, y traeria vna pierna de cera. El qual voto acabado començo a sentir grandissima mejoria, y en breue tiempo fue sano sin medicina alguna, y assi vino luego con gran gozo a hazer gracias a nuestra Señora cumpliendo su voto: y llamado delante del reuerēdo mossen Pere Ramon capellan desta sancta casa notario apostolico hizo juramento sobre los quatro sanctos euāgelios ser assi todo verdad. Delo qual haziendo tambien testimonio Gabriel Marquet texidor de lino, y Saluador Santjach labrador todos dela dicha villa de Piera jurando q̄ muchas vezes le visitaron estando enfermo, y que

recebi-

recebidos todos los sacramentos como buē chri stiano le vieron desahuziado delos medicos, y a- yuda humana.

De vno que fue librado de peligro de vn gran rio.

Milagro 138.

A XVII. del mesmo mes y año, allego a e a santa casa vn hombre llamado Pe dro Cortinas dela parroquia de Villa- nueua, đl obispado de Vique, el qual hizo relacio, q̄ estā do pescando cō vna red de mā ga en vn remolino đ agua đ vn rio, la qual discur rian cō tāto impetu, y tan rezia, q̄ arrebatādo el hō bre le lleuo hasta poner le en vna parte honda en tre dos rocas, donde se tenia por ahogado. Y estan do en tanta necesidad y cōgoxa reclamaua la bē dita madre de Dios nuestra señora de Montserrate q̄ le sacasse de tan gran peligro, y dixo a vn su hijo que alli estaua de edad de. xv. años que diesse ape llido alas gentes que estauan por aquellos cam- pos para que viniessen algunos y le sacassen de a lli muerto, o viuo, Y aunque el hijo queria entrar en el agua para ver si podria ayudar al padre, el padre no le dexo por que no se ahogasse el alli tambien, mas hizo le que fuesse a llamar algunos para que le ayudassen. Y el se encomendaua siem

pre

pre a nuestra señora de Mõtserrate. Yendo pues el moço a cumplir el mandado del padre, fue tãta el agua y tan rezia que le saco de entre aquellas rocas donde estaua, y truxo a otro lugar mas hondo y peligroso, a do se tuuo ya por perdido: donde estuuo debaxo del agua q̃ le cubria bien diez palmos mas de medio quarto, las fuerças del cuerpo desmayadas, y quasi del todo perdidas, aun q̃ nũca perdio la confiança que nuestra Señora le hauia de ayudar, mas en su coraçon la inuocaua y llamaua como podia. El moço que yua a llamar alguna gente para socorrer al padre encontro enel camino vna vara ó piertega muy gruessa y larga la qual por ser tan grande y el tan pequeño y de pocas fuerças no la podia traer: y como la sospessasse para ver lo que podria hazer milagrosamente en las manos se le hizo dos pedaços: delo qual muy alegre viendo que aquello era obra de Dios, tomo el vn pedaço dellos, y a gran priessa fue a do su padre estaua debaxo del agua y como el mochacho no le viesse, ayudando le nuestra señora cõ el impetu dl agua salio encima dela: y el mochacho le echo luego la vara, dela qual asiẽdo se el padre reziamẽte con mucha facilidad vino a salir de aq̃lla hondura por meritos dela bendita madre de Dios, que assi como le guardo y tuuo de su mano que no se ahogasse, ni pereciesse en aquel rio, assi tambien le saco fuera del, libre y saluo. Bẽdita sea

ella

ella por siempre jamas. Iuraron padre y moço ser verdad lo sobredicho en presencia delos venerables fray Salui Linares, y fray Matheo Valles, donados desta sancta casa.

De vnos que fueron libres de vna gran tempestad, Milagro. 139.

Vino a xviii. de abril de. M.D.xvii. Antonio Pasqual, vezino dela villa de. S. Martin de Arenys del obispado de Gerona cõto que hallandose enla mar año de. M.D. xvi. segundo dia de quaresma vn nauio con dos otros, se mouio tan gran tempestad q̃ el nauio en q̃ yuan se trastorno delante las peñas blancas yendo a Valencia, y ellos saltaron en vna barqueta, llamando siempre a nuestra señora de Montserrate, enla qual anduuierõ tres dias, y tres noches, y seys horas por la mar vogando sin comer ni beuer, siẽpre reclamando a nuestra señora de Montserrate, prometiendo le que le presentarian el valor dela barca, Y assi con la ayuda della que es madre de toda piedad y consolacion, salieron a tierra con saluamiento: y vinieron a cumplir su voto a esta sancta casa de nuestra señora dando le muchas gracias dela grande merced recebida: y le ofrecieron ocho ducados por la estimacion dela barca. Delo qual fueron testigos el reuerendo mossen Pe-

re

te Alax capellan, y el venerable fray Alonso de Fuente el sol donado, y maestre Gabriel Maduxer brosslador de Barcelona.

De vn niño que cayo en vn

rio librado milagrosamente Mila.140.

VIno enel año de.M.D.xvii.a xiiii.de Mayo Augustin Serra vezino dela villa de Costantin del campo de Tarragona, hizo relacion que estando su muger lauando ropa ala orilla de vn rio, tenia consigo dos hijos suyos, vn niño que se dezia Bartholome, y vna niña: los quales andando por alli jugando como es costumbre delos niños, acaescio que el niño cayo enel rio, y como la madre mirasse adonde hauia dexado su niño cõ la niña, y no le viesse y le buscasse por alli entorno, y no lo hallasse, comẽço a dar grandes vozes y gritos diziẽdo: O virgẽ Maria de Montserrate, y adõde esta mi hijo? Lo qual como oyesse el dicho Augustin su marido q̃ estaua echando estiercol en vn campo alli cerca, començo tambien a dar vozes amargosamente: a las vozes de los quales tan dolorosas se allegaron de presto mas de cien personas, que aconsolando los ayudauan a buscar al niño cõ vnas varas y palos luengos en vn remolino y hondura del rio, dõde pensauan que estaua detenido, y donde al parecer de todos abaxo enel hondo tocauan con los

palos

palos alguna ropa: y aſsi penſando el padre q̃ era ſu hijo ſe queria arrojar en aquel remolino (tanto era el amor que le tenia) para ſacar le fuera ſi pudiera. Y como eſtuuieſſe eneſte propoſito ya para ſe echar en aquel lugar tan peligroſo, e inuocaſſe ala madre de Dios nueſtra ſeñora de Montſerrate, ſubitamente apareſcio junto a el en preſencia de todos los que alli eſtauan el dicho ſu hijo Bartholome muy canſado y mojado. Marauillados todos del milagro tan grande, demandaron al niño dedõ de venia, y donde hauia eſtado. Y reſpondio que no ſabia, ſino que le pareſcia que alli hauia eſtado ſiempre. Y tornando a tentar con los palos al ſue lo de aquel remolino, donde antes hauian ſentido alguna ropa, para ver ſi ſentirian aquella hondura que antes hauian ſentido, no la hallaron como antes hauian hecho, por donde conoſcieron todos que la blandura que tocauan era el niño Bartholome que delante tenian: y que milagroſamente ſin ver lo ninguno fue ſacado por nueſtra ſeñora fuera del agua. Y aſsi viendo todos muy claro y verdaderamente tan gran milagro, que nueſtra Señora hauia obrado, prometieron padre y madre de venir con el niño a eſta ſu ſancta caſa de Mõtſerrate, cõ dones y hazimiẽto de gracias. Paſſando el tiempo como dilataſſe de cumplir lo que hauian prometido, acaeſcio vn dia q̃ buſcando el dicho Bartholome nidos de paxaros en vn nogal, cayo

del

del de rama en rama, y como se viesse en aq̃l peligro por ser el arbol muy grande daua vozes llamando ala bendita virgen Maria de Montserrate, suplicandola que le socorriesse y ayudasse, y assi vino a dar en tierra, y del gran golpe que dio se q̃bro el braço izquierdo. Por lo qual el padre muy afligido y desconsolado, creyendo que aquello le hauia acaecido por no hauer cumplido el voto q̃ a nuestra señora hauian hecho del primer milagro torno a encomendar el muchacho a nuestra señora con mucha deuocion, demandando perdon de la negligencia passada, y prometiendo de nueuo q̃ si daua salud a su hijo, sin dilacion vernia a cumplir el voto, y traer dones de mayor precio q̃ antes hauia prometido, y assi tomando con tan buẽ proposito y deuocion al niño que estaua debaxo del arbol, ligandole con vnas cañas el braço sin otra medicina alguna luego sin mas tardar fue sano. Y assi tambien luego sin mas esperar el padre y la madre con el hijo vinieron en romeria a cumplir su voto a esta sancta casa, assi como hauiã prometido donde ofrecieron muchos dones, y le tornaron a hazer gracias de tan señaladas mercedes como hauian recebido por su intercession. Interrogados delante el escriuano si era assi todo lo suso dicho, como hauian afirmado, juraron sobre los sagrados euangelios ser todo assi verdad.

A lo qual fueron presentes los venerables Fray

Salui

Salui Linares, y fray Alonso de fuente el sol donā dos desta sancta casa de nuestra señora.

De vno librado dela prision milagrosamente. Milagro. 141

PAsqual Roca a veynte y quatro de Mayo, de mil y quinientos y diez y siete, vino a esta sancta casa, que era del lugar de sanct Lorente çauall termino de sanct Menat: el q̄l dixo q̄ siendo inculpado falsamente de vn muerto, estando preso enel castillo de sanct Menat, trabajauan para lo ahorcar. Y el ala causa puesto en tanta necesidad se encomendo ala virgen Maria madre de Dios nuestra señora deMontserrate, rogandola pues ella sabia la verdad que por su misericordia le librasse de aquel peligro, y mostrasse milagro, como era falsamente acusado. Y estando assi con grillos alos pies, y en vn cepo en vna torre muy fuerte, subitamente se hallo con los pies fuera del cepo, pensando que haria, porque tenia grillos alos pies, y no sabia como los poder quitar, inuocaua continuamente a la virgen Maria nuestra señora de Montserrate que no le desamparasse: y estando enesto le vino a la memoria de vna ventana que estaua dentro en la prision muy cerrada, y enclauada con rezios clauos, y luego lo mejor que pudo puso fuerças en ma-

en mãnera, que quebro las puertas dela ventana: como ſe vieſſe con los grillos, y que la altura dela ventana era muy grande, no ſabia que hazer, y eſtando eneſto, tomo vna manta, y hizo della ocho o nueue tiras, y atolas vnas con otras, y deſcolgo ſe cõ ellas, y al deſcender eſtando aun treinta palmos de altura dela tierra ſe le ſoltarõ las manos delas bendas: y viendo ſe en tanto peligro torno a llamar a nueſtra Señora de Montſerrate y ſin mas ſe hallo en tierra ſin liſion alguna, y començo a caminar ſobre los pies y manos aſsi como podia: y ſiguio ſu camino ſin q̃ ninguno le vieſſe, aũ que paſſaua por lugares de mucha gente, y llego a vn lugar ſecreto, donde ſe quito los grillos, con los quales y otros dones vino a hazer gracias a nueſtra ſeñora en eſta ſancta caſa de Montſerrate, y llamado delante del notario, juro ſobre los quatro ſãctos euangelios todo lo ſuſodicho ſer verdad, en preſencia del venerable fray Alonſo de fuente el ſol donado, y Pedro Albarrazin familiar deſta ſancta caſa.

De vn muerto reſuſcitado

y de vna mortal llaga curada. Milagro. 142.

A XVII. de Octubre del meſmo año vino a eſta ſancta caſa el reuerendo padre fray Arnao de Sonis maeſtro en ſancta Theologia dela orden del Carmen el qual

puesto enel pulpito ante todo el pueblo en esta sancta casa predico el siguiente milagro. Que vn hermano suyo llamado Domingo de Sonis mercader tenia vn hijo enfermo, el qual vino a morir de aquella enfermedad, y teniendo le ya amortajado, y hecho la sepultura, queriendo le lleuar a enterrar, el padre muy lleno de tristeza y desconsuelo, sin poder se conortar dela muerte de su hijo acordo se delos grãdes mysterios que enla casa de nuestra señora de Montserrate hauia visto, yassi cõ muchas lagrimas y deuocion confiando enla madre de Dios la començo a inuocar, suplicando la q̃ le alcançasse de su precioso hijo la vida del hijo que le era muerto, y que le prometia de sele pesar de cera, y traer a esta su bendita casa. La qual oracion acabada ya que tenian al hijo junto ala sepultura, se leuanto viuo sin ningun mal. Delo q̃l todos espantados con mucha alegria le tornaron a casa de su padre dando todos muchas gracias a Dios y a nuestra Señora dela tan marauillosa obra como hauia hecho.

¶Predico tambien el mesmo padre como el tuuiera vna mortal llaga enel ojo dela qual le curaua mestre Francisco Colon: el qual a la postre le dexo diziendo ser incurable, y el mesmo vehia q̃ no le aprouechaua medicinas algunas, desahuziado de todo socorro humano recorrio a nuestra Señora de Montserrate encomendando se a ella muy

deuota-

deuotamente. Y ella por su piedad subitamente le libro, y sin mas tardar estuuo sano de aquella mortal llaga. Lo qual todo juro ser verdad delante todo el pueblo que alli estaua ayuntado.

De vno que curo de muchas y mortales heridas milagrosamente.

Milagro. 143.

BLasi Noguer Gascon a xx. de Octubre de M. D. XVII. vezino dela villa de Salon del obispado de Tarba mostrando señales de muchas y mortales heridas dixo q̃ enla festiuidad del nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo passado el dia de sanct Iuan apostol como el partiesse alas quatro horas dela mañana de Ozo caminando para la parrochia de Corço a casa de su amo en planes constreñido por el frio se aparto del camino, y hizo fuego en vn monte, y como fue calentado torno a seguir su camino: y llegado que fue al camino real, le salieron tres hõbres hermanos bien armados los quales con gran impetu le comẽçaron a herir, por causa que el dia antes el dicho Blasi Noguer hauia hauido razones con el padre delos dichos tres hermanos, de los quales el no se guardaua: por que el hauia sido muy injuriado por desonestas y feas palabras y malamente tratado del padre dellos: empero

no obstante esto ellos le trataron de tal manera q̃ despues de hauer le dado muchos y mortales golpes, le asieron los dos hermanos muy rezios, y el otro le heria muy cruelmente con vna espada, de manera que entre todas las heridas que le hizieron fueron veynte y siete, y assi lo dexaron por muerto empero la madre de Dios nuestra Señora a quien tenia en su anima encomendando se a ella no permitio que de todas aquellas heridas (aunque muchas heran mortales) muriesse: assi que viendo algunos que de alli cerca donde ellos estauan se hauian allegado al ruydo que sentian, que aun que estaua malamente herido, no era muerto, lleuaron le a vna casa, que cerca de alli estaua donde visitado de medicos y cirurgianos (viendo que por curso de natura, ni por algunas medicinas corporales no podia sanar) fue dexado por desahuziado: y le dixeron que curasse de su anima, y no tuuiesse esperança de su vida por tiempo de nueue horas. Lo qual como oyesse el dicho Blasi, y se viesse desamparado de todo socorro humano teniendo siempre en mucha deuocion ala bendita madre de Dios, y reclamando la madre que ciertas joyas y cosas suyas fuessen dadas a nuestra señora en esta su casa de Montserrate. Y assi plugo a nuestro señor por intercesion de su bendita madre, que desde aquella hora cobro mejoria, y sin mas medicinas corporales, fue en muy breue tiem

po

po sano, sin quedar manco ni lisiado de ningū mi-
bro, aunque entre las otras diformes heridas tenia
siete golpes enla cabeça, algunos dellos mortales,
y vna lançada enel pescueço, y seys cuchilladas en
el braço derecho, y dos enel yzquierdo, vna delas
quales heridas le hauia passado de parte a parte, y
doze cuchilladas enla pierna izquierda, muchas
dellas mortales. y vna sobre la rodilla enla vena or
ganica, y otras muchas por diuersas partes de su
persona delas quales todas (como dicho es) quedo
sano. Y assi vino a hazer gracias a nuestra señora
por el tan gran milagro y beneficio que enel ha-
uia querido obrar. Y todo lo susodicho juro sobre
los quatro sanctos euangelios delante del escriua
no ser verdad, en presencia delos reuerendos Pa-
dres fray Bernardo de Tarba confessor, y fray Fran
cisco de Bejar sacristan, monges professos del di-
cho monasterio de nuestra señora de Montserrate.

De vnos captiuos librados de poder de moros, y de vn moro conuertido. Milagro. 144.

POr el mesmo año vino a. XXV. de Octu-
bre a esta sancta casa el reuerendo padre
maestre Miguel Arpino de sanct Iuan de
Gayeta, dela orden de sanct Augustin: el
qual estando enel pulpito predicando en la missa

de nuestra Señora, que se dize por las mañanas, af firmo todo lo siguiente. Que siendo el llamado a capitulo en Roma, fueron presos el y otras dos mugeres en vna isla que esta entre Roma y Gayeta llamada Ponça, por el gran cossario Moro Barbaroxa, que traya siete fustas, y los lleuaron en Berberia a la ciudad de Tunez, y los vendieron y el dicho prior fue vendido por quarenta vcinco ducados a vn moro que se llamaua Loranco de Tunez que tenia officio que enestas tierras llaman fiscal del Rey, el qual Loranco mando al dicho padre que se quitasse los habitos: y diole por officio que vendiesse agua por la ciudad en vn barril poniendole vna cadena ala pierna, dela qual como era grande hauia tenido la pierna muy sentida como mostro por las señales que en ella hauian quedado dela cadena: y assi passaua su vida con trabajo en poder de aquel infiel, del qual en los dias que no le traya vn real ganado era açotado cruelmente, y algunas vezes enlardado, y apaleado, especialmente en la cabeça, en la qual mostro las señales, acordandose que vn dia entre otros muchos le colgo cabeça abaxo siete vezes haziendole echar mucha sangre por la boca solo porque renegasse la fe de Christo: lo qual todo el sufria por amor de nuestro señor, encomendandose ala bendita virgen Maria de Montserrate, la qual le ayudaua y tenia de su mano para que todos a-

quellos

aquellos trabajos supportasse con buē animo por amor de nuestro Señor Iesu Christo.

Y mas dixo. Que hallandose el con otros veynte Christianos entre los quales hauia dos mugeres y algunos frayles acaescio vn dia aun reuerendo padre que se llamaua fray Matheo del Castillo lori de Gayeta, de la orden de sanct Benito de mōte Oliuet de Napoles que fue muy cruelmente colgado cabeça abaxo de aquellos infieles: el qual puesto en tanta agonia, como reclamasse a nuestra señora de Montserrate, y le oyessen los moros, començaron de blasfemar dela bendita Señora, diziendo. Veamos agora si te ayudara la virgen Maria de Montserrate que tu tanto llamas. Y assi le dexaron gran tiempo colgado cabeça abaxo: donde conel ayuda de nuestra Señora ningun mal sentia, ni recibio alguna lision ni daño, antes quedo sano. Dixo tambien, que acaescio a otro Reuerendo padre que con ellos estaua preso llamado fray Iuan de Gayeta que le trataron aquellos crueles y malos enemigos tan malamente que le cortarō los dedos delas manos por las segundas coyunturas. Por lo qual hallandose muy affligido de los tantos dolores que padescia, rogaua con mucha deuocion a nuestra Señora virgen Maria de Montserrate que le socorriesse. El qual estando assi subitamente se hallo sano, y los dedos cobrados. Viendo las cosas que alli tan milagrosamen-

De vñ preso librado dela carcel milagrosamente. Milag. 145.

A XXIIII. de Octubre del mesmo año se presento en esta santa casa vn hõbre llamado Nofre Ribes d santa Coloma de Fernes del obispado de Gerona el qual notifico el presente milagro diziendo, que el Reuerendissimo señor Obispo de Gerona teniendo sospecha que el le hauia soltado tres hombres muy enemigos suyos, le hizo prender secretamente por vn hombre que se hazia muy amigo del dicho Ribes, y le hizo poner en la prision del Obispo, poniendo le vna cadena muy gruessa al cuello, y caracol, o brete a los dedos pulgares: y le tenian atados los braços por las espaldas: y assi le hazian p ssar vida muy penosa, por lo qual constreñido de tan grandes dolores y trabajos, sin esperança de socorro humano llamaua de dia y de noche con mucha deuocion y lagrimas a la bendita señora de Montserrate, suplicando la que ella le quisiesse ayudar y librar de la amargura y peligro en que estaua. Y perseuerando en su deuocion y oracion, por el socorro de nuestra Señora con pocas fuerças rompio la cuerda que tenia en los braços, y se hallo suelto del caracol, o brete que tenia en los pulgares, y se le salio la cadena del cuello, y vido tanta claridad

en

en la prision que antes estaua muy obscura, que parescia que el sol estaua dentro: y assi sin ningun estorno se hallo libre de todas las puertas dela prision. Y por la tan especial y señalada gracia vino a dar gracias ala bendita madre de Dios eneſta su sancta casa, y a denũciar tan gran milagro: lo qual juro ser assi sobre los quatro sanctos Euangelios, en presencia delos venerables Fray Bartholome Cañada, y fray Matheo valles donados desta santa casa, y de otros muchos.

De vno que le cayó vna casa encima y fue librado. Milagro. 146.

ANtonio Malorba maestro de casas vino a esta sancta casa, y dixo que estando en Barcelona derrocando vna casa del noble señor don Luys de Centellas a. x x. de Setiembre de M. D. x vij. estando deshaziendo el tejado puestos en lo mas alto dela casa se cayo la casa. El qual viendo el gran peligro en que estaua luego reclamo a nuestra señora de Montserrate suplicandola le ayudasse en aquella necesidad. Y sobre el cayeron algunas de las paredes, y muchas bigas, y piedras, que en diuersas partes de su persona malamente le hirieron, y le quebraron quatro costillas. Y puesto en tan gran trabajo y pena, siempre tenia en su cora-

con

çon ala glorioſa madre de Dios nueſtra ſeñora de Montſerrate: y la reclamaua humilmente que le ſocorrieſſe laqual por ſu piedad le ayudo, y no ſo lo le libro del peligro de hauer caydo de tã grã altura, y delas otras coſas que encima le dieron, mas aun fue en breue tiempo ſano de todos los tã crueles golpes q̃ en ſu cuerpo tenia, ſin que dar por ninguna parte liſiado. Yaſsi por la regraciar vino deſcalço, con vna tabla en q̃ eſtaua pintado el caſo como le hauia acaeſcido, cũpliẽdo ſu promeſa

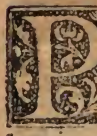
De vno que eſcapo de poder de infieles. Milagro. 147.

EN el año đ M.D.xvii. Frãciſco Prats de la ciudad de Barcelona ſe hallo en la batalla de Argel ciudad de Affrica poſſeyda đinfieles: đla qual era Capitã Diego đ Vera, y permitiẽdo lo nueſtro ſeñor los Chriſtianos fueron desbaratados, y el dicho Franciſco Prats, viendo ſe muy mal herido de vna lançada en el muſlo, y q̃ a eſta cauſa no podia hazer armas, ſe retruxo en vna roca, y ſobreuiniendo la noche viendo ſe cercado de los moros lançoſe en la mar ſin ſaber nadar encomendandoſe a nueſtra Señora de Montſerrate, que en aquel peligro le ſocorrieſſe, y puſo ſe vna rodela en los pechos penſando que aquella le ayu

daria

daria a no hundir se en el agua, mas como el era hombre pesado, no le pudo sostener que no se hũ diesse: y el toda via reclamaua a la madre de Dios q̃ le librasse de aq̃l peligro dela muerte, a la qual se veya muy propinco. Y otro dia de mañana sin saber como, ni de que manera se hallo dentro de vna galera, por lo qual teniendo se por obligado de tan grande, y singular beneficio vino a esta sancta casa a hazer gracias a nuestra señora, con otros dos hermanos suyos que hauian escapado dela dicha batalla, el vno muy mal herido en la cabeça de vna cantera que le dieron dela muralla, al qual el otro hermano hauia saluado a nado. Y truxo en vna tabla pintado este milagro, para que todos los que lo viessen, alabassen a la madre de Dios, que assi socorre a todos aquellos q̃ con firme fe y esperança a ella se encomiendan.

De vnos que fuerõ librados de vn gran peligro dela mar. Milagro. 148.



Primero dia de Março, de mil y quinientos y diez y ocho: vino a esta sancta casa mossen Christoual de casa rubia beneficiado de sancta Catalina en Valencia, el qual dixo q̃ viniẽdo por la mar. xv. dias antes de todos Sanctos, el y mossen Bartholome Aloa canonigo de Jaen, y mossen Martin rector d̃ sanct

sanct Iuan del Mercado de Valencia, todos iuntamẽte de Ciuita vieja para Valencia por tres vezes vieron el grau de Valencia y por la gran fortuna y tempestad que andaua, nunca pudieron tomar tiera. Porq̃ la primera vez tornaron a Mallorca, la segunda a Palermo, la tercera con gran fatiga y tormenta vinieron a Marsella donde nunca pudieron tomar puerto: de donde echados por la tan rezia tempestad treze leguas de Marsella hazia dentro, se quebro el nauio por medio. Y ellos tres estando sabado de mañana rezando maytines de nuestra señora assi como podian en aquella gran tempestad, viendo se ya perdidos, y fuera de toda esperança dela vida con muy gran feruor de deuocion reclamaron, y se encomendaron a nuestra señora de Montserrate haziendo voto, y jurãdo en presencia de notario dos o tres dias antes que se echassen enel agua que ellos se darian con todos sus bienes en seruidumbre de nuestra señora de Montserrate, y perseuerando en esta deuoció viendo que no tenian otro remedio, se hecharon enel agua, por la qual anduuieron nadando tres leguas y media antes que llegassen à tierra, y dixeron que al parescer de todos les aparecio nuestra señora quando se hecharon a nadar, vestida dblãco con su preciosso hijo enlos braços, con cuya vista tan excelente confortados llamaron con grã deuocion el ayuda y socorro dela bẽdita señora

diziendo

diziendo estas palabras, Sancta Maria socorred á los miserables. Y assi perseuerando en su inuocacion fueron libres del tan gran peligro en que estauan. Y vista la tan señalada gracia q̃ nuestra señora les hauia hecho, ellos vinieron a esta sancta casa con mucha deuociõ, a hazer gracias a nuestra señora, y ofrecer y cumplir sus votos: donde juraron todo lo susodicho ser verdad en presencia de los reuerendos padres fray Iuan đHamusco, y fray Francisco de Vejar monges desta sancta casa đ nuestra señora:

De vn ciego que cobro la vista. Milagro. 141.

A Onze de Abril de: M. D. xviij. allego a esta sancta casa, vn hombre llamado Biot de Florencia, que otro tiempo le llamauan capitan Villabordes del obispado de Tarba, el qual por enfermedad hauia gran tiempo que hauia perdido la vista.

Y como oyesse de muchos las marauillas, y grandes milagros que continuamente obraua la madre de Dios en este sancto lugar, fue mouido a mucha deuocion: y assi determino con la esperança que tenia que nuestra señora le hauia de ayudar de venir la a visitar. Y puesto en el camino viniendo de Perpiñan a Terraça vn moço que le guiaua

se

se le fue, y se lleuo vn asno en que venia, y vnos pocos de dineros que tenia y assi le dexo solo y muy desconsolado, por lo qual reclamaua a nuestra señora suplicando la que ella no le dexasse, yq̃ le diesse ayuda, y como estuuiesse en esta deuociõ, passo por alli vn pobre el qual con mucha caridad, y voluntad le guio, y truxo hasta la yglesia đ nuestra señora. Y acaescio le que luego q̃ entro por las puertas dela yglesia subitamente cobro la vista, vio la ymagen đ nuestra señora por lo qual muy deuotamente con lagrimas de mestimable gozo, y altas vozes començo a dezir. O altissima y noble señora mia, yo veo la vuestra ymagen, deq̃ sacratissima señora os hago infinitas gracias, porq̃ me haueys tornado la vista. Y despues đ hauer hecho sus gracias se salio fuera donde ẽcontro cõ vn hombre q̃ se dezia Glaudes çapatero de Alio, al qual mucho tiẽpo hauia q̃ le conocia, y đspues de ciego le hauia guiado vn tiẽpo por Francia, el qual testifico conjuramento que sabia q̃ era ciego y q̃ el muchas vezes lo hauia guiado, đ vnos lugares a otros sueron presentes al milagro, y alos juramentos mossẽ Ioanot de Vilanoua dõzel dela ciudad de Manresa, y mossen Miguel de Mõtagut.

De vna muger endemoniada, librada milagrosamente. Milagro. 150.

por su misericordia quisiesse hauer compassion del gran trabajo que su muger passaua, y a la causa el y dos hijos, y seys hijas que tenian, y casi toda la villa hecha que huuo su oracio, plugo a la bendita madre de toda consolacion en esse puto de la librar. Delo qual hallandose todos muy aconsolados hizieron gracias a Dios, y a su bendita madre, por cuya intercession, y meritos tan gran merced auian recebido y por mas regraciarla, y por cumplir la promesa que auian hecho, vinieron suso dicho dia a esta sancta casa donde con mucha consolacion y alegria cumplieron sus deuociones, y recibieron gran descanso.

De vnos que fueron libra

dos de vn rayo Milagro. 161.

EN el año de M.D.XVIII. a XXIII. de Mayo Iuan Pere Batalla y vn hermano suyo llamado *Bernardo* dela villa de sanct Christoual del obispado de Vrgell hizieron relacion que el año passado dia señalado dela Quinquagesima estãdo desposandose el dicho Pedro *Batalla* (donde con los desposados estauan presentes el dicho Bernardo, y mucha gente haziendo la fiesta de los desposorios dançando, cayo vn rayo muy terrible con grandes truenos y relampagos: y como todos se viessen per

didos juntamente casi a vna voz inuocaron a nuestra señora de Montseraate, y caydo el rayo el desposado se hallo con el bonete quemado, y alguna parte del pescueço, y su hermano Bernardo se hallo q̃ tenia quemada la pierna derecha y el çapato del pie: y la desposada se hallo con la guirlanda que tenia de oro en la cabeça quemada con harta parte de los cabellos, y sin los anillos que tenia en los dedos, los quales el rayo hauia hecho subitamẽte saltar de las manos: y vna muger llamada Iuliana se hallo con la oreja hendida sin peresceer ninguno dellos: lo qual fue cosa muy admirable por estar tan cercanos ala muerte solamente peresçio vn puerco que fue hecho mil pedacos, viẽdo pues todos ellos con otros muchos que alli se hallaron, el tan grã milagro que nuestra señora cõ ellos auia hecho, hizieronle muchas gracias, y determinaron juntamente para mas regraciarla de venir a visitar a su sancta casa de Montserrate y offrecerle dones: como lo hizieron con mucha deuocion mostrando las señales que el rayo les auia hecho, y juraron sobre los euangelios delante el escriuano ser verdad todo lo sobredicho, en presencia de los venerables padres fray Salui Ferrer capellan, y fray Matheo Valles donados desta sancta casa.

De

De vnos librados de vna gran tempestad, y de vna casa que les cayo encima. Milagro. 152.

A xxiij. de Agosto del mesmo año vino a esta sancta casa vn hombre llamado Marco de Layero del lugar de las mojas, q̃ es en el reyno d Aragõ cerca d Balbastro enel obispado d Huesca, y dixo q̃ a tres dias del dicho mes y año se mouio grãdissima tẽpestad en aq̃lla tierra, en manera q̃ cahiã vnas piedras tan gruessas como vnas mãçanas, de manera q̃ pensauã el y su muger q̃ el mũdo queria perescer, y corriendo, porque estauã en descubierto, se recogieron en vna casa o pajar, donde con mucha deuocion inuocauan a nuestra señora de Montserrate que los socorriesse en aquel tã fuerte tiẽpo. Y como la tẽpestad no cessasse, y las paredes fuessen muy combatidas de las piedras y mucha agua que caya, toda la casa cayo, y como ellos fuessen cubiertos, y soterrados de las paredes y techo q̃ sobre si tenian, inuocãdo siempre en sus coraçones a nuestra señora de Montserrate: y algunos q̃ los hauiã visto poner alli, como vierõ la casa cayda pensando que ya eran muertos con gran cõpassion que dellos tenian a grandes vozes dezian. O virgẽ Maria de Montserrate ayudadles. Y començarõ a grã priessa a deshazer la casa para les

desoterrar, y sacar, y lleuar al cimiterio, para los sepultar pensando q̄ ya erā muertos: y estando trabajando, a cabo de rato los descubrieron y hallaron que con grandissima deuocion estauan inuocando a nuestra señora de Montserrate sanos, sin ninguna lision: los quales viēdo la misericordia cō q̄ nr̄a señora los auia librado dela muerte, vinieron los dos a esta sancta casa con dones de harto valor, donde los offrescierō a la madre de Dios con hazimiēto de gracias por el beneficio que della auian recebido. Y juraron delāte el escriuano todo lo sobredicho ser verdad, alo qual fuerō presentes los venerables fray Salui Linars, y fray matheo Valles donados desta sancta casa.

De vna muger q̄ cortada la lengua hablaua. Milagro. 153.

A XX. de Agosto del mesmo año vino a esta sancta casa de Montserrate vna muger honrrada con vn su hermano clerigo dela villa de Tarasco, y dixo q̄ dia de sanct Iuā de Iunio por la mañana algunos años auia, dos mugeres cō amistad fingida la combidarō, y incitarō q̄ se fuesse a recrear con ellas, y a comer a vn huerto: ella lo hizo assi. Las quales estādo ya todas tres enel huerto, y dos hijos delas dichas dos mugeres en compañia, ya q̄ querian

quierian comer començaron las dos mugeres cõ ſus hijos de buſcar le quiſtiones y reñir con ella diziendole que ella auia mal hablado delas diſfamandolas(lo que no era verdad)y aſsi tomarõ la,y queriendo le ſacar la lengua dela boca para ſe la cortar,caſi la vuieran ahogado; enfin ſacando ſe la por fuerça,ſe la cortaron toda,Y ella como ſe vieſſe en tã grã aprieto,y no tuuieſſe quiẽ le ayudaſſe,recurrio ala bendita madre de Dios nueſtra ſeñora de Montſerrate,aquiẽ en todas ſus neceſsidades ſolia pedir ſocorro,y ſuplicauala ſin ceſſar,que no la deſamparaſſe, Y auiendo le cortado la lengua,ſe fue ſola a ſu caſa diziendo, Ayudad me virgen Maria de Mõtſerrate, Llegada que fue a ſu caſa,luego que vieron q̃ tenia la lengua cortada,hizieró venir medicos y cirurgianos para que la curaſſen,los quales como la vieſſen hablar ſin lẽgua,fuerõ muy marauillados, y dixerõ le que hizieſſe gracias a nueſtro ſeñor Dios y ala virgẽ Maria de Montſerrate,q̃ tanta gracia le auia hecho,y hazia,que ſin lengua hablaſſe, y que a donde tan grãdes medicos auiã obrado,ellos no tocarian, Y aſsi ella viendo el grandiſsimo milagro,rogo a ſus parientes y amigos,que no tomaſſen vengança delo que las mugeres y ſus hijos auian hecho,q̃ ella los perdonaua de buena voluntad y porque fueſſe mas cierto,caſo dos hijas ſuyas que tenia con los dos mancebos hijos delas

dichas dos mugeres, alcanço assi mesmo que la justicia les perdonasse el crimẽ. Lo qual todo hecho para mas regaciar ala bendita señora vino el susodicho dia a esta su sancta casa, donde manifesto el milagro, y juro ser assi todo como dicho es delante del reuerendo mossen Pere Ramon capellan desta sancta casa, y notario apostolico, en presencia delos venerables fray Salui Linares, y fray Matheo Valles donados, y otros muchos: los quales todos vieron que no tenia lengua, y que hablaua.

De vn ciego que cobro la vista milagrosamente. Milagro. 154.

EN el mesmo año a veynte y nueue de Agosto vino a esta sancta casa iuã Armã dela parroquia de sant Vicente del obispado de Verges: el qual hizo relacion que de vn rayo que vn dia cayo passados nueue años, auia vn hõbre sido muerto, y el auia perdido la vista, de manera que en nueue años no auia hallado remedio hasta q̃ por inductiõ de vn reuerendo padre dela ordẽ de sant Frãcisco llamado fray Bernardo q̃ moraua en su monasteriõ dela ciudad de Gẽse en comẽdo a nra señora de Mõtserrate y le prometio q̃ si le ayudaua, vẽdria a visitar esta su sancta y

glesia

glesia,y le presentaria vn instrumento de cera cõ trahecho a aql con q̃ el tañia, de peso de quinze libras,o su valor:y le presentaria mas siete touajas de altar a honor delos siete gozos, y hária dezir cinco missas, a honor delas cinco llagas de nuestro señor Iesu Christo,offreciẽdolo todo cõ mucha humildad y deuocion ala glorioſa señora ala qual le plugo luego que vuo hecho su promessa de le tornar la vista, y como esto fuesse en tiẽpo q̃ el estaua con mucha deuocion delante nuestro señor,la primera cosa q̃ vio,fue la hostia consagrada,en manos del sacerdote dia señalado dela Natiuidad de nuestra señora,del año de mil y quinientos y diez y siete.Iuro todo lo sobredicho ser verdad,delante el reuerendo mossen Pere Ramon capellan,y notario apostolico desta sancta casa.Fueron presentes los venerables fray Salui Linares,y fray Bartholome Cañada.

De vn ahorcado librado milagrosamente Milagro.155.

EN el año de.1518.a xv. de Setiembre vino a esta sancta casa vn hombre con su madre,hermana,y cuñado:el qual hizo relació como ẽ presencia suya mataró vnos hõbres a vn otro,los q̃les huverõ luego,y como el fuesse sin culpa en aql caso,no hizo algun mouimiẽ

to,ni se temia de nada,y assi no guardando se fue preso dela justicia, y le hazian instancia sobre la muerte de aquel hombre: lo qual aunque el lo negaua justamente, no aprouechaua nada: y en fin o por falsos testigos,o como quier que fuesse el fue sentenciado a ser ahorcado; y la sentencia se effectuo:enel qual intermedio el assi como tenia de costumbre se encomendaua a nuestra Señora de Montserrate,suplicando la que assi como sabia que era sin culpa le ayudasse:y lo mesmo hazian su padre, madre, y cuñado. Passado pues ya que le hauian ahorcado,la noche siguiente, estando la madre con su marido en la cama,le parescia que veya vna lumbre, y que su hijo no era muerto, y dixo lo a su marido. Y el no lo creyendo, dixo a su muger que se dexasse de tal pensamiento. Viniēdo despues la segunda noche y la tercera,como le aparecieste lo mesmo que ala primera,la muger no podia quitar de su pensamiento sino que algun mysterio deuia ser, y assi dixo a vna hija que tenia q̄ fuesse alas horcas donde su hermano estaua colgadō, y alli dixesse algunas oraciones. La hija obedeciēdo luego al mandamiēto dela madre fue alla, y llegada comēço a dezir oraciones,y inuocar ala virgēMaria de Mōtserrate,q̄ quisiesse alcançar reposo para el anima de su hermano. Y estando alli cō tāta deuocion y humildad,el dogal se quebro,y dixo

en

en cayendo. O virgen Maria de Montserrate, y dā do en tierra le parecio que se leuantaua de dormir: delo qual la hermana quedo espantada q̄ hasta vn buen rato despues no torno en si. Pues reconociendo se el vno al otro, y visto el tan gran mysterio, hizieron muchas gracias a Dios, y a su bendita madre: y vinieron ambos con mucha alegria ala villa mostrandose al padre y ala madre, los quales fueron luego todos ala justicia para q̄ viessen tā grā milagro: y assi todos admirados hizieron gracias a nuestra *Señora* de Montserrate. Iuro todo lo sobredicho ser verdad delante el reuerendo mossen Pere Ramon capellan y notario apostolico en esta sancta casa de nuestra señora. *Fueron* presentes los venerables fray Bartholome Cañada, y fray M̄atheo Valles donados deste monasterio.

De vna gente que se saluo de vna tempestad. Milagro. 156.

EN el año de. 1519. Viniēdo delas indias del rey de Portugal vna naue nombrada sancta Cathalina de Monte Sinay le sucedio tanta fortuna dentro de vn puerto ala parte que se dize Cabo de *Buena* esperança, que ya se tenian todos los que en ella venian por perdidos segun la vehemēcia del viēto, y braueza delas aguas, q̄ tāto les aquexauā

y cada

y cada punto esperauan q̃ la naue se haria mil pe daços. Viendo que en ninguna manera se podian valer dela tan grande y subita tẽpestad, encomendaron se a nuestra señora de Montserrate suplicã do la los socorriesse en aq̃l tã gran peligro, y prometieron de hazer vn pelegrino a esta su sancta casa. El qual voto hecho luego milagrosamente cesso aquella gran fortuna, y salieron del puerto en mar bonança, dando muchas gracias a Dios, y a su bendita madre, por cuyos meritos y gracia auian alcançadolo q̃ pedian, y por mas la regraciar poniendo por obra lo que auian prometido hizieron vn pelegrino que se dezia Antonio Nuñez, para q̃ en lugar de todos visitasse esta sancta casa, y en ella tornasse a hazer las gracias, y para que publicando tambien el dicho mysterio a consolacion, y mayor augmento de deuocion delos que a la bẽdita señora se encomiendan, dexasse aqui el milagro pintado como lo hizo, y cumplio todo a loor y alabança de Dios y de su bendita madre.

De vn preso que escapo de la prision milagrosamente. Milagro. 157.

A Veynte de Abril de mil y quinientos y diez y nueue, Felipe Bõ de Lenguadoch del arçobispado d̃ Narbona del lugar d̃

Colage

colage, hizo relacion como sobre vna muerte q̃ auia hecho contra su voluntad, queriendose defender auia sido preso y sentenciado a carcel perpetua, dexandole de sentenciar a muerte a causa que era de corona. El qual viendose en tan gran pena y trabajo, inuoco con mucha y feruiẽte deuocion ala virgen Maria de Montserrate suplicãdola que le ayudasse, y esto hazia cada dia, y buscando medios como poder salir cõ otro q̃ estaua enla mesma prision, pusieron se a quebrar, y acabaron de quebrar quatro puertas, la vltima delas quales estaua enforrada de hierro, sin q̃ las guardas se despertassen, ni vuiessen sentimiẽto, de manera q̃ salio fuera dela prision libre sin algun impedimento con los grillos enlos pies, y siẽdo fuera ya que amanecia se escondio por miedo que no le prendiessen, y assi estuuo todo aquel dia escondido, y aunque le buscaron, no le pudieron hallar, aunque el bien veya alos que le buscauan que andauan biẽ cerca del. Y el con el grã temor que tenia que no le viessen, se encomendaua continuamẽte a nuestra señora de Montserrate diziendo. O virgen Maria de Mõtserrate no me desampareys. Y assi libre de todos los que le buscauan quãdo vino la noche se fue a vn lugar dicho *Fe*lines, donde vn hõbre y los pastores que el conocia le quitarõ los grillones delos pies, los quales truxo aqui el susodicho dia, dõde notifico el mi-

lagro

lagro, juro ser assi verdad ante el reuerendo mossen *Pere Ramon* capellan y notario apostolico en esta sancta casa, fueron presentes los venerables fray Alonso de *Fuente el sol*, y fray Matheo Valles donados desta sancta casa.

De vno que fue herido de dos tiros eneruados, y curo. Milagro. 158.

EN el mesmo año, a cinco de Mayo Luys Martin dela villa de Toro del obispado de Segorbe, en el reyno de Valencia dixo que el dia de nuestra Señora de setiembre a la tarde, vnos sus enemigos le hirieron malamente con vnos dardos eneruados, de los quales el vno le dio por las costillas izquierdas, y el otro por cerca del coraçon; y el como se sintiesse tan mal herido recorrio luego ala bendita madre de Dios nuestra señora de Montserrate de cuya casa el era muy deuoto, y confrade, y la suplico que no le desamparasse, y assi anduuo su camino, porque estaua fuera de poblado, y passaron bien tres horas antes que llegasse a poblado, dõde llegado q̃ fue como los medicos y cirurgianos le visitassen y viessen las heridas mortales q̃ tenia, y mas q̃ auia sido herido cõ yerua, dierõ le por muerto, y aunq̃ se marauillarõ mucho q̃ en tres o quatro horas la yerua no vuiesse hecho opera-

operacio ni daño. Mas el dicho Luys Martin aun que se viesse tã cercano ala muerte, y desahuzia-do de los medicos no perdio por esso la esperã-ça q̃ nuestra señora le auia de ayudar, y assi la in-uocaua de muy buen coraçon, q̃ no le desampa rasse. Y assi plugo ala madre de misericordia de socorrerle, y luego sintio mejoria, y en breue tiẽ po fue del todo sano. Porlo qual despues de ha uerle hecho las gracias que pudo segun sus fuer ças, para mas regraciar la vino a esta sctã casa su-so dicho dia: donde publico el presente milagro, y juro ser assi todo verdad delante el reuerendo mossen Pere Ramon capellan y notario apostoli co deste monasterio: a lo qual fuerõ presentes los venerables fray Alonso de fuente el sol, y fray Matheo Valles donados del dicho monasterio.

De vno que sano milagro-samente de vna llaga mortal en la pierna.

Milagro 150.

A XX. de Abril. de. M. D. XX. vino a esta sancta casa vn hõbre llamado Ramon traginero: el qual dixo que cortando leña cõ vna destral se dio vn tan gran golpe en la pierna q̃ casi del todo sela corto. Y como fuesse dexado delos medicos y ciru,anos por incurable y mortal, y assi estuuies-se sin algũ remedio humano, conuertiose a recla-

mar

mar cõ mucha deuociõ a nuestra señora de Mõt serrate, demandandole socorro en aquella necessidad, prometiẽdo si sanaua de yr a visitar sũ santa casa, y traher vna pierna de cera cõ otros dones. La qual oraciõ plugo ala bendita madre de Dios de oyr: por que luego fue sano sin alguna medicina humana, por los meritos y intercesiõ della: ala qual hizo muchas gracias de tan gran merced recebida, y por cũplir lo q̃ auia prometido, y hazerle mas gracias, dexadas todas cosas vino a esta sancta casa, dõde juro delante del notario ser verdad lo suso dicho. *Fueron* presentes los venerables fray Martin dela Muela, y fray Matheo valles donados desta sancta casa.

De vno que milagrosamẽte escapo, y vuo victoria de sus enemigos. Milagro. 160.

RImero de *Iulio*. M.D.XXI. acaescio en la Villa de sanct Matheo de Vallobrega enel termino de Palamos que siendo desafiado Iuan Yuañes vezino de dicha villa de vn capellan llamado mossen Antonio, porque nole daua ciertas cosas que le demandauan, y imponia falsa y fingidamente que le deuia, vino vna noche el capellan y otros de su parte cõ ballestas, escopetas, y otras armas a casa del dicho

Iuan

Iuan Yuañes para le matar, o hazer el mal q̃ pú-
diessen, y como hallassen la puerta cerrada, que-
braron las puertas con vna biga, y entraron den
tro buscando de camara en camara al dicho Iuã
Yuañes con vnas hachas encendidas. Al ruy dõ
dellos desperto el hijo mayor de Iuan Yuañes q̃
estaua ya en la cama, y fuesse ala camara dõde su
padre y madre estauã acostados para les dezir el
caso, y mal recaudo que en casa auia. Lo qual sin
tiendo el padre leuantose despauorido con grã
temor, y medio adormido que estaua del sueño
y assi desnudo como estaua en la cama salio sin
armas algunas, ni sin acordarse donde las tenia
fuera dela camara: donde junto ala puerta hallo
al capellan su enemigo: el qual como le viesse sa
lir desnudo y sin armas, le dio vña grã cuchilla
da en la frente, y Iuan Yuañes viendose tan mal
herido, y sin ningunas armas, y en tanto peligro
dela muerte, reclamando con mucha deuocion
a nuestra Señora de Montserrate dixo.

O virgen Maria de Montserrate ayudadme. Lo
qual en acabando de dezir, se hallo luego mila-
grosamente con vn dalle en la mano que antes
no tenia, con el qual dio al Capellan su enemi-
go, y le hizo saltar la espada y broquel de las ma
nos, y assi se libro sin que mas le pudiesse empes
cer el ni los otros que tambien le tiraron con
ballestas, y escopetas, aunque los tiros le passauan

junto

junto ala carne .Delo qual viēdose con tanta victoria,y que los enemigos auian affloxado,y le guardauā toda via el passo dela puerta, determino encomendādose a nuestra señora de saltar por la ventana a la calle assi desnudo como esta ua,y desta manera milagrosamente escapo delas manos dellos con el socorro de nuestra Señora:a la qual hizo muchas gracias,y por mas le hazer visito esta su sancta casa, y manifesto el presente milagro a loor y alabança suya y de su precioso hijo,q̄ jamas desamparan a los suyos.

De vno librado de vn grā peligro del mar.Milagro.151.

A X.de Setiembre.de M.D.XXII. acaescio que vn hombre que se dezia Alonso d̄ Castroxeriz venia de Napo.es en vna naue de mossen Iuan Ferrer mercader de Barcelona, cargad̄,y affletada para Valencia, donde haziendo su camino allegaron a. xxx.millas de Valencia enel paraje de Naules a donde siēdo de noche les sucedio tan gran tormenta que no se podiā valer, y estando el dicho Alōso de Castroxeriz afferrado dela vela,vino vna tan grā grupada de viēto

que

que dio con el dentro del mar, donde por ser la noche obscura, y la tempestad tã grãde, los q̃ en la nao yuã no le pudieron socorrer, y assi le dexaron por muerto, y tenian como por cosa imposible que escapasse: y vista la necessidad en que estaua le encomendaron a Dios: y assi passaron adelante a donde la fortuna los echaua sin poder boluer la naue a el q̃ con tanta tribulacion y tempestad no eran señores della. Viendo se pues el dicho Alonso desamparado de todo socorro humano, occurrio a la sacratissima madre de Dios nuestra señora de Montserrate, de quien era muy deuoto, demandando su socorro y grãcia en aquella necessidad: la qual inclinada a sus clamores, y deuocion con su acostumbrada misericordia le socorrio librãdo le de la muerte a la qual tã cercano estaua, d̃ tal manera q̃ el dicho Alonso conoscio claran ẽte que ella le ayudaua, y sustentaua que no se ahogasse, y assi comẽço luego a dar vozes, y llamar los dela naue, los quales pensando que era ahogado, y con el trabajo en que ellos estauan no curauan del. Viendo pues el que no le respondiã: torno a dar mayores vozes diziendo alos dela naue ãguardad, ãguardad, que nuestra señora de Montserrate es comigo, y me ayuda. Oyendo esto los de la naue, y muy admirados, no podiendo se apoderar del nauio por tomar le, echarõ a la ventura en mar vna boya, o señal de ancora hazia la parte q̃

Dia de sanct Martin del año de. M. D. xxiij. Acaescio enla villa de Sanahuja del Obispado de Vrgel estando vn hombre llamado Pedro Serra en la sembrada le aparescieron tres demonios en forma de pelegrinos; el Vno delos quales le dixo. Pedro Serra porque estas triste? A la qual pregunta como nó respondiesse Pedro Serra, respondio vno delos otros dos demonios, que ya sabia de donde procedia su tristeza diziendo só color de piedad que tenia del. Como no quieres que este triste vn hombre que ha pocos dias que se le murio vna hija que tenia, y luego se le murio tambien la muger, y agora los hermanos della le demandan los bienes, porque todo lo que tiene es della, por donde ha de venir a menos: no te parece que tiene razon de estar triste? Antes me marauillo en verdad como no se desespera. Y torno le a dezir el primero. Pedro Serra sey de los nuestros, y resuscitaremos a tu hija, y dar te hemos estos ducados: los quales traya el tercero a su parescer en vn capaço. Dela qual vision espantado Pedro Serra, y puesto en gran temor, herizados los cabellos comenco a dezir, Iesus Virgen Maria de Montserrate ayudadme. Y assi desaparescierõ luego, y el muy turbado se boluio a su casa: donde entendiendo enel gouierno della, acaescio que dende a ocho dias estando fuera de su casa por algunos

gunos negocios, le tornaron a dezir enel ayre, si queria hazer lo q̃ le auian dicho. A los quales pregunto, quienes eran: y ellos le dixeron que eran ellos los que le hauian hablado en la sembrada. Y el les respondio que se daria a ellos si le mostrauan a su hija. A l qual respondieron los demonios que por entonces no era posible, empero que se fuesse a casa, y q̃ siendo allá su madre le reñiria diziendo q̃ le hauia hurtado vnos dineros, y que ala hora se ofreciesse à ellos, y que se saliesse al corral diziendo que se offrecia al diablo, y que se desesperasse poniendolo luego por obra, que el veria como le fauorecerian, y la compañia q̃ le harian. El qual engañado dellos, y de las promessas que le auian hecho se fue a su casa con proposito de executar lo todo como los demonios le hauian puesto enla cabeça. Y assi le acaecio que luego que entro en casa la madre le recibio riñendo por la mesma razon que dellos hauia entendido. A la qual como no quisiesse dar escusa alguna ni se curasse de su enojo, sino de effectuar lo que los demonios le hauian aconsejado, puso de presto por obra con gran furia y enojo de salir al corral para hazer lo que le hauian dicho. Al qual como la madre viesse tan turbado, y que se hauia asido de vn poste, y que le mordia con los dientes, y que se ponia las manos ala garganta para se ahogar, abrasando se con el començo a dar grãdes vozes por

temori

temorizar le no hiziesse tal cosa, y mouida tambien con entrañas de dolor de ver a su hijo tan fuera de si, y en termino de perderse, no pudiendo valer se con el, daua continuo mayores vozes pidiendo socorro. La qual como oyessen los vezinos acudieron luego a ver que era: y como viessen la cosa, y que Pedro Serra estaua tan trasmudado, y tan enuestido enel enemigo, queriendo poner remedio que no se desesperasse, o hiziesse otro mal, ataron le por muchas partes del cuerpo a vnos maderos. Ya que era atado acordandose la madre de vna candela de nuestra Señora de Mõtserrate que tenia, que el dicho Pedro Serra su hijo hauia traydo desta sancta casa, quiso la encender por la mucha deuocion que en nuestra señora tenia esperando que con este medio ella libraria a su hijo de la tentacion en que estaua: lo qual como entendiesse Pedro Serra, dixo a altas vozes. No la enciendan, no la enciendan. Marauillados desto todos los que estauan presentes, dixo le vno dellos llamado Iuan de Rosa bayle de la dicha villa, que dixesse el credo. El qual respondio, que no queria, torno le a dezir que besasse la ymagen de nuestra Señora que estaua enla candela de nuestra Señora de Montserrate q̃ delante le tenian, y mostrauan. A lo qual tambien respondio, que no queria. Viendo el dicho Iuan Rosa que no le podian atraher a alguna de

uocion ni por razon ni algunas palabras ni rega-
los que le hazian, procuro d̄ hazer ſe la beſar por
fuerça, y nunca jamas pudo, aunque le ayudauan
diez o doze perſonas que alli eſtauan. Viſta pues
la pertinacia diabolica en que eſtaua, no podien
do acabar mas con el, dixo le Iuan Roſa que be-
ſaſſe vna candela de ſeuo que alli le moſtraron.
Alo qual reſpondio mouiendo la cara a la dicha
candela para la beſar con geſto alegre, que aque-
lla ſi, que el la beſaria delo qual admirados los q̄
preſentes eſtauan mouidos a compaſsion del mal
que enel veyan, con mucha deuocion todos ſe pu
ſieron a rogar por el a nueſtra ſeñora de Montſer-
rate, q̄ ella le quiſieſſe librar de aquel trabajo que
el demonio le daua. Y eſtando todos en eſta ora-
cion, la madre del dicho Pedro Serra inſpirada de-
la ſacratiſsima madre de Dios ſe alço, y ſin dar par
te a ninguno puſo la candela de nueſtra ſeñora en
las eſpaldas de ſu hijo entre la camiſa y la carne: la
qual pueſta, començo el hijo a dar grandes voze:
diziendo. Que me quemo, viuo que me quemo
viuo, y hazia tan extremados, y diabolicos geſtos
que era grā eſpanto de ver le, y pareſcia que la ca
ſa ſe hundia de vozes: yno oſando eſtar con el los
que preſentes eſtauan ſe apartaron del dexando
le atado. Dende a vn rato viendo q̄ callaua boluie
ron a el, y hallaron le deſatado pueſto de rodillas
con mucha deuocion, teniēdo en las manos la cā-
dela

dela de nuestra señora que la madre le hauia puesto enlas espaldas, besando la ymagen de nuestra señora q̃ en ella estaua, refiriẽdo le innumerables gracias q̃ por meritos y gracia suya hauia sido librado delos enemigos que tenian tan atormentado su espiritu, y en tanta necesidad puesto de perderse dl todo Despues desto demando luego por algun sacerdote q̃ le oyesse de confesion: y le administrasse el santissimo sacramento: lo qual todo hizierõ como les demandaua. Y despues de cõfessado, y comulgado con mucha deuocion hizo relacion de todo el caso suso dicho como le hauia acontecido cõ los demonios, allende delo q̃ ellos hauiã visto, y nonbraua los demonios, por sus nombres, y como le dezian quãdo estaua atado q̃ rogasse q̃ le desatassen las manos, y las pusiesse ala gargãta q̃ ellos le ayudarian a salir deste mundo. Lo qual todo ha constado ser assi por gran numero de testigos. En memoria delo qual, y para dar mas gracias a nuestra señora, y para mayor augmento de deuocion delos fieles, dicho Pedro Serra dexo en esta santa casa el milagro pintado.

De vn niño librado de vn peligro de vn rio y de otras graues cosas que le acaescieron. Milagro. 163.

En el año mil y quinientos veynte y cinco vino a esta santa casa maestre Iuan Ros vezino de la ciudad de Tortosa, con vn su hijo ḍ hasta ocho años, hizo relacion como siendo el niño ḍ edad de cinco años cayo en la ribera de Tortosa que esta delante la pescaderia, y en lugar que tenia mas de treynta palmos de agua en hondo: debaxo dela qual anduuo mas de vn quarto de hora: y al cabo ya que pensauan que estaua ahogado, vieron que fue a salir mas de cient passos mas baxo de donde hauia caydo, sin hauer tenido en todo este tiẽpo algun adjutorio humano: y dezia a altas vozes que nuestra señora de Montserrate le hauia ayudado delo qual siendo los que alli se hallaron muy alegres: y viendole sin daño alguno, dieron muchas gracias a Dios. y a su preciosa madre, que de tanto peligro le hauian sacado. La madre del niño que ya le tenia prometido á nuestra señora de Montserrate estando de su parto cinco dias a peligro de muerte, reconociendo juntamente cõ su marido las marauillas que nuestro Señor en el obraua tornaron le a prometer, para que aqui en esta su santa capilla siruiesse. Y assi aguardãdo tiempo para le traer, y cumplir su promesse, ya que hauia ocho años cayo de vn terrado q̃ estaua junto a la casa ḍ sus padres hasta abaxo q̃ hauia de altura. cxxxxŋ. palmos: ḍla qual cayda

como

como viessen que tenia cerrados los ojos,y no se mouia,los medicos y barberos le tenia por muerto,y estando le assi mirando,y boluiendo le de vna parte a otra,el niño abrio los ojos, y vierō que estraua sano sin lision alguna,y que dezia que nuestra señora de Montserrate le hauia ayudado y que le truxessen a esta sancta casa, que aqui queria viuir y morir:y esto dezia muchas vezes aun siendo niño.Mas como los padres tuuiessen a este solo, hazia se les dificultoso de tener le fuera de su casa,y assi diferian de traherle de vn año en otro, y assi passando el tiempo sucedio que despues d pocos meses lleuando apassear al niño vn padrino suyo,encontro con vn cauallo de armas que corria junto al mercado donde estaua,de tal manera que se le saco delas manos con la furia,y le passo sobre el vientre y cabeça y pies y manos. El niño viendose en tanta necessidad como las passadas, daua vozes diziendo virgen Maria:y assi se leuanto sin hauer recebido daño alguno.Visto esto allende de los otros casos tan grandes,en que nuestra señora le hauia amparado,determino el padre otro dia d mañana de executar lo que hauia prometido, assi vino con su hijo a esta sancta casa,donde torno hazer muchas gracias a nuestra señora,y le ofrecio el niño:al qual acceptaron para escolan dela su sancta capilla.

De

De vn muerto resucitado.

Milagro.164.

EL dia dela Ascension de nuestro Señor año.M.D.xxv.yendo jugãdo como es costumbre entre niños Nofre Carles hijo de Simon Carles dela ciudad de Mãresa siendo de edad de hasta seys o siete años cõ vn otro niño pariẽte suyo a la ribera de Cardoner que es vn rio q̃ passa junto a la ciudad de Manresa, acaescio que no lexos dela ciudad cayo dẽtro del rio el dicho niño Nofre Caries: al qual como le viesse el otro niño caer, y que el agua se le lleuaua, y que no auia ninguno q̃ le socorriesse dio grandes vozes para que viniessen algunos, alas quales vozes acudieron muchos dela ciudad, y sabido el caso anduuierõ le buscando con mucha diligencia por el rio abaxo, y no le podian hallar a causa que era el agua tãta que sele lleuaua de corriẽte por el hondo sin que del nada se pudiesse ver. Y ya desde vn grã rato q̃ le hauian andado buscãdo, vno encontro con el mas de vn tiro descopeta lexos de donde hauia caydo: y sacado q̃ le huuo fuera del rio, vieron q̃ estaua ahogado, delo qual estauan muy tristes todos. En este medio fuerõ las nueuas al padre como su hijo era caydo enel rio, y el q̃ ya venia para socorrer le no sabiẽdo aun de su muerte, encontro cõ el, el bayle

que

que le hauia visto ahogado, y se boluio para la ciudad y dixo le Simon Carles no os cale passar mas adelante, que vuestro hijo es muerto. Lo qual como oyesse Simon Carles, començo a hazer grandes llantos, y mostrar tanto dolor y tristeza, que los miradores aun no lo podian comportar. Y entre esto acordando se Simon Carles de nuestra Señora de Montserrate, y delos tantos y tan grandes milagros que en todas las partes del mundo haze, socorriendo alos que en sus angustias, y tribulaciones la inuocan, puesto de rodillas con puras lagrimas de coraçon, y con vozes muy dolorosas la començo a reclamar, suplicando la le restituyesse a su hijo, y le prometia de se le presentar en esta su sancta capilla de Montserrate, para que le siruiesse todos los dias de su vida. Estando en esto sintieron los que tenian el niño que se mouia, y dixeron lo luego a su padre, que tanto lo desseaua y estaua haziendo oracion a nuestra Señora. Lo qual como oyesse el padre, dio luego gracias a nuestra Señora, que por sus meritos y gracias su hijo hauia resucitado: y assi muy alegre y consolado lo fue a tomar en sus braços, y el niño començo luego a abrir los ojos, y hablar como si despertara del sueño, y estuuo del todo bueno. Y passados algunos dias le truxo su padre, a esta sancta casa donde haziendo innumerables gracias a nuestra señora, y cumpliendo su voto, ofrecio alli al hi-

jo

jo,donde siruio enesta sancta capilla para escolan muchos años.

De vnos que escaparon de vna gran tormenta enla mar. Mila.165.

Por el mes de Hebrero del año de.M.D. xxxxi.hallandose mossen Tristan Distria sobre çaragoça de Siçilia en vna caraueladel señor mossen Gualbez ciudadano de Barcelona nõbrada sancta Maria y sanct Cristoual les succedio tanta tempestad, y passarõ tanta fortuna,que pẽsaron alli todos de ser anegados.Los quales viẽdo que no teniã otro socorro sino el diuino,començaron a implorar le muy deuotamente tomando por intercessora la sacratissima madre de Dios nuestra señora de Montserrate suplicando la q̃ en tã gran peligro los socorriesse. La qual los oyo luego,ca en acabando de encomẽdarse a ella,cesso luego la gran fortuna,y fueron librados dela muerte.Por lo qual despues de hauer le hecho muchas gracias,para mas la regraciar dexaron enesta sancta casa vna carauela de bulto q̃ esta colgada en las clausstras para memoria dela tã señalada merced como hauian recebido.

De vn bergantin que escapo con la gente de ocho sustas de turcos.Mi.166.

A tra-

Viniendo Bernardo Genoues a treze de Iulio de mil y quinientos veynte y siete, de leuante con su bergantin para Barcelona en seruicio dela Cesarea Magestad, siendo sobre Marsella, vn martes de mañana a la salida del sol se hallo cercádo de ocho fustas de Turcos las quales le estauan muy cerca, le dieron caça muy rezia y tirandó les muchos tiros de bombardas y escopetas, de manera que los aquexauan mucho. Y viendo se el dicho Bernardo Genoues en tanto aprieto, reclamo ala virgen sacratissima nuestra señora de Montserrate, que le ayudasse en aquella necesidad, y no permitiesse que el ni su compañia, que en el bergantin venian cayessen en poder de sus enemigos, y que si escapauan dellos, prometian de traher a esta sancta casa vn bergantin de plata: y nuestra señora que jamas desampara a los que a ella se encomiendan les dio luego su fauor: ca aun que los perfiguieron hasta la cayda dela noche nunca les pudieron asir ni hazer daño, antes por medio de nuestra Señora escaparon libres de medio dellos, y siguieron su viage dãdo muchas gracias a Dios, y a nuestra Señora: y despues el dicho Bernardo Genoues con los demas vinieron a esta sancta casa a hazer le gracias y cũplir lo que hauian prometido.

De

De vno que sano de vna en fermedad incurable. Milagro. 167.

Nel mes de Setiembre del año de mil quinientos y veynte y siete, Francisco Fontria dela villa de Maçanera del arçobispado de çaragoça hizo relacion como siendo de edad de diez años le hauia venido vna enfermedad enel cuello, que se dize gollos, o papos: la qual le yua siempre creciendo y apoderando se mas, quanto mas el yua creciendo en edad. Delo qual viendo se muy atribulado, mayormente que ningun remedio le hauian podido dar los medicos y cirurjanos, ya que era de edad de. xxi. años acordo se de los muchos y grandes milagros que nuestra señora de Montserrate haze alos que la reclaman y assi mouido con grãde deuocion encomendose a ella suplicandola le alcançasse de su precioso hijo salud de aquella enfermedad, y prometio de visitar esta su sancta casa y de hazer dezir nueue missas, la qual prometencia acabada de hazer, luego milagrosamente se resoluio el mal que tenia sin hazer algun sentimiẽto, y quedo sano: delo qual dio muchas gracias a nuestro señor, y a su bendita madre por cuya intercession alcanço tan señalada, y particular gracia: y para cumplir su voto vino suso dicho mes y año a esta sancta casa juntamente con su padre, donde publico el milagro.

eD

De vno que sano de vna he rida enla garganta. Milagro. 168.

A Veynte y cinco de Octubre del mesmo año acaescio enla villa de Varilla que es en el condado de Foix y obispado de Pamias que dos hombres enemistados se encontraron, de los quales el vno dio al otro vn tan gran golpe con vna daga enla garganta sin le dezir nada que dio con el en tierra y le dexo por muerto: y assi quedando solo, y desamparado de toda ayuda humana como le hallassen vnos hombres que por alli passauan tendido en tierra, y tan mal herido mouidos de compassion tomaron le y lleuaronle a su casa, y le pusieron enla cama, y hizieron que vn cirujano le visitasse. El qual como le viesse tan malamente y en tal lugar herido, dixo que no era menester hazer cuenta dela salud del: y assi desamparando le y dexando le por muerto se despidio del: delo qual estauan muy tristes los de casa: y no sabiendo como remediar le ni que se hazer, hazia la media noche oyeron que el herido hablaua delo qual muy marauillados los de casa, que no le hauian oydo hablar palabra hasta entonces: ni la hauia hablado despues que fue herido, fueron a el, y dixoles como vna muy excellente señora le hauia tocado enla herida, y que por saber quien tanta consolacion

solacion le hauia dado le demando quien era, y que ella respondio que era la virgen Maria diziẽ do, que por quanto se hauia encomendado a ella, y puesto enla su saluaguardia que el sanaria: y assi escapo, y fue sano sin que hombre ninguno le aplicasse medicina: porque enel mesmo punto que fue herido se hauia encomendado a nuestra señora a titulo de Montserrate. Y de todo esto hizo testimonio el reuerendo mossen Gaudens Nouallas vicario dela dicha villa de varillas.

De vno que escapo de vn gran peligro de vn rio. Milagro 169.

A Veynte de Henero del año de mil y quinientos veynte y ocho acaescio en el rio Lobregat en el termino dela villa de Martorell vn poco mas alto dela puente de piedra, que yua vn mancebo llamado Raphael Haxia con vn macho por la orilla del rio que yua entonces muy crescido. Y queriendo apartar el macho de vn mal passo, a do yua a dar, se espanto el macho, y començo a correr, por la orilla del rio, metiendo se en lugares muy peligrosos, y de mucha agua, y quanto mas yua mas se embaraçaua: lo qual como viesse el dicho Raphael, y que el macho no se podia ya valer, dexo vna capa

capa de pastor que traya vestida, y entro por el rio adelante para socorrer al macho diziendo a altas vozes, virgen Miria de Mõtserrate ayudad me, y assi se esforço, y allego a socorrer le, y puesto sobre su cuello(pẽsando assi poder le traer a tierra) començo de andar por el agua: empero el rio yua tan rezio que no podiendo hazer lo que queria, vino a dar en el golfo del agua que tenia de hondo treynta palmos, donde estuuo con grandissimo trabajo y peligro de se ahogar, a vezes hundido debaxo del agua, a vezes encima reclamando toda via a nuestra Señora de Montserrate que le ayudasse: y estando en esta necessidad, faltandole ya las fuerças para poder se ayudar, acaescio que vn mochacho criado del barbero de dicha villa passando por alli cerca le oyo dar vozes. Y allegando se hazia donde estaua, vio le que el rio se le lleuaua, a vezes todo cubierto, y a vezes encima sin poder se detener, ni hazer resistencia alguna a la gran furia del agua: y quando el mochacho acudio estaua el no lexos dela orilla del rio, y assi el mochacho le estendio el braço para que se asiesse a el, y assi le ayudo a que luego saliesse fuera, y le ayudo tambien a sacar el macho sin que ningun daño huuiesse recebido ningũo dellos. Delo qual hizo innumerables gracias a nuestra Señora, y en memoria dexo en vna tabla el milagro pintado.

De otro que escapo de vn peligro de vn rio. Milagro 170.

POr el mesmo año a.xxii. de Iulio vino a esta santa casa Miguel Melchior dela villa de Caldes y obispado d Barcelona y hizo relacion, como yendo a pescar por vna ribera abaxo, que esta cerca dela dicha villa en compañia de Iuan de Corbera, y Iuan Ribera, y Francisco Cuminal, y Bernad Melchior su hijo, cayo el de vna roca abaxo en vn gran golfo de agua, que tenia de hondo obra de quarenta palmos, sin poder salir a fuera a causa de no saber nadar y por falta tambien de no poderle hechar socorro la compañia que con el yua: y assi fue por tres vezes al hondo: donde estuuo en esta necessidad y peligro de ahogarse obra de vn quarto de hora. Y como no tuuiesse otra ayuda sino la de Dios, començo con mucha deuocion a reclamar a nuestra señora de Montserrate suplicandola le alcançasse socorro de su bendito hijo, y le librasse de aquella necessidad y agonia en que estaua. Y estando en esto vino Bernad Melchior su hijo con vna gran vara: y estendio la hazia donde su padre estaua, ala qual luego se asio, y teniendo se fuerte a ella salio fuera del agua libre y sano, sin detrimento alguno en su persona, y dezia que nuestra señora de Montserrate le hauia socorrido, y que estādo

den

dentro del agua le pareſcia que eſtaua dentro la capilla deſta ſu ſancta caſa de Montſerrate: aſsi el y los que alli ſe hauian ayuntado a las vozes de ſus compañeros todos ellos dieron muchas gracias a nueſtro ſeñor y a ſu ſacratiſsima madre, y el por mayor cumplimiento vino a eſta ſancta caſa y dexo en memoria el milagro pintado.

De vna niña que fue curada de vna graue enfermedad. Mila. 171.

A xxiiij. de Iulio de. M. D. xxviij. vino a eſta ſancta caſa el excellente ſeñor don Alonſo de Aragon Duque de Segorue, y conde de Ampurias &c. Y la ſeñora Duqueſa, doña Iuana de Cardona ſu muger con la ſeñora doña Guiomar de Aragon ſu hija mayor a cumplir ſus deuociones, y entre ellas por cumplir vn voto que tenian hecho a nueſtra ſeñora de viſitar eſta ſu ſancta caſa de Montſerrate por la ſalud dela ſeñora doña Guiomar la qual eſtando enferma ſiendo de edad de tres años a cauſa de tener las arcadas tan apretadas y hundidas que a penas podia reſſollar, no hallando remedio alguno en ningun medico humano, determinaron de recorrer a eſta bendita madre de Dios, y de venir a ſuplicar le aqui en eſta ſu ſancta caſa, como otras vezes hauia hecho que ella le dieſſe re-

medio,y la sanasse. Los quales como perseuerassen en esta demanda,con mucha deuocion y humildad,tuuo por bien la virgen Maria q̃ jamas desampara alos que assi la reclaman,delos oyr, y cõcederles lo que con tanta efficacia le demandauã de tal manera que llegados que fueron a esta sancta casa con tan sanctas intenciones, y cumplido su voto,luego en essa hora la señora doña Guiomar conoscio su milagroso socorro y ayuda, hallando se buena y sin ningun dolor,que antes que aqui llegasse por causa dela enfermedad sentia. De lo qual todos dierõ muchas gracias a Dios,y anuestra señora,por cuyos meritos hauian alcãçado esta gracia en esta su sancta casa. Y despues de tres dias yã que se yuan ,miraron q̃ tales tenia las hũdiduras delas arcadas ; y hallaron q̃ las tenia todas llenas y cumplidas con aquella disposicion, proporcion,y sanidad que desseauan: delo qual el Duque y la Duquesa fueron muy alegres , y dieron muchas gracias a Dios y a nuestra señora por la tã gran merced recebidaenla persona dela señora doña Guiomar,yesto mostraron todo el tiempo que viuieron con obras muy buenas que ala casa sancta de montserrate hizieron.

De vn niño librado en la mar milagrosamente. Milag. 172.

A XXVI. de Setiembre de. M.D. XXVIII viniendo vna nao de Valẽcia para Barcelona acaecio que passando cerca de Tortosa vn niño de hasta ocho años hijo de Iuan Municio, del lugar de sancto Domingo de Verango dela prouincia de Vizcaya, cayo desde la nao enla mar: al qual viendole vna muger caer, dio vozes, y por muy presto que lo dixo ya estaua el niño bien lexos dela nao, que a penas lo deuisauan, a causa q̃ con el gran viento que hauia la nao caminaua mucho, y tambien las ondas dela mar eran tantas que les quitauã q̃ no le pudiessen ver sino la cabeça y las manos juntas q̃ alçaua en cima del agua. Al qual como el padre viesse en tã to peligro y que no le podia remediar, con muchas lagrimas y sospiros juntamente con otras personas q̃̃ venian enla nao reclamaron a nuestra señora de Mõtserrate, q̃ ella le socorriesse y amparasse cõ su precioso hijo, y como nuestra señora jamas desampare alos que con firme fe y esperança la reclaman, los oyo, porque boluiendo la nao al niño que quedaua atras lançaron vn batel enla mar, y assi cobraron el niño bueno y sano, que hauia al pie de vna hora que era caydo. Delo qual todo dieron fe muchas personas que enla mesma nao venian, que juntamente con el padre y hijo vinieron a esta sancta casa, para hazer gracias a nuestra señora, y para manifestar el milagro a loor y ala-

bança suya, y para augmento de mayor deuocion de todos los fieles que en sus necesidades se le encomiendan.

De vno que fue librado de peste. Milagro. 173.

POr el año de. M. D. xxix. a. xxi. de Dezembre, acaescio que el Reuerendo mossen Gaudens Vicario dela villa de Varillas, del obispado de Pamias fue herido de peste, el qual como se hallasse muy fatigado y affligido dela enfermedad, y con mucho peligro dela vida, no podiendo reposar enla cama, se leuanto, y fue se a su estudio, o oratorio, donde tenia la ymagen de nuestra Señora de Montserrate, a quien tenia mucha deuocion: y puesto de rodillas delante della, suplico a nuestra señora con mucha deuocion y eficacia que huuiesse misericordia del, y le alcançasse de su precioso hijo remedio y salud de aquella enfermedad tan penosa, y tan peligrosa: y estuuo assi en oracion por espacio de tres horas, y al cabo del qual espacio se leuanto, y se fue a dormir (ca era despues de media noche) y dende a vna hora que desperto, fue con la mano a tocar la landre, que tenia antes: y hallo que se le hauia quitado y resoluido y que estaua libre y sin calentura y del todo sano sin hauer hauido dello algun sentimien

timiento: delo qual dio gracias a nuestro señor, y a su sacratissima madre, por cuyos meritos y gracia se veya sano, y por mas la regraciar vino a esta sancta casa de Montserrate adonde en memoria del beneficio recebido dexo el milagro pintado en vna tabla.

De vnos que escaparon de vna gran tormenta, Milag. 174.

IVan Parage de Barcelona vino a esta sancta casa, el qual hizo relacion como hallandose enel cabo de Nolito enla costa de Genoua en vna fusta cuyo patron era Sebastian Puig, y comite Matheo Loret, que yuan en seruicio de su Magestad, sobreuino tan gran viento y agua sobre la mar, que gran parte dela dicha fusta vino por la gran tempestad de baxo del agua, sobre hauerse le quebrado la entena: Y ellos viendo se en tan gran fortuna, y todos tan cercanos a ser alli anegados, si nuestro señor no les daua remedio començo el patron a reclamar a nuestra Señora de Montserrate que en esta necesidad los socorriesse: lo mesmo hazian los otros, y estando en esto alço los ojos al cielo vn hombre muy deuoto, que en la fusta estaua, y vio vna lumbre encima del mastel, que dizen ser sanct Elmo, y oyeron vna voz que dezia,

hermanos mios conortaos todos, que la virgen Maria de Montserrate es con vosotros: Desto todos tomaron gran esfuerço: y dando gracias al señor y a su glorioſa madre, que asi los auia aconsolado, prometieron con mucha deuocion a esta su sancta casa vn cirio de cera de valor de vn ducado. La qual promesa hecha, luego cesso la tormenta, y succedio mar bonança: delo qual todos dieron gracias á Dios, y a nuestra Señora, por cuyos meritos y gracia hauian de tal necesidad escapado: y para cumplir su voto y hazer gracias a nuestra señora, embiaron a esta su sancta casa en romeria al dicho Iuan Parage de Barcelona para que ofreciesse el cirio que hauian prometido, yen nombre de todos hiziesse gracias a nuestra señora, y publicasse el milagro.

De vno que lleuandole el caballo arrastrando fue socorrido. Milagro. 175.

VIniendo a cauallo el señor don Iorge Aymerich a onze de Deziembre de. M. D. xxx. dela ciudad de Barcelona para los Hostaletes a su casa, succedio le a caso que corriendo con su cauallo por vn pedregal cayo el cauallo, el qual como se leuantasse con gran furia, vino a ser que el dicho señor don Iorge (no le dando el cauallo lugar de poder se sostener enla silla, y leuantar se con el) quedo colga

colgado con el vn pie del estribo, sin poderse des hazer del. Y como el señor don Iorge se viesse en tanto peligro y necessidad, y que le hauia ya lleua do arrastrando el cauallo bien cient passos puesto en mucha deuocion reclamo a nuestra señora de Montserrate que le socorriesse. y librasse de aquel peligro. Y en acabandose de encomẽdar a ella luego se quebro la action del estribo, que era biẽ fuerte y doble como si con vna nauaja la huuierã cortado, y se hallo suelto, y libre del pie, Delo qual dio muchas gracias a Dios, y a nuestra señora, por cuya interceſsion hauia sido socorrido, y por mas regraciar la vino a esta sancta casa ale hazer gracias, como muchas vezes, y cada año haze muy đuota y religiosamente: en cuya memoria y para mayor augmento de deuocion delos pelegrinos q̃ aqui vienen, dexo pintado en vna tabla el caso como le hauia acaescido.

De vn bergantin que escapo de tres fustas de moros. Milagro. 176.

EN el año de. M. D. xxxj. nauegãdo Pere Texedor Patron de vn bergantin demos sen Sarriera hazia la buelta đ Genoua, sobreuino le que passando a quarenta millas de Mar sella encontro con tres fustas de moros que le yuã siguiendo y dando caça desde las diez horas dela

mañ

mañana haſta las quatro deſpues de medio dia, a tanto que la vna fuſta de los moros le eſtaua cerca a vn tiro de alcabuz, y le hauia ya tirado dos bõbardas, a cuya cauſa, viendo el patron del bergantin, y la gente que enel venia que ya no ſe podian valer ni podian eſcapar de las manos de los enemigos, ſi nueſtro Señor milagroſamente no les ayudaua, començaron muy deuotamente a reclamar a la ſacratiſsima virgen Maria de Montſerrate, q̃les ſocorrieſſe en eſte tan grã aprieto y neceſsidad en q̃ ſe veyan: y eſtando pueſtos aſsi en oracion prometieron q̃ ſi de aq̃l peligro los libraua: darian a eſta ſãta caſa de Mõſerrate parte dela ganancia q̃en eſte viage huuieſſe. El qual voto acabado, luego ſubitamente ſe rompio la entena de la fuſta de los moros q̃ tan cerca les yuan en el alcance, y los mal trataua con la artilleria q̃ contra ellos deſparaua, y aſsi no podiendo les mas ſeguir los moros, paſſaron ſu viage libre y ſeguramente, y fueron ſaluos, por meritos, y interceſsion dela ſacratiſsima virgẽ nueſtra Señora de Montſerrate: ala qual hizieron innumerables gracias: y hecho ſu viage cumpliendo ſu deuocion en eſta ſanta caſa: donde en memoria dl beneficio reſcebido dexaron el caſo pintado en vna tabla.

De vn mudo que viniendo a nuestra señora hablo. Milagro. 177.

A Ocho de Deziembre de. M.D.xxvj. vino a esta santa casa vn mancebo llamado Grao dela ciudad de Leytora del cõdado de Armañach en Gascuña el qual hizo relacion q̃ viniendo a esta santa casa en romeria encomendandose a nuestra señora el dia de sant Miguel q̃ es a. xxviij. de Setiembre començo a hablar, sin q̃ jamas hasta entonces huuiesse oydo, ni hablado. Delo qual hizo testimonio cõ juramento Arnao Guillem de Mariasaba affirmãdo q̃ hauia diez años q̃ le conoscia, y q̃ jamas le oyo hablar, ni supo q̃ oyesse hasta entonces, y q̃ viniendo muchas vezes a su casa dezian, el mudo viene: assi mesmo Isach de Mongeret testifico con juramento, q̃ dentro d̃ seys años q̃ hauia q̃ le conocia le tuuo siempre por mudo, y q̃ no supo q̃ hablasse ni oyesse, hasta entonces: lo mesmo affirmaron muchos otros que hauia en su compañia sobre sus conscien-cias, y assi dando todos muchas gracias a Dios, y a su precio sa madre, vinieron con el dicho Grao en romeria notificando el dicho milagro.

De vn mudo que hablo mi-

lagrosamente. Milagro. 178.

A IIII. de Março de. M.D.xxxiij. Iuan de Rosellon de la villa de Millars del obispado de Elna hizo relacion como hauia solos seys dias que nuestra señora hauia obrado enel vn gran milagro, y es que siruiendo el dicho Iuan Rossellon siendo mudo y sordo a Guillem buxo, y a Francisco buxo acaescio que el dicho Guillem buxo cayo enfermo de vna gran enfermedad, de la qual si sanaua prometio que vendria a visitar esta santa casa de nuestra señora de Montserrate en camisa el qual desta enfermedad vino a tanto, que estuuo tres dias sin hablar. Y seruia le el dicho mudo Iuan de Rosellon sin que otro ninguno, ni muger, ni hijos, ni algun otro criado quisiesse que le siruiesse segun la tanta afficion que le tenia, principalmente porque aunque era mudo, veya enel que era muy deuoto de vna ymagen de nuestra Señora de Montserrate que traya enel bonete, que el le hauia dado a entender por señas que representaua a nuestra señora que esta enlos cielos: y assi el mudo la besaua muy a menudo, y alçaua los ojos y manos al cielo como le hauian a mostrado: por la qual causa como dicho es Guillem Buxo queria, que el le siruiesse y estuuiesse cabe si, allende q

en lo

en lo que deuia hazer, y le encomẽdauan era muy diligente, y acaescio que hallandose los dos solos al cabo de los dichos tres dias que hauia que no hablaua dicho Guillem Buxo, comiençan hazia la media noche a hablar los dos, y dixo Guillem Buxo, que le hauia parescido q̃ cinco o seys antorchas con muy gran luz estauan sobre la cabeça de Iuan de Rossellon, q̃ le penetrauan la cabeça: y salian a la boca, y visto el tan gran milagro que en vn mesmo tiempo hablasse Iuan de Rossellon que era de edad de. x x ij. años, que jamas hauia hablado hasta entonces, y tambien Guillem Buxo sobre hauer estado tres dias sin hablar dieron muchas gracias á nuestro señor, y ala glorioſa virgen Maria de Montserrate, por cuyo fauor tan especial gracia hauian alcançado. Y por mas hazer le gracias mando el señor de Millars que se hiziesse nueue dias procession en alabança de Dios, y de su sacratissima madre. Passados tres dias despues deste milagro el dicho Iuan de Rossellon se partio para esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate, para manifestar la gracia que le hauia hecho, y para la seruir en ella todos los dias de su vida, donde llegado visto su buena relacion y el testimonio que dello dieron dos hombres, q̃ con el venian que hauian visto lo que hauia passado, lo acceptaron para el seruicio dela casa donde cumple su deuocion, y de cõtino: le da muchas

e infinitas gracias.

De vno librado de vna enfermedad, y de vn peligro de vna cayda, y de vnos enemigos. Milagro. 179.

A xxj. de Abril del año de M. D. xxxiij. vino a esta santa casa Francisco vedella del lugar de Terriço del obispado de Lerida, e hizo relacion como desde el año de. M. D. xix. hasta suso dicho año hauian passado por el los tres milagros presentes, primeramente que estando enfermo de vna gran enfermedad ya despedido de los medicos, y sin esperança de viuir se encomendo a nuestra señora de Mõtserrate prometiendo q̃ si sanaua vendria en romeria a esta su santa casa, el qual voto hecho milagrosamente se sintio bueno, y se leuanto cõgrã admiracion de todos los q̃ primero le hauian visto tan enfermo. Passados tres años desta enfermedad sin hauer cumplido el voto, acaescio le que yendo con el señor mossen Boxadoz huyendo de la pestilencia a vn lugar llamado sant Saluador passando por la puente de Pujaua que tiene dozientas braças hasta el agua, yendo a cauallo y armado, porque se guardaua, cayo dela puente abaxo con su cauallo, en tal manera, que el cauallo dio en vn peñasco donde antes que llegasse al agua, se hizo tres pedaços. El dicho Francisco vedella que encima del yua, luego que vio el peligro, te-

corrio a essa glorioſa Señora de Montserrate llamando la en ſu ayuda, a la qual tenia en gran deuocion: y aſsi el cayo en la peña, y de alli al rio, ſobre, xxij. palmos de agua ſin ſaber nadar y en fin ſe hallo del todo libre y ſin liſion alguna: de lo qual attonito viendo ſe librado de tan grandes peligros, hizo gracias a nueſtra Señora, y torno le a prometer que vendria luego a cumplir ſus votos. Lo qual por aquella vez aſsi meſmo no cũplio: por que le vino nueua que ſu padre y madre erã muertos, y le pareſcio ſer forçado yr a poner recaudo en ſu hazienda: y aſsi le acaeſcio paſſados dos o tres meſes andando el dicho Franciſco Vedella a viſitar ſu hazienda le ſalio a matar el ſeñor moſſen Iou con ocho de cauallo, y diez peones, mas el dicho Franciſco Vedella que eſtaua a cauallo viendo que no ſe podia defender encomendandoſe a nueſtra ſeñora de Montſerrate puſo las piernas al cauallo para huyr, ſus enemigos tras el, e yendo aſsi corriendo ſele quebraron las cinchas, y eſtribos de manera que cayo en tierra, y ſus enemigos le alcançaron, y dieron quatro heridas mortales, y viendo ſe el en tanto peligro, y ſin ningun remedio ni ayuda humana torno a ſu inuocacion acoſtumbrada de nueſtra ſeñora de Montſerrate llamando la a grandes vozes y prometiendo de venir luego a cumplir ſus promeſſas: y luego ſue conſortado en tal manera

raque le pareſcio no poder ya recebir algun daño mas ſus enemigos que procurauan de le matar le dieron mas de cinquenta lançadas y cuchilladas, empero no le pudieron hazer daño ninguno. Y aſsi viendo todos tan gran marauilla ſe abraçaron con el, e hizieron paz perpetua loando y glorificando a eſta glorioſa ſeñora. A cuya cauſa vino el dicho Franciſco Vedella a cumplir ſus votos, donde le hizo innumerables gracias, y le offrecio dones por los tan grandes y tan ſeñalados beneficios que le hauia hecho.

De vna niña que fue libra-

da de vna graue enfermedad. Milagro. 180.

A Ocho de Mayo de M. D. xxxiiij. Vinieron a eſta ſancta caſa de nueſtra Señora el excellente ſeñor don Alonſo de Aragon Duque de Segorue, y Conde de Ampurias &c. y la ſeñora Duqueſa, doña Iuana de Cardona ſu muger, con la ſeñora doña Iuana de Aragon ſu hija ſegunda de edad de haſta ſiete o ocho años: y dixeron como la dicha ſeñora doña Iuana ſu hija eſtando en peligro de muerte deſahuziada ya de los medicos, reclamaron a la bendita virgen Maria de Montſerrate ſuplicando le alcançaſſe de ſu precioſo hijo ſalud para ſu hija, prometiendo le que ſi ſanaua vendrian conella

lla a esta su sancta casa, para tener nouenas en ella. El qual voto hecho luego por el socorro de nuestra señora su hija conualescio, y fue del todo sana: de lo qual le hizieron muchas gracias. Y por mas la regraciar vinieron el suso dicho dia a esta sancta casa, y cumplieron su voto, y sus deuociones, dando le las gracias q̃ podian, por las tan señaladas gracias, y beneficios, q̃ en todas sus necesidades de contino les hazia.

De vna que cayendo por vna cuesta abaxo con vnos machos y vna litera fue socorrida milagrosamente.

Milagro. 181.

A xix. de Março de. M.D.xxxv. Viniendo la señora dona Anna Maurique de Lara hermana del Senor duque de Nagara y cõ Pedro Mãrique cerca de la casa que dizẽ den Elias, que es vna buena legua desta sancta casa por vn camino muy aspero y peligroso dẽtro de vna Litera, cayerõ los machos que la trayã por vna ladera muy aspera: a donde ninguno pudo abaxar para socorrer a la señora q̃ yua en la litera, la qual viendo se en tan gran peligro y necesidad, y sin ningun socorro humano en la tan improuisa cayda, comenco luego a inuocar con mucha deuocion a nuestra señora de Montserrate, que la qui-

siesse socorrery amparar en aquelaprieto,y tan grã affligimiento, donde si della no era socorida, se tenia sin esperãça alguna por muerta:ycomo esto se lo suplicasse muy humilmente a quiẽ siẽpre hauia sido muydeuota,y le acontescciesse este caso viniẽdo a visitar esta su sãcta casa,plugo le ala sacratissima madre deDios oyr yayudar la,y cõceder le loq̃ pedia por que perseuerando en su demanda(ya q̃ yuan rodando de cayda los machos con la litera donde ella yua por la cuesta abaxo) se pararon, y detuuieron en la meytad de la cuesta,donde no parescia poder se parar, de manera que sin peligro alguno la señora quedo en su litera en parte muy aspera sin hauer recebido daño alguno en cuya memoria despues de hechas gracias a nuestra Señora,dexo yna litera de cera con sus cauallos.

De vno que fue librado de vn cauallo que le lleuaua arrastrando.

Milagro.182.

POr el mes de Iulio del año de. M. D. X X X v. vino a esta sancta casa Andres Clos mercader de la Villa de Perpiñan , natural dela Ciudad de Besies del reyno de Francia , e hizo relacion como yendo camino sobre ciertos negocios

negocios cayo el cauallo en que yua, y el en tierra: dela qual cayda leuantando se el cauallo quedo el dicho Andres Clos por el pie colgado del estribo, sin lo poder desasir de alli: y assi le lleuo el cauallo arrastrãdo sin que se pudiesse ayudar por lo qual desamparado de todo socorro humano encomẽdo se a nuestra Señora d Montserrate que le ayudasse.

Y ella le ayudo luego, ca en acabando se de encomendar a ella fue libre del peligro quedando sin lision alguna, por lo qual dando muchas gracias a nuestra señora vino a visitar dta su santa casa dõde cumpliendo sus deuociones dexo en memoria pintado el caso cómo le hauia acaescido.

De vno que hablaua teniendo cortada la lengua: Milagro: 183:

A XXIIII: de Nouiembre de. M. D: XXXV: vino a esta sancta casa de nuestra señora a vn hombre llamado Iuan Antonio Vbelis del lugar de Cuni del ducado de Saboya: e hizo relacion como dia señalado de nuestra Señora de Setiembre del año de: M: D: XXXIII: Yendo a la Ciudad de Aste para casar vna sobrina suya encontro enel camino vnos ladrones, los quales hallando en poder del dicho Iuan Antonio vna

cessidad y angustia y dolor de ver los perseuerar en su crueldad, encomendo se, como siempre hazia, a nuestra señora de Montserrate, y dixo q̃ mas queria que le cortasen la lengua y orejas: lo qual luego pusieró por obra los ladrones, y cortado pusieron selo en las manos por mayor fastidio, y dixeron. Anda ve lleua esso por respuesta al q̃ te dio la carta y assi le despidieron. Y el nunca dexãdo de iuuocar a nuestra Señora dentro de su coraçon, se fue como pudo. Y nuestra señora por su misericordia le socorrio porque el sano de todas sus llagas y acabando de sanar dela lengua hablaua tambien como si tuuiera lengua, y assi haziendo gracias a nuestra señora vino a esta sãta casa en romeria, y traxo vn testimonio de su tierra del caso como hauia acaescido, y le vimos aqui la lengua a rayz cortada, y hablar muy distinctamẽte, y en memoria dexo aqui en vna tabla pintado el caso para q̃ todos los q̃ lo viessẽ diessen por el gracias a nr̃a señora.

De vnos que fueron saluos de vna gran tempestad. Milagro. 184.

A XXiij de Abril.1536. viniendo de Genoua mossen Enrique Ledos beneficiado en sancta Maria de la mar de Barcelona, en vna naue Trapancta passando el golfo de Leon, les vino vna tempestad tã grande q̃ la naue tenian medio q̃brada, y les entraua mucha agua en ella, y teniã las velas perdidas sin poder las cobrar, los quales viẽdose assi hizierõ voto de hazer siete pelegrinos a nr̃a señora de Mõtserrate, y el dicho mossẽ Enriq̃ Ledos, prometio d̃ visitar a esta sãta casa, y d̃ traer en vna tabla pintado el caso, como habrian sido saluos, si nuestra señora los libraua de aq̃lla tẽpestad, y sacaua a saluamẽto. El qual voto hecho luego sin mas tardar cesso aq̃lla gran torrnẽta, y les succedio el viento tã prospero, y tã buẽ tẽporal. q̃ pudierõ cobrar sus velas y timõ q̃ estaua medio pdido, y se pusierõ a vela: y siguierõ su viage, y llegarõ a Barcelona dõde yua dẽtro de vn dia y vna noche, d̃ lo qual haziendo muchas gr̃as a nr̃a señora d̃ tã grã beneficio recebido, para mas la regraciar vinierõ a esta santa casa a cumplir todo lo que hauian prometido.

De vno que fue librado de galera. Milagro. 185.

XX. de Março del meſmo año vino a eſta ſancta caſa Iuan de Bordas: e hizo relacion como eſtando forçado en vna delas galeras de Francia llamada la Mag da'ena en el puerto de Marſella por palabras que hauia dicho a vn gentil hombre, reclamo a nueſtra ſeñora de Montſerrate, rogando la que ſi contra razon le tenian alli, le alcançaſſe gracia de ſu hijo precioſo le libraſſe de aquel captiuerio, y trabajos que alli paſſaua, prometiendo le q̃ ſi de alli le libraua viſitaria eſta ſu ſancta caſa, y le traeria los hierros que tenia alos pies: y aſsi perſeuerando en ſus oraciones viſpera de ſanct Antonio del meſmo año deſpertando ſe con aquella anſia que tenia de ſer libre fue a tener los hierros, y en tirando la clauija con que eſtauan encadenados los hierros ſele quedo en las manos ſin fuerça ninguna, y aſsi ſe quito los hierros ſin trabajo alguno: y aſsi viendo ſe ſuelto, y conoſciendo que hera obra de nueſtra Señora, tomo los hierros al cuello, y paſſo por medio dela galera, donde hauia quatro guardas deſpiertas, y otras muchas perſonas ſin que ninguno le dixeſſe nada: y deſato delãte dellos vn eſquife que eſtaua atado a popa dela galera con vna cadena y vna cuerda, y ſe ſalio cõ el haſta tierra que hauia vn tiro de balleſta ſin que ninguno le hizieſſe reſiſtencia: y aſsi puſo luego por obra de venir enromeria a eſta ſancta caſa a cũ

plir su voto, y traer los hierros: y a tornar a dar gracias a nuestra señora de la tan señalada gracia recebida.

De vn niño que teniendo le sus padres por muerto les fue restituido.

Milagro.186.

POr el mesmo año a.iiij. de Abril vinieron a esta santa casa Esteuan Robert y su muger con vn hijo de hasta ocho años de Villa Real, en el reyno de Valencia: y certificaron que siendo su hijo de quatro años, estando sano y bueno, supitamente le vino vna enfermedad, que vino a quedar tan sin sentido que pensauan que estaua muerto, y llamaron de presto dos medicos para que le viessen los quales dixerõ, que su enfermedad era espasmo con apoplexia, y que rogassen a Dios por el: q̃ si nuestro señor milagrosamente no le daua vida, sera passado deste mundo al otro: y assi los padres que le tenian mas por muerto que viuo cõ el mucho dolor que tenian reclamaron a nuestra Señora de Montserrate, rogando la les alcançasse de su hijo precioso, que si su hijo era muerto; le resuscitasse, y si sera viuo) que ellos no lo sabian juzgar) le diesse salud. Y la bendita señora que jamas desampara alos que con humildad y deuocion la reclaman, los oyo y concedio lo que pedian, porque

dentro

dentro de quatro horas despues que se le encomẽ daron a ella començo de hablar: y luego estuuo del todo sano: delo qual dieron muchas gracias a Dios y a nuestra Señora: y vinieron a esta sancta ca sa a cumplir su voto, a donde con mucha deuo- cion le tornaron a hazer gracias, y publicaron e- ste milagro.

De otro niño que teniendo le por muerto fue restituydo a vida. Milag. 187.

A iij. de Mayo del mesmo año vino a esta san cta casa el señor mossen Bernad Sacirera se ñor de sactGuim dela plana cõ vn su hijo Hamado Pasqual de hedad de ocho años: e hizo relacion como estando en Tora el y su muger y el dicho niño siendo de hedad de año y medio en vnas bodas de vna hija del señor Duque de Car- dona, el niño vino a tanto peligro de vna en fer- medad que le hauia tomado, que ya le tenian de- samparado, y del todo por muerto, sin que tuuies se señal ninguna de viuo, delo qual el dicho Ber- nad Sacirera su padre hallandose muy triste y des consolado se puso de rodillas con mucha deuo- cion suplicando ala sacratissima virgẽ nuestra Se- ñora de Montserrate le hiziesse tanta gracia le tor nasse su hijo a vida, y que le prometia de presen- tarse le en esta su sancta casa para que la siruiesse

todos

todos los dias de su vida. El qual voto hecho dentro de dos horas estando continuamente el padre perseuerando enla oracio, vino el niño a abrir los ojos y hablar, delo qual el padre dio muchas gracias anuestra señora, yaguardando que elniño fuesse para poder seruir de escolan le truxo el solo dicho dia a esta sancta casa, y le torno a hazer muchas gras, y sele presento como tenia prometido.

De vno que huuo victoria contra siete moros. Milagro 188.

A xx. de Mayo de. M. D. xxxvi. Pedro Mascaron vezino dela villa de Estadilla en el reyno de Aragon, y obispado de Lerida hizo relacion como estando en vna villa de Africa llamada Bona en guarnicion entre otros Christianos despues dela presa de Tunez que fue en el año, M.D.xxxv. salio el y vn compañero suyo al campo, dõde subieron en vn arbol a comer açufayfas dexando las armas q̃ lleuauan al pie del arbol. Y estando en esto vinieron siete moros a ellos cõ sus armas tirando les de lançadas, los quales como no los pudiessen herir ni alcançar, los dos dellos determinaron de subir al arbol para mas facilmente poder hazer dellos su voluntad, tirando les los otros cinco de tierra de lançadas. Viendo se el dicho Mascaron y su cõ

pa

pañero sin armas, en tanto aprieto sin poderse va ler ni huyendo ni de otra manera, començaron con muy gran deuocion a encomendarse a nuestra Señora de Montserrate, y suplicar la que ella les socorriesse en aquella necesidad, que no pereseciessen en manos de aquellos infieles, y estando assi en su demanda, y esforçando se quanto podian en defender se, plugo ala diuina Magestad q̃ el dicho Pedro Mascaron recogiesse vna delas lanças con que les tirauan los cinco moros, cõ la qual cobrando esfuerço dando muchas gracias a nuestra señora, por cuyos meritos e intercesion tenia por muy cierto que nuestro señor se la hauia amparado defendio a si, ya su compañero delos siete moros sin que ningun daño ni lision huuiesse hauido antes ni despues, delo qual torno a dar gracias a nuestra señora, y vino a esta sancta casa a cumplir su deuocion donde conto el caso, y para mayor augmento de deuocion delos fieles le dexo alli en escripto.

De vnos que fueron socorridos en vn fuerte y terrible tiempo en vna montaña. Milag. 169.

En el

EN el año de.M.D.xxxv.a.xxij. de Octubre yendo el señor don Hernando de Cardona conalgunos criados suyos de Leon en Francia para Napoles, passando por el ducado de Saboya, por vna montaña que se dize Mõtsenis les succedio tan rezio tiempo, y tãta fortũa dela mucha nieue que alli caya passando ellos, allẽde dela que antes ya erà cayda, que ya se tenian alli todos por perdidos, ni sabian que se poder hazer, ni como remediar se, y sobre todo muy tristes, porque dos criados del dicho señor que lleuauã dos cauallos de rienda, vno empos de otro, hauian caydo y hũdido se dentro de vn rio, que hauia debaxo de aquel camino por donde yuan todos a pie, a causa dela mucha nieue que hauia, que aun a pie no pudieran andar, sino fuera por vnos hombres que lleuauan delante de si haziendo lugar, y apartando la nieue quanto podian, para que passassen. Viendo se pues el dicho señor en tanta necessidad, no sabiendo como poder socorrer alos criados y cauallos que estauan huñdidos enel rio sin poder salir fuera, no se viendo dellos mas de vn braço del vn criado, y las orejas del vn cauallo, dixo a los que en su compañia venian, que se encomendassen todos a nuestra señora de Montserrate que ella les socorreria: y assi se pusierõ todos luego de rodillas, y con mucha deuocion la suppli-

earon que ella los amparasse, y sacasse de aquella tribulacion, y tempestad en que estauã, y todos hizieron promessas a esta sancta casa, si de alli podian escapar, y tornar en España. La bẽdita señora que jamas desampara, los que de buen coraçon la inuocan, mouida a misericordia, los socorrio en esse punto, ca luego cesso la tempestad sin caer mas nieue, y tambiẽ salieron subitamente los que estauan enel rio con los cauallos sin hauer recebido ningun daño. Enlo qual conoscieron claramente el socorro de nuestra Señora, y hizieron muchas gracias a nuestra Señora, y el dicho don Hernando lo hizo tomar por auto autẽtico, y embio con sus letras de Italia a esta sancta casa a. xx. de Iulio del año de. M. D. xxxvi. y hizo se pusiesse en vna tabla pintado en memoria del beneficio recebido y mayor deuocion delos fieles.

De vnõ que milagrosamẽte curo de vna enfermedad. Milagro. 190.

VINO a esta sancta casa en peregrinacion, en el año de. M. D. XXXVI. a ocho de Iulio, el Reuerendo padre fray Antonio Palomino dela orden de Carthuxa professo delas Cuevas de Seuilla: e hizo relacion como enel mes de Iulio del año passado de este presente año estando enla ciudad de Barcelo-

na

na enfermo de vna enfermedad. Y ya enla conua-
lescencia, le succedieron vnas camaras a parescer
suyo y del medico mortales, las quales en vna no
che le fatigaron en tanta manera, que no pensauã
que amanesceria viuo. Y viendo se assi atribula-
do, y quasi sin remedio humano se encomendo a
nuestra señora de Montserrate prometiendo deve
nir a su sancta casa, e yr de rodillas desde la puerta
dela yglesia hasta su sancto altar y hazer dezir alli
dos missas, si le alcançaua la salud que por su me
dio tenia esperança de alcançar: El qual voto he-
cho luego se sintio aliuiado, y dentro de media ho
ra se hallo del todo sano y bueno delo qual hizo
innumerables gracias a nuestra señora. Y puso lue
go por obra de venir a esta sancta casa, y cumplir
sus votos y deuociones: donde le torno a dar las
gracias que segun sus fuerças pudo por el benefi
cio recebido, y denuncio este milagro para loor y
gloria suya, y mayor deuocion delos fieles Chri-
stianos.

De vno que fue librado de la muerte. Milagro. 191

A viiij. de setiembre de. M. D. X X X VI.
vino a esta sancta casa de nuestra señora
de Montserrate vn hombre llamado
Iayme Pou natural de Camplonch lu-
gar

gar cerca dela ciudad de Gerona, e hizo relacion que en el año. M. D. X X X. Iueues a quinze de Octubre estando haziendo vn pozo, que tenia en hondo doze canas en compañia de otro, ya que estauan hechas las nueue, le cayo encima toda la obra que hauian hecho sin se poder valer: de manera que desconfiado de todo socorro humano recorrio al diuino encomendandose con toda la deuocion a el posible a la sacratissima madre de Dios nuestra señora de Montserrate, que en semejante trance le socorriesse, como lo hizo. Y fue el caso que differiendo los compañeros de le sacar teniendo por muy cierto que era muerto: y por otra parte no osando pegar a el por no ser en algo inculpados de su muerte, determinaron de dar parte dello ala justicia del lugar, para que en su presencia le sacassen, y viessen lo que passaua. Y assi venido el Bayle y jurados del lugar començaron a quitar de la tierra y piedras, y argamassa: lo qual por ser en mucha quantidad los detuuo el mismo jueues que acontescio el caso, y todo el dia siguiente, y assi todo el sabado que fueron casi tres dias, al fin delos quales le sacaron y hallaron bueno y sin lision alguna encomendandose siempre y reclamando a nuestra Señora de Montserrate. Dezia que todo el tiempo que enel pozo hauia estado, no le paresciera mas de vn dia, y que todo el se hauia occupado en dezir oraciones y en:

encomẽdar se a nuestra señora de Montserrate: alà qual hazia muchas grácias, assi el como todos los demas que presentes se hallaron por la marauilla grande q̃ hauian visto: particularmente la muger del dicho Iayme pou, la qual no espantada por el peligro grande en q̃ su marido estaua ni perdida la esperança que siempre hauia tenido en la madre de Dios, con muy grandes vozes solicitaua a los trabajadores que se diessen priessa a sacar las piedras y argamassa, que ella tenia por muy cierto que su marido era viuo, que nuestra señora de Montserrate le hauia librado, como parescio por experiencia. Todo lo suso dicho juro ser assi verdad el dicho Iayme Pou en manos de mossen Pere Ramõ notario opostolico, y capellan desta sancta casa, en presencia de mossen Pere de Albelda capellan, y de fray Francisco Fernando donado desta casa, y mossen Thomas Veciana notario de su majestad.

De como.lxxij. Christianos

escaparon de poder de infieles. Milagro. 192.

EN poder de Barbaroxa capitan muy señalado del gran Turco, estuuieron presos muchos años. 72. Christianos, los quales despues d muchos trabajos y fatigas, dandoles la affliciõ cõsejo, y la necessidad esfuerço, se acordarõ a vna de buscar manera como

pu-

pudiessen alcançar libertad, teniendo por muy cierto, que encomendandose a la reyna de los angeles, no les faltaria en tan justa peticion del socorro acostumbrado. Sucedio en este tiempo que hauiendo de partir de Constantinopla el cãpo del gran Turco, que tenia contra el Sophi, vn capitã entrado en vna galeota de.xviij.bancos, enla qual estauã los.lxvij. christianos captiuos juntamente con cincuenta turcos, assi para compañia del capitan, como para la guarda de los christianos, miercoles delas tinieblas de.1533. partieron de Constantinopla, y el viernes siguiẽte dela cruz llegados a vna villaque se llamaMõtañan dela Anatolia, que cae en Turquia a.xij. leguas de Constantinopla, dieron escala en tierra: y salido el capitan con.vij. o.viij. Turcos, viẽdo los christianos captiuos la oportunidad q̃ se les ofrecia para effectuar su desseo, encomendandose todos muy deuotamẽte a nuestra señora d Montserrate, y tomandola por guia delo q̃ querian empreẽder, determinaro con mucho animo y esfuerço acometer el restãte de los turcos que quedauan enla galeota, cõfiados de la diuina clemencia, que si dellos alcançassen victoria, podiã facilmẽte dar fin a todos sus trabajos: y assi puesto por obra lo que tenian concertado, sucedio les tambien, qne haziendo cada vno lo q deuia desbarataron los turcos, dellos matãdo, y dellos

hechá do en la mar, en señoreando se la, galeota. Por lo qual dando las deuidas gracias a la diuina bondad por tan señalado beneficio, hizieron luego vela, y començaron de remar, poniẽdo toda la diligencia posible para alcãçar tierra de christianos, en la qual solamente podian ser seguros. Impedia su desseo la difficultad dl lugar en q̃ se hallauan: porque hauiẽdo de passar la canal de Constantinopla, q̃ dura docientas millas, en la qual estauan cinquenta galeras del grã turco en la ciudad de Galipol, y los dos castillos que estã al cabo de la canal, el vno ala banda d Turquia, y el otro casi vna milla deste ala banda de Grecia: las guardas de los quales sin reconocimiẽto y licẽcia d los capitanes no dexã passar vaxel alguno descõfiauã sin particular fauor, y ayuda de Dios poder alcãçar lo q̃ desseauã. Puestos pues todos estos peligros delante los ojos hincadas humilmẽte las rodillas enel suelo, cõ toda la deuociõ posible tomarõ por interessora nuestra señora de Mõserrate, representãdole el peligro en q̃ estauan, y sus grãdes marauillas y milagros, que en semejantes casos suele hazer, offreciẽdole q̃ si destos peligros los sacaua; presentarian en su muy deuota casa de Mõtserrate la galeota en q̃ veniã, cõ onze pieças d brõzo, y todo el demas aparejo que en ella venia. Y assi confiados de la acostũbrada misericordia de la madre de Dios,

pro

prosiguiendo su camino llegarõ el dia siguiẽte q fue sabado d pascua, a sesenta millas delos castillos q̃ hauemos dicho, ado estuuierõ escõdidos todo aquel dia hasta boca de noche, en la qual a vela y remos en espacio de tres horas y media passadas por ampolleta caminarõ las sesenta millas, y passaron los castillos no sin milagro: porq̃ siendo la noche muy clara y serena al tiempo q̃ passarõ a vista dllos, se les puso vn nublado en cima q̃ los seguia, y andauatãto como la galeota impidiẽdo la vista de las guardas, y espias, y acõpañandolos hasta q̃ fueron vna legua lexos de los castillos. Y viendose ya fuera del estrecho, y con libertad de nauegar hazia donde quisiessẽ, dando immensas gracias a nuestro Señor, y a su benedita madre por el beneficio recebido, fueles el tiẽpo tan prospero en aq̃lla noche, q̃ apuntar dl alua se hallarõ treynta o quarẽta millas dẽtro en la grã mar. Y endereçaron su camino para la ciudad de Corron en Grecia, pẽsando alli recogerse, y tomar puerto, porque creyan estar la dicha Ciudad por Christianos, por las nueuas que hauian oydo hauer sido expugnada, y tomada delarmada dela. S.C.M. sin que despues huuiesse venido a su noticia, q̃ por partido hauia sido restituyda al gran Turco. Y paresciendoles hauer ofrescido poco para segũ la merced que hauian rescebido, el dia de Pasqua de Flores determinaron

minaron hazer vn pelegrino a la glorioſa madre de DIOS nueſtra Señora de Montſerrate, y hechadas ſuertes qual dellos ſeria, cupo la ſuerte a vn Frances que ſe llamaua Phelippe, y fue coſa muy marauilloſa, que al q̃ le cupo la ſuerte vierõ los cõpañeros como ſe le puſo ſobre la cabeça vn paxaro, el qual aun que lo oxeauan para que ſe fueſſe, ſiempre tornaua a poner ſe ſobre la cabeça dl dicho peregrino, y duro eſto tres o quatro leguas; nauegando la buelta de la dicha Ciudad de Corron. Y ya que paſſauan por la isla de Negroponte, enla Grecia, ſalieron les de ſubito quatro galeotas de turcos coſſarios: los quales les demandaron quienes eran, y adonde yuan.

Y ellos por no ſer conocidos, no reſpondieron nada antes encomendando ſe a la glorioſa virgen Maria nueſtra Señora de Montſerrate, paſſaron adelante. Lo qual como vieſſen los dichos turcos, y que no los ſaludauan, reconoſcieron que eran Chriſtianos, y aſsi deſpararon toda la artilleria ſobre ellos, empero con la ayuda de la glorioſa madre de DIOS, ningun daño recibieron, antes ſalieron de entre ellos muy alegres a viſta de Corron, donde penſauan deſcanſar, y eſtar fuera de todos aquellos peligros. Y como fueron ya muy cerca dela ciudad, reconociendo que los que por alli andaua eran Turcos, que

daron

daron muy tristes y desconsolados, empero no perdieron la esperança que en nuestra Señora tenian, viendo, que pues hasta alli los auia fauorescido que no les faltaria enlo d mas. Y assi encomẽdãdose a ella con la deuocion que podian, allegaronse mas al puerto por no recebir daño d la artilleria, hasta allegar ala entrada del puerto debaxo dela muralla, dedonde dieron muy presto la buelta ala mar hallando mayor oportunidad, encomendandose a nuestra Señora de Montserrate, lo qual como los Turcos viessen, comẽçarõ a desparar artilleria, escopetas, flechas, y muchas piedras cõtra ellos. Empero amparandoles nuestra Señora con su acostumbrado socorro, ningun daño recibierõ: porque toda la artilleria se passaua por alto: y assi muy alegres dãdo gracias a nuestra Señora tomaron su viage para Sicilia cõ de haziendo tambien este camino, toparon con vn nauio gruesso de turcos, y pẽsando fuesse de Christianos, por tomar lengua dellos arbolaron vn dera: alos quales como los turcos vieron, reelando se q̃ eran christianos o enemigos suyos, rarõ les mucha artilleria, empero ningun daño les hizieron. Y assi dando siempre gracias a nuestra Señora, passaron adelante siguiendo su camino, hasta que llegaron a puerto de Christianos, con tiẽpo prospero, y libertad y saluamiento de sus personas enla ciudad d Mecina en Cicilia. dõ.

de llegados despues de hauer dado muchas grā cias a Dios, y a nuestra señora, que assi tan milagrosamente tātas vezes los hauia defendido pusieron luego por obra de cūplir la promesa q̄ hauian hecho, entregādo la galeota con toda su artilleria, y aparejo en la ciudad de Mecina en manos de vn consul dela nacion Cathalana, q̄ alli reside, y en manos delos jurados dela dicha ciudad, para que ellos la librassen, y entregassē a esta casa de nuestra Señora de Montserrate. Y por mayor hazimiento de gracias, y para acabar de cumplir sus promesas, puso luego por obra el dicho Phelipe Frāces el peregrinage, q̄ por suerte le auia cabido, y assi vino con mucha deuocion a esta sancta casa, y truxo la vādera dela galeota señalada con vna cruz colorada, que ellos auiā hecho, q̄ esta pēdiēte en las claustras desta sancta casa. Vinierō assi mesmo en diuersas vezes algunos delos otros compañeros dela galeota a hazer gracias a nra señora, entre los quales hā sido Alonso de Caliz, Christoual Moreno de Caliz, y Diego de Retes, de tierra de Villena, q̄ estuuieron en esta sancta casa enel mes de Octubre del año de. M. D. XXXV. los quales certificarō con juramento todo lo suso dicho, en presencia de fray Iuā salinas, capellā desta santa casa, y de Diego d Alarcō, y Iuan de Salinas, y Pedro de Villalon, y otros muchos que se hallarou presentes.

De

De vnō que escapo de entre manos de mas de ocho cientos Turcos. Milagro. 193.

A Veynte y seys de deziembre de mil y quiniētos treynta y seys, vino a esta santa casa Miguel Colomo vezino de Alcala de Henares, del Arçobispado de Toledo, e hizo relacion como vn dia despues de sant Iuā, del año d̄ mil y quiniētos treynta y cinco peleādo en Tunez, en tierra de Africa cōtra los turcos le fue casi del todo quitado el braço yzquierdo con vna cimitarra, y fue herido con cinco flechas en los pechos e ingle, y en la mano. Por lo qual viēdose entre ellos, y sin socorro alguno, boluiose cō firme fe y esperança a inuocar a nuestra señora de Mōtserrate, suplicādo la q̄ no le desamparase en aq̄lla necesidad. Lo qual ella q̄ jamas desampara a los suyos, hizo assi como le pidio. Porque enacabādose de encomendar a ella, le saco de entre ellos q̄ heran mas de ocho cientos Turcos, sin que mas le tocasse aunque el hirio alguno, dellos. Y assi escapo de manos de aquellos infieles, por los meritos e intercesion de nuestra Señora de Montserrate, y quedo tambien sano dentro de dos meses del braço, y de todas sus heridas. Del que hizo muchas gracias a nuestra Señora, y despues por mas

la regraciar vino a esta su santa casa, y manifesto el milagro.

De vno que escapo de las manos dela justicia, hauiendole dado el garrote. Milagro. 194.

PRimero de Deziembre de mil y quinientos treynta y seys vino a esta santa casa el señor Bernardo de Estrada, natural de Aguilar de Cãpo, del obispado de Burgos, y canonigo en la yglesia collegial desanct Pedro đ Ceruatos: e hizo relacion como hallãdose en Perpiñan, en principio đ Octubre đl mesmo año, debaxo la vandera del señor don Alonso Maldonado, donde por necessidad en que se hallaua se hauia puesto, acaescio q̃ ciertos soldados se amotinarõ, delos quales el señor don Francisco de Viamonte capitan general hauia hecho prender cinco, de los quales fue vno el dicho canonigo Estrada, y a todos mandaua dar la muerte. Y viniendo a effectuar el primero que sacaron dela prision fue el canonigo. El qual como fuesse muy deuoto de nuestra señora, y se acordasse đ'os milagros que en esta su casa de Montserrate continuamente obra a cerca de aquellos que en sus necessidades la inuocã, se encomendo a ella diziendo. O glorioſa, y ensalçada

sada madre de Dios nuestra señora de Montser-
rate socorredme en este tã grã aprieto, y no per
mitays que muerte tan rabiosa passe por mi, y de
sta manera fenezcan mis dias. Y cõ estas y otras
muchas palabras no dexaua continuamẽte dela
reclamar, teniendo toda su esperança en ella, no
viendo algun remedio humano.

Estando pues en este affligimiẽto y congoxa di
zenle que se confiesse con mossen Pujol capellã
y cõfessor del capitan general, que presente esta
ua, y q̃ dispusiesse de su anima. Lo qual el cano
nigo por entõces no quiso hazer, y suplico al di
cho mossen Pujol, que en tal jornada como aq̃
lla le dexasse recolegir y acordarse de sus peca-
dos algũ tãto, y q̃ confessasse primero a los otros
De q̃ fue cõtento mossen Pujol, y assi le tornarõ
a la carcel, y sacarõ los otros sus cõpañeros, y cõ
fessados les dierõ a todos quatro el garrote. Los
quales, ya muertos, fuerõ por el dicho canonigo
para hazer lo mesmo cõel: y puesto el dogal en
la gargãta, y el verdugo empos del le sacaron de
la carcel y lleuarõ a vna sala dõde le queria con
fessar el dicho mossẽ Pujol antes d̃ darle la muer
te. Y en todo este tiempo nunca cessaua el cano
nigo de reclamar a nra señora q̃ le fauoreciesse, y
mostrasse algun milagro. Llegados pues delante
mossen Pujol, dixo el canonigo, que su volũtad
era confessarse con vn padre de sanct Frãcisco,

con

con quien el tenia deuocion en aquella villa, y que le hiziesse gracia de hazer le venir, para poder mas descansadamente descargar su cõciencia para passar aquel trance con menos cõgoxa. Lo qual no le quisieron cõceder los que presentes estauã, que eran el alguazil, barrachelo y Vaquedaño, diziẽdo al verdugo que hiziesse su officio Y respondio el verdugo, que nũca Dios permitiesse q̃ el matasse nadie sin confession. Y los alguaziles enojados le riñeron mãdandole q̃ acabasse lo q̃ auia de hazer, y no curasse de mas. Por lo qual el verdugo temorizado le quisò dar el garrote enla sala: mas el carcelero no permitio q̃ alli se le diessen, por no le abaxar muerto por las escaleras abaxo. Y assi arrastrandole de cẽdieron por ellas para le dar la muerte en vn patio, dõde lo mesmo auiã hecho a sus cõpañeros. Dõde puesto ya de rodillas encomẽdando se siempre a nuestra Señora de Monserrate demãdo cõfession, y no se la quisieron dar. Mas el verdugo por mãdado dela justicia le puso el dogal al cuello, y le dio el garrote: y luego cayo en tierra muerto al parecer de todos. Y nra Señora en aquel postrero punto le socorrio, porque vinieron de subito alli vnos frayles, y cõ mucho animo le arrebataron de manos dela justicia, y le quitarõ el garrote, y le pusierõ en lugar seguro, y le hizierõ sangrar y le hizieron otros beneficios, por dõde

media

mediante el diuino fauor, que por meritos e intercession de nuestra Señora auia hauido escapo de la muerte, quedando cõ tan perfecta sanidad, y sin lision alguna como antes estaua. Todo lo qual viendo los q̃ alli eran presentes estauã attonitos, y alabaron al Señor, que no desampara a los q̃ le inuocã. Y el despues d auer dado las gracias q̃ pudo a Dios, y a nuestra Señora, vino suso dicho dia a esta sancta casa para cũplir sus deuociones, y dexo en memoria del milagro en las claustras vna argolla q̃ traya al cuello, por promesencia que auia hecho de.lo.

De vno por quien nuestra Señora obro muchas marauillas, librando le de vn delicto, de que falsamente era acusado. Milagro 195.

A Diez y ocho de Abril de. M. D. XXX VII. vino a esta sẽ ã casa Grau Gimpere vezino de sant Martin Vell, de la vegueria, y diocesi de Gerona: y hizo relacion con juramẽto como a dos de Nouiembre de mil y quinientos y treynta, sobre sospecha que tenia mossen garriga de Pontons, señor de Pontons enel condado de Ampurdã, tres leguas de gerona, que le vuiesse muerto vn capellan que auian visto entrar en su casa, y no le a-

uian

uian visto salir. El qual capellan juntamẽte con otros dos laycos dezia mossen Garriga q̃ le hauian hurtado vna grã suma de dineros, y assi pẽsando que el dicho Grau por tomar al capellan los dineros que tenia segũ se recelaua hurtados, huuiesse muerto al capellan, vino cõ quinze, o diez y ocho hombres a casa del dicho Garau dissimuladamente rogandole que fuesse con ellos a buscar vnos ladrones que le hauiã robado: cõ intẽcion de sacarle de la tierra del rey, y lleuarle a su tierra, para poderle alli apremiar sin contradiction de ninguno. Assi que andando simplemẽte con ellos, ya quẽ hauiã andado tres leguas hasta la tierra de mossen Garriga, le asieron y pusieron enel castillo de Pontons, diziendole que le hauia muerto al dicho capellã que hauia hurtado los dineros, con los otros dos, por quanto esse otro dia que los hauia robado le hauiã visto entrar en su casa, y no hallauã persona q̃ dixesse que le hauia visto salir. Y como en tal caso el Garau fuesse inculpable e ignorãte deziales que el tal caso no sabia. Mas no desistiendo por esso mossen Garriga de su sospecha diole tormento junto con el bayle de Põtons llamado Iuã Vi q̃ atandole los braços atras cõ vna soga gruessa y nueua, alçandole con vna polea altecho, atandole a los pies dos grandes piedras que pesauã biẽ dos quintales. Viendose el dicho Grau que sin

culpa

culpa le atormentaua reclamaua con mucha deuociõ a la madre de Dios nuestra señora de Mõtserrate, q̃ en aquella necesidad le socorriesse, y mostrasse milagro sobre aquella falsa acusacion Y nuestra señora por su piedad le socorrio: ca estãdo enel tormento se quebro la soga gruessa y nueua que le teniã colgado, como si con vn cuchillo la huuiessen cortada. Y no curando desto mossen Garriga le torno otra vez a dar el tormẽto: y el encomendandose assi mesmo cõ mucha efficacia a nuestra señora de Mõserrate, se torno a quebrar la soga como la primera vez. Y lo mesmo hizo la terceta vez q̃ le tornaron al tormẽto Lo qual visto por mossen Garriga aun que le parescio cosa de misterio, no perdio por esso del todo la sospecha q̃ del tenia, y assi le mãdo tornar ala carcel. Y estando ya otro dia para le mas affligir, y atormentar, vino a desora marauillosamente vn correo al dicho señor de Põtons auisando le como los ladrones que hauiã robado sus dineros eran presos: y con esta nueua dexaron de le atormentar, y aguardaron hasta q̃ truxerõ los ladrones al castillo, que fue dende a quatro o cinco dias. Los quales llegados pusierõlos delãte el dicho Grau, y demandaronle si los conocia, y respondio que no: y los ladrones tambẽ dezian que no le conoscian a el. Y como el capitan no fuesse preso ni supiessẽ rastro del, toda via le te-

nian

nia preso, hasta que passados diez y ocho dias auida relacion delo que auia sucedido, y como le auian tratado siendo de tierra del rey, vino la vãdera dela vegueria de gerona para le sacar de poder de mossen garriga y lleuar le a gerona para que alli le oyessen de su justicia, y assi lo hizieron: y hallaron haziendo pesquisa, y buscando dela mejor manera que pudieron, que el dicho capellan que hauia sido con los ladrones enel hurto, era passado a Francia, y que era viuo. De manera que dieron por libre y inculpable al dicho Grau Gimpera de todo lo que le acusauan. Por lo qual despues de auer hechas las gracias que sus fuerças bastaron ala gloriosa madre de Dios, vino luso dicho dia a esta su sancta casa para las hazer mas cumplidamente: y manifesto el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, mossen Leuger Borch capellan: y fray Hernando Valenciano, y Pau de Monserrate, y otros muchos que este dia se hallaron presentes.

De vno que fue curado de los braços que tenia paraliticos y le fue tornada la habla, milagro.

C XC VI.

A treze

A Treze de Iunio mil y quiniétos treynta y siete, tres horas despues de medio dia vino a esta sancta casa de Mõtserrate Iuan Teran mudo, vezino de Vala de rey, en el obispado de Cuenca dela mancha de Aragõ, q̃ auia vn año y diez meses, q̃ de vn gran enojo por q̃ le auian muertó vn hijo; auia perdido la habla, y se auia paraliticado delos braços sin auer podido hablar vna sola palabra en todo este tiempo. El qual llegado q̃ fue, se encomendo con mucha deuocion a nuestra señora y por señas demando a algunos de casa lo q̃ auia menester: y siempre andaua con mucha deuocion mirando las cosas de las clausstras, hasta que ya mas tarde hazia las siete horas torno ala capilla d̃ nuestra Señora, delante su bendita ymagen, y con el gran desseo que tenia de hablar, hizo oracion con gran deuocion, suplicãdo a nuestra señora le restituyesse la habla, q̃ tanto auia tenia perdida. Y perseuerando buen rato en aquella deuocion, plugo ala madre de misericordia de le oyr, ca antes q̃ de alli se leuãtasse, cobro muy enteramente su habla. Lo qual viendo el de grã alegria derramo muchas lagrymas, bendizi ẽdo a Dios, y a nuestra señora por la tan grã merced q̃ en su sancta casa auia recebido: Y despues de cobrada la habla; hizo relacion como a quinze de Mayo del presente año hallãdo se muy afflig-

gido

gido, assi por ver se mudo, como por verse muy enfermo delos braços que se le andauan y temblauan desde el mesmo tiempo q̃ perdio la habla sin poderlos tener quedos, ni poderse seruir dellos, le dixeron los señores Ioan del Pozo y Pedro del Pozo canonigos de Cuenca, que se encomendasse a nuestra Señora de Montserrate, y visitasse esta sancta casa, y ella le ayudaria: Y el mouido a mucha deuocion, comẽçó a encomẽdarse a nuestra Señora, y procuro de poner luego por obra su romeria. Y nuestra Señora le embio luego su fauor: ca luego que se puso en camino, fue curado milagrosamẽte de los braços, y los començo a mandar muy enteramente. Y assi dando gracias a nuestra Señora prossiguio su camino con gran esperança que en ella tenia, que assi como le hauia hecho gracia de curarle los braços, se la haria tambien en tornarle la habla, como lo hizo luego que fue llegado a esta sancta casa, bẽdita sea ella para siempre jamas. Amen. Fueron presentes quãdo començo a hablar delante la ymagen d̃ nuestra señora, fray Bernardo Gutierrez donado desta sancta casa, y el señor Iuã de Blanes domiciliado en Barcelona, y la señora su muger Stefania Blanes, y otros muchos. Truxo testimonio del oficial de Cuenca, y del oficial de çaragoça: haziendo relaciõ como era mudo, donde le encomendauã a los pueblos por

donde

donde passasse,q̃ le ayudassen con sus limosnas,a causa dela necesidad que tenia de no poder hablar. Lo mesmo affirmo su hijo Antonio Taran, q̃ con el venia en presencia de mossen Pere Ramon notario Apostolico,y fray Salinas capellanes desta sancta casa. Affirmaron assi mesmo Garcia de portugalete,y Pedro de Portugalete, q̃ en quatro dias que con el hauian venido hasta llegar a esta sancta casa no le auian oydo hablar palabra. Assi mesmo Pedro Castellano de Sisamon, enel reyno de Aragon hallandose a caso suso dicho dia en esta sancta casa afirmo que passando por su lugar le tenian por mudo,y le cogieron limosna para su camino.

De vno a quien nuestra Señora torno,la habla,y libro de vn falso testimonio y de muchos peligros Milagro. 197.

A Diez y nueue de Setiembre. M.D.xxxvij. vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate,el señor Iuan Mida Veneciano capitan de su Magestad, el qual era muy deuoto de nuestra Señora de Montserate:y en todas sus cosas se encomendaua a ella:e hizo relacion como año de mil y quiniẽtos y treynta y quatro eſtãdo en la corte de su majestad en Madrid entre algunas platicas a caescio q̃ vn capitan Albanes q̃ assi mesmo resi-

dia en la corte, dixo delante el señor Mida, q̃ los Venecianos erã turcos. De las q̃les palabras sentido el dicho Iuan Mida, no lo podiendo sofrir dixo al capitan Albanes, que, mentia, y jũtamente cõ esto le dio vna bofetada. De la qual injuria el capitã Albanes, procurãdo d̃ se vẽgar, y no podiẽdo en otra manera, dixo quel dicho señor. Iuan Mida Veneciano era espia del Turco. Y con esta sospecha fue preso por mandado de su Mage. y puesto en la carcel, dõde estuuo año y medio. El qual se encomendaua e inuocaua de cõtino a nuestra señora de Montserrate. Y alli le dierõ muchos tormentos, en especial el dela toca, por saber del la verdad, si era como le acusauã, y como tal cosa no fuesse, aũ que passo muchos trabajos y fatigas en la carcel, nũca quiso confessar lo q̃ no era, esforcandose mucho con la buena esperança que tenia en Dios, y en nuestra Señora, a quien encomendaua con mucha deuocion esta su causa: y la suplicaua, que como ella sabia ser el sin culpa en lo que le inculpauan, assi mostrasse milagro en ello, siendo el fiel Christiano, y muy leal seruidor de su magestad a quiẽ auia seruido de darle auisos dela corte del Turco quãdo fue su Magestad contra el Turco en Vngria, que fue el año de M.D.xxxiij. siendo el dicho Iuan Mida capitan del señor Luis Grite hijo del Duq̃ de Venecia, y hallandose en la corte del Duque, de

donde

dõnde vino por mandado de su mageſtad, q̃ le embio a llamar por el buen ſeruicio que le auia hecho, para le hazer mercedes. Y el enemigo q̃ nũca deſcanſa, ya que eſtaua mucho en gracia de ſu mageſtad, de quien auia ya reſcebido muchas mercedes, puſo zizania entre el dicho ſeñor Iuã Mida capitan, y el dicho capitã Albanes, y paſſo el dicho Iuã Mida todos los trabajos q̃ auemos relatado en la carcel, a los quales aun ſele añadio que por los tormentos dela toca, o por no ſe q̃ vino a perder la habla, y aſsi eſtuuo en la carcel (como dicho es) por eſpacio de año y medio. Deſpues del qual tiẽpo la bẽdita madre de Dios a quien continuamente inuocaua, tuuo por bien de le aconſolar, y le apareſcio, y dixo. Que haz zes aqui? Dela qual viſion fue curado de todos ſus males, y cobro la habla, y ſe leuãto luego muy esforçado, confiãdo ſiẽpre en la madre de Dios, que ella que auia començado a ſocorrerle en los males en que eſtaua, le ſacaria del todo con ſu honrra ſalua, pues ſabia que no tenia culpa enlo que le acuſauan, y aſsi tuuo por bien que fueſſe. Porque otro dia la Emperatriz le mando ſacar dela carcel, y fue biẽ tratado d̃ ſu mageſtad porq̃ conoſciendo que era ſin culpa, le torno a mayor gracia ſuya, y mãdo le boluieſsẽ lo q̃ le auian ſe creſtado le hizo ſu gẽtil hõbre dãdole treziẽtos ducados d̃ acoſtamiẽto cada año, por lo q̃l todo

viendo q̃ era por medio de nuestra señora, le hizo muchas gracias, y vino a esta santa casa a hazer las mas compl̃idamente, donde manifesto el milagro en presencia del reuerẽdo padre fray Pedro de Palacios monge y sacristan desta santa casa y mossen Gregorio de Mondragon, y fray Salinas capellanes desta santa casa.

De vno que sano de vna herida mortal, y fue librado de sus enemigos.

Milagro. 198.

A XXIII. de Iulio. M.D.xxxviij. vino a esta santa casa mossen Guillermo Lõch, capellan del lugar de sanct Pau Gerrat dela dioces de Famias en el condado de Fox en Francia, e hizo relacion como a v. de Iunio del mesmo año viniendo de la yglesia de sanct Antonio, que era media legua del dicho lugar, d̃ dezir missa, le salierõ al encuẽtro tres ladrones, diziendole que les diesse dineros empr̃estados. Y como no lo quisiesse hazer, vno dellos saco la espada, y diole vna estocada por la boca, y le corto los labios, y le d̃rroco tres dientes, y le passo la garganta, y toda la lengua. Y el viendose tan malamente herido, se encomendo a nuestra señora de Montserrate. Y como el que le hauia herido le quisiesse dar otra estocada

por

por el vientre, ayudando nuestra señora al dicho mossen Guillem, no pudo: ca la espada se le cayo en tierra donde jamas la pudo alçar, hasta q̃ otro compañero la leuanto, y assi no curaron de tocarle mas, sino que le robaron los dineros, que podian ser obra de veynte sueldos franceses, y el manto, y se fueron. Mas siempre se encomendaua a nuestra señora, y aun que estaua mortalmente herido, q̃ los cirujanos no le dauan quatro horas de vida, hablaua bien: y con el fauor de nuestra señora dẽtro de quinze dias fue sano, y dixo Missa como por acto de notario mostro ser assi verdad. *F*ueron presentes a la manifestacion del dicho milagro los venerables fray Salinas capellã, y fray Sancho Rosales, y fray Francisco *F*errãdo Valenciano, todos donados desta sancta casa.

De vno que escapo de las manos dela justicia siẽdo sin culpa. Mila. 199.

*E*N el año de mil y quinientos y treynta y ocho a ocho de Agosto, Arnau Berios del lugar de Muret dela diocesi de Tholosa hizo relacion como a veynte y cinco de Mayo del mesmo año, hallandose preso en la ciudad de Tholosa, sin culpa de lo que falsamente le acusauan: que auia encubierto ciertos ladrones, se encomendo a nuestra Señora de Montser-

rate, suplicandola le fauoresciesse en aquel la necesidad, pues sabia que era muy limpio de lo q̄ le inculpauan, y que como sabia q̄ era sin culpa mostrasse milagro en ello. El qual estando vna vez en su oracion muy deuotamente, vna argolla de hierro que tenia en la garganta de que pendia vna cadena muy grande y gruessa, y de gran peso sele cayo de la gargāta milagrosamente, y se desclauo la clauija con q̄ estaua cerrada, sin q̄ tocasse cō mano ni con otra cosa en ella saluo por el diuino fauor q̄ alli conoscia. Lo qual como viesse el dicho Arnau Berios, hizo muchas gracias a nuestra señora de quien se veya assi socorrido, y assossego su espiritu, y recibio muy grā consolacion. Empero no estaua fuera de cuydado y temor, pensando q̄ si los carceleros le hallauan quitada la argolla, pensarian q̄ el se la huuiesse quitado, para poder huyr, y le maltrataran, y pusieran en mayores prisiones: y assi con este recelo no desconfiando de la misericordia de Dios, antes cō firme esperāça q̄ nuestra señora le socorreria mas cumplidamente, tomose a poner la argolla en la garganta con su clauija: y esforçandose mucho en el señor, esperaua quando le querria embiar el remedio para ser libre de alli, pues perseuerādo en su deuocion, y reclamādo a nuestra señora, lunes de Pentecostes, q̄ fue. xv. dias despues que el señor auia obrado enel dicho mi-

lagro,ya que le auian ſacado de la carcel,y lleua uan a poner en galera, ala qual le auian condenado para cinco años,torno a reclamar a la glorioſa madre de Dios diziendo: Nueſtra Señora de Montſerrate ſocorredme en eſta neceſsidad, pues ſabeys que en eſta cauſa que me han falſamente impueſto no ſoy culpado. Y nueſtra Señora le ſocorrio alli luego marauilloſamente delante la juſticia: y gran muchedumbre de gente que eſtaua alli preſente,ca ſubitamente ſe hallo libre de vnas eſpoſas q̃ lleuaua en las manos,y ſe le cayo la argolla con la cadena del cuello ſin q̃ coſa ninguna huuieſſe tocado en ello, ſino que Dios quiſo moſtrar delante de todos ſu bondad y miſericordia,y la innocẽcia del dicho Arnau. El qual viendoſe aſsi libre,ſe aparto d̃ la gente,y paſſo por medio de todos ellos como ſi fuera inuiſible,y ſe fue libremente donde quiſo,ſin que nadie le perturbaſſe,ni le dixeſſe coſa alguna,antes ſe quedaron eſpantados como ſeles auia deſaparecido ſin poderle retener. Y el pueſto en libertad con gran alegria no ceſſaua de dar loores y gracias a nueſtra ſeñora,y por mas cũplir ſu deuociõ,vino a darlas a eſta ſancta caſa,dõde dexo las eſpoſas en que auia tenido las manos y manifeſto los dichos milagros con juramento,en preencia de moſſen Pere Ramõ notario apoſtolico y fray Salinas capellanes deſta ſancta caſa, y fray

Iuan Yuañez, y fray Pedro de la Rea, y fray Francisco Ferrãdo donados y familiares della.

De vno q̃ fue sano de vnas heridas mortales. Milagro. 200.

A XIX. de Agosto de mil y quinientos y treynta y ocho, Iuan Clana, del termino del Codoñe, vna legua de Tarrega, en el principado de Cathaluña hizo relacion como a diez y nueue de Iulio del año de mil y quinientos y treynta y siete yendo a Tarrega, le salieron al camino real dos hombres llamados Pere Bertran, y Ramon Roig contrarios suyos con los quales tenia treguas, y no obstãte ellas le acometieron y combatieron crudamente para lo matar. Y el que era muy deuoto de nuestra Señora de Mõtserrate, la començo a inuocar ahincadamente. Y los enemigos perseuerando para le matar le hirieron mortalmente en muchas partes: en la cabeça le dieron vna cuchillada, y dos lançadas, y en la pierna izquierda tres cuchilladas, y en la derecha dos: y en las espaldas dos lançadas: de todos estos golpes los quales eran mortales: y en todo esto el siempre reclamaua a nuestra Señora de Mõtserrate, y los enemigos ya que le dexaron por muerto se fueron. Y como alli acudiesse gente, y procurassẽ en q̃ fuesse remediado, como le viesse el cirujano

que

que le auia de curar le dio por muerto sin remedio alguno humano. Mas el herido no desconfiando del socorro de nra Señora, perseuraua en encomendarse a ella. Y assi en la noche le pareció que ella mesma auia venido a el, y le auia quitado todo el mal. Y hallandose muy descansado, y su espiritu muy alegre, dixo lo a su cuñado Pere Ferrer, que le guardaua, y ministraua en aquella necessidad. Y en la mesma hora miraron las llagas y las hallaron en mejoramiento, y assi fue sanãdo poco a poco en breue tiempo por gracia del Señor, e intercession de nuestra Señora su bendita madre, y quedo libre como si nunca vuiera tenido mal. Y vino a esta santa casa, a hazer gracias ala sacratissima madre de Dios, y diuulgo el milagro.

De vn niño muerto resuscitado. Milagro. 201.

EL mesmo dia hizo relacion Pere Ferrer, vezino dela villa de Alcouer del Arçobispado de Tarragona, como hauia ocho años poco mas o menos, que teniendo a su muger parida de tres dias, el niño vino a morirse antes q̃le huuiessen dado el baptismo, y ya que le querian amortajar, el padre se puso de rodillas, supli cando con mucha deuocion a nuestra Señora de

Montserrate

Montserrate se le tornasse viuo, para que le pudiesse baptizar, y que le prometia de traer el niño al cuello a esta sancta casa. Acabada que vuo su oracion el niño resucito, y le lleuaron a baptizar, y viuio mucho tiẽpo a loor y gloria de Dios y de su preciosa madre. Fueron presentes ala publicaciõ deste milagro los padres fray Salinas capellan, y fray Pedro dela Rea, y fray Francisco Ferrando donados, y mossen Pere Ramon notario apostolico, y capellan desta sancta casa, delante el qual lo affirmaron con juramento,

De otro muertõ resuscitádo. Milagro. 202.

A Ocho de Setiembre. M.D. XXXVIII. vino aesta sancta casa mossen Iuan Farges capellan del lugar de Olonsa del obispado de Limoges en Francia, y hizo relacion como passados seys meses la señora de Gorsa muger del señor dela Gorsa del mesmo obispado de Limoges pario vña criatura muerta y tomando dello muy grã tristeza y alteraciõ se conuertio a inuocar a nuestra Señora de Montserrate, ala qual ella tenia muy gran deuocion y teniendo muy gran fe, y esperança que ella la auia de consolar, le hizo oracion diziẽdo. Señora

ra sacratissima de Montserrate, yo os suplico me torneys a vida al hijo q̃ he parido muerto, y prometo os q̃ si en esto me socorreys q̃ yo dare en vuestra bendita casa de Montserrate tanto quanto el niño pesare de cera. Lo qual acabado de suplicar y hecho su voto, el niño resuscito. De que hizo gracias al Señor, y a su glorioſa madre por cuya interceſsion auia alcançado tan gran merced y consolacion. Y assi dẽtro de seys meses hallando oportunidad embio al dicho mossen Farges con lo que auia prometido; y le encomendo q̃ en alabança de nuestra señora publicasse el milagro, y le hiziesse escriuir. A cuya publicacion, fueron presentes mossen Pere Ramon notario apostolico, y mossen Villa, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y mossen Prats mercader d̃ Barcelona. y Iuan Marti de Caldes de Moubuy, y Pere Marti de Olõsa vna legua del castillo dela Corsa q̃ affirmo q̃ auia visto el niño viuo, y oyo dezir a muchos que le auian visto muerto.

De vno que escapo de vnã prision. Milagro. 203.

A Veynte y seys ds Setiẽbre de mil y quiniẽtos y treynta y ocho: Pedro de Rosales, vezino dela ciudad de Iaen, en el Reyno de Castilla hizo relacion, como

como estando preso enla carcel de Iaen cõ grillo nes y cadenas y brete sobre la muerte de vn hom bre,q̃ falsamente le acusauan a 15. de Nouiembre M.D.XXXVI. hallandose muy congoxado hazia las nueue o diez horas dela noche, le vino vn pensamiento q̃ le temblaron todos sus miẽbros, y le parecio q̃ llego vna persona a el, y le toco y mouio su cuerpo, y le dixo. Encomiẽda te a nue stra Señora de Mõtserrate, y ella te sacara de aqui, y assi luego reclamo a ella, y la inuoco con mu cha deuocion diziendo. Sacratissima virgen Ma ria de Montserrate vos me librad, q̃ yo os prome to de yr a vuestra sancta casa. Esto hecho luego se hallo suelto del brete, y delos grillones excep to de vna cadena que saco arrodeada al cuerpo y hallo siete puertas dla carcel todas abiertas: por donde salio, sin que ninguno le hiziesse resisten cia, aunque auia mas de treynta personas enla ca sa dela prision: y no obstante q̃ tenia las piernas hinchadas, y llenas de llagas, anduuo aquella no che despues delas doze horas dadas, hasta el dia, siete leguas, por vna sierra desierta hasta llegar en cima de Podar, siete leguas de Iaen, donde se ha llo mas descansado. Y encomendandose toda via a nuestra Señora de Montserrate se hallo bueno dentro de dos dias delas piernas. Delo qual todo despues de hauer dado innumerables gracias a nuestra señora, auida oportunidad, vino el suso

dicho

dicho dia a cũplir su voto, dõde torno a hazerle mas gracias: y manifesto el milagro en presencia de mossen Pere Ramõ notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Frãcisco Fernando Valenciano donado dela mesma casa. Dexo en memoria dela tan señalada gracia el candado y la cadena en que auia escapado.

De vno que fue librado de la muerte. Milagro. 204.

EN Veynte y siete de Setiẽbre. 1538. mossen Iuan Bissa capellan del lugar de Colareda en Gascuña, dela diocesi de Rius, hizo relacion como a ocho dias del mes de Mayo del mesmo año boluiendo se desta sancta casa de Montserrate para su tierra, con vn mancebo llamado Domingo de Moncuch, ya que estauan enla montaña del Coll de Iou, dos leguas mas adelante de Baga enel principado de Cathaluña, le dixo el dicho Domingo con intencion de le matar y robar. Mossen Iuan assentad vos, y reposemos que estays cansado. El hizo lo assi, y despues de assentados perseuerando el dicho Domingo en su malicia, dixo. Las candelas de nuestra Señora de Montserrate, que traeys enel sombrero estan rompidas. Y como se pusiesse a mirar las mossen Iuan por ver si era ansi: boluio se

se el dicho Domingo hazia vn lado de mossen Iuan, y por detras con vn baston de box, le dio vn gran golpe enel colodrillo que le aturdio, y otros seys golpes enla cabeça, y muchos enlas espaldas a tanto que pensaua que era muerto y como a tal le saco del camino real, y lleuo arrastrando por vnas rocas abaxo hasta poner le dentro de vn barrāco, dōde le cubrio cō muchas piedras y ramas porq̄ ninguno le viesse: delo qual ningū sentimiēto vuo mossen Iuan, saluo delos primeros golpes, q̄ al primer golpe se encomēdo a nuestra Señora de *Mō*tserrate, diziēdo, nr̄a Señora d *Mō*tserrate ayudad me, no muera yo assi desamparado. Y assi plugo a nr̄a Señora de le ayudar, porq̄ estādo cubierto al pie de ocho horas d̄ piedras y ramas enel barrāco sin sentimiēto alguno reuiuio su espiritu, y vino a pēsar como se hallaua alli, y sospirādo y acordādose otra vez de nr̄a señora de *Mō*tserrate: torno a reclamar cō grā deuociō, y dezia aq̄l verso. Mōstra te esse matrē &c. Y assi luego se hallo q̄ se le quitarō las piedras q̄ tenia encima, y de alli poco a poco las manos por tierra todo sangriēto y magulado se boluio al lugar del camino real dōde el dicho Domingo le auia herido, y hallandose muy cāsado, y afligido no podiēdose mas mouer, cōtinuamente, reclamaua a nuestra Señora de *Mo*ntserrate que le ayudasse, prometiēdo de tornar en camisa a su

sancta casa, y traer vna figura de cera. Y estando assi en esta congoxa, y deuocion no sabe como sin auer algun sentumiento se hallo al pie de la montaña junto a vna casa, que se dize el Hospitalet: casi vna legua donde auia sido herido. Y como se hallasse alli, y los dela casa le viessen tan mal herido, hizieron luego relacion a la villa de Baga, que estaua vna legua dela dicha casa del Hospitalet. Y luego el Bayle y vn Consol y otros vinieron por el, y le lleuaron en vna azemila, y tomaron por testimonio el dicho milagro, y tractaron le con mucha caridad por amor de Dios y de nuestra Señora, y le curaron como pudieron hasta que tuuo fuerças, y pudo ya bien proseguir su camino. Y assi el hallandose ya en disposicion, la primera cosa que hizo, fue venir a esta sancta casa a cumplir su voto, y manifestar el milagrò, el qual affirmo ser assi, en presencia de mossen Pere *Ramon* notario Apostolico, y fray Salinas, y mossen Luys Socis, capellanes, y fray *Francisco Fernando* Valenciano donados, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vno que fue curado de vna enfermedad incurable en esta sancta casa. Milagro. 205.

A quinze

A Quinze de Deziembre de. 1538. vino a esta santa casa el Reuerendo señor Alonso *M*artin Delgado, Canonigo de Mardonado, en el obispado de Mardonado, en el reyno de Galicia, y hizo relacion como año de mil y quinientos y treynta y vno, le auia acaecido vn milagro en esta santa casa, el qual entonces tomaron por testimonio: y como vio que no le auian puesto entre los milagros estampados le torno a contar, para que no le pusiessen en oluido, y fue que auia siete años que estaua baldado de toda la parte derecha d̄ su cuerpo, padeciendo mucho dolor della, y no podiendo la mandar: y aunque muchos medicos hauian entendido en su cura, ala postre todos le dexaron por incurable. Y viendo el que ningun remedio humano tenia, recurrio a esta sacratissima Señora de *M*ontserrate, y determino de venir a esta su santa casa a pedir le la salud. Y assi estando en su capilla delante su bendita ymagen, suplicando la con mucha humildad, y deuocion q̄ lo socorriesse en aquel trabajo en que estaua, la bendita Señora tuuo por bien de le oyr, y acceptar sus oraciones. Ca estando alli subitamente se adormecio, y como a cabo de vn poco despertasse hallo cubierto d̄ agua, de vn sudor muy grā de, q̄ le auia venido: y no aduertiendo en el mysterio que nuestra Señora en su salud obraua pensando

sando que los compañeros que venian con el le auian mojado por burlar, estando ellos alli presentes los reprehendio diziendo, como hazian aquellas cosas delante la ymagen de nuestra Señora? Y ellos como innocentes en tal caso respõdieron, que nunca tal auian hecho, y tornando el en si vido que era verdadero sudor, y mysterio de nuestra Señora, y se leuanto luego sano y bueno, quitado todo el dolor que tenia, y mouia desembueltamẽte el braço y la pierna que antes no podia mouer, que parecia que nunca auia estado enfermo. Y assi leuanto su coraçon con grandissima deuocion dando vozes el y sus compañeros, y llorando de alegria, bendiziendo y loando a nuestra Señora, y haziendole infinitas gracias del beneficio recebido en su sancta casa. Y assi lo tomaró por testimonio entõces siẽdo la cosa muy notoria. Y esta vez han sido testigos Antich *Io*fre, Honofre *Mu*set. Bartholome Olirtan, y Hieronymo Sanchez todos dela ciudad de Gerona, y Luys de Espinosa dela ciudad de çamora, y Lope Fernandez Gallego, delante los quales affirmo el dicho canonigo ser assi verdad. Y mas añadio que de siete años que auia dende que acaecio el milagro siempre se ha hallado sano y bueno. Y assi offrecio muchos dones a nuestra Señora por la merced recebida.

De vno q̄ despues de dadō vn garrote y echado en vn rio cō otros muertos fue resucitado, y librado de otros peligros. Milagro. 206.

A Veynte y quatro de Hebrero. M.D.XXXIX. Iayme Texidor vezino del lugar de Nouas del vizcōdado de Castellbo del hobispado de Vrgel, hizo relaciō que el vltimo de Nouiēbre, mil y quinientos treynta y ocho, estādo el y otros, que entre todos eran diez y ocho de compañia, y fuerō sitiados y cercados de sus enemigos que eran mas de dozientos en dos casas contiguas la vna ala otra en vn lugar que se llamaua Villanueua de Maya, q̄ es del cabildo dela yglesia cathedral de Vrgel, a nueue leguas del dicho su lugar de Nouas, adō de fueron muy reziamēte cōbatidos, y muy mal tratados delos enemigos, que trabajauan quanto podian en matar los, y ala postre les pusieron fuego para que alli pereciessen todos. Y ellos visto q̄ no podian escapar la vida, se dieron a partido a sus enemigos. Y assi puestos en sus manos dos lleuaron a Vernet, que era vna legua de Villanueua, donde estuuieron vn dia y vna noche en prision y muy guardados: y otro dia los sacaron a todos juntos de alli: y entre ellos tomaron y apartaron quatro dellos, que son el dicho Iayme Texidor

xidor,y otros tres de su compañia, maltratando los,y leuando los de dos en dos,hasta que llegaron al termino de Torreblanca,q̃ es ala ribera de Segre,vna legua mas arriba de Vernet,adonde al vno dellos q̃ se llamaua Antonio Ferrer de Garsola degollaron con vna daga,y a el y alos otros dos,que se dezian vn tal Valenciano, y Iuan Cathalã atados atras cada vno dellos los braços por la parte delos codos,y las manos por delante les pusieron a cada vno vn dogal ala garganta para los ahogar con garrotes, y tomando primero al dicho Iayme Texidor le apretaron con el garrote.Y el viẽdose en esta agonia dela muerte,recurrio ala sacratissima madre de Dios nuestra Señora de Mõtserrate,suplicandola humilmẽte q̃ ella le socorriesse enel peligro en q̃ estaua,y cõtinuãdo el assi su oracion,los enemigos le aprẽtaron cruelmente el garrote, de manera que le dexarõ por muerto:y fuerõ luego alos otros dos y tambien con mucha crueldad, les quitaron la vida cõ los garrotes, y assi al compañero degollado, y a ellos tres los echaron juntamente en Segre,en vn pielago muy grande de agua. Y el dicho Iayme Texidor estando con los otros enel pielago muerto,o tenido por tal,la sacratissima madre d̃ Dios que nunca desampara alos que con mucha deuocion a ella se encomiendan le socorrio: por q̃ estando enel profundo delas aguas las manos a-

tadas,y el garrote apretado al cuello se hallo de satado,y quitado el garrote,y tan libre y sano como si ninguna cosa le vuiera acaecido:y con poca fuerça que hizo se hallo encima delas aguas a otra parte del rio. Lo qual visto delos enemigos que aun estauan dela otra parte,le tiraron dos dardeles o saetas,y vna lança y le hirieron enel anca. Pero reclamando el siempre ala madre de Dios se les huya:y los enemigos saltaron tras del con giã furia,y el como no pudiesse mucho caminar quiso se esconder,y no hallando buen lugar,porque todo era raso,reclamaua siẽpre a nuestra Señora de Montserrate q̃ en aquella necessidad le socorriesse,pues en otra le auia tan marauillosamente socorrido: y assi se paro y estuuo quedo esperando la misericordia del Señor: y aunque los enemigos con gran astucia le buscauan,nuestra Señora le guardo marauillosamente, que passando muchos dellos muchas vezes junto a el,jamas le pudieron ver. Y el entre esto se encomendaua siẽpre a nuestra Señora,y prometio de traer a esta sancta casa vna mula,o el valor della. Los enemigos visto q̃ no hallauan al hõbre, despues de hechas quantas diligencias auian podido, se fueron. Y el muy consolado dando muchas gracias a Dios y a nuestra Señora despues de cobradas fuerças,y curado de sus males vino a esta sancta casa a hazer mas cãplidamente gracias a nuestra

stra Señora, y cumplir sus votos: dõde manifesto los milagros, y afirmo con juramento en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes dela sancta casa, y mossen Simon Roig capellan dela villa de Monçon, y Pere Iuã Sãdreu de Iuneda, del hobispado de Lerida, y otros muchos que e te dia se hallaron presentes en esta sancta casa. E tos milagros fueron tan publicos y notorios por toda la tierra, q̃ no ay que poner duda ninguna en ellos. Los otros compañeros q̃ quedaron viuos fueron lleuados al castillo de Montmagastre, y de alli alas carceles de Barcelona, en que pararon no ay necesidad de escreuirlo, pues no toca a milagro.

De vnos q̃ fueron librados.

de vna casa que cayo sobre ellos. Mila. 207.

A Veynte y ocho de Março, del mesmo año Bernat Roca habitante enel lugar de Ceros, del hobispado de Lerida hizo relacion como enel año de mil y quinietos treynta y ocho, estando enla cama alas onze horas de la noche, el y vna niña de edad de dos años, y su muger q̃ estaua preñada y para parir, les sobreuino tã grã desastre, q̃ todo el techo dela casa cõ todos los entremedios, y lo de mas saluo los costados, cayo sobre la cama y camara dõde estauã, ado

de Dios tuuo por bien, delos oyr, y socorrer, por que sin lesion alguna salio ella libre y sana, y pario dende a quinze dias vna criatura q̃ assi mesmo este dia traxerõ consigo por prometimiento q̃ hecho auian: y a el le saco el pueblo q̃ fue llegado al ruydo y gritos y al tocar delas campanas despues de tres quartos que auia estado cubierto, sano y bueno sin lision alguna. Delo qual todos dieron muchas gracias a Dios, y a su bendita madre. Y por mas la regraciar vinieron el suso dicho dia a esta sancta casa, ado cumplieron sus votos y deuociones, y contarõ lo susodicho con juramẽto en presencia del reuerẽdo mossen Pere Ramon, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y Pere Ferrer dela parroquia de Selma, y Iuan Maymon del termino dela Lacuna, y otros muchos que alli se hallaron presentes.

De vn niño ahogado que viuio. Milagro. 208.

A Diez y siete de Abril del mesmo año vino a esta sancta casa Matheo *Mon*taner del lugar de Vallmaria dela diocesi de *Barcelona* cõ su muger Cathalina, y vn hijo llamado Perot de edad ya de nueue años: y hizierõ relacion como siẽdo el dicho Perot de edad de tres años cayo dentro vn po-

zo q̃ tenia de altura cinco canas, y quando cayo solamente se hallaron alli dos niños de quatro o cinco años cada vno, y el vno era su hermano, el qual como no le pudiesse remediar se fue como pudo a lo hazer saber a su madre, q̃ quando este desastre acaecio, estaua vn tiro de balle ta del pozo. Ala qual como llegasse, y le dixesse tales nueuas de su hermano, recibiendo muy gran alteracion, pensando por muy cierto q̃ como el pozo fuesse tan alto y de mucha agua, y el niño tan pequeño seria muerto: cõ mucha deuociõ reclamo ala madre de Dios nuestra Señora de Mõtserrate derramando muchas lagrimas, suplicandola que librasse a su hijo. Y al fin le sacaron despues de auer estado casi dos horas dentro del pozo: y despues de sacado le tuuo aquella noche la madre por muerto en sus braços rogando siẽpre a nuestra Señora, le diesse vida, prometiendo q̃ le traeria a su sancta casa, cõ el milagro pintado, y tuuo por bien la bendita madre de Dios q̃ ala mañana el niño resucito. Delo qual la madre hizo innumerables gracias a nuestra Señora. y vino el suso dicho de alas hazer mas cumplidamente en esta sancta casa, y cũplir sus votos, donde affirmo cõ juramento el milagro, en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y los padres fray Sancho Rosales, y fray Iuan de Ayala donados, y Ramon

mon de Marmãda,y otros muchos,que ſe halla ron preſentes.

De vno que fue librado de vn rayo q̃ le entro por la boca.Milagro.209.

EN el meſmo año a veynte y nueue de Abril vino a eſta ſcta casa Pedro d la cruz del lugar de Grauesson en Prouença del arçobiſpado de Auiñon,que era muy deuoto de nueſtra Señora de Montſerrate, y muchas vezes por su deuocion viſitaua eſta ſancta casa. El qual hizo relacion como por Setiembre del año pasado hallãdoſe en vna torre del dicho lugar puesto en vna ventana a tienpo que hazia grandes truenos y relampagos, eſtando deſcuydado vino a deſora vn rayo que le hirio, y entro por la boca, de manera que perdio todo el ſentido, y quedo baldado del lado derecho. Y tornãdo vn poco en ſi,y viſto el peligro,y trabajo en que eſtaua, luego ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate,con toda la deuocion que pudo. Y aſsi plugo a la glorioſa Señora de oyr:y dar remedio:porque dẽtro de vn quarto ſe hallo bueno y ſano como antes eſtaua. Affirmo ſer verdad lo ſuſodicho,en preſencia d fray Salinas capellã de ſta ſcta casa,y de moſſen Sancho Serrano dela ciudad de Tudela de Nauarra, y del Señor, Eſtephano

phano Rubino señor del dicho lugar de Grauesson, que este dia se hallo aqui presente, y antes auia oydo en su lugar contar el dicho milagro.

De vn niño q̃ cayo en vn pozo librado milagrosamente. Milagro. 210.

EN el mesmo año a ocho de Mayo vino a esta santa casa la señora doña Ysabel de Planella señora de Talamanca, que es dos leguas desta sancta casa, y truxo consigo a don Francisco Giron de Rebolledo nieto suyo de edad de tres años y medio, hijo del señor don Francisco de Rebolledo gouernador dela yslla de Menorca, y capitan general della, y dela señora Violante de Rebolledo, y de Planella: e hizo relacion la dicha doña Ysabel como este niño siendo de edad de tres años, estando junto a vn pozo o cisterna, queriendo jugar con la cuerda del pozo, o prouar a sacar agua, acaescio que tirando dela soga cayo dentro del pozo que era de altura de treynta palmos, y luego se sumio enel agua: porque como era niño pequeño no supo ampararse. Y la dicha señora como le vi esse caer, y no le pudiesse ayudar, recurrio a la madre de Dios de Montserrate, en quien ella tenia mucha deuocion suplicandola le guardasse el nieto, porque considerada la altura del pozo, y la

y la mucha agua que enel hauia, y la poca edad dl niño, tenia por cierto seria luego muerto, y assi con mas efficacia daua vozes reclamãdo a nuestra señora de Mõtserrate, prometiendo si le librava que le presentaria con su peso de cera en su sancta yglesia, y que el niño seruiria de escolan vn año en su capilla de mas q̃ ya estaua prometido por otro año por sus mesmos padres antes que le acaescisse aquel peligro: y estãdo en esta congoxa, siempre reclamãdo a nuestra señora se boluio a mirar las montañas dõde esta la camara angelical de Montserrate q̃ se veen del castillo de Talamanca, y con mucha confiança por la deuocion que ella y los padres del niño temiã a aquella sancta casa rogaua a nuestra Señora por los tãtos milagros q̃ con sus deuotos haze cada dia tuuiesse por bien de hazer este, dãdole consolacion dela gran tristeza en q̃ estaua, y como veya que los criados y otra mucha gente que buscauã el niño enel pozo no le hallauã afligiase mucho y perseueraua siempre en inuocar a nuestra señora. Enfin a cabo de buen rato tuuo por bien nuestra Señora q̃ vn criado llamado Lorencio Sacristã le hallo enel suelo dela cisterna, d̃ dõde le sacaron a juyzio de todos muerto. Y como la aguela le viesse delãte sus ojos muerto, cõ muchas lagrimas y llãtos insistia pidiendo a nuestra Señora le tornasse viuo y sano. Y perseuerãdo ella en estos

ruegos

ruegos y vozes tuuo por bié la madre de Dios q̃ el niño reuiuiesse: y assi retorno bueno y sano: y començó de hablar y dixo q̃ nuestra Señora de Montserrate le tenia siempre que estuuo debaxo del agua, y le guardo. De lo qual la dicha señora y todos los que alli estauã començaron con mucha alegria a dar vozes y alabanças ala bendita madre de Dios nuestra Señora de Montserrate. Y por mas la regraciar vino el ssso dicho dia la dicha señora doña Ysabel de Planella, y los señores padre y madre del dicho niño cõel mesmo niño a esta sancta casa a do tornaron a hazerle innumerables gracias, y cumplieron sus votos, y manifestaron el milagro en presencia de fray Salinas, y fray Iuan Yuañez capellanes donados desta sancta casa y Hieronimo Ferrer y Francisco. Rabassa y Saluador Mata que se hallo presente en sacar el niño del pozo, y vio todo lo que passo.

De vno a quien nuestra Señora aparecio y curo de muchas heridas mortales Milagro. 211.

AVeynte y seys de Mayo mil y quinientos treynta y ocho vino a esta sctã casa mossen Iuan Villa sacerdote residente enla seu de Barcelona, el qual hizo relaciõ como a seys de octubre M.D.xxxvij, llegado

gado que fue a la noche a su casa, en la parrochia de Torrelas, q̃ es dos leguas y media dela dicha ciudad, dõde tenia cargo dela rectoria, y tenia en su lugar por vicario a mossen Ramon Besaya Bigorra: el qual sin hauerle dado causa ninguna de enojo el dicho mossen Villa, ni le hauer hecho ninguna mala obra, ni compañia, queriẽdole matarle dio vna giã cuchillada en la pierna drecha tres o quatro dedos mas arriba del pie, q̃ le corto todo el hueso al cerc̃, y sustitaua el pie solo con vn poco de cuero, diole tambien quatro cuchilladas enel braço drecho muy malas y vna cuchillada en el lado yzquierdo q le entraua muy hondo, de manera q̃ dexandole por muerto se fue. Viendose mossen Ioan Villa en estos aprietos y necesidades nũca cessaua d reclamar a nuestra Señora de Montserrate con muy entera deuocion, prometiendo q̃ si le socorria, vendria a visitar su sancta casa. Y assi pleuerãdo enla esperança q̃ en ella tenia cobrando esfuerço se fue arrastrando como podia leuando el pie en la mano con tan mala, y mortales heridas, hasta llegar de baxo de vna mata, donde le parecio que podia descãsar: y estãdo alli nũca cessando de reclamar a la madre de Dios, se hallo muy descãsado, y sin dolor alguno, aunque a su parescer quanta sangre tenia enel cuerpo auia perdido: y le parescio que hauia hallado tan buen abrigo en aquel lugar

gar,que pie,y pierna,y braços,y el costado q̃ esta ua mortalmente herido,y todas las partes de su cuerpo descansauan tan comodamente como si tuuiera alli todos los regalos q̃ en aquella necessidad hauia menester:y assi se estuuo alli toda aq̃ lla noche sin otro socorro humano alguno. Dẽ tro del qual tiẽpo passada la media noche,inuocãdo siẽpre a nuestra señora de Montserrate,ella tuuo por bien de le aparescer en figura de su bẽ dita ymagen q̃ aqui tiene. Con cuya vista muy aconsolado,y cobrãdo muy grã esfuerço comẽ ço a dezir,que pues con su presencia le auia visitado,tenia en ella firme esperança q̃ le auia de dar salud,y q̃ no peligraria de aquellas heridas. Y assi plugo a esta sacratissima señora que en la mesma hora q̃ le aparescio,sin otro remedio alguno de medicos ni cirugianos alli dõde estaua le curo de todas sus heridas,y quedo muy sano y alegre como si ningun mal huuiera tenido.

Y con lagrimas de inefable gozo hizo gracias muy continuamente a nuestra señora,y por mas la regraciar vino a cũplir sus votos en esta sancta casa,y denuncio el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico,y fray Salinas capellanes desta sancta casa,y fray Pedro de Medina,y fray Francisco Fernando donados y otros muchos que este dia se hallaron presentes.

De

De vno que nuestra señora libro de muchos peligros, y sano de vna pierna que tenia incurable, en quien obro muchos milagros. Milagro. 212.

A Cinco de Iunio de. M. D. xxxix. estuuo en esta sctã casa d nuestra señora d Mõtserrate messen Berẽguer Gratapalla sacerdote natural del lugar d *Barbera*, dela dioces de Tarragona: el q̃l hizo relacio como dia dela concebcio de nuestra Señora del año 1537. a instãcia de ciertos cõtrarios suyos fue preso en vna villa q̃ se dize Sarreal, q̃ es a media legua de *Barbera*, y le lleuaron preso a vn lugar llamado Villaredona, que es a dos grãdes leguas de Sarreal, dõde le pusieron en vna camara jũtamente cõ vn otro herrado el pie izquierdo con vnos grillones. Enla q̃l necessidad como hauia hecho luego q̃ le prendieron: se encomẽdo muy ahincadamente a nuestra Señora de Montserrate, suplicando la le amparasse, y fauoreciesse Y assi le tuuo por biẽ la bẽdita madre de Dios de le socorrer, porq̃ el dia siguiente despeus de preso se hallo de mañana suelto delos grillones sin hauer alguno llegado a ellos. *Lo* q̃l como conociesse, despues de auer hecho gracias a nuestra señora, determino de salir fuera dela camara, dõde le estauã a el y al otro preso guardando siete personas

sonas. Las quales no obstante q̃ huuieron senti miento, no pudieron resistir a q̃ el dicho mossen Berenguer no saltasse por vna ventana, que salia fuera dela casa donde estaua, q̃ era de altura de cinco o seys tapias, donde se quebro en tres par tes la pierna derecha. Del qual desastre y tanto dolor como le recrescio quedando muy affligi-do no pudo huyr, de manera que le tornaron a tomar sus contrarios. Y assi le lleuaron a Barce-lona, y presentaron delante el señor visorrey: el qual mando que hasta ver su justicia estuuiesse en las carceles reales, donde fue puesto. Y viendo los cirurgianos qual tenia la pierna, determinarõ auersela d̃ cortar, por estar tã perdida, y sin reme dio. Lo qual nũca consintio mossen Berenguer teniẽdo esperãça en la sacratissima madre d̃ Dios ala qual nunca cessaua de inuocar, Y assi le plu-go a la bendita señora de le oyr, por q̃ dentro de quinze dias sin hauer aplicado cosa ninguna ala pierna, quedarõ las llagas todas cerradas sin sen tir dolor en la pierna, quedando empero contre cha, y los huessos fuera de su lugar sin la poder mouer, y sin poder andar sobre ella sino cõ vna muleta. Y assi estuno desta manera cerca de dos años y medio en la carcel real donde le dierõ di uersos tormentos por saber si era verdad lo que falsamente le acusauã. Y como no se hallasse cul pable en ello le socorrio la bẽdita madre d̃ Dios

porque

porque ni la pierna le daua pena, ni enlos tormẽ tos sentia dolor. Y assi hallado q̃ era sin culpa le dieron por suelto y libre. Delo qual todo hazi̇ẽ do muchas gracias a nuestra Señora,tomo luego el camino para esta sancta casa , juntamente con vn hermano suyo llamado Ioan Gratapallas, y dos primos suyos llamados Iayme Trauer,y Frã ciſco Trauer,y vn capellan amigo suyo llamado mossen Ramon de Tarrega, y como llegassen al toque del aue Maria a la capilla de sanct Miguel, que esta a vista dsta sancta camara angelical a vn quarto de legua,el dicho mossen Berenguer Gra tapallas descaualgo dela mula en que venia,y se arrodillo hazia la parte del monasterio,y se puso a hazer oracion a nuestra señora.Y los compañe ros tomando su mula se yuan delante:y el hazi̇ẽ do oracion dezia. O bendita madre de Dios,no podria ser yo agora delante vuestra figura para daros gracias . Y estando assi en oracion la pier- na le dio tres cruxidos: y mirando la hallo sana y buena,y los huessos tornados a su lugar. Delo qual muy alegre puesto ala puerta dela capilla d sanct Miguel derramando muchas lagrimas, no se acordaua sino de hazer gracias a nuestra seño- ra. Los compañeros que yuan delante fueron su camino, y jamas se acordaron de mossen Beren- guer hasta que se acostaron: y acordando se entõ ces fueron su hermano y Francisco Trauer para

buscarle a sanct Miguel, y como llegaron ala puerta dela casa, no pudieron salir, aun q̃ la puerta estauaua abierta. Y assi se fueron hazia la yglesia a ver si era venido, y como se acercassẽ vieronle q̃ salia dela yglesia, andãdo sobre la pierna tãbien como primero solia, de lo qual admirados, pregũtaronle como era aquello, y el les dixo q̃ el no lo diria hasta que perdonassen a sus enemigos, y se confessassen a la mañana, y llegados ala camara dixo lo mesmo a los otros, los quales todos con el bendizian a Dios y a nuestra Señora y ala mañana todos los cõpañeros confessarõ y comulgaron, y el les conto como se hauia hallado sano de la pierna, y despues manifesto todos estos milagros en esta sancta casa, en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas, Capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Ferrando donados.

De vnõ que cobrõ la vista y otra vez la habla. Milagro. 213.

EN el mesmo año de M.D.XXXIX. a.x. de Iunio el reuerendo padre fray Iacobo Riques, dela orden de nuestra Señara del Carmen, professo en el Monasterio del Carmen de Paris en Francia: hizo relacion con juramento q̃ el año pas-

passado de. M.D.XXXVII. viendose ciego hauia ya vn año que remedio ninguno le aprouechaua, como viniessen a su noticia los muchos y grandes milagros que la Sacratissima madre de Dios obra a titulo desta sancta casa cõ todos aq̃llos que deuotamente la inuocã, se encomẽdo a ella con mucha deuocion suplicandola tuuiesse por bien de restituyrle la vista, para que mejor pudiesse seruir en la religion, y que el emendaria su vida mejor que antes hauia hecho. Despues dela qual oracion la bendita madre de Dios le restituyo la vista muy enteramente. De lo qual hizo infinitas gracias a nuestra señora, y prometio de venir a visitar esta su sancta casa. Passado medio año poco mas o menos acaescio al mesmo padre q̃ estando predicãdo en la quaresma en la ciudad de Nules q̃ es a. viiij. leguas de Paris, en el mesmo acto de la predicaciõ p̃dio la habla sin poder alcançar de que le podia hauer acaescido porq̃ no sentia ensi indisposicion alguna, ni tan poco los medicos se la hallauã, y assi estuuo algunos dias muy affligido y descõsolado, hasta q̃ el dia d̃ Pascua d̃ resurrectiõ se entro en su camara, y con mucha deuociõ suplico a nuestra Señora de Mõtserrate, q̃ assi como le hauia socorrido en la vista, le socorriesse enel hablar: y perseuerãdo en esta demãda con mucha deuociõ derramãdo muchas lagrimas: la madre de Dios le oyo, y

ante que de alli se leuantasse cobro la habla, y assi despues de dadas innumerables gracias a nuestra Señora, procuro de venir a esta su sancta casa de Montserrate, donde manifesto los dichos Imilagros en presencia de mossen *Pere* Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray *Pedro* de Torralba donados, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vn parto milagroso.

Milagro.214.

VIno en el mesmo año de.M.D.xxxIx.a veynte y quatro de Iunio a esta sancta casa Iacobe Mutilori Saboyano del lugar de Vilar dela dioceſi de Geneua en el Ducado de Saboya, el qual hizo relacion con juramento, como el primero de Nouiembre. M. D. X X X V. entrando los lutheranos para vexar a los de aquella tierra, para traher los a su secta, antes que viniessen al dicho su lugar, determino el dicho Iacobo de poner en cobro a si y a su muger y a sus hijos, yendo se a vna montaña, y dexādo su casa por no se ver en otro peligro, y dexo en casa a Clauda cuñada suya q̄ estaua preñada de su marido, que auia tres meses que era muerto no osando la mouer de alli, por

que

que con el mouimiento y alteracion, no peligraſſe la criatura que traya, creyendo que los Lutheranos a vna muger preñada no la maltratarian: y con eſta confiança ſe fue ala montaña que eſtaua a media legua de ſu lugar, y temiẽdo la crueldad delos Lutheranos ſe encomendo a nueſtra Señora de Montſerrate con todas ſus coſas, y caſa y cuñada con la criatura que tenia enel viẽtre. Y eſtando fuera vio como ſu caſa ardia: y ſe quemaua, y otro dia deſpues que ya los Lutheranos auiã hecho alli todo el mal que auian podido, y paſſado adelante el dicho Iacobo *M*utilori vino a ver lo que auian hecho en ſu lugar, y viniendo topo con vno, y le demando lo que auia paſſado. Y entre otras coſas le dixo como porque ſu cuñada no hauia queſido conſentir en la ſecta Lutheraoa, la hauian quemada con la caſa. Lo qual como el oyo: muy deſconſolado ſe encomendo a nueſtra ſeñora de *M*ontſerrate, y al ſeñor Santiago prometiẽdo q̃ ſi nueſtro ſeñor moſtraua milagro ſobre la criatura que ſu cuñada en el vientre traya, de manera que fueſſe baptizada, que el con ſu muger y hijos, viſitarian eſta ſu ſancta caſa de Montſerrate, y de Sanctiago. Y aſsi pueſto en mucha deuocion, eſperãdo firmemente que nueſtra ſeñora le hauia de oyr ſe fue ala caſa, y hallo la toda quemada, y buſcando ſi podria hallar raſtro donde ſu cuñada hauia ſido quemada, hallo ſolo

della los huessos,y encima dellos la criatura que enel vientre traya viua. Y visto tan grandissimo mysterio tomo la,y la lleuo a baptizar a ocho leguas de su lugar a nuestra señora de Crusi, a causa que en su lugar no auia aparejo por ser *Luthe*ranos. Y el niño despues de baptizado viuio tres dias,y dio el anima al Señor. Delo qual todo dieron gracias a Dios y a nuestra señora: y hallando oportunidad vinieron a cumplir su promesa a esta sancta casa de Montserrate, donde contaron el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico,y fray Salinas capellanes desta sancta casa, fray Sancho *Rosales*, y fray Pedro de Medina,y Thomas Serrano, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vnos que que fueron librados de vn rayo. Milagro.115.

A 11. de Agosto. M.D.xxxix. vino a esta sancta casa Eulalia Borrella, de plaça de sancta Oliua, cõ sus hijos Antonio *Borrell*, y *Bernat Borrell* del Obispado de *Barcelona*, la qual affirmo con juramento q̃ enel mes de *Iunio* del mesmo año estando los dichos sus hijos enel termino dela dicha villa segando, sobreuino tanta tẽpestad de truenos y relampagos, con alguna lluuia, que les fue forçado

do recoger ſe debaxo de vna oliuera: dõde eſtando cobrjados ambos con vna capa, por eſtar mas abrigados, ſucedio que cayo vn rayo ſobre ellos con tanta furia, q̃ ſubito quedarou ſin ſentido alguno como muertos deſpedaçada la capa con q̃ eſtauan cubiertos, y los çaraguellos de Antona Borrell que eſtauan nueuos, y la çamarra y jubon q̃ tenia veſtido, y el çapato del pie izquierdo de ſu hermano *Bernardo Borrell* q̃ era nueuo, y quatro dedos del meſmo pie cortados con el çapato. Y con la gran fuerça y impetu deſte rayo otros dos hermanos delos ſuſodichos llamados Frãciſco *Borrell*, y *Bartholome Borrell*, que eſtauã lexos dellos obra de veynce y dos paſſos cayeron tambien en tierra empero: luego ſe leuãtarõ ſin liſion alguna reclamãdo a nra Señora de Montſerrate, y tornados en ſi mirando alos otros ſus hermanos, vieron q̃ eſtauan tẽdidos en tierra ſin ſe mouer como ſi fueran muertos: delo qual muy turbados comẽçaron a dar grãdes vozes inuocando a nueſtra ſeñora de Monſerrate; las quales vozes como oyeſſe la madre dellos dela ventana de ſu caſa, que eſtaua a dos tiros de *Ballesta* de alli, y conocieſſe que eran ſus hijos recelando ſe de algun gran mal, ſegun las grandes laſtimas y lloros que oya, corrio luego alla reclamando a nueſtra Señora de Montſerrate, y encomẽdandole ſus hijos: y como llegaſſe, y vieſſe al

Antonio que parecia muerto sin sentido alguno ni señal de vida, y el Bernad su hermano tan mal herido, aunque ya començaua a hablar, mouida cõ la mucha deuocion que siempre hauia tenido a esta sancta casa con toda la efficicacia que podia, y con muchas lagrimas rogaua a nuestra Señora que tornasse la salud a sus hijos, prometiendo que si los libraua de aquella necesidad que ella vendria a visitar su sancta casa, y le traheria la ropa dellos, y vna mortaja, y vn braço, y vna ymagen de cera. Y como perseuerasse su oracion la bendita madre de Dios la oyo, ca luego se leuanto el Antonio que tenia por muerto, sano y bueno, y el otro tambien estuuo bueno. De lo qual ella y los hijos dieron innumerables gracias o nuestra Señora, y procurarõ lo mas presto que pudieron hauer oportunidad, de venir a su sancta casa a cumplir sus votos, y darle mas cumplidamẽte gracias: y manifestaron el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Fernando donados, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vn ninyo resuscitado.

Milagro. 216.

Aon·

A Onze del mesmo mes y año Ioan Osset de la parrochia de castell follit del boix del obispado de Vique hizo relacion como vn su nieto que se dezia Pere Osset, de edat de treze años andandose recreando, como suelen los niños juntos a vna balsa que esta cabo su casa, cayo dentro della sin que ninguno le viesse caer, hasta tanto que el dicho Ioan Osset mirando por el, y no le hallando, echando los ojos hazia la balsa vio como estaua dentro della la cabeça abaxo mostrando solamente los pies y algo delas piernas fuera del agua. Lo qual como vio mouido a gran alteracion, començo luego a grã des vozes de llamar a nuestra señora de Montserrate suplicando la con mucha deuocion que socorriesse a su nieto en aquella necesidad. Y como lo sintisse Saluador Puig padrino del niño q̃ estaua dentro de casa acudio luego alli encomẽdandole a nuestra señora, y viendo le enla balsa, salto en ella y sacole del agua sin paresçer enel señal ninguna de vida: ala qual hora acudio alli Eulalia Osseta su madre que huuo sentimiento estando enel campo de dicho acaescimiẽto: y como todos le tuuiessen por muerto, ella y todos puestos de rodillas le tornaron a encomendar a nuestra señora deMõtserrate supplicãdola le diesse vida: y prometierõ si le libraua de venir a esta sancta casa cõ el en camisa, y a pie descalços la di-

cha

cha: su madre, y el padrino y d offrescer dos quartales de trigo. Y hecha la promesa tuuo por bien la bendita madre de Dios q̄ el niño se leuãto luego sano y bueno. Delo qual despues de hauer le hecho innumerables gracias vinieron a esta santa casa a cumplir sus votos, donde contaron el milagro en presencia de mossen Pere Ramó notario apostolico, y fray Salinas capellanes dlla santa casa y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Fernando donados, y otros muchos, que este dia se hallaron presentes.

De vn mudo que hablo.

Milagro. 217.

A Venyte y nueue del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Iayme Arnaoda dela ciudad de Carcassona en Francia con Andres Arnaod nieto suyo, de edad de cerca de nue años: e hizo relacion como aquel su nieto desde su natiuidad era mudo, sin jamas hauer hablado palabra. De lo qual como ella estuuiesse muy triste, y sin remedio humano alguno, con mucha deuocion encomendaua el niño a nuestra señora de Montserrate, supplicando la que le quisiesse remediar, y como mucho tiẽpo perseueralle en esta demanda, vino dos vezes a esta sancta casa conel niño a los hombros

bros, aunque ella era muy vieja y de passados ochenta años. Y la bendita madre de Dios vista su tanta deuocion, humildad y perseuerãcia la oyo y dio habla al niño. De que la aguela le hizo innumerables gracias, y torno la tercera vez a visitar esta su sancta casa conel niño, siendo ya ella muy vieja, a dar mas cumplidas gracias a nuestra Señora, y conto el milagro en presencia de mossen Pere Ramon, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Pedro dela Rea, y fray Francisco Fernando, y fray Ioan de Chaues donados, y Hieronymo Alonso Escolã y otros muchos que este dia se hallaron presentes.

De vn ninyo resuscitado.

Milagro. 218.

A Treynta y vno del mesmo mes y año vino a esta sancta casa Margarita Barbara, muger de Miguel Barbara de la parrochia de Villa de Mager, del señorio del baron dela Lacuna, dela dioces de Barcelona, la qual traxo consigo vn hijo suyo d edad de siete años, y hizo relacion con juramento. Como el miercoles de la semana sancta del año de mil y quinientos y treynta y siete, el dicho su hijo estando juntamẽte con otros niños enel cãpo jugando, acaecio q̃ vna riba d tierra de altura de

vn hombre cayo ſobre el niño, de manera que lo cubrio todo. De lo qual los otros niños que eſtauan mas apartados y fuera del peligro atemoriza dos, en eſpecial vno que hauia de edad de doze años, començaron a dar grandes vozes, y llorar dando razon del tan grande deſaſtre. A las quales vozes, como acudieſſen el padre y la madre del niño, que eſtauan a dos tiros de balleſta de donde eſtaua el niño, y oyeſſen lo que hauia acaeſcido, reclamaron con gran deuocion a nueſtra Señora de Montſerrate, ſupplicando la le ampa raſſe: y aſsi fueron a donde eſtaua cubierto, y en comendando le ſiempre a nueſtra Señora, començo el padre con vn açadon a quitar la tierra para deſcubrir el niño: y al cabo quaſi de vna hora que hauia eſtado cubierto, encontro con el, y ſacando le: y teniendo le por muerto, puſo le junto de ſi y de la madre: y tornaron con mucho mayor ahinco a reclamar a nueſtra ſeñora, que les quiſieſſe reſuſcitar al hijo: y prometieron ſi le reſuſcitaua, que le offreſceriã para que en ſu ſanta caſa eſtuuieſſe toda ſu vida en ſu ſeruicio. La qual promeſſa hecha, luego el niño ſe leuanto ſano y bueno. De que hallando ſe muy alegre, dieron muchas gracias a Dios y a nueſtra Señora: y hauida oportunidad ya que el niño era de ſiete años vinieron a cumplir ſus votos, y manifeſtaron el milagro en preſencia de fray Salinas capellan

pellan desta sancta casa, y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Fernando, y fray Iuan de Claues donados, y otros muchos que fueron presentes.

De vno que escapo de.xviij o.xx. vandoleros enemigos suyos. Milagro.219.

EN el mesmo año a.x. de Octubre estuuo en esta sancta casa, el reuerendo mossen Mer Valloria del lugar d Esponella del obispado de Gerona vicario de Payroles, dla mesma dio cesi el qual affirmo con juramento como a quatorze de Agosto dl mesmo año, ya que era tarde viniedo de dezir cõpletas, y la salue, dela yglesia de sanct Feliu, donde era vicario asu casa enel camino le salieron al encuentro hasta. xviij. o.xx. vandoleros enemigos suyos, que le tomaron en medio tres dellos cõ ballestas armadas para len a tar. Los quales como conoscresse mossen Mer, y se viesse cercado dellos sin remedio algũo, comẽ ço a reclamar a nuestra señora de Mõtserrate, cuya vigilia aq̃l dia era, diziendo. Madre d Dios de Montserrate no me desampareys. Diziendo el esto desarmaron las ballestas cõtra el los tres que las tenian armadas. Pero amparado dela madre

de

de Dios que oydo le hauia,aunque le acertaron todos tres,los dos enlos pechos,y el vno enla cabeça,ningun mal le hizierõ,ni salio gota de sangre.Empero atemorizado el de tan gran peligro permitiẽdo lo assi el señor cayo en tierra: y ellos acudierõ a le maltratar dãdole muchas cuchilladas por todo su cuerpo con todas sus fuerças: y el nunca cessaua de inuocar ala madre de Dios,y pedir su socorro. Y assi fue socorrido della por que ningun mal le hizieron , ni sacaron gota de sangre de su cuerpo:aunque a cuchilladas le despedaçaron la ropa q̃ traya vestida.Y ellos perseuerando en su malicia viẽdo que ningun mal le haziã,ni a poder de tiros de ballesta, ni de cuchilladas,aunque el ningunas armas traya,ni ofensiuas,ni defensiuas,ni otra cosa sobre si, saluo los vestidos cotidianos,ni considerando los grãdes mysterios que auian visto,y que milagrosamente nuestra señora le amparaua,dos dellos, ciegos del entendimiento le dauan de puñaladas sobre el pescueço por le d̃gollar.Empero como el perseuerasse en reclamar ala madre de Dios de puro coraçon,y ella estuuiesse con el tã poco le hizieron daño alguno,ni le sacaron gota de sangre.Y assi estando el considerando aquellas tantas gracias que de nuestra señora marauillosamẽte recebia, se hallo fuera d̃llos,sin saber adõde, o como se hauiã ydo,y se hallo juntamente sin saber como

mo ni quien le vuiesse leuado dentro en su casa que era bien dos tiros de ballesta dedonde el caso auia acaecido. Delo qual despues de auer dado muchas gracias a nuestra Señora, como vuiesse prometido de seruir vn año en esta sancta casa, vino el susodicho dia para cumplir su voto, y dar mas gracias a nuestra Señora, manifesto el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y mossen Iuan *Puig* vicario de sant *Pedro* de Oliuella, y Iuan de Lana pero, y Arnao Gaojat, y fray Sancho Rotales, y fray Gonçalo de rancibia donados.

De vna muger que sano de muchas heridas. Milagro. 220.

A Veynte de Março de mil y quinientos y quarenta estuuo en esta sancta casa Marçal Pelliças del lugar de sant German, del obispado de Sarlat en *Francia*, y conto con juramento que enel mes de Iunio de mil y quinientos treynta y nueue, Lisona Pelliças muger de Pedro Pellicas habitante en el dicho lugar de sant *German* como vuiesse subido sobre vn cerezo estando cogiendo cerezas cayo del arbol, y fue tan mala la cayda, que se rompio la cabeça, q̃ se le veyan los sesos, y se q̃bro los braços

y se gasto las espaldas,y algũ tanto las piernas:de manera que estaua tã mal parada y perdida la habla,que la teniã por muerta. Ella luego q̃ se vio en aquel peligro reclamo a nuestra señora d̃ Mõtserrate y aun estando sin sentido en su coraçõcomo podia se encomendaua a ella. Y estando assi la lleuaron a su casa,donde estuuo.xviij. dias sin hablar palabra,ni comer cosa ninguna, saluo algũ poco de leche de cabras,que otra cosa no podia tomar.Y como assi estuuiesse,y no se hallasse remedio alguno de su salud,Pere Pelliças su marido esperando enla glorioſa madre de Dios de Montserrate la encomendo a ella con mucha deuocion,prometiendo que si daua salud a su muger,el vendria a esta sancta casa en peregrinaciõ. Acabada que huuo su oracion y promesa,luego la muger hablo,y estuuo sana y buena. Y assi le hizieron infinitas gracias.Y como el dicho Pere Pelliças no huuiesse venido aca,ni al presente se hallasse con oportunidad de venir, embio al suso dicho Marçal Pelliças para hazer gracias a nuestra Señora con vna ymagen de cera, y para que hiziesse dezir vna missa,y denũciasse el milagro:como lo hizo en presencia de mossen Pere Ramon,notario apostolico,y fray Salinas,y mossen Berenguer Villa,capellan desta sancta casa, y fray Bartholome Cañada,y fray Iuan Beltran donados della.

De

De vno que curo de muchas heridas mortales. Milagro. 221.

PRimero de Abril. M.D.XL. vino a esta santa casa *Iuã* Minguella de la villa de Verdu, que es a media legua de Tarrega del obispado de *Lerida*, y hizo relacion como el dia de Nauidad passado hazia las nueue horas dela noche, sobre ciertas palabras que hauia passado la noche antes, en Massamagrell, dos leguas de Valencia, a do se hauian ydo a holgar con dos hombres, el vno dellos disfreçado porque no le conociesse le aparto de vna compañia donde estaua, diziendo que le queria hablar, y pensando el dicho *Iuan* Minguella, que no auia engaño en ello, le siguio por ver que queria hasta que se apartaron dela vista dela cõpañia dedonde le auian sacado, dónde ninguno los viesse: y alli le salieron tres hombres que estauan escõdidos cõpañeros del que le hizo la traycion, y todos juntamente arremetieron contra el y le hirieron crudamente, dandole muchos golpes por la cabeça, cara y braços, y enla pierna, de las quales heridas eran las tres mortales, y como no hallasse socorro ninguno entre los hombres, reclamo ala glorioſa madre de Dios nuestra Señora de *Montserrate*. Y perseuerando en su inuocacion, plugo ala bendita Señora de le socorrer,

ca luego cobro mejoria,y entera salud. Visto el la merced tan grande que nuestra señora le hauia hecho,prometio de venir a pies descalços desde Verdu llegado q̃ fuesse alli hasta esta sancta casa, como lo hizo el suso dicho dia: y conto el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico,y fray Salinas capellanes desta sancta casa,y fray Sancho Rosales, y fray Francisco Fernando donados della.

De vno que sano de vna herida mortal. Milagro. 222.

Vino a esta sancta casa a. xxv. de Abril del año de M.D.xl. Figuera dela Mora del termino de Tagamenente, del obispado de Vique: el qual affirmo con juramento como a catorze de Henero del mesmo año, boluiendo a su casa dela labrança de vn campo en que estaua labrando, passando vn torrente que se dize de Vallacambrell, vn enemigo suyo,que estaua ascondido detras vna mata,passando junto a el le tiro vna estralla,y le passo de parte a parte la cabeça. Viendo se el dicho figuera en tanto trabajo, y sin algũ socorro humano recurrio deuotamente ala glorioſa madre de Dios nuestra Señora de Montserrate,encomendandose a ella,que tuuiesse por biẽ de le socorrer

correr en tã gran peligro:y assi se fue a su casa q̃ era mas de vn quarto de legua dedonde le hauiã herido, lleuãdo atrauessada por la cabeça la estralla: Adõde llegado que fue vino vn cirurjano, y visitado que le huuo le dio por muerto, ylo mesmo quãtos le veyã. Y el desconfiado dela vida, no perdio la esperãça q̃ en nuestra señoria tenia, antes la reclamo con entero coraçon, suplicãdo la que ella le remediasse, prometiendo que alcançãdo salud, vẽdria a esta sancta casa, con vna ymagen de cera que mostrasse el milagro, y merced recebida. Y como esto pidiesse con mucha deuocion, tuuo por bien la bendita madre de Dios de le oyr, y dar le salud: porque enla mesma hora se hallo sano y bueno. Delo qual despues de hauer hecho las gracias que pudo a nuestra Señora, vino el suso dicho dia a cumplir su promessa, y denũcio el milagro en presencia de mossen Pere Ramon notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y Antich Vilagut dela parrochia de sancta Maria de Aulot, y Montserrate Caldoliuer, y *B*artholome *R*amon dela villa de Monistrol.

De vn niño q̃ nascio muerto y resucito. Mila. 223.

POr el mesmo año a ocho de Mayo vino a esta sancta casa Esteuã Limosin del lugar de Tula del obispado de *L*imoges, con

su muger, y hizo relacio con juramento q̃ quinze dias antes d̃ nauidad mas cerca passada su muger q̃ presente estaua pario vn niño muerto, y teniendole por tal, juntamente con la partera, era tan grande la pena que dello teniá marido y muger, que en ninguna manera se podian aconsolar, assi por la perdida del niño que mucho tiempo auia desseado, como por ser muerto sin baptismo. Por lo qual el padre visto que todo su remedio estaua en la madre de Dios, y considerados los milagros que en esta sancta casa suele continuamente hazer, puesto de rodillas con mucha deuocion dixo. Bendita señora de *Montserrate*, yo os suplico deys vida a este mi hijo, porq̃ pueda recebir el sancto baptismo, y seruir a vos señora en vuestra camara angelical, y hizo muchos votos de las cosas que Dios le auia dado, y q̃ vendria en romeria a su camara angelical. Y estando assi en oracion nuestra Señora le oyo, y le resucito el hijo, y le dieron luego el baptismo, dando loores y alabanças todos á nuestra Señora por la tan grande merced, y por mas la regraciar vinieron a cumplir sus votos, y manifestaron el milagro en presencia de mossen *Jayme Ferrer*, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray *Francisco Fernando* donado, y Iuan *Todo*, y Antonio *Figuerola*, y otros muchos.

De

De vno que eſcapo del pro

fundo del mar, Milagro. 224.

*N*el meſmo año a veynte y vno del meſmo mes Alonſo de *E*ſpinoſa natural de *E*ſpinoſa delos mõteros de obiſpado de *B*urgos, hizo relacion con juram to como el mes de Hebrero, de 1539. viniendo de Caller de Cerdeña, para *N*apoles en vna naue ſucedio q̃ yendo la naue ala vela, no con muy buen tiempo, cayo por deſcuydo en la mar. *E*l qual como ſe vio en tãto peligro ſin poder le ſocorrer tan preſto dela naue que hazia ſu via reclamo ala ſacratiſsima madre de Dios nueſtra Señora de Montſerrate, q̃ ella cõ ſu precioſiſſimo hijo tuuieſſe por bien de le ſocorrer en aquella neceſsidad. q̃ como eſto le ſuplicaſſe con mucha deuociõ, la ſacratiſs ma Señora, tuuo por bien de le ſocorrer, ca milagroſamente le ſuſtentaua ſobre las aguas mucho mas q̃ ſus fuerças baſtaran, por gran eſpacio de tiempo haſta que los dela naue lleuaron las velas y detuuierõ la naue, y tornaron a donde el eſtaua dãdo vozes y reclamando a nueſtra Señora, y ſe marauillarõ mucho en ver le de aq̃lla manera ſobre las aguas: y le recogieron aunque con trabajo, y le recrearon, y eſtuuo luego bueno y ſano. Delo q̃l dio muchas gracias a nueſtra Señora, y todos los dela naue vi

sto el milagro la bēdixeron con mucha alegria. Y el auida oportunidad vino a regraciar la mas en esta sancta casa, y manifestar el milagro en presencia de mossen Iayme *Ferrer* y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Pedro de Medina y fray *Francisco Fernando* donados della.

De vn mūdo y sordo curado. Milagro. 225.

MArtes a. xxviij. de Setiembre del mesmo año, vino a esta sancta casa vno llamado Ioan el mudo, en compañia de Thomas *Gayna*, y Antonio gloria dela villa y castillo de Lluc, y con ellos juntamente Ioan Sori de castell nou de *Ribadaude*, los quales son en Lenguadoch dela dioceſi de *Narbona*: y llorando de gozo que tenian, dixeron como aquel *Iuan* mudo, era sordo y mudo a natiuitate, y que hauia bien diez años que estaua, y viuia en el dicho castillo de Lluch, y que enel tiēpo que vino alli assi mudo y sordo, passaron vnos romeros que venian de nuestra Señora de Montserrate, los quales lleuauan en los sombreros candelas con la ymagen de nuestra señora: y otras ymagines de estaño: y dize el Iuan mudo, q̄ como viesse que todos hazian gran acatamiēto a aquellas candelas y ymagines, y que muchos las besauan, el mouido por lo que los otros hazian

zian,beſo las dichas candelas y ymagines ſin ſaber porque,nique coſa era,ſino que hazia como veya hazer alos otros:y concibio en ſi que aquello deuia ſer alguna grã coſa:y aſsi lo traya ſiempre en ſu coraçon,y tenia en mucha deuociõ a aq̃llas ymagines,y rogaua en ſu coraçõ, a aquello qualquier coſa q̃ fueſſe que le ayudaſſe. Y vn dia eſtando labrando en vn cãpo con mucha deuocion de aquellas candelas e ymagines,ſubitamente cobro el oyr:y començó de alabar al ſeñor en ſi meſmo,y ſiempre inſiſtia en aq̃lla deuocion. Y como ya oya,entendio como hablauã los otros delas coſas de nueſtra ſeñora de Montſerrate, y q̃ aquellas candelas e ymagenes eran ſuyas,y delos muchos milagros que nueſtra ſeñora hazia,vino a tener mucha deuociõ en ella, y ſiempre la inuocaua que le ſocorrieſſe,y prometio de ſer ſu peregrino. Y deſta manera eſtuuo bien ocho años deſpues de cobrado el oydo en el dicho lugar d̃ Lluch:al cabo delos quales determino devenir a eſta ſancta caſa,cõ los ſuſo dichos:y andando,ſus jornadas llego el martes ſuſodicho, a la villa de Moniſtrol,que es al pie deſta montaña de Montſerrate,y alli todos quatro beuieron. Y dixerõ los tres cõpañeros a Iuan mudo que venia muy fatigado que caminaſſe delante. Y el lo hizo aſsi. Y ellos ſe detuuieron vn poco. Y el perſeuerãdo en ſu deuocion,como ſubieſſe vn mal paſſo que

se dize Cap de bou,enlo mas alto a do estaua vna cruz de palo se hinco de rodillas,y muy ahincadamente,rogaua a nra Señora q̄ le socorriesse enla falta que tenia,y con gran feruor hizo vna cruz en tierra cō la mano,y beso la.Y en esse mesmo puntose sintio muy inflammado dela madre de Dios,y cobro la habla, y dixō estas palabras. Laudat sia Diu y nostra dama de *Mo*ntserrat. Y luego se leuanto llorando del gran gozo que tenia:y se boluio,hazia los compañeros que venia detras,y les daua vozes y llamaua.Y ellos como le vieron hablar,y sabian que era mudo,pēsaron que era otro,y le buscauan por alli. Y como el porfiasse en llamar los,y ellos allegando se le conociessen,espantados de ver le hablar,todos llenos de gozo y alegria, se pusieron de rodillas, y dieron alabança ala reyna del cielo,y subieron al monasterio,y fueron derecho ala capilla de nuestra Señora,y alli dauā vozes en loor de nuestra Señora.y se allegarō muchos a ver lo q̄ era, y ellos cōtauā a todos el milagro. Y despues lo denūciarō cō juramēto en presencia del muy reuerendo padre fray Miguel de Pedroche,Abad del dicho monasterio,y los reuerendos padres fray *B*artholome de *E*scalona,y fray *G*arcia Pascual, fray Mathias Vallonga,y fray Andres de Liçana, mōges desta sctā casa, y otros muchos donados y caualleros y letrados de *F*rancia,q̄ aquel dia se

hallaron

hallarõ presentes Assi mesmo los peregrinos q̃ aquella hora venian al monasterio, y los q̃ venía con el dicho Ioã mudo, y muchos dela casa oyeron tañer la campana que llaman del milagro, y creyan hauer acaescido algũ milagro, y segun la relacion de los que estauan en los aposentos junto ala cãpana no se hallo quien aquella hora la pudiesse tañer, ni de los de casa, ni delos peregrinos, y assi lo atribuyeron al milagro.

De vnos sobre los quales cayeron las paredes de vn pozo, y no recibieron daño. Milagro. 226.

EN el mesmo año a treze de Octubre estuuieron en esta sancta casa Arnao Pere Laix, y Hieronymo Sauañoles del lugar de Altafulla del Arçobispado de Tarragona, e hizieron relaciõ como a quatro del dicho mes y año por mandamiento del Almutaçaf del dicho lugar entraron dentro vn pozo del qual beuen los del lugar para le alimpiar de alguna paja que enel hauian echado. Los quales como estuuiessen al suelo del pozo, sintio el dicho Hieronymo Sauañoles que las piedras de las paredes que estauã al derredor de todo el pozo se mouian: y dixo a su companero. Paresce me que estas piedras quieren caer. Y respõdio el com

compañero no recelando se del peligro. Agorā caeran cómo si dixera, que harto seguros estauā desse cuydado. Y estando assi sintiendo Hieronymo Sauañolas, que no yua la cosa de burlas, y q̄ las paredes yuan adar sobre ellos, sin mas esperar começo a subir por el pozo arriba, reclamando a nuestra señora de Montserrate los guardasse en aquel peligro, y dando grandes vozes a los defuera del pozo para que socorriessen a su cōpañero con alguna soga para que saliesse.

Mas la cosa succedio d̄ tal manera que aunque le huuiesse subido obra de dos canas, las paredes se dierō tal priessa a caer, que el compañero fue luego cubierto de piedras en lo hondo d̄l pozo y el dicho Hieronymo estando a dos braçadas d̄l suelo se aparto quāto pudo al vn lado del pozo y las piedras que cayan subieron tanto, q̄ ya se tenia los pies sobre ellas estribando quanto podia sobre ellas. Empero fue tanta la multitud de piedras que cayo y con tāto impetu, que cubrieron tambien al dicho Hieronymo, y tenia encima de si mas de vna vara de piedras: de manera que ninguno dellos se parescia. Empero ellos luego que se vieron enel peligro reclamaron a nuestra señora de Montserrate, que en aquella necessidad los amparasse, y nunca cessaron dela inuocar estando cubiertos de tāta multitud de piedras: y ꝓmetieron cada qual dellos q̄ si de alli los sacaua saluos

vernian

vernian a visitar su sancta casa d Mõtserrate. Y assi plugo ala bendita madre dDios de los guardar y amparar: porque aun que las piedras cayeron cõ tanto impetu, y los cubrieron, no recibieron daño alguno, saluo que el Arnao fue descalabrado vn poquito en vn dedo, y el Hieronym otro poquito enla cabeça, que fue tan minima cosa, q̃ no hizierõ caso alguno dello. El pueblo visto el gran desastre aun q̃ pẽsauan hallar los dos muertos, toda via se dieron priessa en descubrir los y a cabo de dos horas descubrieron al Hieronymo sauañolas, y a cabo de ocho horas al Árnao Perelaix, q̃ estaua enlo hondo cõ el agua hasta los pechos. Y como los viessen sanos y buenos, y que nuestra señora tan milagrosamente los hauia socorridos, todos assi ellos, como el señor dõ Luis dCastellet señor de Altafulla que alas horas se hallo alli presente, como el señor mossen Pere del mas vicario del dicho lugar, y todos los del pueblo, que tambien enel peligro los hauiã encomẽdado a nuestra Señora de Montserrate, hizieron juntamente con inefable gozo gracias a nuestra señora de tan grã merced como les hauia hecho y los dichos Arnao Pere Laix y Hieronimo Sauañoles por cumplir su voto, y hazer mas cumplidas gracias a nuestra señora, vinierõ el suso dicho dia, y truxeron acto autẽtico del caso como hauia acaescido, y assi ellos como otros que con

ellos

ellos venian, lo juraron en presencia de mossen Pere *Ramon* notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa y fray Antonio *Ros*, y fray Sancho *Rosales*, donados, y *Francisco* Borja escolan, y otros muchos.

De vno que fue librado de muchas heridas mortales. Milagro. 227.

A XVIII. de Março. M.D.XLI. vino a esta sancta casa el señor fray *Galceran* de Torres comendador de sanct *Iuan* el qual hizo relacio como a VIII. de Setiembre mas cerca passado entre las nueue y diez horas de la noche passeandose por la Ciudad de *Barcelona* le salieron de vna casa cinco hõbres bien armados, y dieron sobre el, tirandole de estocadas, no teniẽdo el arma defensiua ninguna, saluo vna espada y vna daga en la cinta: y como le tiraro tan cruelmẽte, los dos le dieron dos estocadas muy peligrosas, la vna le passo la garganta, y la otra le acerto entre el ojo y la nariz, q̃ le entro dedo y medio. Y como se viesse en tan gran aprieto y necessidad, con la espada en la mano reclamo a nuestra señora de Mõtserrate, suplicãdola que le fauoresciesse, y librasse de aquellos que tã cruelmente le maltratauã, y le queriã del todo acabar. Y estando assi siempre reclamãdo

do a nuestra señora, y defendiendose como podia cõ la espada, el vno de los enemigos cayo en tierra, y lo mismo hizo el dicho comendador a causa delas mortales heridas que tenia, y en especial vna en la cabeça, y el viẽdose en tanta fatiga continuamente se encomendaua a nuestra señora, viendo que no tenia otro socorro sino della. Y como el solia ser muy deuoto de nuestra señora, assi ella tuuo por bien de le oyr, ca no permitio q̃ estãdo en tierra recibiesse mal alguno, aun q̃ los enemigos no cessassen de darle todos los golpes que podiã cõ todas sus fuerças, sin hazer el resistencia alguna, y tãto que pensauan q̃ que daua todo despedaçado. Mas guardandole nuestra señora no recibio mas daño del que auia recebido antes que cayesse. Y assi se leuãto con las heridas mortales q̃ antes tenia, y se fue a su posada encomendãdose siempre a nuestra señora. Y ella le socorrio tambien, que con breue tiempo sanasse, en especial dela herida dela cabeça de dõde le sacarõ siete pieças de huessos, dela qual pẽsauan auia de morir. El visto tan grã beneficio recebido, hizo muchas gracias a nuestra Señora y para mayor cumplimiento vino a esta sancta casa: y conto el milagro en presencia de fray Salinas capellan, y fray *Francisco Ferrando* y fray Ioan Yuañez, y fray Pedro Velez de *Gueuara* donados desta sancta casa.

De

De vn sordo y mudo a nati

uitate que habló, y oyo. Milagro. 228.

A Veynte del mesmo mes y año vino a esta santa casa la noble señora *Felipa* Chaudiera dela villa de Segura del obispado de Rodes en *Francia*, con su hijo *Ioan Ebles*, el qual auia sido sordo y mudo a natiuitate. Y como ella estuuiesse muy afligida sobre ello muchas vezes hizo oracion a nra señora de Mõtserrate que ella tuuiesse por bien de remediar aquellos defectos de su hijo, y como vna vez le hiziesse dezir vna missa, y ella conel hijo estuuiesse presente, y le encomẽdasse con mucha eficacia a nra señora de Mõtserrate, la bẽdita señora tuuo por bien de la oyr, porque al tiẽpo que q̃riã alçar el sacratisimo cuerpo de nuestro Señor, el començo a hablar diziendo. Iesus, Maria, y cobro tambien el oyr. Y le parecio que aquella hora delãte los ojos le passaua vna gran claridad de fuego. Visto por todos el tan grã milagro, da uan bẽdiciones a Dios y a nuestra señora, en especial la madre y el hijo que no cabian en si de gozo. Y assi por hazerle mas gracias determinarõ de venir a su santa casa dõde en alabança d̃ nuestra señora notificarõ el milagro assi por acto autẽtico q̃ dello trayan, como de palabra en presencia de mossen Pere *Ramõ*, y fray Salinas capella

nes

nes desta sancta casa, y fray *Francisco Ferrando*, y fray *Iuan* de Tarragona donados della.

De vn niño muerto resuci

tado. Milagro. 229.

A Veynte y quatro del mesmo mes y año Antonio Bonanat natural del callar del arçobispado de Tarragona hizo relacio, como vn hijo suyo llamado Pedro bonanat de edad de treze años, estādo enla era que estauaobra de dos tiros de ballesta d̄ su casa junto a vn rocin q̄ cargaua de paja, el rocin le dio vna coz detras la oreja, que le hecho en tierra, de donde no se mouio, ni mostraua señal de vida. Y estādo alli dos hermanos suyos q̄ cargauā el rocin, y teniēdole por muerto el vno quedo alli, y el otro corrio alpadre, el qual juntamente cō otros vino alli de preito y visto el mochacho todos le tuuieron por muerto. El padre mouido a mucho dolor se puso de rodillas derramando muchas lagrimas suplicando a nuestra señora de Mōtserrate con mucha deuocion, q̄ le diesse cōsolacion de aq̄l su hijo tornando le a vida, prometiendo si le daua vida de traer le enlos braços a esta su sctā casa. Y assi truxerō el mochacho a casa, teniendole por muerto, donde estuuo dia y medio, y dos noches sin auer sentimiēto nī

guno

guno d vida. Y como el padre perseueraſſe en su oracion, y demanda, el niño començo abrir los ojos y hablar, y estuuo del todo bueno. Delo qual el padre con gran alegria dio muchas gracias a nuestra señora, y todos los que alli se hallaron. Y acabo de medio año el padre auida oportunidad vino a cumplir su voto trayendo el niño en los braços a esta sancta casa, donde manifesto el milagro en presencia de mossen *Iayme Ferrer*, y fray *Salinas* capellanes desta sancta casa, y fray Francisco Fernando donado, y Ioan *Garcia* de Toro, y Bartholome de Amendaño, y Diego Martinez de Santillana.

De como fueron multiplicados ocho panes que a vnos mercaderes *Frãces* ses hauian dado en esta sancta casa.

Milagro.230.

A XXIX del mesmo mes y año vinierõ a esta sancta casa los señores Matheo *Ferrer* mercader dela ciudad de Arles y *Simõ Gil* mercader dela mesma ciudad, y *Ioan Rebergier* mercader natural dela villa de Beucayre a tres leguas dela mesma Ciudad. Los quales llegados que fuerõ a esta sancta casa a las onze horas antes de medio dia, despues de hauerse encomẽdado a nuestra Señora, y descansado

cansa do su espiritu a su sancta capilla con la vista de su ymagen, y cumplidos sus votos, los dos dellos Ioan Rebergier, y Simon Gil fueron al padre que tiene cargo de dar pan alos peregrinos, para que les diesse a ellos, el qual se llamaua fray Pedro Portugues, y como le informassen q̃ eran quatro con vn moço que estaua aparejando de comer, dio les ocho panes para cada vno dos como es la costumbre: y luego se fueron para la camara q̃ ya el aposentador les auia dado, donde estaua Matheo Ferrer aguardando: y pusieron los ocho panes sobre vna cama mientres la mesa se aparejaua, y trayda la vianda se pusieron a comer tomando delos ocho panes, y poniẽdo enla mesa. Y como vuiessen ya comido muy a su contentamiento, el dicho Simon Gil que auia traydo los panes, mirando hazia la cama que auia muchos panes, y sin mas pensar quiso dezir al moço que tomasse tres dellos, y los lleuasse alos caualios. Y ya que estaua en esto, acudio le al pensamiento, y se acordo como no hauia traydo sino solo ocho panes, sin auer alli antes ninguno ni despues auer traydo ninguno mas: y admirado delo que alli veya que enla cama auia siete panes, y enla mesa auia mas de tres panes en pedaços, y que todos auian tan abundantemẽte tomado refecion corporal dellos, acudio luego a sus compañeros para que aduertiessen el misterio. Y

ciſco Fernando donados, y otros muchos. Y ſe ha de notar queſte año era muy eſteril, y de mucha falta de pan.

De vnos que fueron librados de vna gran tormenta. Milagro. 231.

A Abado a nueue de Abril M.D.XLI. vinieron a eſta ſancta caſa, los ſeñores Luys Gallego y el doctor Ambroſio de Caſtro y otros ocho compañeros, que venian de Roma, los quales affirmaron que el dia de ſant Ambroſio, a cinco del dicho mes y año paſſando por el golfo de Narbona les tomo tan gran tormenta, que eſtauan ya en punto de perecer todos, y no teniendo otro remedio ſino el diuino ſe encomendaron todos a nueſtra Señora de Montſerrate, ſuplicãdola pueſtos todos de rodillas que ella los quiſieſſe fauorecer. Y luego marauilloſamente ceſſo la tempeſtad, y en breue tiempo con viento proſpero llegaron a Barcelona, dela qual merced hizieron muchas gracias a nueſtra Señora, y vinieron a eſta ſancta caſa donde manifeſtaron el milagro.

De vno que fue curado de vna graue enfermedad. Milagro. 232.

EN el mesmo año a veynte y siete de Iunio vino a esta sancta casa el honrrado Martin Xifre natural dela villa de Pollença enla isla de Mallorca. El qual hizo relacion sobre su conciencia como auia dos años que estaua muy enfermo de todo su cuerpo, en especial del vientre y piernas muy hinchadas, sin se poder mouer ni mandar su cuerpo: y como tanto tiempo le durasse, y se viesse muy afligido assi por la gran pena que passaua, como por la pena de su muger y hijos, q̃ los veya llorar sin poder le dar remedio alguno, y se dolia ya tanto de la pena que ellos passauan como dela suya propria dela qual estaua ya muy al cabo, y sin fuerças algunas, boluio su pensamiẽto ala sanctissima Trinidad, y tomo por intercessora a nuestra Señora de Mõtserrate, y la inuoco diziendo. Glorioſa madre de Dios nuestra Señora de Mõtserrate, pues tãtos milagros hazeys por todas las partes del mũdo con todos aquellos que os inuocan, yo os suplico me remedieys en esta tanta necessidad, y hayays cõpassion de mi, y de mi muger y hijos, y os prometo si me days socorro, de yr a vuestra casa de Montserrate, y hazer dezir seys missas. Estando en esta demãda con toda la deuociõ q̃ pudo, adormidos delante si su muger y hijos, vio delãte si vn hombre anciano, de muy buena presencia con vna barba blanca y larga q̃ le dixo. Por que

estas

estas echado? y respondio. *No* es tiempo agora de estar echado? Dixo el anciano. Si, mas tu estas echado de noche y de dia. Respondio el. Ha dos años que estoy enfermo; y pues a Dios le plaze, yo estoy contento, y dixo el anciano. Que esperança tienes de sanar? *Respondio* el, Muy grande, porq̃ me he encomendado a nra Señora de Mõtserrate, y assi tenia por cierto q̃ ella le ayudaria. Dixo el anciano. Pues no te espantes de nada, q̃ en este dia sanaras, y dicho esto desaparecio; y en esse punto el dicho Martin Xifre se hallo tan sano y esforçado como sino vuiera tenido mal alguno. Delo qual el muy alegre, dando muchas gracias ala sanctissima Trinidad y a nuestra señora, desperto a su muger y hijos q̃ estauã antes desconfiados de su vida, y los hizo muy alegres cõ su salud, y junto con el dieron gracias y loores a nuestra Señora dela tan gran marauilla como auia obrado, y luego por la mañana el embio a llamar al prior dela yglesia de dicha villa de Pollẽça, y venido le conto todo lo que auia passado; y q̃ el queria confessar se con el aquel mesmo dia, y comulgar, para mejor hazer gracias a Dios, el prior que sabia quan malo estaua, y le veya tã sano viendo tan claramẽte el milagro, dio gracias a Dios, y le oyo de cõfessiõ y le dio el sancto Sacramento en presencia de muchos capellanes y otros del pueblo, que todos hauian venido ala yglesia

a le ver,y dauan bendiciones a Dios,y despues en su casa le visitaron parientes y amigos,y casi todos los del pueblo,para holgar se cō el dela gracia que nuestra señora le auia hecho : y passados siete o ocho dias,hallando passage se puso en camino para esta sancta casa,donde llego el suso dicho dia,y cumplio sus promesas,y conto el milagro juntamente con *Francisco* Mascaroles, y Iuā Corron que vinieron dela mesma villa, en presencia de fray Iuan Salinas,capellan, y fray Martin de *Na*jara,y fray *Iu*ā de Tarragona donados desta sancta casa.

De vna muger quē con su hijo fue librada en vn rio donde otros perecieron. Milagro.233.

*N*El mesmo año a quatro de Deziembre vino a esta sancta casa la Illustre señora doña Sophia Michesula dicha hija del rey de Boemia,duquesa de Baruania natural de Vngria,la qual conto que enel año de 1539. a quinze de *N*ouiembre como passasse por el reyno de *F*rancia,y fuesse a su tierra, y truxesse consigo quatro mil ducados para el rescate de su marido y hijos,los quales el gran Turcō hauia tomado juntamente con todas sus tierras y señorios, y los hauia lleuado captiuos : y

la

la sobredicha Sophia los rescaraua por cincuẽta mil ducados. Y auia ya sacado el marido, y quedauan los hijos por los quatro mil ducados. Y como vuiesse de passar vn rio llamado de Lucas cerca dela villa de Tiza en Francia el qual venia entonces muy crecido en demasia, por las grandes aguas q auia hecho, por cobdicia de passar su camino ella con vn hijo suyo, y vn primo, y veynte criados̃ suyos se metieron en vna barca, y se encomẽdarõ a Dios y al rio, dõde el barquero no mirádo biẽ lo q para aquella necessidad conuenia, hauiendo tomado el timon para regir la barca muy pequeño, quãdo fueron en medio del rio no se pudo valer con el, por ser la fuerça del agua y delos vientos muy grande, y assi lleuada la barca con gran impetu, vino a dar en vn pilar de vna puẽte q̃ esta enel rio, y se rompio la barca por medio, y todos los q̃ estauan dentro se hundieron con todo lo q̃ estaua dentro, y los dineros del rescate, y su primo, y los veynte criados q̃ estauan dentro se ahogaron, y el hijo della encomendandose a Dios y a nuestra señora se assio a vnas bigas de a puente, adonde le echaron vna soga, y assi le alçaron arriba, y se saluo. Y luego hizo aparejar algunas barcas para procurar d̃ socorrer ala duquesa su madre, la qual estuuo deba xo d̃ agua por vn quarto d̃ hora y mas: y alli cõ continua oracion se encomẽdarõ a Dios y a nue-

stra señora prometiendo, si de alli la libraua, de visitar a esta su santa casa de Montserrate. Y luego hecho el voto vio que vna muger vestida de blanco la sustentaua, y la leuantaua sobre el agua y guardaua que no se tornasse a hũdir, hasta que despues de passada hora y media viniendo con barcas la sacaron, y tambien a vna criada suya q̃ nuestra señora guardo que no [illegible] cieſſe. De lo qual todos dieron gracias a Di[illegible] nuestra señora. Y la duquesa cõ su hijo vino a cumplir su voto a esta santa casa, donde manifesto el milagro con juramento en presencia de fray Iuan Salinas capellan: y fray Ioan Bertran: y fray Ioan Estcuan donados desta santa casa.

De vno librado de las ondas del mar, y de vn moro conuertido, y de la ymagen de nuestra señora que apareccio a muchos. Milagro. 234.

A Diez y nueue de Março. M. D. XLIII. Hernando de Temido, natural del lugar de Villauerde, dela dioces de Burgos, hizo relacion como a. xxv. de Octubre 1542. passando en vna carraca Genoues llamada Fornara desde Carthagena para Argel en compañia dela armada de España, q venia para socorro de su Magestad en aquella jornada q hazia con-

tra

tra Argel les sucedio llegando a vn passo que se dize las caxinas, dos leguas de Argel tã grã tempestad de vientos contrarios, y de impetuosas ondas que combatian la carraca, que fueron forçados a echar mucha dela prouision q̃ tenian en la mar, y aun cõ todo esto no podiendose valer ya que la carraca estaua muy maltratada, quebrada y abierta por muchas partes desde el arbol hasta la proa, vino vna onda tan fuerte y apoderada que quebro vnas antenas q̃ ala orilla del nauio estauan para reparo que no cayesse la gente enel mar cõ aquella tempestad, y fue aquella onda tã furiosa que arranco el esquiffe de la carraca y le lanço enla mar con vn hõbre llamado Pedro Soler cabo de esquadra de vna compañia de dozientos y cinquenta soldados que en aquella carraca venian. El qual como se viesse en la mar fuera de todo socorro humano, encomendose muy ahincadamẽte a nuestra señora de Montserrate, suplicãdola q̃ ella le amparasse. Y luego q̃se huuo encomendado a ella, hallo vn cabo d cuerda dela carraca, dl q̃l se asio, y subio enella sin peligro ninguno. Y estado en esta tormenta tã grãde y cõtinua sin jamas sossegarse vn poco, acaescio q̃ vn moro captiuo del capitã Grimaldo señor dela carraca llamado Ali, estaua puesto d rodillas diziẽdo la Salue: De la qual nouedad fueron todos marauillados, y le dixo vn capellan.

Como

Como es esto Ali? Y el respondio. No Ali señor, sino Pedro: que yo quiero ser christiano, affirmaua que hauia visto vna claridad a manera de estrella en la gabia, dãdo mucho animo a todos que en aquel viage no pereſcerian aũ que se veyan en tan cierto peligro. Y assi todos por lo q̃ vieron que nuestra Señora hauia obrado en este y en el dicho Pedro Solet, q̃ auia escapado d̃ las ondas dela mar, tomaron esfuerço, y dieron gracias à nuestra Señora de Montserrate, rogandola los acabasse de sacar de aquellos peligros y tẽpestad. Y estando surtos sin cessar la fortuna en la boca del Dragõ que es diez leguas de Argel, no dexauan siempre con muchas lagrimas, y deuocion de inuocar a nuestra Señora de Montserrate, y acaescio q̃ vn mancebo que estaua en el nauio llamado Miguel de Varona criado del Marq̃s de Molina vino a perder el sentido de manera que creya la gente que estaua spiritado, y assi estando medio amortescido, teniendo vn gentil hombre criado del dicho Marques vna linterna en sus manos encẽdida delãte el dicho Varona dixo vn soldado Saboyano que alli estaua, que veya en la linterna vna ymagen de nuestra señora de Mõtserrate pintada de pinzel, sin jamas hauerse puesto alli por ninguno tal pintura. Y como huuo dicho esto el Saboyano, aquel mancebo que estaua tan desfallescido respondio, q̃ assi lo

lo creya el, y que ella estaua con ellos, y que ella los hauia librado. Y como muchos mirassen en ello la vieron por todo vn dia y vna noche, hasta tanto que la mar abonanço, y entonces desaparescio: y la carraca hizo vela con solo el trinquete abierto y rasgado, q̃ les hauia quedado dela tempestad. Y assi haziendo gracias a nuestra señora de Montserrate, por cuyo medio fueron libres mas de quinientas personas que en la carraca venia sin peresçer ninguno, siguieron su viage muy alegres y consolados. Y salido a tierra el dicho Hernando Temino por la gracia q̃ el de su parte hauia recebido, vino a visitar esta sancta casa donde conto todos estos misterios en presencia de mossen Pere Ramon notario Apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Iuan Esteuan, y fray *Martin Garcia* donados de lla, y Iuan de Salinas, y otros muchos.

De vn endemoniado curado con vna candela de nuestra Señora Milagro. 235.

Treze de *Abril*. M. D. X X X X I I. vino a esta sancta casa el Señor *Iacobe* de Dominico Dalmaça natural de la ciudad d *Florẽcia* en Italia: el qual affirmo sobre su conciencia, como primero de

Março

Março del mesmo año, a las siete horas de la noche estando en Paris en compañia del Señor Pandolfo *Florentin* gentil hombre del Rey de Francia, aposentado en vna casa, y solo en vna camara, donde apenas hauia claridad alguna, viniendole a la memoria vn hombre que hauia visto quemar tres dias hauia en la dicha Ciudad de Paris, se le representaua que le veya, en la camara, puesto en camisa, y que le queria hablar. Delo qual atemorizado por ver que cosa era, busco vna candela, y hizo q̃ vn criado la traxesse encendida, y mientras yua a encenderla quedando el en la camara, sintio sensiblemente que a escuras le hauia tocado aquella fantasma, o qualquier cosa que fuesse: y llegado el moço ninguna cosa vio. Y assi no sabiendo que dezir ni hazer, dixo al moço que pusiesse la candela sobre vna mesa que alli estaua, y que fuesse a llamar al Señor Pandolfo *Florentino*; y mientras el moço le fue a buscar, y quedo solo el dicho *Iacobo* con luz en la camara, torno otra vez a ver mas distinctamente la fantasma cubierta con vna camisa blanca, que estaua entre dos camas, que hauia en la camara, y vista, se allego a ella vn poco, y ella se metio debaxo de la vna cama y como se huuiesse allegado alli la fantasma se le vã:o, y arremetio contra el: y el quedo muy turbado, y lleno de espanto, y dize que a aquella

sazon y tiempo el espiritu malo se le entro enel cuerpo: y comẽço a dar grãdes vozes y echose sobre vna cama, y no podiẽdo rèposar se leuãto, y fue cõtra vna ymagẽ d nra señora muy đuota y rica q̃ alli estaua, y la hizo pedaços, y dezia muchas blasfemias. Y como daua grãdes vozes, y hazia grãde estruẽdo açudia alli mucha gẽte de casa, y el como estaua furioso arremetia a todos, y todos huyã del. Y el no cessando de hazer locuras, salido dela camara se fue a echar en vn pozo y estãdo ya casi todo el cuerpo dentro, arremetio a el vn hõbre, y le asio dela cabeça, y le saco del pozo, y assi muy desmayado y fuera de si le tornaron a su camara, donde aũ no cessando el enemigo de le poner en tẽtacion, procuraua cõ todas sus fuerças de echarse por vna vẽtana de la cámara, y no podiẽdo, porq̃ la gente le defendia, se boluio a dar con la cabeça cõtra vna tabla de grossaria de mas de dos dedos: de manera que la hizo pedaços, y todos aũque eran mas de doze con mucha difficultad lo teniã, tãta era la furia que tenia. Enfin le ataron, y pusieron en la cama, y le tuuierõ alli hasta la mañana. Y como viniesse a noticia de micer Ioan Andrea de Gubio gẽtil hombre dela Defina de Frãcia el caso del dicho Iacobo, el qual auia estado por el mes de Agosto passado del Año de M.D.xxxxi. en esta sancta casa, y lleuado consigo dos candelas, y

vn libro delos milagros desta santa casa, donde hauia leydo d vn endemoniado curado cõ vna candela de nuestra señora, se fue luego con las cãdelas ala posada del dicho Iacobo sin dar parte a ninguno dello, y llamado ala puerta para entrar y affectuar su intẽcion, dixo el Iacobo antes q̃ Ioan Andrea entrasse en casa sin q̃ ninguno le hiziesse mencion de las cãdelas, ni del caso porq̃ venia, que se fuesse cõ sus candelas, que no valiã nada, y que las quemasse, que todo era burla, y q̃ si alli venia le quebraria la cabeça. Y visto el engaño del enemigo en adeuinar que Iuan Andrea venia para q̃ el fuesse de alli expellido, y hauida relacion de dicho Ioan Andrea de semejante milagro hecho con las candelas, se gozarõ mucho de su venida, y le subierõ en la camara dõde estaua el dicho Diego Dalmaça ala hora q̃ le acabauan de desatar, y luego que le huuierõ desatado arremetio ala ventana de la camara para se hechar por ella, mas la gẽte le tuuo q̃ el enemigo no le hiziesse tãto mal: y assi le atarõ otra vez y tornarõ a la cama: y ala sazon el dicho Ioã Andrea encendida vna candela de nra Señora de Montserrate, se la ponia delante los ojos: y le dezia, q̃ se encomendasse ala Glorioſa Madre de Dios, cuya bendita ymagen alli estaua, y procuraua de mouerle a deuocion. Empero el estaua tã fuera de si, y tã apoderado del el demonio, q̃ no que-

ria

tia hazer nada, sino q̃ procuraua de morder la candela y amatarla. Visto Ioan Andrea que assi no le podia conuẽcer, esperando firmemente en la madre de Dios, q̃ alli hauia de mostrar mila gro, allego la otra candela al pescueço hazia las espaldas del dicho Iacobo, y teniẽdola assi sin q̃ el pudiesse hazer resistẽcia, puestos todos de rodillas cõ mucha deuocion, le encomẽdauã a nuestra señora de Montserrate, en especial, el dicho Ioã Andrea que entre todos le era muy deuoto, prometiẽdole con mucha affectiõ, q̃ si en aquel caso le remediaua, haria con el dicho Iacobo q̃ viniesse peregrino a visitar esta su sancta casa y a le hazer las gracias q̃ sus fuerças bastassen. Y estãdo assi, prometia el mal espiritu de salir, mas q̃ el cuerpo quedaria fatigado, por espacio de vn quarto de hora. Y assi fue q̃ passado el quarto se hallo muy bueno sin mas ser fatigado del mal espiritu. De lo qual todos y el particularmente dieron muchas gracias a nuestra señora, y procuro luego de cumplir la promessa, y vino con el Iulio Dagubio, que juro hauer visto lo suso dicho, y traxo dello acto autẽtico en pargamino hecho en Paris por vn escriuano del Rey de Frãcia llamado Ioãcarre, el q̃l dexo en esta sctã casa

De vno q̃ escapo de vnos vandoleros, y de las mortales heridas que le dieron Milagro, CCXXXVI.

A Diez y nueue dl mesmo mes y año vino a esta santa casa el Reuerēdo mosen Pere Griu capellan natural de Saurat del condado de Foix, dela Diocesi de Pamias, el qual hizo relaciō como enel mes de Octubre del año de mil y quiniētos y treynta y ocho partiēdo dela ciudad d Balbastro diocesi de Huesca enel reyno de Aragō dōde era coadjutor dl vicario en la parrochia de sanct Andres d la dicha ciudad, para se yr a su tierra, ya q̄ era a vi. leguas dela Ciudad en vn monte junto a la puente dela villa de Suerte, le salierō seys vandoleros armados para le matar, y robar, de los quales el vno le tiro vn dardel, y le passo la pierna drecha jūto ala espinilla otro le tiro vn dardl por los pechos enel lado izquierdo, y le passo de parte aparte. El viēdose con aquella tan mortal herida, acordandose de los milagros de nuestra Señora de Mōtserrate como suele fauoresçer a los atribulados, la inuoco de todo coraçō suplicādo la q̄ no le desamparasse en aq̄l tan peligroso trāce. Y assi esforçado con la esperāça q̄ en nuestra señora tenia tomo animo y no cayo en tierra aū que perdia mucha sangre, y los vādoleros q̄ insistian toda via en matarle le tiraron otro tiro, q̄ le passo por dbaxo los labios, y atraueslo por la boca quebrandole dos diētes, q̄dando hincado en el paladar muy cerca de aq̄llas partes adōde acu-

de acude el gouernamiento y cõseruacion delos ojos. Enel qual peligro esforçado tambien enla madre de Dios nũca cessando dela inuocar, tenia esperança q̃ ella le auia de socorrer, y permitiendolo Dios para q̃ se mostrasse mayor el milagro, le tiraron con vn arcabuz, y le acerto el tiro enci ma delas sienes, y de aquel golpe cayo en tierra a su parecer muerto: y estando assi sin sentido algu no, vno delos vandoleros le dio con vna lança por el costado derecho, q̃ le entro mas de vn pal mo, y otro le dio vna gran cuchillada por metad dela cabeça y otro por el braço izquierdo, dos golpes muy mortales, y assi le dexaron por muer to, y se fueró. Y como el q̃dasse sin sentido algũo se estuuo enel mesmo lugar vn dia y vna noche, hasta q̃ passo por alli vn traginero, que como le viesse tã feamẽte herido, y q̃ no hablaua ni resso llaua por la boca, annq̃ por el costado dõde le auiã dado la lançada veya vn poco de mouimiẽto a manera d̃ respirar, estaua en mucha duda si era muerto o no, y assi por exercitar en el la caridad que era obligado, fue a dar auiso a vna massia q̃ esta arredrada de alli vn quarto de legua, de donde vinieron por el, y le lleuarõ ala massia, dõde tãbien estuuo vn dia y vna noche sin hablar assi co mo le auian hallado, y viniendo alli seys cirurgia nos, todos dezian que estaua muerto. Empero el a esta sazon aunq̃ no podia hablar ni dar señales

que estaua viuo, por le faltar tāto las fuerças del cuerpo, y auer le quedado tā poca sangre, siēpre en su coraçon se encomendaua a nra Señora de Montserrate, la qual en todo esse tiēpo le sustento q̄ de otra manera era imposible poder el viuir. y al cabo del dia y noche sobredicho començo a hablar, y dezir como la glorioſa madre d̄ Dios a quien siēpre se auia encomendado le auia conſeruado en la vida, y assi delante todos le hazia gracias y loores de tan grandes beneficios, y prometio que si le daua entera salud, como el esperaua, vernia a visitar esta su sancta casa, y assi muy esforçado y recebido algun refrigerio, aunq̄ poco no queriēdo otro remedio sino dela madre de Dios, se partio luego otro dia para su tierra muy alegre y aconsolado como si ningun mal huuiera recebido, y allego a su tierra a pie dentro de quatro dias, q̄ estaua dela dicha masia diez y ocho, o veynte leguas, y en breue fue del todo sano: de q̄ hizo a nuestra Señora las gracias q̄ sus fuerças bastaron. Y auida oportunidad vino a cūplir su voto, y truxo el caso pintado, y affirmo sobre su cō ciencia ser assi todo lo susodicho, en presencia de mossen *Iayme Ferrer* notario, y fray Salinas capellanes, y fray *Gonçalo* de Arancibia, y fray Beltran de la Passet, donado desta sancta casa, y Gaspar de Lordat, y Ramon de Baix, y otros muchos que se hallaron presentes.

De

De vno que fue librado de la carcel. Milagro. 237.

EN el mesmo año a 26. de Nouiembre vino a esta santa casa el honorable Pe rot Terrodellas dela parroquia de Mõ tanella del obispado d Vique, el qual conto como a diez y siete del mesmo mes y año, estando preso en vn castillo llamado Tarsol, dos leguas de Montanella, por vn delicto que falsamente le imponian, donde estaua herta do con cadena, grillos, y esposas, y a la causa muy afligido por la qual nunca cessaua de inuocar a la gloriosa madre de Dios nuestra Señora de Montserrate, y como le suplicasse muy humilmente, plugo le que vna heuilleta de que estaua asida la cadena que tenia en la garganta se le cayo, sin que el ninguna industria pusiesse en ello. Por lo qual hallandose muy descansado, y viendo que nuestra Señora le començaua a fauorecer, luego se quito sin trabajo la cadena del cuello, y las esposas delas manos: y con este animo que nuestra Señora le auia de fauorecer del todo, en aquella necessidad, se fue ala puerta dela carcel, y la hallo cerrada con vn candado y llaue muy fuertemente, y las guardas que por poco ruydo que hiziera le sintieran: y cõ todo esso cõfiãdo ẽ nuestra señora, se allego a la puerta, q̃ era hecha de dos medias

puertas,y poniendo por entre las junturas de-llas las manillas,que se auia quitado,luego en tocando se abrieron sin auer hecho ruydo: y assi salio dela puerta sin ser sentido,y se fue por la casa y acerto de venir ala cozina:donde con vn tizon buscando vna candela para la encẽder, y ver por donde podria salir,hallo vna cãdela delas d̃ nuestra Señora de Mõtserrate de que fue muy alegre conociẽdo q̃ tenia el fauor dela madre de Dios: y encendida fue se ala puerta dela casa, donde estaua atrauessada vna gran cadena de hierro por las puertas la qual hallo no estar cerrada con llaue,y abriendo se salio del castillo, dando gracias a nuestra Señora,y hallo tãbien las puertas de vna gran cerca q̃ tiene el castillo abiertas, las quales solian cerrar siẽpre de noche,y aũ de dia por mas se assegurar. Y assi creyendo firmemente todo esto auer sido obra dela madre de Dios,a quiẽ nunca cesso de se encomendar, y hazer gracias salio fuera del todo libre, y seguramenta se quito los grillos,y vino luego a esta sancta casa por auerlo prometido,donde hizo mas complidamẽte gracias a nuestra Señora,y con juramento,manifesto el milagro en presencia delos padres fray Salinas capellan,y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa,y Alonso Perucho de Villalonga,y Iuan de Najara,y otros muchos.

De

De vn ahorcado milagrosa mente librado. Milagro. 228.

A Seys de Deziembre del mesmo año, vino a esta santa casa Alonso de Castro, natural de Camarena dela diocesi de Toledo, el qual affirmo con juramento, que a diez y nueue de Setiembre del sobredicho año estando enla villa de Perpiñan quando estaua cercada delos Franceses debaxo dela vandera del Señor don Sancho de Padilla su capitan, salio dela villa por mandado del alcayde del Castellet, y de su caporal juntamente con todos los compañeros de aquella esquadra para vn molino que esta junto alas murallas de la villa a hazer moler y traer cierta cantidad de harina que el dicho alcayde alli tenia. Del qual molino se enseñoreauan los dela villa, y le defendiã cõ artilleria, de manera que de dia no podian llegar a el los enemigos. El qual Alonso de Castro al boluer venia con otros compañeros solos q̃dando aũ los otros al molino, y no cõ la orden que auian ydo: y al entrar de la puerta de la villa, encontraron al maestro de campo, el qual muy enojado por que hauian osado salir de la villa, a causa del peligro que delos enemigos pudiera venir, y por los insultos que enlas tales salidas en tiempo de guerra, y estando cercados

suelen acaecer, mando los luego ahorcar: y en e-
sto por mas que fue rogado no puso dilacion al
guna, ni aun para dexar los confessar, aunque el
Alonso de Castro esto le suplicaua cõ gran instã-
cia. Y assi no queriẽdo en nada dello condecen-
der, le ataron las manos atras, y con vn doga: al
vno por el vn cabo, y otro por el otro puesto
por las gargantas los hizo en su presencia ahor-
car de vn madero q̃ estaua encima de vna puẽte
muy cerca de aquella puerta dela villa por don-
de queriã entrar. Alos quales ya q̃ los queriã col
gar del dicho madero, el Alonso de Castro pue-
sto d rodillas cõ entrañables lagrimas cõ muchos
sollocos y sospiros hallandose inculpable, y do
liẽdose mucho q̃ sin cõfessiõ fenecia su vida, pue
sto todo su pensamiento en la gloriosa madre de
Dios se encomẽdo a ella reclamãdola a viuas y al
tas vozes con mucha deuocion a titulo desta san
cta casa de Montserrate, a quien siẽpre auia sido
muy deuoto: y perseuerãdo en esta deuociõ leuã
tarõ le a el y a su cõpañero, y atrauessãdo la cuer
da con q̃ yuan enlazados sobre el dicho madero
cuelgan los dela parte del rio, donde no perdien
do el Alonso el animo y esperança, que en nra se
ñora tenia no cessaua dela inuocar estãdo colga-
do a altas vozes como antes hazia diziẽdo: Onue
stra Señora de Montserrate ayudad me. Y assi ella q̃
es madre de piedad q̃ jamas desampara alos q de

puro coraçon a ella ſe encomiendan, le oyo y defendio q̃ no murieſſe. Porq̃ dexado ahorcado jũtamente con ſu cõpañero jamas perdio la habla y ſiẽpre eſtuuo muy aconſolado cõ mucha eſperança y alegria q̃ nueſtra ſeñora le daua. A cabo d vn quarto de hora q̃ q̃daron alli colgados, paſſaron por la puente dos niños q̃ ſe llegaron a el, q̃ es de creer q̃ nueſtra ſeñora los hauia por alli a la ſazõ encaminado, y el les hablo, y les dixo q̃ fueſſen a ſu capitan q̃ ſe dezia don Sancho de Padilla y le dixeſſen como eſtaua viuo. Y los niños partidos del con eſte propoſito comẽçaron lo a dezir llegãdo ala puerta dela villa, donde acerto a eſtar vn reuerẽdo padre llamado fra Donato q̃ ſalia dela villa para yr a ſu monaſterio, q̃ ſe dize nra ſeñora de Gracia, q̃ es fuera de los muros alli cerca y como oyeſſe lo q̃ los niños deziã; luego bẽdiziẽdo a Dios fue a el: y hallãdo ſer aſsi verdad como los niños deziã, y que hablaua muy biẽ encomẽdandoſe a nra Señora de Montſerrate, aſio dela cuerda en q̃ eſtaua colgado, y tirole aſsi y le ſaco encima dela puente, y corto la cuerda y ſe la quito del peſcueço (q̃dando el otro muerto q̃ luego en acabando le de atraueſſar en el madero hauia muerto) y lleuole conſigo a Perpiñan; donde viſto el milagro que tan notorio era a todos, dierõ alabanças a Dios y a nueſtra ſeñora. Y el para mas la regraciar vino a eſta ſancta caſa. Y para la ver

dad del milagro truxo acto autentico tomado por mano del discreto mossen Hieronymo *Fal*guens notario real enla dicha villa en Perpiñan, visto y examinado por el magnifico señor micer Iuan *Reart* doctor y juez in curia baiuli Perpiniani. Venian por testigos del acto mossen Alonso *Figuera*, y *Iuã* de Fines, y el dicho fray Donat.

De vn muerto resucitado.

Milagro. 239.

EN el mesmo año a veynte y siete de Deziembre vino a esta sancta casa *Iuã* Ginouart con su muger Maciana *Gi*nouarda, y con vn hijo *Iayme* Ginouart de edad casi de nueue años naturales de Villafranca de Panades dela diocesi de Barcelona, el qual hizo relacio como a nueue de Mayo del mesmo año passando el dicho su hijo por vna calle dela villa llamada del Pou de vna Pina, vna niña casi de su edad le tiro cõ vna piedra: por lo qual se allego a ella, y la hizo caer en tierra. Dela qual cayda como la niña fuesse vn poco descalabrada, porq̃ auia dado sobre vnas piedras, q̃xaua se mucho. Y como la oyesse llorar vna muger llamada madona Catharina, q̃ era su ama d̃ leche, la q̃l estaua dẽtro su casa junto alli donde esto acaecio, paro se ala ventana, y apassionada de ver aia

niña

niña llorar, y que este niño la auia hecho caer, tomo vn cuchillo grande quasi de dos palmos q̃ se le ofrescio alli a mano, y arrojolo contra el niño y le acerto por mitad dela cabeça, y sele hinco bi̇ẽ quatro dedos. Delo qual ella en acabando lo de hazer viẽdo el mal recado luego le peso, y el dolor q̃ de lo hauer hecho tenia, era mucho mayor que el que antes tenia, porque lo dela niña era poca cosa, y lo q̃ ella auia hecho era muy graue, y assi atonita y turbada para poner algun remedio en el desatino q̃ auia hecho, descendio presto al niño para le quitar el cuchillo dela cabeça, y no pudiendo con la vna mano, le fue forçado arrãcarselo con las dos. Y sacado q̃ se le huuo viendo al niño en punto que no podia viuir y q̃ luego alli se moriria, se absento dsu casa, y salio dela villa disfraçada por escapar de la justicia El niño quedo tendido en tierra sin sentirle enel ningun espiritu de vida, y todos los q̃ le vieron le juzgaron por muerto, y por tal le lleuarõ de alli, y le presentarõ a su madre, la qual teniẽdole en los braços erã tãtas las lastimas q̃ hazia que a todos mouia a piedad. Y como no viesse la madre remedio alguno para mitigar su dolor ni entre cirujanos q̃ acudierõ alli luego ni entre los demas, que todos no abastauã a la consolar, fuera de todo socorro humano, recorrio a la que le podia tornar de muerte a vida, como auia hecho a

cho a otros nuestra Señora de Mōtserrate, y con mucha deuocion y lagrimas y vozes muy lastimeras la inuocaua cōtinuamēte teniēdole en sus braços. Y quitado della por cōsejo delos cirujanos que dezian que estaua muerto, y porque no afligiesse mas su espiritu, haziendo examinacion si estaua viuo, siempre afirmauan q̄ estaua muerto, y dezian a su madre pensando de mitigar su dolor, que no pēsasse mas en su vida, sino q̄ pues auia sido la volūtad de Dios, se conformasse con ella, pues estos acaescimientos vemos muy amenudo, y todos al fin auemos de morir. Empero ella aunq̄ no dudaua dela muerte, no dexaua de dessear q̄ su hijo fuesse restituydo a la vida: y siēpre perseueraua en inuocar a nuestra Señora de Mōtserrate, suplicādola le diesse vida a su hijo y prometiēdo de venir a esta su sancta casa a pies descalços cō el niño. Y como la madre de consolacion jamas desampare a los que cō puras entrañas la reclamā, tuuo por bien dela oyr porq̄ passada vna hora despues q̄ al niño teniā todos por muerto, el niño se començo a mouer. Y conosciēdo q̄ viuia se alegrarō todos, y en especial la madre que no cessaua de dar gracias a *Dios*, y rogar la que ella le librasse del peligro de aq̄lla herida mortal, pues no auia quiē la pudiesse curar, y d todo la dexasse aconsolada. El padre del niño q no estaua en casa quādo el caso acaescio, oyēdo

que su

q̃ su hñ̃o era muerto muy turbado fue a gran priessa a su casa, y demã:o su hijo: y como esto fuesse dẽtro del tiempo que aun estaua muerto, algunos qué sabian ser assi que era muerto, y no sabiã como, dixeron que le hauia muerto vn otro niño llamado Ribas hijo de vn vezino suyo. Por lo qual sin mas inuestigar ni esperar, medio atonito encẽdido d̃ yra tomo su espada, y fuese a buscar al dicho Ribas para le matar si pudiera y salido de su casa no le pudiẽdo por mucho q̃ hizieron detener, passando por vna calle que se dize de sanct Iuan el dicho Ribas inculpable desta muerte, y que tambien ingnoraua que tal cosa huuiessen dicho del, sin saber assi mismo q̃ intenciones lleuaua el dicho Iaume Ginouart, allegose a el y le saludo. Empero con la gran turbacion que lleuaua, o porque nuestra Señora tambiẽ quiso milagrosamente guardar este niño, q̃ no tenia culpa, del grã furor e yra q̃ lleuaua, ni aduertio en sus palabras, ni le conoscio, ni sabia quien le hablaua, aunque cada dia conuersauan vnos cõ otros por ser vezinos. Y assi alienado salio fuera dela villa a vna montaña q̃ esta alli cerca, y puesto de rodillas cõ muchas lagrimas perdida la yra y rãcor q̃ lleuaua, suplicaua a nuestra Señora de Monserrate q̃ quisiesse tornar a vida a su hijo, y a la primera salud, prometiẽdo de venir cõ el en romeria a esta sanẽta casa, y dar tãto

trigo

trigo quanto el niño pesasse, Y estādo assi en oracio vino vno a dezirle como su hijo era viuo. De lo q̄l muy alegre dio muchas grās a nuestra señora, y muy descansado y sossegado torno a su casa, donde hallo ser verdad su hijo auer resuscitado. Empero como la herida al dicho de todos los cirujanos fuesse mortal, no cessarō d̄ inuocar a nuestra señora, q̄ ella tuuiesse por bie̅ de darles el gozo cūplido de su hijo. En lo q̄l ella los oyo y el niño en breue tiēpo quedo muy sano. Y assi le dieron las gracias que sus fuerças bastarō, y auida oportunidad vinieron a cumplir sus votos y truxerō el milagro pintado en vna tabla, y afirmaron todo lo suso dicho ser verdad en presencia de los padres fray Salinas capellan, y fray Miguel de Leusia, y fray Iayme Miron donados, y Pedro de Santandres, y otros muchos.

De vna niña q̄ nascio muerta resuscitada. Milagro. 240.

A Treynta y vno de Mayo. M.D.XLI. vino a esta sancta casa Iuan Reguin con su muger Matalina Rulela y vna niña de edad de vn año y casi tres meses naturales del lugar de Fontenaro del Obispado de Chartres en Francia: el qual hizo relacion como enel Março del año passado hauien-

auiendo parido la dicha Matalina Rulela a la su so dicha niña muerta, sintio el tanto dolor q̃ no sabia que se hazer. De cuya pena teniendo com passiõ el señor de su lugar que se dize mossiur de Mõtoni dixo le q̃ encomendasse la dicha cria tura a nuestra Señora de Montserrate, que haria milagros en ella. El qual confortado en esperan ça que assi hauia de ser aun que ya la hauia teni do tres dias sin enterrar confiando que nuestra Señora la hauia de resuscitar, mas quando el se-ñor le dixo q̃ la encomendasse a nuestra señora de Montserrate, el se fue luego a la yglesia, y pue sto de rodillas demandaua con mucha efficacia a nuestra Señora de Mõtserrate que le resuscitasse su hija: y prometio si la resuscitaua que vendria en peregrinacion a esta sancta casa, y la traeria cõ sigo. Y hecha su oracion se fue a su casa con espe rãça que la auia de hallar viua, y llegado a la mi-ña vio que se mouia, de q̃ hizo innumerables gracias a nuestra Señora. Y luego la hizo bapti-za, rque era lo que mas el desseaua. Y hauida o-portunidad vino como dicho es a esta sancta ca sa a cumplir su voto, y hazer mas complidamẽ-te gracias, donde conto el milagro en presencia de mossen Pere Ramõ notario apostolico, y fray Salinas capellanes desta sancta casa, y fray Iuan de Castellano: y Iacobo Caramaño y otros que se hallaron presentes.

De

De vn ahorcado librado

Milagro. 241.

PRimero de Março mil y quinientos y quarenta y tres Saluador Colomer de la villa de Perpiñan enel principado de Cathaluña hizo relacio como enel mes de Agosto del año passado, M.D. quarenta y dos estã do la dicha villa cercada de Frãceses salio della para yr a buscar a vn su criado q̃ era y do a vnos campos suyos a dos tiros y medio de ballesta de la villa a coger ciertas legumbres recelandose q̃ deteniendose mucho el moço los Franceses le tomarian. Y llegado a la heredad tomo el criado a las ancas de vna haca en que yua, y boluiendose para la villa le salieron quatro hombres de armas Italianos del campo delos Franceses, y el viendo los dexo caer al criado dela haca pẽsando d̃ poder escapar dello: a mas correr. Empero por ser ellos tãtos, y la caualgadura no ser tan buena, muy presto lo alcançaron, y no curando del criado tomaron a el preso, y le lleuaron a su campo: donde detenido enel esquadron delos Italianos, acaescio que hauia alli vn moço que en tiempo passado hauia sido su criado: el qual dixo que le conoscia, y que le auia sido su moço. Y pregũtado si le deuia algo del seruicio, dixo que no, empero que era en fin Cathalan, y

enemi-

enemigo de Franceses. Y cõ este despecho luego dentro de dos horas le lleuarõ a ahorcar a Villa nueua de la ribera media legua de Perpiñan, y otra media legua del esquadron delos Italianos. Y el viendo que haziã ya la lazada en el dogal para se la poner en la garganta, reclamo con grã deuociõ a nuestra señora de Mõtserrate de quiẽ era muy deuoto que en aquel trãce le socorriesse, pues otro remedio no tenia sino dila, y le prometia si le libraua, q̃ vẽdria a visitar esta su sctã casa. Y sobre todo estaua affligido porque no le querian dar confesion, la qual con mucha instãcia auia pedido: y assi estando el perseuerãdo en reclamar a nuestra Señora, le pusierõ el dogal a la gargãta, y le colgarõ d vn saize: y para tomar experiencia si era muerto, le dieron dos grandes lãçadas, y como viessen señales de muerto le dexaron y se fueron. Dende a dos horas passando vna compañia de Gascones por alli, auia vno entre ellos q̃ le conoscia, y tenia amor, y dixo aun compañero suyo q̃ le descolgasse y le hiziessen dar tierra, aun q̃ el otro rehuso, y deziã q̃ fuessen antes a comer a Villa nueua, donde yuan y q̃ luego tornariã a lo hazer assi, el no quiso tãto esperar, sino ponerlo luego por obra: y assi quedãdo solo le desato el dogal, y cayo en tierra el cuerpo. Y dexolo estar assi, y fue a seguir su cõpañia con proposito de boluer despues de comer

a le

a la enterrar: y estando en la mesa no pudiendo suffrir de hauerle dexado assi, se leuanto, y torno a el: y vio como mucha sangre le salia hazia arriba dela vna lançada, q̃ le hauian dado tras la oreja, y marauillado dello se torno a los compañeros, y les dixo dela manera que estaua. Y vno dellos dixo q̃ si la sangre subia hazia arriba, era viuo, porque si muerto fuesse no saldria sino hazia baxo: y no obstante que muchos deziã que no era posible que fuesse viuo hauiẽdo mas de dos horas que le hauiã dexado colgado muerto toda via creyendo que mayores milagros haze nuestra señora el dicho su conocido con su compañero vinierou, y hallaron que estaua viuo. De lo qual muy admirados, y gozosos de ver tã grã marauilla de Dios, le hizieron gracias. Y porque estaua herido de las lançadas que le hauian dado le lleuaron luego al lugar dõde todos visto assi mesmo tan gran milagro, bendixeron con el a Dios y a nuestra Señora, y aũ que estaua en tierra de enemigos, todos le abraçauan, y le dauan todo el recado q̃ era menester con mucha caridad Y assi mediante el fauor de nuestra señora fue sano en breue tiempo: y hauida oportunidad vino a esta sancta casa a darle mas gracias, dõde publico el milagro en p̃sencia de mosse̅ *Iayme Ferrer* y fray Salinas capellanes desta casa, y delos señores luã Pedres de la villa de Denia, y *Iuan* de Ar

gedas de Tudela de Nauarra, y de otros muchos

De vno que hauiendo le dado el garrote muchas vezes fue librado. Milagro. 242.

EN el meſmo año a diez y ſeys de Dezembre vino a eſta ſancta caſa Iuan de villena natural dela villa dCaſada en el reyno de Toledo: el qual hizo relacion como eſtando en tierra de Luca en Italia en el mes de Setiembre del meſmo año alojado con vna compañia de ſoldados debaxo la capitania del ſeñor capitã Perca, creyendo que entre otros ſoldados que ſe hauian amotinado el hauia ſido, le tomaron, y dieron el garrote por tres vezes, y por mucho q̃ hizierõ no le pudieron darla muerte, porq̃ ſiempre ſe quebraua la cuerda, i cauſa q̃ allende que el no ſe hauia hallado enel motin, y era ſin culpa, ſe encomendaua ſiempre a nueſtra ſeñora de Montſerrate le quiſieſſe fauoreſcer en aq̃l peligro prometiendo ſi le libraua de venir a eſta ſu ſancta caſa. Y aſsi tuuo por biẽ la bendita madre de Dios de le ſocorrer, como dicho es. Lo qual como vieron los que alli eſtauan, conoſciẽdo el milagro: deſiſtieron de le affligir, y juntamẽte con el dieron gracias a nueſtra Señora del mi-

lagro que alli hauia mostrado. Y el hauida oportunidad vino a esta santa casa donde manifesto el milagro en presencia de fray *I*oan Salinas capellan, y fray *B*artholome Cañada, y fray *B*ernardo *G*utierrez.

De vn niño ahogado resuscitado. Milagro. 243.

*P*rimero de Iulio. M. D. xlvi. vino a esta santa casa Pedro Alonso vezino dela aldea de Soys, dela dioceſi de Coria cõ su muger y vn hijo de edad de tres años, que a doze de Mayo del mesmo año, hauia caydo en vn rio, y fue por el abaxo media legua, y estuuo enel agua dos horas, y reclamãdo a nuestra Señora de Montserrate, enfin le sacaron ahogado, y perseuerando el padre en reclamar a nuestra Señora el niño resuscito. Y assi despues de hauer hecho gracias a nuestra Señora vino para mas regraciar, a esta santa casa, donde conto el milagro, en presencia de fray Salinas capellan desta santa casa, y fray Diego de Castillanos, y fray *G*onçalo de Arancibia donados della.

De vn niño que cayo de vn muro muy alto, y no recibio daño. Milagro. 244.

Pri-

PRimero de Setiembre del mesmo año vino a esta sancta casa la señora Catharina Torta vidua dela ciudad de Elna en Rossellon, y truxo consigo vn mancebo de edad de onze años, la qual hizo relacion que siendo el dicho mancebo de edad de cinco años cayo de vna muralla alta de diez canas sobre vnas piedras: lo qual como su padre supiesse, y que no hablaua por relacion que le fuè hecha en su casa de vno que se lo vino a dezir, luego lo encomendo a nuestra señora de Montserrate, con mucha deuocion, prometiendole que le traheria aesta su sancta casa, si le hallasse bueno. Y llegado que fue a el le hallo sano y bueno. Delo qual despues de hechas muchas gracias a nuestra señora no pudiendo cumplir antes su prometencia, vino con dicha señora ala cumplir, y dar gracias: y manifestaron el milagro en presencia de mossen Iayme Ferrer capellan desta sancta casa, y Sancho de villa fuerte Vizcayno, y Miguel Loret de Ceruera, y otros muchos.

De vnos que escaparon de vnas fustas de moros. Mil. 245.

VInieron a esta sancta casa a trenyta de Iunio, del mesmo año, Ioan Caçani de Toça dela diocesi de Gerona patron de vn nauio, y cinco compañeros: los quales

les affirmarõ q̃ a veynte del dicho mes y año na uegando por la mar en el dicho nauio entre Mõ colobrer, y Yuiça encontrarõn con cinco fustas de moros, a los quales como los viessen tan puxantes, y que ellos no les podian resistir desampararon el nauio: y encomendandõ se a nuestra Señora saltaron en la barca y con el fauor de nuestra Señora no les pudieron alcançar; y apartados ya y libres dellos toparon con otras tres fustas de *M*oros, las quales les venian ya tan cerca, que no tenian esperança ninguna de poder escapar, si nuestra señora marauillosamente no les socorria. Y assi con grande deuocion todos juntos reclamaron a nuestra señora de *M*ontserrate, que ella los librasse de aquel peligro, y prometieron de venir a esta su sancta casa a pies descalços y en camisa, si de aquella necessidad los libraua. Cuyas suplicaciones nuestra señora oyo, y acceptó: porque estãdo en este aprieto, el cielo que estaua muy claro, y el Sol muy resplãdescientese escurescio y annublo de tal manera que parescia de noche, y los moros no los pudieron ver mas ni atinar a que parte estauan, y assi los dexaron. Y ellos muy alegres dando gracias a nuestra Señora siguieron su viage hasta dar en tierra de Christianos en moncolobrer, que es en el reyno de Valencia: y vinieron luego a cumplir sus votos y manifestarõ el milagro en presencia de fray Iuan Sa

an Salinas capellan, y fray *B*artholome Cañada, y fray *G*onçalo de Arancibia, y fray Iuan de Burca donados desta sancta casa.

De vno librado de vna enfermedad repentina. Milagro. 246.

IOan *T*orres alias cort del lugar de Areñ del condado de Ribagorça, y obispado de Vrgel, vino a esta sancta casa a diez y nueue de Setiembre, de M. D. XLVIII. y affirmo q̃ hauia quatro años que le tomo quasi subitamente vna enfermedad muy rezia, y tenia el cuello buelto, y la boca torcida, y estaua tal q̃ visto por el medico fue dado por muerto, y del todo desahuziado. Mas no obstãte esto su muger cõfiando en nuestra Señora de Mõtserrate, que le remediaria, la inuoco con mucha deuocion, y acabado de hazer su oracion, su marido se mouio, y torno en si, y dentro de quatro horas estuuo del todo bueno, como si ninguna cosa huuiera tenido, y assi vino, a hazer gracias a nuestra señora, y conto lo suso dicho, en presencia de fray *I*uan Salinas capellan, y fray Iuan *E*steuan donado, y mossen *I*orge Mnanques de Torto sa, y *I*uan dela pella, y otros muchos.

De vno librado de calenturas. Milagro. 247.

Vno a cinco de Iulio. M.D.xlviij. enla villa de Raffales del reyno de Aragō dela orden y milicia de Calatraua acōtescio, que estando Ioan Vidal Notario, y vezino dela dicha villa malo d calenturas, las quales le teniā muy fatigado porque le durauā siempre quinze, o diez yocho horas, y le tenian muy al cabo, el hizo oracio a nuestra señora de Mōtserrate, con mucha deuocion y prometio de venir a esta sancta casa, y de velar vna noche en su yglesia: el qual voto hecho, luego la calentura le dexo, y no le torno mas, antes q̄do muy fresco y bueno, d̄lo qual hizo muchas gracias a nuestra Señora, y embio vn testimonio del milagro por no poder venir tan presto, para notificar las marauillas de nuestra Señora.

De vno que fue tornado vn ojo que le era salido. Mila. 248.

A Seys de Setiembre de. M. D. xlviij. vino a esta sancta casa Pierres de Puiol, natural de la villa de Bañeras de Luxo, dela dioces̄i de Comenge, el qual hizo relacion como enel año de mil y quinientos y quarenta y seys, a veynte y seys de Agosto estando a la feria de Balbastro en Aragon por ciertas mercaderias en que trataua, vna mula le hirio con la cabeça enel

ça enel ojo derecho de tal manerà que se le salio el ojo fuera de su lugar, de dõde le colgaua, y fuera a dar en tierra, si el no le cogiera enla mano, y como se vio en esta necesidad, reclamo con mucha deuocion a nuestra señora dMontserrate, suplicandola le socorriesse en aquel trabajo, y prometio de traer a esta sancta casa vn ojo de cera, y offrescer vn voto q̃ hauia prometido tres meses hauia sobre vna barjuleta que hauia perdido cõ trezi̇ctos y cincuẽta ducados, la qual hallo. Y cõ esperança q̃ tenia q̃ nuestra señora le hauia đayu dar, allego la mano con el ojo al lugar dedonde hauia salido, y marauillosamẽte el ojo se torno a su lugar, y quedo del tan sano y bueno como de antes. Delo qual hizo infinitas gracias a nuestra señora: y hauido oportunidad vino a cũplir sus votos, y manifesto el milagro en presencia del señor Guillẽ Sacoma mercader del dicho lugar, q̃ fue presente al caso, y Pere de vildalo de Montalban, dela dicha dioces, y otros muchos.

De vno librado dela carcel.

Milagro. 249.

EN el mesmo año a veynte y seys de Deziembre, Ioã delas Cõbas dela villa de Muret đla dioces đ Tholosa hizo relaciõ como enel mes de Hebrero đl

mesmo año vn gentil hombre quiriendole com
posar encient ducados sin culpa ni causa alguna
saluo por sacar del aquellos dineros que pensa-
ua que tenia, lo puso en vna prision, dentro su ca
sa diziẽdo le, que de alli no le sacaria si primero
no le daua cient ducados. Los quales como el di
cho Ioan delas Combas no le quisiesse dar, pues
que ni se los deuia, ni hauia causa para selos dar,
el caualleró le trató muy mal tiniendo le con gri
llos, y aun en vn cepo, ni le queria dar sino vn po
co de pã a comer, y beuer sola agua. Por lo qual
muy affligido el dicho Ioan delas Combas, mu-
chas y diuersas vezes reclamaua a nuestra Señora
de Montserrate, supplicandola le fauoresciesse y
mostrasse milagro, como sabia que injustamen-
te era mal tratado. Y la bendita madre de Dios le
oyo, porque a cabo de seys meses que estuuo en
esta pena y trabajo, vn dia que con grandissima
efficacia, se encomendo a nuestra señora, prome-
tiendo le que si de alli le sacaua, le seruiria en esta
su sancta casa vn año, se hallo milagrosamẽte des
ferrado, y los pies fuera del cepo, y las puertas d
la carcel y dela casa abiertas. Y assi se salio libre
mente dãdo gracias a Dios, y a su bendita madre:
y hauida oportunidad vino a esta sctã casa a cũ-
plir sus votos, y dar mas cumplidamente gracias
donde cõto el milagro, en presencia de fray Iuan
Salinas capellan, y fray Gonçalo de Arancibia, y
fray

fray Pedro dela Rea donados desta sancta casa, y Pacia Aguilar, y otros muchos.

De vna muger librada de vnos tormentos y acusaciones. Milagro. 250.

EN el año. M. D, xlix. a veynte y quatro de Henero, vino a esta sancta casa madona Catharina muger de Pere enseñat de Rius del lugar de Casteruer dlas Ollas abadiado dela o enel reyno de Aragō la qual hizo relacion sobre su cōsciencia como enel mes de Setiēbre passado de. M. D. xxxxviij. fue tomada y puesta en prisiō en casa del bayle de sanct Andres que es vn quarto de legua de su casa siēdo falsamente accusada de bruxa, o xorguina: la qual no obstante que justamēte se desculpaua, fue puesta en torméto por la sospecha que della teniā, a causa q̄ vna muger por malicia q̄ le tenia falsamente le hauia impuesto tal crimē. Empero como la dicha Catharina fuesse libre delo que la acusauan, no le faltaua animo ddezir a altas vozes la injusticia q̄ le era hecha: y cō esto encomēdarse a nuestra señora dMōtserrate cō gran deuocion, como siempre se la hauia tenido, supplicando la que en esta necessidad la fauoreciesse, y la amparasse. Y la bendita señora le dio socorro, porque le dieron muchos tormentos

mentos, y en especial le vntaron los pies cõ grosura de puerco, y se las pusierõ encima de vn grã fuego, donde para darle mas pena echarõ azeyte y la tuuieron gran rato atormẽtandola: y ella reclamaua siempre a nuestra señora de Mõtserrate prometiẽdo le de venir a visitar su santa casa cõ algunos dones: y ayudando le nuestra señora no sintio dolor alguna en todo esto tormento. Tambien la leuantaron de tierra cõ vna cuerda atada enla cintura, y vnas grandes piedras puestas alos pies: y cõ el fauor dela madre de Dios no recibio daño ni lision alguna. Lo qual como viessen los que presentes estauã, y que esto no podia ser sin milagro, la soltaron, y dieron por libre teniendo por cierto que ella era inculpable enlo que la acusauan: y la que la accuso fue condẽnada. Vista la dicha Catharina la gracia q̃ nuestra Señora le hauia hecho, despues d̃ dadas muchas gracias vino a esta santa casa, donde manifesto el milagro en presencia de fray Iuan Salinas y fray Leonardo Pomes capellanes: y fray Gonçalo de Aranci bia y fray Rodrigo donados, y Francisco Ramirez, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vna niña que nascio muerta resucitada. Milagro. 251.

A cin

A cinco de Mayo. M.D. xlix, vino a esta sancta casa Pere Constans dela parrochia de sancta Eularia de obispado d Genes enel reyno de *F*rancia, el qual hizo relacion como enel año. M. D. xlvi. dia de nuestra señora delas *N*ieues que cahe a cinco de Agosto, Ysabel de Casals muger de Huguet déla costa dela parrochia de S. Marcos de dicho obispado de Genes, hauiendo par do vna niña muerta, el marido della puesto por aquello en gran tristeza, mayormente por no hauer podido recebir el babtismo, se puso de rodillas con grã deuociõ, y derramamiento de lagrimas suplicãdo a nuestra señora de Mõtserrate alcançasse de su precioso hijo que su hija fuesse tornada ala vida aun q̃ no fuesse sino para recebir el sacro baptismo prometiendo de pesar la de cera, y embiar aquella cera a Montserrate. *N*uestra señora vista la peticion del lastimado padre, alcanço le de su glorioso hijo lo que pedia: porque dentro de vn quarto de hora que estuuo con gran efficacia perseuerãdo en su peticion, la niña resucito, y rescibio el baptismo tan desseado por su padre, y viuio quatro dias: despues de los quales el señor se la quiso lleuar en su gloria, de que el padre fue muy consolado, pues hauia recebido tan grã merced q̃ su hijo recusitasse para yr a la gloria, hizo innumerables, gracias a Dios, y a nuestra señora, por cuya

intor

intercefsion aquella gracia hauia alcãçado, Y para cumplir su voto embio con el dicho Pere Cõstas vn cirio del peso dela niña. El qual truxo el milagro escrito, y le denũcio en presencia d fray Iuan Yuañez capellã, y fray Iayme Bonet, y fray Gonçalo de Arãcibia donados desta sancta casa, y de otros muchos que se hallaron presentes.

De vn niño aquiẽ se le resti

tuyo la nariz, y los dedos delas manos. Mila. 252.

IOan Trias de sanct Boy de Lobregat vino en el año de. M. D. xlix. a catorze de Setiembre a esta sancta casa cõ su muger y vn niño d tres meses, y cõto que estando el fuera dela villa, la muger dexo el niño enla cuna, y estaua sacando agua dvn pozo algo lexos dedonde quedaua el niño, y tenian vn puerco en casa, el qual vino a la cuna donde estaua el niño, y le comio la nariz y los beços y los dedos dela mano. Y como vna muger dela calle sintiesse llorar agramẽte el niño, embio a su hija que mirasse que hauia el niño de na Trias q̃ tãto lloraua. Y la donzella fue, y visto lo q̃ passã ua, dixo a su madre como el puerco se comia el niño, q̃ estaua todo sangre, y luego ella corrio, y tomo el niño, y al roydo acudio tambien la madre del niño, y no le q̃riã dexar el niño por estar

como

como estaua. Y como el cirujano que vino alli le vio, dixo q̃ no le tomaria en cura sino por muerto, y otro dixo que no viuiria dos horas: En esto llego el padre del niño, y viendo el niño tan mal parado, puesto en grãn angonia cõ grã deuociõ reclamo a nuestra señora d Mõtserrate, la qual es amparo de todos los desamparados, y la suplico q̃ tornasse la salud a su hijo, y le boluiesse los miembros perdidos, que de otra manera le valdria mas morir q̃ quedar tan lisiado. Y la bendita madre de Dios tuuo por bien de le oyr, ca en acabãdo su oracion el niño començó a tener mejoria, y las narizes y labros y dedos le crescieron hasta tornar a su natural. Lo q̃l como vio el padre, procuro luego de venir a esta sancta casa a hazer gracias a nuestra señora, dõde conto el milagro a mayor aumento de deuocion y fe delos fieles.

De vnos que escaparon de vnas fustas de Turcos que les dauan caça. Milagro. 253.

A Seys de Octubre. M.D.XLIX. vinieron a esta sancta casa Pere font de Pineda, Guerau Xammar de Malgrat, y *Bar*tholome *Figuerola* de Canet, todos del principado de Cathaluña, los quales hizieron relacion como a veynte y dos del mes de Agosto

Agosto del mesmo año yendo en vn nauio dCa liz para Napoles passando la costa de Genoua so bre sanct *Remo* veynte y cinco millas dentro de mar les salio al passo *Gorgut Erray* z cō.xvñ. fustas, y dādo sobre ellos les tomō el nauio: y ellos luego q̄ se vieron en tan gran necessidad encomēdaron se a nuestra señora de Mōtserrate, q̄ ella los librasse. Y sacādo la barca del nauio, la echarō en mar, y se pusieron dentro della con ōtros quatro que hauia enel nauio: y confiados dela gloriosa madre de Dios, aquien siempre se encomendauan, que ella los hauia de librar, y prometiēdo la barca a esta sancta casa comēçarō a nauegar y la bendita señora les socorrio de tal manera, q̄ aunque los persiguieron mucho tiempo tirando les muchos tiros de artilleria nunca les pudieron tomar, ni empecer en cosa ninguna. Y assi salieron libremente a tierra a sanct Remo, que es en la ribera de Genoua, donde vendieron la barca: y hauida oportunidad viñieron los suso dichos a hazer gracias a nuestra señora, y a cūplir su promesa: y manifestaron el milagro en presencia de los reuerendos padres fray Antonio *Brenach*, y fray *Iuan* de Corcuera, y fray Pedro de sanct M. ā cio, y fray Andres de Celada monjes de sta sancta casa, y otros muchos que se hallaron pre sentes.

De

De vnã muger curada de v

na enfermedad, y de hauer perdido el seso. Milagro: 254.

POstrero dia de Hebrero. M.D.L. vino a esta sancta cãsa de nuestra Señora de Montserrate madona Maria Ausencia con su marido Iuan Maria, naturales dela ciudad de Sanlis enel reyno de *Francia*, los quales affirmaron sobre su consciencia que enel año de. M. D. LVI. hallandose la dicha madona Maria muy enferma, sin que pudiesse hablar por espacio de tres, o quatro horas sin estar confessada, le puso en sus manos el dicho su marido vna candela encendida con la ymagen de nuestra Señora desta sancta casa encomẽdando la con mucha deuocion a nuestra Señora, en quien tenia firme fe y esperãça le restituyria la habla, la qual luego q̃ tuuo enlas manos la candela, vino a cobrar la habla, y recibio los sanctos sacramentos, y estuuo luego sana. Delo q̃l hizierõ muchas gracias a nuestra señora. Contaron tambien que enel año siguiente de. M. D. xlviij. estãdo otra vez la dicha madona Maria muy enferma vino a perder el seso, de manera que estaua fuera de todo remedio humano: y el marido que tenia siempre mucha deuocion en nuestra Señora de Mõtserrate tomo otra candela con la ymagen de nuestra Señora, y

puso

puso se la en la mano, diziendo le que se encomẽ dasse a nuestra señora de Montserrate, con volun tad de venir la a visitar si ténia por biẽ de darle sa lud. Y ella oydo lo que su marido le dezia tomã do la candela en la mano, torno en su seso, y con mucha deuocion adoraua la ymagen de nuestra señora, que estaua en la candela y rogaua a nue stra señora, que le ayudasse prometiendo de ve nir a visitar su sancta casa. Y assi viendo se sana y buena, y ella y su marido hizieron gracias a nue stra señora de tãtas mercedes recebidas y hauida oportunidad vinieron a esta sancta casa, dõde cõ tarõ todo lo suso dicho en presencia de fray Iuan Esteuan, y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa.

De vno que hauiendo se a-horcado fue preseruado dela muerte.

Milagro. 255.

VIno a esta sancta casa el mesmo mes y año Hieronymo Garcia natural d Quar te vna legua de Valencia con Pasqual Mañes del mesmo lugar, el qual affir-mo sobre su consciencia que a diez y ocho del mesmo mes y año hauiendo vn gran enojo con su muger y cegado dela mal tratar, y no pudien do, a causa que ella sintiendo le tã alterado se ha

uia

uia huydo a casa del padre del dicho Hieronymo Garcia su marido, determino con la rauia q̃ tenia de vengarse en si mesmo, y matar se. Y assi con este tan depraua do proposito, y con induzimiento del enemigo, tomo vn cabestro de espar to. y se le puso ala garganta para con el se ahorcar, y subido por vna escalera en lo mas alto de lla ato el cabo del cabestro, y se dexo caer: y luego q̃ q̃do colgado tornãdo en si, y reconociẽdo su pecado, y doliẽdo se mucho del, demãdo perdõ a Dios, y tomo por intercessora a nuestra señora de Mõserrate, la qual siẽpre auia tenido en mucha deuocion, y cada año le acostũbraua de offrecer vna madexa de seda: y estuuo assi colgadò bien medio quarto de hora. Y la bendita madre de Dios queriendo le fauorecer en tan extrema necessidad, le visito con su socorro, y le abrio los ojos espirituales, y le alço en esperãça, y assi la suplicaua muy ahincadamente, y con mucha humildad que no le desampasse: ni permitiesse que el enemigo vuiesse victoria del, ni muriesse tan mala muerte, prometiendo que si le libraua vendria a pies descalços, y traeria a cuestas la escalera en que estaua colgado y el cabestro assi en parte de penitẽcia de tan gran pecado, como para exẽplo de otros. Estando pues assi con mayor cuydado dela salud dl anima, q̃ dela vida del cuerpo ayudandole nuestra señora y dando le fuerças al

çanço con vn pie a vn escalõ dela escalera: y alli se detuuo por espacio de quarto y medio siẽpre reclamando a nuestra señora con muchos sospiros, y haziẽdo gracias de auer le dado aquel tiempo para se arrepentir de su pecado, y rogando la que no permitiesse q̃ aquella muerte muriesse. Y a cabo de media hora que estaua colgado acaescio q̃ vino alli Pascual Mañes, q̃ es d̃ creer q̃ nuestra señora le guio alli a tal hora, y el le descolgo bueno y sin lision alguna. Delo qual muy alegre dio innumerables gracias y looresa Dios, y a su bẽdita madre, y luego tomada la escalera a cuestas con el cabestro a pies descalços vino a cumplir su voto en compañia del dicho Pascual Mañes: y llegado aqui, despues de auer confessado antes que comulgasse, conto lo sobredicho ser assi verdad, en presencia delos reuerẽdos padres fray Juan Sobrarias, y fray Pedro de Palacios, y fray Antonio Brenach, y fray Gregorio de Burgos, y fray Juan Ramirez monges desta sancta casa, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vno librado de tempestad, y de vnas heridas y de poder de Turcos.

Milagro.256.

A Tres de Março del mesmo año vino a esta sancta casa el señor dõ Juã Piñero natural del reyno d̃ Nauarra, el qual hizo relacion

relacion como a ſeys de Enero del meſmo año, viniendo de Cicilia para Eſpaña en vna nao corrieron tanta tormenta, que eſtauan todos para perderſe: y no teniendo otro ſocorro ſino el de Dios reclamaron con gran deuocion a nueſtra ſeñora de Monſerrate: la qual les ayudo, y vinierõ a portar a la iſla de ſant Pedro cabe Cerdeña con ſaluamiento. Y el dia ſiguiente ſaltando en tierra el dicho ſeñor Iuan Piñero con algunos gentiles hombres, por recrearſe, vinieron a dar en vna emboſcada de Turcos, los quales le prendieron a el y alos otros: y al tomarle hirieron muy mala mente con vna flecha enel peſcueço, y otras heridas, de manera que eſtaua muy peligroſo de la muerte. Y el en todos eſtos trabajos ſiempre reclamaua a nueſtra Señora de Monſerrate. La qual le ſocorrio, porque no ſolamente ſano delas heridas, mas aun el ſegundo dia deſpues que le prendieron fue libre de captiuidad. Por lo qual el dicho ſeñor deſpues de hechas gracias a nueſtra ſeñora, por hazer las mas cũplidamẽte, vino el ſuſo dicho a eſta ſancta caſa: donde conto el milagro en preſencia dlos padres fray Iuã Salinas, y fray Iuã Ynaſes capellanes dſta ſancta caſa, y otros muchos.

De vno sobre quien cayo mucha tierra y no recibio daño. Milagro. 157.

A Veynte y tres del mesmo mes y año vinieron a esta santa casa el reuerendo mossen Pere Corbelia beneficiado en la yglesia mayor de Vallfagona de la diocesi de Vique, juntamẽte cõ Pedro Corbella sobrino suyo, d edad d hasta quinze o diez y seys años, los quales hizierõ relacion sobre sus conciencias, como a diez del mesmo mes y año, estando el dicho mancebo Pedro Corbella debaxo de vn ribaço de vn huerto de donde sacauã tierra, quedando el solo ya que los otros eran salidos, cayo sobre el todo aql ribaço debaxo del qual cauauan: y fue tanta la tierra, que le cubrio mas de cinco palmos encima. El qual luego que se vio en esta necessidad, y fuera de todo socorro humano, se encomẽdo a nra señora de Montserrate inuocando su ayuda: y lo mesmo hizierõ su padre y madre en sabiendo el caso, y otros, en especial el dicho mossẽ Pere Corbella su tio, prometiendo de venir a visitar esta santa casa con el dicho su sobrino y traerle ciertas presentallas Y como perseuerassen en su oracion, y por otra parte con mucha diligencia doze o treze açadoneros trabajassen en lo descubrir, a cabo de tres quartos de hora que auia estado soterrado le hallaron

llaron, y le lleuarõ a vn lecho como muerto, sin que enel sinticssen señal alguna de vida. Y todos con gran lastima rogauan a nuestra Señora de Montserrate por la vida de aquel q̃ veyan muerto, y en especial el dicho mossen Pere su tio el q̃l tenia mucha esperança que nuestra Señora los oyria. Y la bendita señora que nunca desampara alos que deuotamente la inuocã, los oyo. Ca luego començo a menearse y hablar, y quedo sin lision alguna: conto como en cayendo le la tierra encima se auia encomendado ala bendita madre de Dios nuestra señora de Mõtserrãte, y ella le auia socorrido. Y assi despues d dadas muchas gracias y bẽdiciones a Dios y a nuestra señora, vinieron el suso dicho dia a esta sancta casa, donde publicaron el milagro en presencia delos reuerendos padres fray Iuã Ramirez, y fray Iuan Salinas monges desta sancta casa, y otros muchos que se hallaron presentes.

De vna niña loca tornada a su entendimiento. Milagro. 258.

A XXIII. de Abril. 1550. vinieron a esta sancta casa el honorable Pedro Salisas, y su muger Esperãça con vna hija dicha Magdalena, de edad de hasta tres años, de la villa de Costãtin del arçobispado de Tarragona, los qua

les affirmaron sobre sus conciencias que el año passado de 1549. la dicha Magdalena su hija sobre auer estado enferma vino a perder el seso, y le tuuo perdido mas de medio año. Y no hallando los padres algun remedio humano, confiando enel de Dios, la encomendaron a su bendita madre a titulo desta su sancta casa, prometiendo que si le alcançaua salud, vendria la dicha Esperança su madre a pies descalços con ella a esta su sancta casa, y le traeria vna presentalla de cera, y otra de lino. El qual voto hecho desde aq̃lla hora en adelãte la niña se hallo del todo buena y sana, y cobro su entendimiẽto: y la desataron de como la tenian por los grandes desconciertos y locuras que hazia. De la qual merced recebida por manos dela glorioſa madre de Dios le hizieron muchas gracias y para las hazer mas cumplidamente, y cumplir sus votos vinieron el suso dicho dia a esta sancta casa de Mõserrate, dõde manifestaron el milagro en presencia de los venerables fray Juan Estcuan y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa, y de otros muchos que se hallaron presentes.

De vna muger que despues de ocho dias q̃ anduuo de parto pario marauillosamente. Milagro. 259.

En el mesmo año, a XVI. de Junio vino a esta sancta casa Beltran Benauẽte dela villa de Bersel dela diocesi de Rodes en Francia, el qual hizo relacion como seys años ha que su muger estando de parto passo ocho dias con grandissimos dolores sin poder parir, al cabo delos quales como no vuiessen hallado remedio alguno, le encendieron vna candela de nuestra Señora de Montserrate y se la pusieró enlas manos. La qual como la muger la tomasse enlas manos, tomando grandissima deuocion en nuestra Señora de Montserrate, y besando la ymagen que estaua enla candela se encomendo con gran ahinco a ella. Y la bendita señora la socorrio, porq̃ luego en aquel punto pario vna niña, por lo qual hizieron muchas gracias a nuestro señor Iesu Christo, y a su preciosa madre. Y auida oportunidad para mayor hazimiento de gracias vino dicho Beltran Benauente a esta sancta casa suso dicho dia, donde cumplida su deuocion manifesto el milagro en presencia del venerable fray Gonçalo de Arancibia donado, y Francisco Ramirez escolan desta sancta casa y Iuan Nauarro familiares, y Iayme Leir, y otros muchos que este dia se hallaron aqui presentes.

De vn niño q̃ cayo en vn pozo donde fue sacado sin lision. Milagro. 260.

A Treynta y vno, de Agosto del mesmo año vino a esta sancta casa madona Frãcina Coloma muger del honorable Iayme Colom dela villa de Samboy dela diocesi de Barcelona, la qual truxo consigo vn hijo suyo llamado Iayme Coloni, de edad de ocho años la qual hizo relacion como enel mes de Setiembre del año passado de. M.D. XLIX, estando el dicho niño sacando agua de vn pozo que tenia de hondo catorze canas cayo trás el calderon y soga dentro del pozo sin se poder tener ni resistir faltandole las fuerças, y juzio en tan tierna edad. El qual luego que se vio enel peligro, començo a dar grandes vozes pidiendo socorro: empero fue tã repentina la cayda, q̃ ninguno le pudo socorrer, y assi fue a dar al hõdo del pozo. Y como la dicha madona Coloma su madre que no estaua lexos de alli oyesse las vozes que dio el niño quando cayo, y viesse q̃ todo socorro humano le faltaua, con gran eficacia lo encomẽdo a nuestra señora de Montserrate suplicandola que ella le amparasse y guardasse en aquel peligro. Y assi plugo ala madre de Dios de la oyr: porque aun que el niño por razon natural auia de ser muerto y despedaçado, y ahogado quando la madre llego al pozo le vio encima del agua pidiẽdo socorro: y con las vozes que ella dio acudierõ alli muchos: y vno llamado Guillem Iglesias botero

yo baxo, y saco al niño sano y bueno sin lisiõ al guna. Delo qual todos dieron alabãças a Dios, y a nuestra Señora. Y la madre con el hijo vinieron a hazer gracias a nuestra señora, y manifestaron el milagro, en presencia de los venerables Fray Hernando Vello, y fray Antonio Escoron donados desta sancta casa, y Gabriel Font, y Hernando de çamora, y otros muchos que se hallaron presentes. Testificaron ser verdad lo suso dicho Gabriel Font, Francesch Trias, Bartholome Palau, y Saluador Oliuer, todos de la dicha villa de Samboy.

De vn niño resuscitado.

Milagro 291.

EN el año de. M. D. L. en la villa de Sado del obispado d Vrgell vn hijo dl magnifico Señor mossẽ Falcõ, cayo en la presa de vn molino suyo: y por ser el niño de muy tierna edad, no pudiẽdo ayudarse, estuuo mas de vna hora debaxo del agua y como al tiempo que cayo no le viesse nadie, buscandole por otras partes en vano, descuydados de la balsa, vio el padre a caso el bonete del muchacho jũto a ella, y sospechando lo que podria ser: aun q̃ el agua era mucha y hõda inuocãdo la ayuda de nuestra Señora de Montserrate, se

metio

se metio por aquella parte adonde el bonete casi le señalaua hauer caydo con harto peligro de su persona, y entrado algunos passos adentro, le encontro con los pies, y lo mejor q̃ pudo le saco ya muerto y ahogado. Allegose mucha gente del lugar a tan miserable caso, y el deuoto padre puestas las rodillas en tierra, y el coraçon en el cielo, inuoco con mucha deuociõ el fauor de la Reyna delos Angeles, suplicandola fuesse seruida resuscitar a su hñjo, el qual offrescia á su seruicio. Fue cosa milagrosa, q̃ acabada su oracion a vista de todos le cobro viuo y sano, el que poco antes tenia muerto con grã espãto y admiracion delos que se hallaron presentes. Vino a esta su sancta casa, con el niño resuscitado á. xix. de Abril. M.D.LI y cõ muchas lagrimas y hazimiẽto de gracias, testifico lo suso dicho en presencia delos Reuerendos fray Antonio Escoron, y fray Gonçalo de Arãcibia, donados desta sancta casa.

De vn ciego alumbrado

Milagro. 262.

Cõ Morla vezino de vn lugar llamado Ianes en el obispado de Bordeus, por secreta dispõsacion de Dios, perdio del todo la vista. Y despues dauer hechas todas las diligencias para cobrarla, y hauer gastado en medicos

dicos y medicinas grā parte de su hazienda sin sentir beneficio, o mejoria alguna, por relacio q̄ tenia delos milagros que enesta sancta casa nuestra Señora por sus deuotos haze, ofrescio de venir en romeria a ella si cobraua la vista. Y me rescio su fe y deuocion lo que creyo poder alcançar. Y restituydo por diuino beneficio en su pristina sanidad, vino a esta sancta casa a. xix. de Abril. M.D. *LI*, y con juramento el y su muger testificaron lo suso dicho, en presencia de fray *Bernardo Gutierrez*, y fray Pedro de la Rea, donados desta sancta casa.

De vn niño resuscitado.

Milagro. 263.

A XIIII. de *Abril*. M.D. *LI*. vinieron a esta sancta casa tres criados de Guillaume *Grex* correo mayor de la ciudad de *Narbona*: los quales afirmarō con juramento, q̄ vn hijo del dicho correo mayor de edad de tres años, andando vn dia jugando a la orilla de vna puente llamada de Villa *Falsa*, cayo della enel rio, y por venir muy crescido y ser grande la corriente le lleuo mas de vn tiro d̄ ballesta, sin podr ser socorrido hasta parar en vna presa de molino, adōde el agua hazia buelta, de dōde le sacaron ya muerto a vista de vna aguela suya,

suya,la qual venciẽdo el dolor,cõ firme fe,offresciendole en romeria a nuestra Señora de Mõtserrate:alcanço vida al niño defuncto, que sin lisiõ ninguna pudo luego cũplir su voto en compañia de otro hermanico suyo. Testigos fueron fray *Gonçalo* de Arancibia,y fray Miguel *Ribera* donados desta sancta casa.

De vno librado de vna muy grãde cayda. Milagro.264.

EL honorable.S.*Bernardo* Codina, y su muger Eulalia naturales de Castell tarsol, dela dioces de Vich; viniendo a esta sancta casa affirmaron sobre sus conscicncias, que vn hijo suyo de edad de ocho años, el qual trayan en su compañia, siendo de tres años, cayo a vista de su madre de vna peña en alto mas de. xlij. palmos. Y como en tan presente peligro toda ayuda y socorro fuesse en vano,encomendãdole a nuestra Señora de Mõtserrate,alcanço salud al niño,que tomandole en sus braços aunque amortecido y sin sentido perseuerando en su oracion,le recebio sano, y sin lision alguna. Testigos fueron fray Iuan *Etcuan*, y fray Antonio Escorõ,donados desta sancta casa,a doze de Abril mil y quinientos y cinquenta y vno.

De

De vnos presos librados de la carcel, y de otros peligros. Milagro. 265.

ANtorio Bargallo, y Saluador Torres su sobrino, viniendo a esta sancta casa refirieron que estando presos sobre la muerte de vn hombre la qual falsamente les imponian: inuocando el fauor y ayuda de nuestra señora de Montserrate, el dicho Antonio Bargallo a desora se halio libre de las cadenas y grillos en que antes estaua sin saber como: y saliendo fuera dela carcel, ayudado de algunos parientes y amigos, boluio para librar su sobrino, el qual por estar en vn cepo muy grande, teniendo por imposible su remedio, amonestado del tio, q̃ con firme se inuocasse a nuestra Señora de Montserrate, se abrio el cepo, y dio lugar aque salieſſe ayudando la reyna de los Angeles su inocẽcia, y como el rumor desto huuiesse sentimiento en la villa, salieronles al encuentro, XXXX. hombres con ballestas arcabuzes. Y fue cosa milagrosa, que descargando todos a vna, a ninguno dellos hirieron, y libres de tantos peligros puestos en saluo, vinierõ a reconoscer con hazimiento de gracias tan señalado beneficio a diez y ocho de Abril, mil y quinientos y cinquenta y vno.

De

De vn niño tenido por muerto, restituydo a vida Milagro.266.

A Veynte de Abril, 1551. hizo relacion con juramento Pedro *Renoar* vezino de Villasar enel obispado de *Barcelona*, que enel año de. M.D.XLviij. viſpera de nueſtra señora de *Março*, vn hijo suyo de edad de quatro años, passando a caso por el camino estropeço a tiempo que passaua vn carro cargado, el qual le cogio debaxo, y le machuco todos los hueſſos: de suerte que le sacaron ya muerto. Y acudiendo el triſte padre al remedio diuino, inuoco con muchas lagrimas a nueſtra Señora de Montſerrate, y a viſta delos q̃ se hallaron preſentes, acabada su oracion, le recibio viuo aunque laſtimado y quebrantado por la ternura de su edad, mas en breue conualesscio, no con menos salud que antes.

De vno librado de vna peña que le cayo encima. Milagro.267.

A Veynte y seys de Abril, del año 1551. refirio moſſen *Miguel* Garces sacerdote del lugar de Veſme en el obiſpado de Hueſca, que mandãdo quebrar y labrar piedra para vna obra que hazia vn mo

ço Frãces que le seruia desto, quebrãdo vna peña no aduertiendo lo que hazia, cayẽdo la peña le cogio el medio cuerpo hazia las piernas, y por el peso grande no se pudiendo ayudar el pobre moço, ni el sacerdote socorrerle, desconfiando humanamẽte de poder alçar ni mouer la piedra cayda y q̃ segũ su peso y grandeza hauia menester cincuenta hombres, inuocãdo el fauor diuino por medio e intercession de nuestra Señora de Montserrate, de quien era muy deuoto, tomó vna palãca, y haziendo alguna fuerça para alçar la piedra, con tanta ligereza la reboluio, como si fuera de madera, y saliẽdo el moço se hallo sano y sin lesiõn alguna, y reconosciendolo q̃ nuestra señora milagrosamente hauia obrado, vinieron a esta sancta casa a referir con hazimiento de gracias lo que hauia passado.

De vno que arastrandole vna mula no recibio algun daño.

Milagro. 768.

EN el Mes de Nouiembre, del año de M.D.L. El señor Pedro Prats natural de Barcelona, yendo para Esplugas casi a media noche, delante dela Villa de Sants, cayo con el la mula, en que yua en vn valladar, y no pudiendo sacar los pies de los estribos, se leuãto la mula con furia

furia y le lleuo arrastrãdo vn gran pedaço de camino. Fue cosa milagrosa, que inuocando con mucha deuocion a nuestra Señora de Montserrate, y offreſciendo de visitar su ſancta casa, se rompieron a desora las aciones que eran rezias y nueuas, como si las cortaran con vn cuchillo: y leuantandose sin ningun daño en persona ni ropa, haziendo infinitas gracias de tan gran beneficio, vino a esta ſancta casa a cumplir su promesſa a.xxj. de Mayo. M.D.LI.

De vno librado de vna Noria donde auia caydo. Milagro. 269.

A XXVIII. de Iunio. M.D.LI. vino a esta ſancta casa el señor Nicolas Melgarejo natural de Seuilla. El qual refirio cõ juramento, q̃ enel Henero del dicho año estando en vna huerta con otras personas arrimado al brocal de vna Noria, de veynte y cinco estados en hondo, y veynte y cinco varas en ancho descuydadamẽte cayo dentro, y siẽdo muy dificultosa y casi imposible la salida por la altura dela Noria, inuocãdo cõ deuotos ruegos el ayuda de nuestra señora de Mõtserrate prometiẽdo de visitar su ſancta casa, y publicar lo q̃ cõ el vsasse. Creſcio en vn instãte el agua mas de vn estado, y dio lugar a que se pudiesse asir de vna esqui-

esquina dela Noria y entretenerse hasta que con otros aparejos fue ayudado y salio libre y sano Fueron testigos fray Pedro de la Rea, y fray Pedro Lopez, donados desta sancta casa.

De vno librado de vnas Galeras de Turcos, y de otros peligros. Milag. 270.

A XXVIII. de Octubre del mismo año refirio en esta sancta casa Bartholome Ferrador del lugar de Pineda, en el obispado de Gerona, que auiendo sido preso de vnas fustas de Moros, cõ otros muchos del mismo pueblo, cinco o seys años atras le pusieron al remo en vna Galera del capitan Salarrayz, adonde ala contino inuocaua a nuestra señora de Monserrate, suplicando humilmente por su libertad, la qual de solo Dios por su medio esperaua. Y acontecio que viniendo el dicho Salarrayz con doze galeras y catorze galeotas ala Dragonera junto a Mallorca alas diez o onze horas dela noche, dormiendo toda la chuzma profundamente cansados dela caça que todo aquel dia auian dado a vna fusta de Christianos, el dicho Bartholone Ferrador, con el cuydado q̃ de su libertad tenia, viẽdo q̃ el moro que tenia por guarda a su coitado dormia, pareciendole que la tierra estaua cerca, començo a prouar si podria sa

car el pie del grillo y cadena para se echar a la mar Y obrando nuestra señora el remedio á su deuoto, sintio afloxar el grillo en tanto que sin ninguna difficultad se le podia quitar y poner: como antes le viniesse justo y tan estrecho q̃ a penas cabia el pie. Y andando reboluiendo la cadena, al ruydo desperto la guardia, y preguntandole que hazia? le respõdio que adereçaua la cadena. Y no contento el moro desto, reconocio la cadena, y grillo, y pareciendo le q̃ estaua a recaudo, se torno a dormir, y el *Bartholome Ferrador*, fingiendo hazer le seruicio, le echo su capote sobre la cabeça abrigandole, para q̃ tuuiesse menos sentimiento delo q̃ queria hazer, y reconocidõ á vna parte y a otra toda la galera pareciẽdole que las guardias todas dormian, encomẽçãdose de nuestra señora de Montserrate sin ninguna difficultad se saco el grillo y cadena del pie, y lo mas quedo q̃ pudo se dexo caer dela balestera a la mar y a nadar con todo esfuerço. No passo mucho tiempo q̃ en la armada vuo sentimiento del, y començarõ algunas galeras a seguir le, y viẽdo se el pobre hebre junto a vn esperõ de vna galera y mas de vna milla de tierra, y cãsado y desfallecido de nadar y temor teniendo empero siempre firme se en nuestra señora multiplicando sus ruegos, vio venir adesora vna grande ola, la qual le tomo y le echo en vn instante mas de siete esta-

dos

dos dentro en tierra sin daño alguno de su perso na, y aunque attonito y fatigado tomando aien to, començó a huyr por vn lugar muy aspero de abrojos, y çarçales, y llegando junto a vn pueblo llamado Endrax, y no le reconociendo los de dentro por ser de noche, y creyendo q̃ eran Mo ros que corrian la tierra, le tiraron tres o quatro saetas, las quales le rasgaron parte de vna ropilla q̃ traya vestida sin hazerle ningun daño, y dãdo vozes q̃ era Christiano, le dexaron entrar, y cõto lo q̃ nuestra Señora auia obrado con el tan milagrosamente. Dieron todos infinitas gracias ã nue stro Señor, cuya ayuda nunca falta a quien cõ firme se le llama. Testigos fueron los reuerendos pa dres fray Mac an Valioga, y fray Pedro Gener monges desta sancta casa.

De vn ahorcado tenido por ahogado librado. Milagro. 271.

A Treynta de Octubre. M. D. LII. vino a esta sancta casa, el honorable Bernad de Su, del obispado de Comenge en Gascuña, el qual juntamente a otros que en su compañia venian, refirio que estando casado en vn lugar llamado A. b en tierra de Cer daña, y siendo por su deuocion en el mesmo lu gar bacinero de nuestra Señora de Montserrate,

trabajaua enel castillo, q̃ en Cerdaña se haziã a gran priessa. Y venido el dia del Domingo, como todos los demas trabajassen por mandado del sobre estante dela obra, el por guardar la fiesta puso a su costa tres hombres que trabajassen por aquel dia, aunque por no dar que dezir alos miradores, andaua el mismo enla obra ayudando en algunas cosas de poco trabajo. Y acaecio, que viniendo el sobrestante a reconocer la gente, pareciendole que andaua baldio, le comẽço a mal tractar de palabra y obra, dando le con vn palo, no aprouechando que en su disculpa, dezia el pobre hombre, que por su persona auia pagado tres hombres que trabajassen. Y no podiendo çufrir el mal tratamiento que se le hazia en defension de su persona, dio algunos golpes al sobrestante. Y temiẽdose de lo que podia succeder, dio a huyr, aunque luego al passar de vn rio, le tomaron y echaron enla carcel agrauiando el negocio mucho. Y no se hallando en la informacion ser culpado, le hizieron otro processo a instãcia de vn vezino del mismo pueblo q̃ le tenia mala voluntad, y le leuantaron que auia sido bandolero, culpandole en muerte de mas de ocho hombres. Y con esta falsa informaciõ le mãdarõ ahorcar, y d̃ hecho le ahorcarõ, y estuuo enla horca harto tiẽpo, y el verdugo saltando le sobre los hõbros y hechas todas diligencias se fue dexãdo

le

le por ahorcado. Mas en caso tan lastimero socorrio nuestra señora a la necesidad y innocencia de su deuoto. Porque despues quebrantando se la soga que era de cañamo y nueua, cayo de pies, sin auer sentido el menor trabajo del mundo, ni señal en la garganta. Por lo qual con copiosissimas lagrymas dio gracias a nuestro señor y a su bendita madre, por cuyos meritos e intercession auia recebido tan señalado beneficio. Testigos fueron los padres fray Pedro de la Rea, y fray Gonçalo de Arancibia, donados desta sancta casa de Montserrate.

De vn muchacho tenido por muerto restituydo a vida. Milagro. 272.

A Treynta de Agosto, mil y quinientos cincuenta y dos. Pedro Cañadell de la villa de *Molin* de Rey del obispado de Barcelona, viniendo a esta sancta casa con la procession que del dicho lugar suele cada año venir referio y con el muchos delos que se hallaron presentes al caso, que a treze dias del mes de *Iulio* del mesmo año viniendo defuera de trabajar, entrãdo en casa le salio al encuẽtro vn hijo suyo de quinze meses, q̃ hasta entõces no auia hablado, el qual con muy distinctas palabras le pidio vna y dos vezes a beuer. Y marauillado el padre, y

muy alegre de ver hablar a su hijo, olvidado de lo que le pedia, torno el muchacho, con mucha instancia a pedir de beuer, tanto que fue forçado el padre mandar a su muger q̄ sacasse vino, y a vna hija q̄ fuesse al pozo por agua fresca por satisfazer al muchacho, y a la sed que el traya del trabajo. Y replicando la hija, que Miguel su hermano mas de media hora antes auia ydo por agua al pozo, y no auia buelto, sospechando el padre mal dela tardança, y que no le viesse succedido algun desastre, mando luego ala hija fuesse al pozo, y viesse lo que el muchacho hazia. Y acaecio que llegando al pozo mirando atentamente, vio al muchacho abaxo que se ahogaua, y llamando a muy grandes vozes que le ayudassen, acudio el padre, y muy gran parte del lugar, y dando orden con toda diligencia posible, y aparejos de cuerdas, baxaron abaxo y sacaron al muchacho ya muerto, y hendida la cabeça por tres partes, y las piernas y braços quebrados. Causo gran lastima a todos los que alli se hallaron, por la pena que los padres del defuncto muchacho padeciā y por la acostumbrada deuocion que aquella villa y todas las comarcanas tienen a esta sancta casa, hincados de rodillas cō lagrymas y caritatiuos ruegos suplicauā a nra señora de Mōtserrate por la salud y vida del muchacho, la qual la reyna de los angeles no difirio, dādo vida al muchacho defuncto

functo, como antes auia dado habla al mudo her mano q̃ antes no auia hablado, y poder ser obra tan señalada y milagrosa a vista de tanta multitud de gente, de mas del espãto y admiracio̅ causo grandissimo gozo y aume̅to de deuocion en todo el pueblo, como la mayor parte dél, lo refirio viniendo a esta sancta casa como arriba esta dicho. Testigos fueró los venerables padres fray Rodrigo de Gamboa y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa.

De vnos librados de vnã tempestad de la mar. Milagro. 273.

A Diez de Mayo, mil y quinientos cincuenta y quatro Diego de Morãda natural de Morãdo de Ebro, visitando esta sancta casa, dixo y afirmo, q̃ veniẽdo en vn bergantin con otros quinze o mas de compañia entre Napoles y Sicilia se leuãto vn tẽporal tã rezio, q̃ cali se les hinchia el vaxel de agua, no aprouechãdo toda la diligẽcia q̃ poniã para agotarle: y puestos en tãto peligro auiẽdo durado la tormẽta mucho tiẽpo, puesto el timõ a la bãda, dexarõ el bergãtin a beneficio dela mar, y viẽdo parecerles todo humano remedio escusado, y por ser la noche tã escura: q̃ apenas se diuisaua vno a otro, e inuocando con lagrymas y feruẽtissimo

simos sospiros a nuestra señora, de Montserrate offrenciendo de visitar su sancta casa; y publicar sus marauillas. dieron al traues enla ysla de Vulcan, y haziendo se pedaços el bergantin, no peligro nadie de quantos yuã enel, no sin milagrosa operacion dela reyna delos angeles. Y estãdo tres dias enla ysla sin comer cosa alguna, fueron descubiertos y socorridos de vnas barcas de Lipar que esta muy cerca. Fueron testigos fray Rodrigo de Gamboa, y fray Pedro dela Rea, donados desta sancta casa.

De vno librado de poder de Turcos. Milagro. 274.

A Doze del dicho mes y año vino a esta sancta casa Antonio Ruedas del reyno de Toledo, el qual affirmo con juramento, que estando captiuo en Constantinopla, determino de huyr se, y lo puso por obra, nõ pudiendo mas çufrir tan dura seruidumbre. Y teniendo en poco qualquier otro peligro, que á trueque deste se le pudiesse offrescer. Y acaescio, que echando le menos su amo con otros amigos, le siguieron por el rastro: y dentro de muy pocos dias le alcançaron y descubrieron en vn campo raso. Y como el pobre se viesse perdido y sin remedio de escõder se

en

en lugar alguno cō entera fe y lagrimas, encomē dandose a nuestra Señora de Montserrate inuocando su ayuda y fauor y no passo mucho despues desto q̄ emparejando con el su amo y los demas que le yuan a buscar, por djuino milagro sin le dezir la menor cosa del mundo, se passaron de largo, y le dieron lugar para q̄ se fuesse. Y despues de hauer caminado vn buen rato, le salio al camino vn hombre viejo de venerable presencia que en su hablar parescia Griego con vna Cruz en la mano confortādole y diziendo que no temiesse, que buena ayudadora tenia. Y cobrādo con esto mas animo, acabo su camino sin hallar quien selo estoruasse. Testigos fueron fray Iayme Benet, y fray Pedro de la Rea donados de dicha sancta casa.

De vno curado de vna grande enfermedad y de vn rio. Milagro. 275.

Miguel Verdalet herrador de la Ciudad de Gerona, en vna graue enfermedad hauiendo perdido la habla, y prouados todos los remedios que humanamente conforme a su posibilidad pudo experimentar no hallando mejoria, confiado de la q̄ nuestra señora con sus deuotos suele obrar inuocandola de todo coraçon so titulo desta su

sancta

sancta casa de Mouserrate, alcanço perfecta sanidad, y le fue restituida la habla como antes. Y viniendo a hazer gracias, de tan señalado beneficio, al passar de vn rio llamado de Massanes que venia algo crescido, cayo de vna mula en q̃ venia, y por la flaqueza de la enfermedad passada, como por la furia del agua no pudiẽdo ayudarse, inuocando de nueuo ala Reyna delos Angeles, sin saber como se hallo a la orilla del rio, sano y saluo. Testigos fueron mossen Valenti Alberch clerigo, y fray Pedro dela Rea, donado desta sancta casa, a treynta de Agosto. M.D.LIII.

De vno librado de vna fusta de moros y de otros peligros. Milagro. 276.

Ymeõ Creus vezino dela Ciudad de Barcelona a 3. de Hebrero mil y quinientos cincuẽta y quatro, llego a esta sancta casa, y armo con juramẽto, q̃ partiendo de Barcelona para yr a Caliz en vna Naue mediana, les acometio vna fusta de moros de xxij. bancos y haziendolos dela naue armas en su defensa, el dicho Symeon, encomendandose a nuestra Señora de Mõtserrate, como lo tenia por particular deuocion, acaescio que dando, q̃ vna pelota d vn mosquete en vn muslo, y passãdole otra pelota de cañon por entre las piernas,

de ninguna rescibio daño, delo qual dando infinitas gracias a la Reyna de los angeles. Libre de aquel peligro, traxo la pelota a esta sancta casa. Testigos fueron el padre fray Antonio Bernach y fray Pedro de Medina.

De vn niño tenido por muerto restituydo a vida. Milagro 277.

A Ocho de Hebrero del año mil y quinientos cincuẽta y quatro, vino a esta sancta casa, Frãcesch Torrellas, cõ su muger de la parrochia de Sarria, en el obispado de Barcelona, y afirmaron con juramẽto, q̃ vn hijo suyo siẽdo de edad de vn año, estando jugando encima dela cama, con vn pedaço de caña que tenia en la mano, cayo y se le atraueſſo la caña por la boca y garganta passando dela vna parte a la otra y por el dolor grande en tan tierna edad, murio, con gran lastima y tristeza de sus padres, culpando su negligencia, y que por tan desastrado caso huuiessen perdido su hijo y confiados dela poderosa mano del señor con muchas lagrimas y oraciones inuocando la interceſsion y fauor de nuestra señora de Montserrate, rescibieron luego viuo al que llorauan ya muerto, conuertiendo su tristeza en doblado plazer. Testigos fueron fray pedro de la Rea, y fray Pedro Lopez donados desta sancta casa.

De

De vno librado de vna casa que le cayo encima. Milagro, 278.

En la villa de Longages del obispado de Reyns en el reyno de Francia acaecio q̃. hauiendo el magnifico señor Iaques de Bion edificado vna casa muy buena de cal y canto de tres altos, o sobrados con sus repartimientos de salas y camaras. Acabo de doze años por alguna falta de los cimientos, dio toda vna parte della en tierra haziendo tan gran estruendo y ruydo por su grandeza, que se oyo casi de vna legua. Y hallandose dentro el dicho señor escusada toda manera de remedio humano con la mayor deuocion que pudo al tiempo que se le caya dicha casa acuestas, inuocando a nuestra señora de montserrate offrecia, q̃ librandole de tan gran peligro vendria a visitar su sancta casa y publicaria sus marauillas. Socorrio nuestra señora su deuoto por milagrosa manera no permitiendo que tan desastradamente muriesse. Por que cayendole gran parte dela casa encima, no recibio lision alguna, y andandole mucha gente buscando, y reboluiendo las bigas y piedras reconociendo a cada parte dela casa, le hallaron acabo de medio dia en medio de dos paredes que de vna parte y de otra por obra de la gloriosa virgen le guardauan de todo daño, perseuerando

do

do en sus alabanças, y haziendole infinitas gracias, vino a cumplir su voto, y publico lo suso dicho en presencia de los padres fray Pedro de la rea y fray Balthasar Rius a catorze de Hebrero de mil y quinientos cincuenta y quatro.

De vno curado de muchas heridas mortales Milagro. 279.

A Quinze dias del mes de Hebrero. M. D. LIIII, llego a esta sancta casa de nuestra señora de Mõtserrate el magnifico Señor mossen Antonio Pisa mercader natural de la villa de Castalla en el reyno de Valencia, el qual afirmo con juramento que yendo de camino para la dicha ciudad, le salieron siete enemigos suyos para le matar. Y como los reconosciesse, e viendose perdido, y que no podia escapar de sus manos, vistiẽdose de firme fe, y acudiendo a las fuertes armas dela oracion hincado de rodillas inuocãdo cõ lagrimas a nuestra Señora de Montserrate humilmente suplicaua le alcançasse de su precioso hijo espacio de penitencia para q̃ confessado y contrito, cõsiguiesse el fruto y beneficio de la confessiõ. Ya tã justa petiçion no fue tardio el remedio. Porque interiormẽte sintio luego vna voz que, assegurãdole casi por tres vezes le dezia no ayas temor

de

de morir desta vez. Llegados a el los enemigos, començaron a herir e muy malamente y sin ninguna piedad. Y vno dellos q̄ traya vn montante con proposito de acabarle, le tiro vn golpe del qual le corto la chueca y juego dl codo, machucandole todos los huessos del braço. Y fue tā intenso el dolor, que çasi espirara, si milagrosamē te nuestra señora no le cumpliera su palabra, cō seruandole la vida para mas gloria suya. No contentos con esto los enemigos sacudio el del mōtāte otro golpe, y dandole en la cabeça, sela abrio por medio, dl q̄l golpe cayo en tierra mas muerto q̄ viuo. No fueron perezosos los otros a correr sobre el casi a porfia, trabajādo cada qual de executar en el pobre herido su dañada y diabolica volūtad, y dandole muchas heridas y algunas estocadas por las quales le salīā los intestinos cō mucha lastima delos que despues le vieron: cansado y mas flaco ya para le herir que el paciēte para çufrir, le dexarō tal q̄ en su cuerpo de pies a cabeça no auia cosa sana, porq̄ segun parecio despues fueron mas de cien heridas, las q̄ le dieron. Obro milagrosamente en la diuina bondad, que entre tantos dolores y tan intensos con hauer perdida mucha sangre, y casi la vida, nunca perdio la deuocion que a nuestra Señora de Montserrate tenia, y perseuerādo siempre en su demāda, recibio nueuo esfuerço y consolacion.

Y estan

Y estando en tanto estremo, a desora vio llegar se a el vn hombre de cauallo q̃ cortesmente le saludo, y alçã.o los o;os a el, aunque ya quebra- dos y mortales no podiendo hablar reconoscio ser el cauallero vestido todo de blanco, y el cauallo mas blanco q̃ la nieue, en el qual le puso atrauessado en la silla con harto trabajo, y leuo hasta vn lugar q̃ no estaua dalli muy lexos, y le dexo en casa d vn amigo del mismo herido, dõ de se con.e;o a procurar todo el remedio para la cura. Y acabo de vn rato aliuiado el paciente y tornando en si, lo mejor que pudo llamando al huesped le rogo tuuiesse gran cuenta con aquel gentil hombre dãdo.e cuplido recaudo para lo qual hallaria en vna mãga de su ropa seyscietos ducados, los quales tendria por muy b̃ empla dos aũque todos se gastassen en su seruicio, por la buena obra que del hauia recebido, llamo el huesped a su muger, y mandãdole que sacasse re caudo para q̃ comiesse, el fue a sacar cenada para el cauallo, y buscãdo al gentil hombre no le ha llãdo en la casa, salio por el lugar y caminos a buscarle, y no hallãdo rastro del, ni quien le huuiesse visto salir, conoscierõ claramente ser diuino el socorro y obra dela mano de Dios. por lo qual dieron infinitas gracias a su diuina Magestad. Y queriendo dar ordẽ ala cura del paciente, llama rõ tres cirurgianos los mejores que en aquellas

parte

car el pie el grillo y cadena para se echar a la mar
Y obrando nuestra señora el remedio d̄ su deuo
to, sintio afloxar el grillo en tanto que sin ningu
na difficultad se le podia quitar y poner: con o
antes le viniesse justo y tan estrecho q̄ a penas ca
bia el pie. Y andando reboluiendo la cadena, al
ruydo desperto la guardia, y preguntandole que
hazia? le respōdio que adereçaua la cadena. Y no
contento el moro desto, reconocio la cadena, y
grillo, y pareciendo le q̄ estaua a recaudo, se tor-
no a dormir, y el Bartholome Ferrador, fingien-
do hazer le seruicio, le echo su capote sobre la
cabeça abrigandole, para q̄ tuuiesse menos senti-
miento delo q̄ queria hazer, y reconocīdo a vna
parte y a otra toda la galera parecīdole que las
guardias todas dormian, encomēcādose de nue
uo a nuestra señora de Montserrate sin ninguna
difficultad se saco el grillo y cadena del pie, y lo
mas quedo q̄ pudo se dexo caer dela balestera a
la mar y a nadar con todo esfuerço. No passo mu
cho tiempo q̄ en la armada vuo sentimiento del,
y començarō algunas galeras a seguir le, y viēdo
se el pobre hebre junto a vn esperō de vna gale-
ra y mas de vna milla de tierra, y cāsado y desfa-
llecido de nadar y temor teniendo empero siem-
pre firme se en nuestra señora multiplicando sus
ruegos, vio venir adesora vna grande ola, la qual
le tomo y le echo en vn instante mas de siete esta

dos

dos dentro en tierra sin daño alguno de su perso na, y aunque attonito y fatigado tomando aien to, començó a huyr por vn lugar muy aspero de abrojos, y çarçales, y llegando junto a vn pueblo llamado Endrax, y no le reconociendo los de dentro por ser de noche, y creyendo q̃ eran Mo ros que corrian la tierra, le tiraron tres o quatro saetas, las quales le rasgaron parte de vna ropilla q̃ traya vestida sin hazerle ningun daño, y dãdo vozes q̃ era Christiano, le dexaron entrar, y cõto lo q̃ nuestra Señora auia obrado con el tan mila grosamente. Dieron todos infinitas gracias ã nue stro Señor, cuya ayuda nunca falta a quien cõ firme se le llama. Testigos fueron los reuerendos pa dres fray Mac an Valioga, y fray Pedro Gener monges desta sancta casa.

De vn ahorcado tenido por ahogado librado. Milagro. 271.

A Treynta de Octubre. M. D. LII. vino a esta sancta casa, el honorable Bernad de Su, del obispado de Comenge en Gascuña, el qual juntamente a otros que en su compañia venian, refirio que estando casado en vn lugar llamado A. b en tierra de Cer daña, y siendo por su deuocion en el mesmo lu gar bacinero de nuestra Señora de Montserrate,

trabajaua enel castillo, q̃ en Cerdaña se hazia a gran priessa. Y venido el dia del Domingo, como todos los demas trabajassen por mandado del sobre estante dela obra, el por guardar la fiesta puso a su costa tres hombres que trabajassen por aquel dia, aunque por no dar que dezir alos miradores, andaua el mismo enla obra ayudando en algunas cosas de poco trabajo. Y acaecio, que viniendo el sobrestante a reconocer la gente, pareciendole que andaua baldio, le començo a mal tractar de palabra y obra, dando le con vn palo, no aprouechando que en su disculpa, dezia el pobre hombre, que por su persona auia pagado tres hombres que trabajassen. Y no podiendo çufrir el mal tratamiento que se le hazia en defension de su persona, dio algunos golpes al sobrestante. Y temiẽdose de lo que podia succeder, dio a huyr, aunque luego al passar de vn rio, le tomaron y echaron enla carcel agrauiando el negocio mucho. Y no se hallando en la informacion ser culpado, le hizieron otro processo a instãcia de vn vezino del mismo pueblo q̃ le tenia mala voluntad, y le leuantaron que auia sido bandolero, culpandole en muerte de mas de ocho hombres. Y con esta falsa informaciõ le mãdarõ ahorcar, y d̃ hecho le ahorcarõ, y estuuo enla horca harto tiẽpo, y el verdugo saltando le sobre los hõbros y hechas todas diligencias se fue dexãdo

le

le por ahorcado. Mas en caso tan lastimero socorrio nuestra señora ala necesidad y innocencia de su deuoto. Porque despues quebrantando se la soga que era de cañamo y nueua, cayo de pies, sin auer sentido el menor trabajo del mundo, ni señal en la garganta. Por lo qual con copiosissimas lagrymas dio gracias a nuestro señor y a su bendita madre, por cuyos meritos e intercession auia recebido tan señalado beneficio. Testigos fueron los padres fray Pedro de la Rea, y fray Gonçalo de Arancibia, donados desta sancta casa de Montserrate.

De vn muchacho tenido por muerto restituydo a vida. Milagro. 272.

A Treynta de Agosto, mil y quinientos cincuenta y dos. Pedro Cañadell de la villa de *Molin* de Rey del obispado de Barcelona, viniendo a esta sancta casa con la procession que del dicho lugar suele cada año venir refirio y con el muchos delos que se hallaron presentes al caso, que a treze dias del mes de *Iulio* del mesmo año viniendo defuera de trabajar, entrãdo en casa le salio al encuẽtro vn hijo suyo de quinze meses, q̃ hasta entõces no auia hablado, el qual con muy distinctas palabras le pidio vna y dos vezes a beuer. Y marauillado el padre, y

muy alegre de ver hablar a su hijo, oluidado de lo que le pedia, torno el muchacho, con mucha instancia a pedir de beuer, tanto que fue forçado el padre mandar a su muger q̃ sacasse vino, y a vna hija q̃ fuesse al pozo por agua fresca por satisfazer al muchacho, y a la sed que el traya del trabajo. Y replicando la hija, que Miguel su hermano mas de media hora antes auia ydo por agua al pozo, y no auia buelto, sospechando el padre mal dela tardança, y que no le viuiesse succedido algun desastre, mando luego ala hija fuesse al pozo, y viesse lo que el muchacho hazia. Y acaecio que llegando al pozo mirando atentamente, vio al muchacho abaxo que se ahogaua, y llamando a muy grandes vozes que le ayudassen, acudio el padre, y muy gran parte del lugar, y dando orden con toda diligencia posible, y aparejos de cuerdas, baxaron abaxo y sacaron al muchacho ya muerto, y hendida la cabeça por tres partes, y las piernas y braços quebrados. Causo gran lastima a todos los que alli se hallaron, por la pena que los padres del defuncto muchacho padeciã y por la acostumbrada deuocion que aquella villa y todas las comarcanas tienen a esta sancta casa, hincados de rodillas cõ lagrymas y caritatiuos ruegos suplicauã a nra señora de Mõtserrate por la salud y vida del muchacho, la qual la reyna de los angeles no difirio, dãdo vida al muchacho de

functo, como antes auia dado habla al mudo her mano q̃ antes no auia hablado, y poder ser obra tan señalada y milagrosa a vista de tanta multitud de gente, de mas del espãto y admiracio̅ causo grandissimo gozo y aumẽto de deuocion en todo el pueblo, como la mayor parte dél, lo referio viniendo a esta sancta casa como arriba esta dicho. Testigos fueró los venerables padres fray Rodrigo de Gamboa, y fray Gonçalo de Arancibia donados desta sancta casa.

De vnos librados de vna tempestad de la mar. Milagro. 273.

A Diez de Mayo, mil y quinientos cincuenta y quatro Diego de Morãda natural de Mrãdo de Ebro, visitando esta sancta casa, dixo y afirmo, q̃ veniẽdo en vn bergantin con otros quinze o mas de compañia entre Napoles y Sicilia se leuãto vn tẽporal tã rezio, q̃ casi se les hinchia el vaxel de agua, no aprouechãdo toda la diligẽcia q̃ poniã para agotarle: y puestos en tãto peligro auiẽdo durado la tormẽta mucho tiẽpo, puesto el timõ a la bãda, dexarõ el bergãtin a beneficio de la mar, y viẽdo parecerles todo humano remedio escusado, y por ser la noche tã escura: q̃ apenas se diuisaua vno a otro, e inuocando con lagrymas y feruẽtissimo

en lugar alguno cõ entera fe y lagrimas, encomẽ dandose a nuestra Señora de Montserrate inuocando su ayuda y fauor y no passo mucho despues desto q̃ empatejando con el su amo y los demas que le yuan a buscar, por diuino milagro sin le dezir la menor cosa del mundo, se passaron de largo, y le dieron lugar para q̃ se fuesse. Y despues de hauer caminado vn buen rato, le salio al camino vn hombre viejo de venerable presencia que en su hablar paresscia Griego con vna Cruz en la mano confortãdole y diziendo que no temiesse, que buena ayudadora tenia. Y cobrãdo con esto mas animo, acabo su camino sin hallar quien selo estoruasse. Testigos fueron fray Iayme Benet, y fray Pedro de la Rea donados de dicha sancta casa.

De vno curado de vna grande enfermedad y de vn rio. Milagro. 275.

Miguel Verdalet herrador de la Ciudad de Gerona, en vna graue enfermedad hauiendo perdido la habla, y prouados todos los remedios que humanamente conforme a su posibilidad pudo experimentar no hallando mejoria, confiado de la que nuestra señora con sus deuotos suele obrar inuocandola de todo coraçon so titulo desta su

sancta

santa casa de Mouserrate, alcanço perfecta sanidad, y le fue restituida la habla como antes. Y viniendo a hazer gracias, de tan señalado beneficio, al passar de vn rio llamado de Massanes que venia algo crescido, cayo de vna mula en q̃ venia, y por la flaqueza de la enfermedad passada, como por la furia del agua no pudiẽdo ayudarse, inuocando de nueuo ala Reyna delos Angeles, sin saber como se hallo a la orilla del rio, sano y saluo. Testigos fueron mossen Valenti Alberch clerigo, y fray Pedro dela Rea, donado de sta santa casa, a treynta de Agosto. M.D.LIII.

De vno librado de vna fusta de moros y de otros peligros. Milagro. 276.

SYmeõ Creus vezino dela Ciudad de Barcelona a 3. de Hebrero mil y quinientos cincuẽta y quatro, llego a esta santa casa, y armo con juramẽto, q̃ partiendo de Barcelona para yr a Calrz en vna Naue mediana, les acometio vna fusta de moros de xxij. bancos y haziendolos dela naue armas en su defensa, el dicho Symeon, encomendandose a nuestra Señora de Mõtserrate, como lo tenia por particular deuocion, acaescio que dando, q̃ vna pelota d vn mosquete en vn muslo, y passãdole otra pelota de cañon por entre las piernas,

de nin-

de ninguna reſcibio daño, delo qual dando infinitas gracias a la Reyna de los angeles. Libre de aquel peligro, traxo la pelota a esta ſancta caſa. Teſtigos fueron el padre fray Antonio Bernach y fray Pedro de Medina.

De vn niño tenido por muerto reſtituydo a vida. Milagro 277.

Ocho de Hebrero del año mil y quinientos cincuẽta y quatro, vino a esta ſancta caſa Frãcesch Torrellas, cõ ſu muger de la parrochia de Sarria, en el obiſpado de Barcelona, y afirmaron con juramẽto, q̃ vn hijo ſuyo ſiẽdo de edad de vn año, eſtando jugando encima dela cama, con vn pedaço de caña que tenia en la mano, cayo y ſe le atraueſſo la caña por la boca y garganta paſſando dela vna parte a la otra y por el dolor grande en tan tierna edad, murio, con gran laſtima y triſteza de ſus padres, culpando ſu negligencia, y que por tan deſaſtrado caſo huuieſſen perdido ſu hijo y confiados dela poderoſa mano del ſeñor con muchas lagrimas y oraciones inuocando la interceſſion y fauor de nueſtra ſeñora de Montſerrate, reſcibieron luego viuo al que llorauan ya muerto, conuertiendo ſu triſteza en doblado plazer. Teſtigos fueron fray pedro de la Rea, y fray Pedro Lopez donados deſta ſancta caſa.

De

do en sus alabanças, y haziendole infinitas gracias, vino a cumplir su voto, y publico lo suso dicho en presencia de los padres fray Pedro de la rea y fray Balthasar Rius a catorze de Hebrero de mil y quinientos cincuenta y quatro.

De vno curado de muchas heridas mortales Milagro. 279.

A Quinze dias del mes de Hebrero. M. D. L I I I I. llego a esta sancta casa de nuestra señora de Mõtserrate el magnifico Señor mossen Antonio Pisa mercader natural de la villa de Castalla en el reyno de Valencia, el qual afirmo con juramento que yendo de camino para la dicha ciudad, le salieron siete enemigos suyos para le matar. Y como los reconosciesse, e viendose perdido, y que no podia escapar de sus manos, vistiẽdose de firme fe, y acudiendo a las fuertes armas dela oracion hincado de rodillas muccãdo cõ lagrimas a nuestra Señora de Montserrate humilmente suplicaua le alcançasse de su precioso hijo espacio de penitencia para q̃ confessado y contrito, cõsiguiesse el fruto y beneficio de la confessiõ. Y a tã justa peticion no fue tardio el remedio. Porque interiormẽte sintio luego vna voz que, assegurãdole casi por tres vezes le dezia no ayas temor

de

de morir desta vez. Llegados a el los enemigos, començaron a herir e muy malamente y sin ninguna piedad. Y vno dellos q̄ traya vn montante con proposito de acabarle, le tiro vn golpe del qual le corto la chueca y juego dl codo, machucandole todos los huessos del braço. Y fue tā intenso el dolor, que casi espirara, si milagrosamē te nuestra señora no le cumpliera su palabra, cō seruandole la vida para mas gloria suya. No contentos con esto los enemigos sacudio el del mōtāte otro golpe, y dandole en la cabeça, sela abrio por medio, dl q̄l golpe cayo en tierra mas muerto q̄ viuo. No fueron perezosos los otros a correr sobre el casi a porfia, trabajādo cada qual de executar en el pobre herido su dañada y diabolica volūtad, y dandole muchas heridas y algunas estocadas por las quales le salā los intestinos cō mucha lastima delos que despues le vieron: cansado y mas flaco ya para le herir que el paciēte para çufrir, le dexarō tal q̄ en su cuerpo de pies a cabeça no auia cosa sana, porq̄ segun parecio despues fueron mas de cien heridas, las q̄ le dieron. Obro milagrosamente en la diuina bondad, que entre tantos dolores y tan intensos con hauer perdida mucha sangre, y casi la vida, nunca perdio la deuocion que a nuestra Señora de Montserrate tenia, y perseuerādo siempre en su demāda, recibio nueuo esfuerço y consolacion.

Y estan

Y estando en tanto estremo, a deſora vio llegar ſe a el vn hombre de cauallo q̃ cortesmente le ſaludo, y alçã.o los o;os a el, aunque ya quebra-dos y mortales no podiendo hablar reconoscio estar el cauallero vestido todo de blanco, y el cauallo mas blanco q̃ la nieue, en el qual le puso atrauessado en la silla con harto trabajo, y leuo hasta vn lugar q̃ no estaua dalli muy lexos, y le dexo en casa d vn amigo del mismo herido, ado de se con.e;o a procurar todo el remedio para la cura. Y acabo de vn rato aliuiado el paciente y tornando en si, lo mejor que pudo llamando al huesped le rogo tuuiesse gran cuenta con aquel gentil hombre dãdo.e cũplido recaudo para lo qual hallaria en vna mãga de su ropa seyscietos ducados, los quales tendria por muy b̃ empleados aũque todos se gastassen en su seruicio, por la buena obra que del hauia recebido, llamo el huesped a su muger, y mandãdole que sacasse recaudo para q̃ comiesse, el fue a sacar cenada para el cauallo, y buscãdo al gentil hombre no le hallãdo en la casa, salio por el lugar y caminos a buscarle, y no hallãdo rastro del, ni quien le huuiesse visto salir, conoscierõ claramente ser diuino el socorro y obra dela mano de Dios. Por lo qual dieron infinitas gracias a su diuina Magestad. Y queriendo dar ordẽ ala cura del paciente, llamarõ tres cirurgianos los mejores que en aquellas

parte

do rastro dela enfermedad passada. Estauan attonitas a tan milagrosa cura las dueñas, pareciendo les ser vna dellas la q̃ la obraua. Y el paciente sintiendo incomparable consolacion, y queriendo hazer señas delo que passaua no pudo hablar. Desaparecio la dueña, y el hombre se hallo tã sano y bueno como en toda su vida lo auia estado. Y tocandó con la mano el milagro tan señalado y manifiesto, hincados todos d̃ rodillas no cabiẽdo de plazer dieron infinitas gracias ala diuina magestad de Dios, y ala reyna delos angeles, cuya poderosa mano fue instrumento de tan señalado beneficio. Causo gran espanto en todos los de aquel pueblo, y mayormente enlos cirurgianos, porque mas particularmente auian visto el peligro delas heridas. Y cobraron todos mucha mas deuocion de la que antes tenian a nuestra Señora de Montserrate. Testigos fueron el padre fray Juan Yuañez aposentador, y fray Pedro dela Rea donados desta santa casa.

De vn niño tenido por muerto resucitado. Milagro. 280.

A Catorze de Março. M. D. LIII. vino a esta santa casa Iayme Argullol de la Villa de Calaff, enel Obispado de Vich, y refirio con juramento, que estando

nes tan de lleno que dio con el redondo en tierra, y a juyzio de todos muerto. Sintio mucho el caualiero el caso tan desastrado, y en persona a quien el tanto amaua, y pareciendole todo otro remedio escusado, sino el diuino, por particular deuocion que a nuestra señora de Montserrate tenia, hincado de rodillas humilmente suplicaua por la salud y vida de su amigo. No nego la reyna delos angeles su fauor, y inclinada ala peticion caritatiua de su deuoto, resucito al defuncto clerigo, porque acabada su oracion se leuãto sano y bueno, y sin dilacion alguna puestos en camino vinieron a esta sancta casa, y refirieron con muchas lagrimas el caso. Testigos fueron los padres fray Miguel Ancifo. y fray Macian Vallonga mõges desta sancta casa, a catorze de Março, mil y quinientos cincuenta y quatro,

De vna niña librada de vn carro que le passo encima. Milagro. 282.

A Veynte y siete del mes d Mayo. M.D. *LIIII.* vino a esta sancta casa maestro Thomas Monet, y Iuana su muger, vezinos dela villa d Monistrol, lugar del Abadado deste monasterio, situado en las haldas dela montaña. Hizieron relacion como a quinze dias del mes de Abril del mesmo año, vna hija suya

suya de edad de treze meses jugando a caso en la calle de dicha villa, passando vn carro que acarreaua piedra para vn molino del dicho monaste rio descuydandose el que lo guiaua, la cogio de baxo las ruedas. Y alas vozes que algunos le dieron para que boluiesse atras teniendo ya la niña debaxo, yendo atras y adelante doblo el daño, con no poco peligro dela niña. Y como al ruydo saliesse la madre, y viesse el trance en que su hija estaua, siendo el peligro tan grāde q̄ todo humano remedio era escusado, con muchas lagrimas encomendandola a nuestra señora de Montserrate llegan do ala muchacha creyendo hallarla por el grā peso del carro y tierna edad dela niña toda machucada y muerta, la hallo sin alguna lision. Y llena de grandissimo gozo, con grā hazimiēto de gracias vino a referir lo q̄ auia passado, en presencia de mossen *Francisco* Vailonga clerigo, y fray *Iuan* Esteuā, donados desta sancta casa.

De vn clerigō curado de muchas heridas mortales. Milagro. 283.

A Onze dias del mes d̄ Nouiēbre. M. D. *LIIII.* refirio con juramento mossen *Frācisco* de Malinet clerigo dela villa de *Sāpedor* enel obispado de Vich q̄ estādo reuestido p̄a celebrar, y au.ēdo administra

do

do el caliz y hostia, le acometieron por las espaldas tres hõbres cõ sus ballestas armadas, quedãdo otro para deffender la entrada dela puerta a dos mancebos qne con el dicho clerigo auian venido. Y disparando todos a vna sin reuerencia del ministerio en que estaua, el vno le atraueſſo desde las espaldasalos pechos, y el otro por el braço yz quierdo le atraueſſo el costado, haziendo gran daño enlas costillas, y el tercero le passo las tripas Y hallandose en tanto estrecho con tan grã peligro delas heridas recebidas, y sin remedio de defensa para lo que sus enemigos mas enel quisiessen hazer, encomendandole con la mayor deuocion q̃ pudo a nuestra señora de Montserrate cõfiado delas marauillas q̃ la reyna delos angeles en semejantes casos, con sus deuotos suele obrar, mereció que aunque despues acometiendole de nueuo le trataron muy mal, dandole con las espadas enlos braços y piernas y otras partes del cuerpo muchas heridas no menos peligrosas q̃ las passadas, no sintio dolor alguno dellas, y siendo tales, q̃ a juyzio de cirugianos y medicos era impossible escapar dellas. En breue tiẽpo perseuerando en su deuocion, alcançó entera salud. Y viniendo a esta sancta casa acõpañado de mucha gẽte honrada del dicho pueblo, que auian visto lo que auia passado, refirio con hazimiento de gracias lo que nuestra señora, con el auia obra-

do mostrando parte delas heridas que al parecer dauan muestra del peligro que auia passado. Fueron testigos Nicolas Villa, y Iayme Beltran.

De vno librado de vna grã cayda. Milagro. 284.

EN el año de mil y quinientos cincuenta y cinco, a diez y ocho de Enero, vino a esta sancta casa Martin de Aya cantero, natural de la prouincia de Guipuzcua, el qual afirmo con juramento, que trabajando con otro compañero en el lugar de *B*atea enel reyno de Aragon, auiendo hecha vna pared de cal y cãto de sesenta palmos o mas en alto, al poner de vnas bigas sobreuino vn toruellino, con tanta fuerça de viento que arrebatando al dicho Martin de Aya le echo de alli abaxo, y por la particular deuocion q̃ a nuestra señora de *M*ontserrate tenia, yendo enel ayre inuocando la con feruentissimos ruegos, por particular beneficio dela reyna delos angeles cayendo en tierra no recibio daño alguno, aunque por las piedras y bigas y otro aparejo de herramiẽta que debaxo estaua, al parecer no podia dexar de salir lastimado, y reconociẽdo el beneficio q̃ auia recebido, viniendo con otro cõpañero suyo, publico lo susodicho, en presencia de los padres

dres fray Antonio Escoron y fray Pedro de la Rca donados desta sancta casa.

De vna muger librada de vn pozo donde auia caydo. Milagro. 285.

A veynte dias del mes de Abril, mil y quinientos cincuenta y cinco, vino a visitar esta sancta casa madona Antiga Cadauall dela ciudad de Manrresa del obispado de Vich, y dixo con juramẽto que yendo a sacar agua de vn pozo que tenia en vna huerta suya, en hondo mas de quarenta palmos, y en catorze o mas de agua, descuydandose cayo dentro cabeça abaxo, y por el golpe grande y altura se sumio dentro enel agua, Y fue cosa marauillosa que no perdiendo el juyzio por la deuocion que a nuestra señora de Montserrate tenia, inuocando la de todo coraçon prometiendo visitar su sancta yglesia, y offrecer ciertos dones merecio, que saliendo encima del agua animada dela ayuda celestial, tuuo lugar de estribar sobre vna piedra, y llamar a vozes socorro, y acudiendo gente sacandola sin lision ni daño de su persona, daua infinitas gracias ala reyna delos angeles, y viniendo a esta sancta casa a cumplir sus votos publico el milagro en presencia dlos padres fray Pedro Gener mõge, y fray Rodrigo de Gamboa donado capellan desta sancta casa.

De vno curado de vna mortal herida. Milagro. 286.

NEl año de mil y quinientos cincuẽta y cinco, a catorze dias del mes de Mayo, llego a esta santa casa Sancho de *Mo*ndragõ natural de Mosqueruela del reyno de Aragon, el qual afirmo con juramento, que estãdo enla villa de Villafranca del Puerto de *Mo*rella, le tiraron vnos enemigos suyos quatro saetas con yerua, delas quales la vna le acerto por la ingle, y por el veneno que traya causandole grãdes desmayos, le truxo a terminos de espirar: y con lo poco de vida que le quedaua, inuoco el ayuda y fauor de nuestra señora de Montserrate, y sintio luego aliuio, porque llegandose a el vna dueña de honesto y venerable semblante le dio vna beuienda con la qual sintio singular beneficio y cumplida salud de su herida. Y reconociendo el y los cõpañeros suyos el beneficio tan grande mirando a vna parte y a otra, no pudieron ver mas ni descubrir la dueña, por donde conocieron auer sido milagro el remedio y beneficio de la mano dela reyna delos angeles. Testigos fueron los reuerendos padres fray Antonio Brenach, y fray Iuan Prats monges desta santa casa.

De

Dē vna muger que hiriēdo la vn rayo no recibio daño alguno. Mila. 287.

A Ocho de Agoſto 1555. la Señora Iuana agoſtina natural del lugar de Tolua en el Obiſpado de Lerida, viniendo a eſta ſancta caſa, afirmo cō juramento, q̄ paſſando por vn camino cerca de ſu pueblo acompañada de tres o quatro perſonas dl miſmo pueblo, començo a tronar con tan eſpantoſos relāpagos y agua, que apenas podiā dar paſſo adelāte ni atras. Y cayēdo adeſora vn rayo, dio ala dicha Iuana agoſtina en la cabeça, y la derroco en tierra inuocando a nueſtra Señora de Montſerrate, y allegados a ella los q̄ en ſu compañia veniā creyendo que el rayo la nuuieſſe muerto, hallaron hauerle quemado la ropa, por las eſpaldas, y parte de las tocas y calças ſin daño alguno de ſu perſona, lo qual atribuyeron à la deuocion que a nueſtra ſeñora de Montſerrate, tenia, y en aquel trabajo hauia inuocado.

Teſtigos fueron los venerables fray Bernardo Gutierrez, y fray Pedro de la Rea donados deſta ſancta caſa.

De vn ſoldado curado de muchas heridas mortales. Milagro. 288.

Pedro

PEdro paulo de Montesdoca, obispado de Burgos a.16. de Agosto. 1555. refirio, como por experiencia palpable de las heridas q̃ en su persona tenia se conoscia vn caso muy estraño y digno de admiracion, q̃ el año antes vispera de nuestra señora de Agosto, estando soldado en la villa de Orbitello en la señoria de Sena, en la prouincia de Toscana, yendo aquella noche a Florencia, vino a dar en vna emboscada de nueue franceses. Y como los reconosciesse queriendo huyr, le tiraron cõ vn arcabuz que le atraueso el muslo izquierdo, y cõ vna pica por las caderas le passaron mas de vn palmo por la ingle, y cayendo en tierra cargaron sobre el y le maltrataron dãdole en el braço izquierdo tres cuchilladas, y en la mano derecha vna, y dos en la cabeça y otros golpes de pica en las piernas, que casi no quedo en el cosa sana, y dexandole por muerto le desbalijaron dexãdole en cueros, y apartandole del camino y arrastrãdole, le echarõ en vn valladar lleno de agua y cieno. Y fue tãta la deuocion q̃ a nuestra señora de Mõtserrate, tuuo, q̃ desde el punto q̃ cayo en manos de sus enemigos nunca dexo de inuocar cõ feruentissimos ruegos su ayuda y fauor, y milagrosamente acaescio, q̃ y dos los enemigos el mismo aunque flaco y muy debilitado por las grandes heridas que tenia, y mucha sangre que hauia perdido.

dido con sus proprias manos saco vna pica que le auian dexado atrauessada por el cuerpo. Y estando nueue dias desta manera sin cura, ni mantenimiẽto alguno, saluo de algunos pedaços de pan y cebolla que vnos pastores q̃ a caso por alli passauan le dieron. Y hauiendosele enconado las llagas y venido a termino que sele hazian gusanos por la suziedad del lodaçal en que estaua hechado, perseuerando en sus ruegos, y particularmente suplicando ala Reyna delos angeles le alcãçasse de su precioso hijo espacio de confession y penitencia, acabo de los nueue dias al salir del alba, vio cabe si vna gran resplandor, y q̃ milagrosamente le leuantaron sin ver quiẽ, e inuocando de nueuo a nuestra Señora de Mõtserrate, probando a caminar, se hallo tan suelto y ligero como si no tuuiera herida ninguna en su cuerpo, y anduuo aquel dia quatro millas, y el siguiẽte siete, hasta entrar en la villa de Orbitello a dõde en breue tiempo milagrosamente curo todas las heridas. Y reconosciendo el beneficio grande dexo la guerra con proposito de emendar su vida, y vino a esta sancta casa, y publico lo suso dicho, mostrando partes de las heridas a [illegible] chos religiosos della.

De

De vno q̄ perdio el seso y a inuocacion de nuestra señora de Montserrate, le cobro. Milagro. 289.

AVeynte y siete de Agosto. 1555. vinierō a esta sancta casa Guillem Castany, y *Antoni Miguel* naturales dela villa de Mels, del reyno de Frācia, los quales sobre juramento dixeron, que seys dias antes, estando juntos trabajando y cortando leña enel valle de Carrença, que es junto a Vilafranca de Conflent en el reyno de Cathaluña, hallandose el dicho *Antonio Miguel* algo fatigado del trabajo se hecho a dormir casi a las tres horas despues de medio dia. Y reboluiendo varias cosas espantosas entre sueños, despierto tan turbado y alterado, y casi sin fuerças, que por las vozes que daua antes que el compañero llegasse, le hallo de todo loco y fuera de seso, comiendo ramas de arboles, y haziendo gestos y otros actos de hombre desuariado. Y queriendole remediar, llamando quatro o cinco trabajadores que andauā alli, todos juntos asieron del y le ataron pies y manos con harto trabajo, porq̄ eran tantas las fuerças q̄ hazia, que parescia mas demonio q̄ hombre. Y no cōtento cō esto Guillem Castany compadesciendose de su compañero por el gran trabajo q̄ passaua, pensando toda manera de remedio

dio con que le pudiesse en algo ayudar, se le acor
do quã deuoto solia ser desta sancta casa de nue
stra señora de Montserrate. Y assi con muy gran
confiança inuocando su ayuda y fauor, prome-
tio que restituido en su seso y sano entendimien
to, el y el compañero vendrian los dos a visitar
su casa. No difirio nuestra señora su ayuda, porq̃
acabada la promessa, torno en si el que antes esta
ua loco, como si despertara de vn graue sueño.
Y con hazimiento de gracias publicaua la mer-
ced que nuestra señora le auia hecho. Y ponien
dose en camino trayendo las sogas cõ q̃ le au ã a
tado, refiriendo lo suso dicho, en presencia del
magnifico señor *Nicolas de Orbeo* pagador de
las galeras de su Magestad, y los venerables pa-
dres fray Bernardo *Gutierrez*, y fray Pedro de la
Rea, donados.

De vn Canonigo librado de vna cayda de vn gran despeña dero. Milagro. 290.

A VII. de Setiẽbre. M.D.LV. vino a visi
tar esta sancta casa el *Reuerendo* señor
Mossen Miguel Payui, Canonigo y
camarero dela Yglesia de Cardona
y afirmo sobre su cõsciencia, y con testigos dig-
nos de fe, q̃ en su compañia estauan, q̃ viniendo
a esta su sancta casa dela qual es muy deuoto, jũ-
to

to al monasterio de sancta Cecilia desta mõtaña, tropeço el cauallo en q̃ venia, y cayẽdo por vna cuesta abaxo, dio con el cauallo tres o quatro bueltas. Y siendo el lugar tan peligroso, que humanamente no podia parar sino en el rio, milagrosamente por el fauor de nuestra Señora de Montserrate, a quien a tenido y tiene particular deuociõ inuocandola cõ muchos ruegos, en semejãte peligro se detuuo en vn lugar, ado a penas se pudiera detener vn gato: y salio sin lision alguna de su persona, ni dela caualgadura en q̃ venia. Testigos fueron los padres fray Macian Vallonga, y fray Gregorio de Sahagun, monges deste Monasterio.

De vn niño muerto tornado a vida Milagro. 291.

A VIIII. dias del mes de Mayo. M.D. cincuenta y seys, hizieron relaciõ Saluador *B*urgui y *A*ntigua su muger de cerca de Manrresa, como el *N*ouiẽbre antes, vn hijo suyo, de edad de dos años, andando cõ otro hermano suyo junto a vn *M*olino de obrar hierro que alli estaua, llegandose a la rueda trauo con la mano della, la qual con vn gran golpe de agua corria con tanta furia, q̃ arrebatãdole el braço, le çapuzo todo el cuerpo en el agua, sin parecer el pobre muchacho mas de

las

las piernas. Y turbado el hermano, corrio á caſa cõtãdo a ſu madre lo q̃ paſſaua, la qual corriẽdo al lugar donde auia caydo, y no le hallãdo, por hauerſele ſumido del todo el agua, dio vozes á vn pariente ſuyo que moraua alli cerca, el qual vino, y juntos començaron a buſcar al niño, y á la poſtre le hallaron atraueſſado debaxo dela rueda, la qual no ſin milagro eſtaua en aquel pũto parada. Fue grande la laſtima dela madre, y cõ muchas lagrimas encomendandole a nueſtra Señora de Mõtſerrate, ſuplicaua por la ſalud de ſu hijo, el qual por la hondura del agua dõde auia ya eſtado mas de media hora, y por el daño q̃ la rueda le auria hecho, creyá ſer muerto. Llego en eſto el padre, y viſto lo que paſſaua, y que por la grandeza y peſo dela rueda no baſtarian veynte hombres apartarla, para que dieſſe lugar a ſacar ſu hijo, con no menos fe y deuocion que ſu muger muocãdo a nſa Señora de Montſerrate, con otros dos amigos ſuyos q̃ le ayudauan entro en el agua, y mouẽdo cõ mucha facilidad la rueda. ſacarõ al niño muerto hecho vna paſta y todo magullado ſin hauer en ſu cuerpo miẽbro ſano. Y perſeuerãdo los padres en ſu piadoſa oraciõ, prometiẽdo viſitar eſta ſancta caſa, y offreſcer lo q̃ el niño peſaſſe de cera, en preſencia de todos los q̃ alli eſtauã inclinada la reyna delos angeles a la deuocion de ſus deuotos, alcanço de ſu pre-

cioſo

cioso hijo vida al defuncto niño, el qual leuantandose sano y bueno, causo no menos plazer a sus padres, que espanto delo que tan milagrosamente nuestra señora hauia obrado, y con hazimiento de gracias vinieron a esta sancta casa trayendo en su compañia al muchacho, y offrescīdo sus dones, publicaron lo suso dicho, en presencia delos venerables padres fray Rodrigo de Gamboa, y fray Pedro dela Rea, donados desta sancta casa.

De vn letrado y de vna hija suya librados de dos grandes y peligrosas caydas. Milagro. 292.

A Treze de Octubre. M.D. LVI. el magnifico señor micer Ioseph Montaner, natural dela ciudad de *B*arcelona y aluogado desta sancta casa, por la particular deuocīō que a nuestra Señora y negocios tocantes a este monasterio tiene, merescio, que yendo enel mes de Iulio. M. D. *L*. al lugar de *G*aua obispado de *B*arcelona a visitar las señoras su muger y hermana, al passar de vn camino que dela vna parte y dela otra estaua cercado dī vnos valladares o acequias hallo vn arbol trauessado, y queriendo passar, acerto el cauallo a meter el pie en vn agujero dl arbol, y por el grā peso no podiēdo el cauallo passar, haziēdo fuerça sien-

siendo el lugar de mucho lodo sele entraron los pies de ãteros, y cayo enel valladar o acequia to mando al dicho señor micer Montaner debaxo. Y no hauiendo lugar de poder se rebolúer y salir, y dando le el cauallo grandes golpes enlos pechos por la fuerça que para salir hazia, inuocando como tenia de costumbre a nuestra Señora de Montserrate llamo vn moço que le acompañaua el qual teniendo de la rienda el cauallo milagrosamente se leuanto dãdo lugar a que el dicho señor micer Montaner que aun estaua debaxo sin lision ninguna de su persona se leuantasse cõ grã hazimiẽto de gracias de tan señalado beneficio.

NO fue menor lo que refirio el dicho señor, que el primero dia de Agosto, mil y quiniẽtos cinquenta y seys. Vna hija suya llamada Dionisia de edad de dos años y medio jugando con vn hermanico suyo en vna escalera sin apoyo ni varãda cayo de muy alto della, cabeça abaxo. Y por el gran golpe perdiendo la habla, rotas las narizes, y los ojos quebrados y la cara mortal echando espumajos por la boca, y otros señales de muerte: desahuziada d los medicos y de muchas personas que la vierõ, a supplicacion y ruegos de su padre y madre e inuocacion de nuestra señora de Montserrate, hauiẽdo quatro horas, o mas que no daua señal

de vida,acabado la oracion abrio los ojos aliuiã do se le gran parte del accidente,y aun que que do con muy rezia calentura el dia siguiente cobrando la habla començo a declinar la fiebre. Y quedo sana y sin lisiõ alguna,no sin muy grã go zo d'sus padres.Esto refirio el dicho señor micer Montaner dexãdo por memoria estos milagros escritos y pintados en dos tablas en las clausstras del monasterio en presencia de los reuerendos Padre fray Andres de Sanroman mayordomo y fray Pedro Gener monges desta sancta casa.

De vno que milagrosamẽte sano de vna graue enfermedad.Mila.293.

VIno a esta sancta casa a . xxx. dias del mes de Octubre. M. D. LIX. Ramon prebost de la villa de Tarascon del cõdado de Fox el qual affirmo con iuramento que estando muy fatigado de cierta enfermedad que no podia caminar sino a quatro pies,y perdido quasi el entendimiento de manera que no podia oyr nombrar el nombre de nuestro señor IesuChristo ni de su bẽdita madre y esto le duro cerca de quatro meses,ycomo vn tio suyo viniesse de esta casa y le viesse tan fatigado le encomendo a nuestra señora de Montserrate suplicando cõ mucha deuocion le quisiesse socorrer

rer. Y como le hiziessen adorar muchas vezes la imagen de nuestra señora que el traya en vna cã dela q̃ deste monasterio se hauia lleuádo a nuestra señora tuuo por biẽ de socorrerle porq̃ aquella noche se leuãto tã sano y libre de su enfermedad como si nunca vuiera tenido mal alguno lo mesmo afirmarõ dos testigos que veniã con el y se hauiã hallado presentes a todo lo suso dicho llamados Diego Preboſt, y Iuã Conuern naturales dela dicha villa. Y assi lo tomo por testimonio fray Rodrigo de Gamboa capellan deste monasterio y notario apostolico.

De vn catiuo librado q̃ cobro la habla teniẽdo cortada la lẽgua. Milag. 294.

VIno a esta sancta casa a. 24. de Hebrero. 1561. vn hõbre llamado Pedro Valẽciano el q̃l dixo auer estado captiuo en Argel debaxo de vn christiano renegado el q̃l le hauia cortado la lẽgua. Y estando el dicho Pedro Valẽciano cõ otros tres christianos captiuos dẽtro đ vna mozmorra inuocarõ el fauor y ayuda đnuestra señora de Mõtserrate prometiẽdo de venir a visitar su sancta casa si les daua libertad. Y estãdo en este pẽsamiento se adormieron y sin saber como se hallaron otro dia đ mañana enla villa đ Ancona que es del reyno de Portugal. Y el dicho Pedro Valenciano llego el sobredicho dia a esta

sancta casa y estando haziendo oracion delante el altar de nuestra señora al tiempo q̄ dezian cōplē tas se desmayo. Y acabo de medio quarto de hora torno ensi y empeço a hablar como si tuuiera lē gua dando infinitas gracias a nuestra señora por la merced tan grande q̄ le hauia hecho y juro ser verdad todo lo sobre dicho. Y Frācisco de Mēdo ça vezino dela ciudad de Caliz juro auer venido en compañia del dicho Pedro Valenciano desde çaragoça a esta sancta casa y que nunca le vio ha blar antes pedia las cosas necessarias por señas, y q̄ le vio muchas vezes la lengua cortada hasta el frenillo quādo la mostraua por los lugares para demandar limosna para ayuda de passar su cami no. Y esto juraron ser verdad en presencia delos venerables fray Iuan Esteuan y fray Lope Nauar ro y fray Baltasar Rius donados de la dicha casa y de otros muchos q̄ le vieron hablar con la len gua cortada.

De vn mudo sordo y cōtre cho marauillosamente curado. Milagro. 295.

Vino a diez y seys del mes de Setiembre. 1560. a esta sancta casa vn mancebo de edad de hasta veynte años mudo, sordo, y delas piernas contrecho que yua arrastrando los pies no pudiendo se sustentar sino con muletas y las mas vezes an-

dan

dando con las manos por el suelo, El qual el dia siguiente que aqui llego estando enla yglesia al tiempo que la missa delos infantes se dezia y ca si al fin della cayo de largo a largo entre la gente en tierra donde estuuo vn gran rato como muer to, y acabando de dar el sacerdote la bendicion al fin dela missa el dicho mancebo se leuanto de recho diziendo a grandes vozes Iesus aue Maria repitiendo lo muchas vezes estirando se las pier nas y caminándo entre la gente con ineffable go zo y alegria segun q̃ en sus gestos y mouimiẽtos mostraua repitiendo siempre las dichas palabras Y muchos se llegaron a el para que callasse creyẽ do que estaua loco, y a empuxones le sacaron de la yglesia porque nunca cessaua d̃ gritar, Iesus a- ue Maria, Y como algunos delos que alli se halla ron lo reconoscieron auer le visto y conoscido mudo y sordo y contrecho assi en Valencia, Bar celona, Perpiñan, y otras partes estauan marauil- llados en grande manera y dezian, milagro, mila gro. Venido esto a noticia del muy reuerendo padre Abbad del dicho monasterio informado delo suso dicho hallo ser assi verdad y haziendo venir al dicho mancebo delãte si y en presencia de muchos padres monjes y donados del dicho monasterio y otros muchos le interrogo dizien do, De donde soys y como os llamais? Y el man- cebo hablaua lo mesmo diziendo, dedonde soys

y como os llamays, y assi en todo lo demas q̃ le preguntauã respondia lo mesmo y en la mesma lengua q̃ le hablauan, y quãdo no le interrogauã no cessaua de dezir Iesus, aue Maria: y queriendo se el dicho reuerendo padre Abbad mas particularmente informar hizo llamar algunos delos q̃ dezian le hauian conoscido enlas dichas partes q̃ fueron Pedro Desprats sastre dela villa de Perpiñan, Vicẽte Vbac flaçadero dela ciudad de Valencia, Lucas Reuella, marinero, Miguel Iuã mexercillero y Iuan Comas cintero dela ciudad de Barcelona. Los quales todos juraron en sus conscien cias auer nonoscido al dicho mancebo cadavno en su tierra mudo, sordo, y contrecho y auer le algunos dellos dado limosna: y despues dixeron otros muchos lo mismo. Y el medico del dicho monasterio le vio que subia por la cuesta desta montaña con gran trabajo, y viendo le tan mal parado le dio limosna. El nombre del mancebo ni de que tierra fuesse hasta agora no se sabe por no lo saber el nombrar ni dezir. Y visto el dicho padre Abbad el grande milagro mando tocar las campanas y cantar por los padres monjes. Te deum laudamus, dando gracias a nuestro señor por tan gran milagro: despues començo el dicho mãcebo hablar en lengua castellana cosas muy altas y deuotas en loor y gloria de nuestro señor y su bendita madre todo lo qual tomo en testimonio

el

el reuerendo padre fray Pedro Gener monje y mayordomo del dicho monasterio como notario apostolico de mãdato del dicho reuerẽdo padre Abbad delo qual fueron testigos los de mas monjes y donados del dicho monasterio.

De vno q̃ sano de vnas heridas mortales. Milagro. 296.

A xxiiij. de Octubre. 1561. vino a esta santa casa Antich Rocauert texedor de lana dela pobla de sancta Maria dla Llet del obispado de vrgell en compañia de Ioan Rocauert su hijo los quales con juramẽto afirmarõ que el primero domingo de Iunio del mesmo año q̃ enel dicho lugar hazian la fiesta de nuestra señora del Rosario enuistieron al dicho Iuã Rocauert quatro hombres y le dieron dos golpes ẽla cabeça tã grãdes q̃ por tres partes le saliã los sesos y otro debaxo dela espalda por el q̃l le veyã los liuianos y otros golpes en otras partes de su cuerpo dexandolo por muerto en tierra. Y el dicho Ioan Rocauert viendo se tã mal herido y muy cercano ala muerte perdida ya la habla dentro de su coraçon reclamo con la deuocion que pudo a nuestra Señora so inuocacion dMontserrate prometiẽdo que si le ayudaua seruiria en su casa toda su vida. Y el dicho Antich

ſu padre viendo al hijo tan maltratado y quaſi muerto toda via procuro viniessen cirurjanos d Ripoll y de *B*aga lugares comarcanos y viendo los golpes ser mortales no lo quisieron tomar en cargo diziendo con juramento en manos dela justicia que dentro de nueue horas seria muerto y que era superfluo todo socorro humano y sin querer tocar enla cura lo dexaron. *E*l moço con la deuocion que tenia a nueſtra señora y por señas demando le diessen dos candelas q̃ poco antes se hauia lleuado desta casa. Y como se las diessen no cessaua con entrañal deuocion de adorar la ymagen de nueſtra señora que enlas dichas cãdelas estaua imprimida: y el dicho su padre lo mejor que pudo no sin gran dolor y anguſtia le metio los sesos que defuera le saliã dẽtro enla cabeça y le ato la cabeça y las otras cuchilladas lo mejor q̃ pudo y supo, y encomendando le siempre a nueſtra Señora teniẽdo esperança que en aquella necesidad oyria sus piadosos ruegos no dexando de aplicar alas llagas de su lastimado hijo algunos emplastos y medicinas que algunos le acõsejaron. *F*ue cosa milagrosa que dentro de poco tiempo cobro el enfermo la habla y fue curado de todas sus mortales heridas. Y reconoscendo el grãde benefico vinieron el dicho dia a dar gracias a nueſtra señora y a su bẽdita madre y a cũplir sus votos y publicarõ el milagro en presencia

cia de fray Pedro Gener monje dl dicho mona sterio, notario apostolico, y de mossen Baltasar Villar, canonigo de sancta Maria dela llet, que dl dicho herido hauia cõfessado, y del padre fray Dionisio de Plazencia mõje, y fray Pedro Borroy donado del dicho monasterio.

De vno que le cayo mucha tierra encima y fue librado, Milagro. 297.

A Diez y seys dias del mes de Abril, 1563. años vino a esta sancta casa Antonio Rastell del condado de Genes obispado de Limoges en Francia, y dixo como enel mes de Março del dicho año estando cauando en vn terrero en que trabajauan enla nueua fortificaciõ dl castillo mayor dela villa de Perpiñan, le cayo encima vna gran cantidad de tierra debaxo dela q̃l estuuo cubierto por tiempo de media hora donde acudieron muchas personas, para quitar le la tierra, y le sacaron teniẽdo le por muerto y le lleuaron en vna tabla a su posada dõde estuuo por gran distancia de tiempo como muerto: y hallandose alli presente el reuerendo mossen Iuan Marçal clerigo dela dicha villa de Perpiñan, prometio q̃ si el dicho Anton Rastell viuia le haria venir a pies descalços ala sancta casa de nuestra Señora de Montserrate. Y assi Dios nuestro Señor

por

por intercesion de su bēditissima madre fue ser uido darle vida de suerte q̄ aquel mesmo dia a las nueue horas dela noche boluio enfi y el otro dia siguiente boluio a trabajar enel dicho terrero sin lision ni dolor hasta que partio para cum plir lo prometido y dar muchas graciasa nuestra Señora por el beneficio recebido, y juro todo lo sobredicho,lo qual tambien juro Francisco Terreter q̄ se hallo presente enel caso y truxeron vn testimonio firmado por el mossen Marçal, y otros que se hallaron presentes. Tomo por Testimonio mossen Francisco Laix capellan desta sancta casa,y fueron testigos fray Lope Nauarro, y fray Miguel de Auiñon donados.

De vn niño resuscitado.

Milagro.298.

A Quinze dias del mes de Setiembre.1563. vinieron a esta sancta casa Iayme Porta,y Magdalena su muger, y vna hija donzella vezinos dBelluchi dela villa deGuissona,obispado de Vrgel y truxeron vn hijo suyo de edad de catorze meses y dixeron con juramento como a cinco dias de Iulio de dicho año, los suso dichos fueron a segar vn campo y lleuaron consigo al niño alqual pusieron debaxo de vn roble embuelto en vna ropa y alas nueue horas ante d medio dia fue la madre a dar le leche, y hallo le

que

q̃ eſtaua muerto y a grãdes vozes llamo a ſu marido, y quando acudieron alli, hallaron q̃ eſtaua muerto y frio y viẽdo aq̃ſto todos tres ſe arrodillaron en tierra y con mucha deuociõ inuocauã a la ſacratiſsima madre de Dios de Montſerrate, y hizieron voto que ſi les reſucitaua el mochacho vendriã a eſta ſancta caſa y traerian al dicho mochacho, y la madre no ceſſaua de ponerle la teta en la boca. Y deſta manera eſtuuieron deſde las nueue horas haſta las ſeys dela tarde, y en todo eſte tiẽpo el padre y la madre y hermana no ceſſauan de llorar y llamar a nueſtra ſeñora les quiſieſſe cõceder lo que pedian, y deſpues delas ſeis horas el mochacho començo a cobrar color y abrir los ojos los quales tenia ya quebrados, y aſſi miſmo abrir la boca y mamar. Y dende en adelãte conel fauor de nueſtra ſeñora eſtuuo bueno y ſano. Y el dicho padre y madre y hermana juntamente con el niño vinieron a dar gracias a nueſtra ſeñora por tan gran beneficio recebido, y juraron lo ſobredicho, en preſencia de moſſen Amer Valloria capellan deſta ſancta caſa, y del reuerendo padre fray Mathias Vallonga monje, y Miguel Ruyz eſcolan, y de otros muchos.

De vna niña q̃ curo de vna graue enfermedad. Mila. 299.

Por

POr el mesmo año a quinze dias del mes de Nouiembre vino á esta santa casa Ramon cortes labrador, dela villa de Catarroja, del reyno de Valencia, cõ vna hija suya, de edad de quatro años, llamada Vrsula, el qual con juramento dixo que el Setiembre proximo passado la dicha Vrsula su hija cayo mala de quartanas que no le duraron ni vinieron mas de tres veces, y passado este tiempo le dio vn espasmo o gota coral, de manera que las manos y ojos, boca y todos los demas miembros se le boluieron al reues q̃ era grandissima cõpasion ver la, Y duro le este mal por espacio de quarenta y ocho horas que el padre y la madre y los q̃ presentes estauan la tenian ya por muerta y en todo este tiempo no tomo cosa ninguna por la boca, y viendo esto el padre y la madre mouidos con deuocion inuocarõ el socorro y ayuda de nuestra Señora d Montserrate, e hizierõ voto de traerle vn collar de oro que la madre tenia y diziendo estas palabras cõ gran deuocion enel mesmo punto la mochacha cobro la salud y hablo muy claramente lo qual viendo el padre con grande alegria le demando quiẽ le hauia ayudado en aquel tan gran trabajo. A lo qual respondio, q̃ la madre de Dios de Mõtserrate hauia venido y la hauia tocado cõ su mano, y la hauia sanado de tal manera como si nunca huuiera tenido mal ninguno, Yansi dieron

ron el padre; y todos los circunstantes muchas gracias a Dios y a nuestra Señora, y vinierō el dicho dia con la mochacha y collar de oro, y juraron ser verdad lo sobredicho en presencia de mossen Amer Vallori capellan y notario desta santa casa y fray Lope Nauarro, y fray Miguel de Auiñon, donados della.

De vna baranda de vna escalera q̄ cayo con mucha gente y dio sobre otros muchos enesta casa de Montserrate, y ninguno recibio daño. Milagro. 300.

A Dos dias del mes d̄ Hebrero año de. 1564 dia dela purificacion q̄ se llama la candelaria estando el muy poderoso y catholico rey don *Felipe* en la presente casa de nuestra Señora de Montserrate andando enla processiō el dicho rey don Felipe y conel los muy illustres y reuerendissimos don *Bernardo* de *Fresneda*, obispo de Cuenca y confessor de su Magestad Catholica, y dō Pedro de Castellet, obispo d̄ Vrgel, y los muy *Illustres* principes de Parma sobrinos d̄ la Magestad Catholica y *Ruygomez* de *Silua*, y otros grandes señores iuntamenta con todos los monjes dela dicha casa, como fuesse la processiō por las claustras, con gran numero de pueblo q̄ ala fiesta de nuestra Señora hauian venido y tambien

bien para poder ver y gozar dela vista y presencia de su magestad catholica, allegando la procession delante dela escalera que esta enlas claustras por la qual suben ala botiga dela especeria y estando el rey enfrente y casi debaxo dela escalera cayo la baranda o pared de la escalera y tras ella muy mucha gente que arrimados a ella estauan mirando como passaua la procession, conel Rey, y auiendo mucha gente debaxo dela baranda, fue seruido el señor de librar los a todos, sin ninguna lision assi a los que de arriba cayerõ como alos q̃ debaxo tomo. Y viendo el Rey el grã monton de gente que debaxo la pared auiã caydo y q̃ ninguno hauia recibido daño, se empeço a sanctiguar y dezir, bendita sea la sancta madre de Dios, yassi prosiguierõ la procesion, no cessando de dar muchas gracias a nuestro señor por el milagro que en presencia del rey y de todos auia querido obrar.

De vno qué cayo cõ vn caballo por vn barranco sin recibir daño.

Milagro.301.

EN este mesmo dia mes y año, y en la misma hora vn moço de Antonio Pi dela villa de Esparraguera, la qual es de esta sancta casa, hauia venido a la dicha casa el qual traya vn cauallo sardo y muy bra-

brauo y viniendo a cauallo enel y llegando delá te la fuente del milagro donde estauan detenidos muchos cauallos, delos dela guarda de su Mage stad arremetierō algunos contra el cauallo sardo y como aquel fuesse muy rezio y fuerte saltovn barranco o pared, que junto ala fuente estaua, la qual tenia mas de doze varas dealto. Y como el moço que encima estaua viesse q̄ el cauallo se ha uia assi arrojado con tanto peligro començo a dar vozes, y a inuocar con mucha deuocion a la madre de Dios de Mōtserrate: y assi fue seruido el señor, que ni el moço ni el cauallo recibieron daño alguno, lo qual fue notorio a todos los que alli estauan.

De vno que curado devnas heridas mortales. Milagro. 302.

A Dos dias del mes de Octubre año. 1565. vino a esta sancta casa Iuā Tufal botero vezino dla villa de Terraça, obispado d̄ Barcelona, y dixo con juramēto como la noche de nuestra señora de Março del año de. 1564. passeando se por la villa de Esparraguera, del abadiado de nuestra señorá de Montserrate en compañia d̄ Iuan Baner amigo suyo salieron vnos enemigos suyos el vno delos quales le tiro cō vna ballesta y le atrauesso cō la saeta por el cuerpo y el viendo se assi entre sus enemigos sin socorro hūano

con

con gran deuoció llamo a nuestra señora de Mõt serrate, le socorriesse en aq̃lla necesidad, y cayo en tierra y otro de sus enemigos le tiro otra saeta y le acerto encima dela tetilla izquierda, y le salio a los riñones: y el perseueraua en encomendarse a nuestra señora y prometio de venir a visitar esta sancta casa y traelle vn bulto d̃ cera cõ vnas delas dichas saetas atrauessado: y fue seruido nuestro señor q̃ aunque eran mortales las dichas heridas sano dẽtro de muy pocos dias, y vino a cũplir su voto y en presencia d̃ mossen Amer Vallori, capellan y notario de esta sancta casa y de fray Lope Nauarro, y fray Miguel de auiñon, dõnados refirio lo suso dicho.

De vnos q̃ les cayo vna casa encima y no recibieron daño. Milagro. 303.

A XIX. dias del mes de Março año d̃. 1566 vino a esta s̃ctã casa Simõ angel verde, vezino dela villa de Pesanas del reyno d̃ Frãcia y cõ juramẽto dixo cõo a diez dias del mes d̃ Hebrero d̃l mesmo año estãdo con su muger y vn hijo y vna hija y otro casado cõ su muger suegra y sobrino, alas dos horas dela noche estando en sus camas la casa en que estauã cayo toda en tierra y tomo debaxo d̃ si todos los q̃ estauã dentro q̃ eran ocho personas y todos a

vna

vna voz reclamaron a nuestra señora de Montserrate los quisiesse ayudar y fue seruido nro señor Dios q̃ ninguno recibio mal alguno y el dicho Simon vino a dar gracias a nuestra señora y truxo cõsigo vn testimonio firmado de escriuano llamado mossen *Bernat Biser* y de mossiur de mollãte y Pierres cantor y de Guillaume Rodante y *Beltran Silabert* jurados dela dicha villa de Pesanas y sellado conel sello dela mesma villa.

De vno que le cayo vna casa encima y fue librado milagrosamente.

Milagro. 304.

A Seys dias del mes de Setiembre año de mil y quinientos y sesenta y ocho vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate Iorge Galsem texidor de lana natural de la villa de Perpiñan y dixo y juro en cargo de su cõsciencia que miercoles a veynte y cinco del mes de Setiembre año de mil y quiniẽtos y sesenta y seys estando el y *Ioan* pages su criado que lo seruia del dicho oficio de texedor añudando vna pieça de paño para la començar a texer, vio que la pared y sostre y tejado de donde ellos tenian el telar venia a caher sobre ellos y el dicho George Galsem como lo viesse caher todo sobre si se encomendo con mucha deuocion a nuestra Señora de Mõtserrate que le fauoresciesse en

tã grãde necesidad y como cayo la dicha pared y sostre y tejado encima delos dos mato al dicho Ioã Pages su criado q̃ estaua empar dl y al dicho Iorge Galsem no le hizo mal ninguno aunq̃ todo lo sobredicho le cayo acuestas antes le sacaron viuo y sano y sin ningũ daño de debaxo de toda la casa q̃ sobre el cayo y al dicho Ioã Pages le hallaron muerto empar del, y ansi vino a esta sancta casa a hazer gracias a Dios ya nuestra señora y traxo este milagro pintado en vn liẽço: esto afirmaron y juraron junto conel Antonio Vigu da ortelano y Antonio Lacax y Iayme Sucsorner y mestre Andreu tabler todos vezinos de perpiñan que lo vieron y estauan presentes quãdo passo todo ló sobredicho todo esto afirmaron y juraron todos ante mi fray Gonçalo Arze presbytero y donado dela dicha casa de nuestra señora, testigos que estauan presentes fray Ioan Nauarro y fray Alonso Diaz y fray Ioan Baptista tã bien donados dela dicha casa.

De vn hombre mortalmẽte herido q̃ sano encomẽdandole su muger y parientes a nuestra Señora de Montserrate.Milagro. 305.

A 28. de Março de. 1574. vino a esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate Antonio Beltran, dela parrochia de sanct Mames de Corro su

ro Subira de Valles obispado de Barcelona el qual juro sobre los quatro sanctos Euãgelios como el dia de sanct Iuã de Gollacio q̃ fue a.29. del mes de Agosto del año passado de 1573. hallandose el dicho Antonio Beltrã, en la villa de Granolles, hauiendo venido ala feria que en la dicha villa se haze, le salieron vnos hombres enemigos suyos y hecharon mano alas espadas contra el y otros hombres que en su compañia venian los quales juntamẽnte cõ el dicho Antonio Beltran desenbaynaron sus espadas para deffenderse de sus contrarios q̃ eran muchos, y dandose de cuchilladas los vnos cõ los otros, dierõ al dicho Antonio Beltrã vna estocada por medio dela tetilla izquierda q̃ sele parecian por ella los liuianos, y le salia tanto ayre por la herida, q̃ poniendose junto a ella vna acha encendida la matava y visto por sus parientes y muger, que no auia remedio d̃ salud humana pues los medicos, y cirujanos no le dauã vida, le encomẽdarõ a nra señora de Mõtserrate, q̃ le ayudasse, y assi la piadosissima señora alcãço de su precioso hijo en breue tiempo sanidad, y assi fue libre deste peligro el dicho herido, y en reconocimiento de tã grã merced vino a esta sctã casa, y truxo vna tabla pintada cõel sobredicho milagro, y hizo ostẽsiõ y demostraciõ d̃ la herida al padre fray Iuã Prats y al padre fray Iayme forner, y al padre fray Guzmã

monges, y a mossen domingo capellan, y a fray Simõ de sancta cruz a fray Guido Barra, y a fray Diego Gallardo, donados desta sancta casa, los quales vieron sana la dicha herida y era tan grã de q̃ se declaraua bien la gran misericordia q̃ nuestro señor *Dios* con el hauia vsado por intercession de su bẽdita madre la virgen, Maria nuestra señora. *De* lo qual todos le dierõ alabanças y gracias a nuestro señor *Dios*.

De vno q̃ cayo de vnas peñas abaxo en vn cauallo y fue librado Mi. 306.

LVis Claueria mercader de lienços, vezino de la ciudad de Barcelona corriendo la posta en el reyno de Francia a 27. del mes de Iunio del año. 1570. cayo el y el cauallo por vnas peñas abaxo: y reclamando a nuestra Señora de Mõtserrate que les quisiesse guardar de tan grãn peligro, y assi fue luego socorrido y librado por intercession dela bendita virgen Maria, y assi para q̃ fuesse notorio a los fieles christianos del fauor q̃ nuestro señor haze a la inuocaciõ de nuestra señora de Montserrate truxo en vna tabla pintado este milagro a 4. de Iulio del suso dicho año.

De vna sagetia o barco que milagrosamente fue librado de vna fusta de moros q̃ la inuistio. Milagro. 307.

A 29. de Iulio del año de 1571. nauegando para Tortoſa Damian Mares marinero de la ciudad de Barcelona y patron de vna ſagetia o barco en la qual yuan los compañeros ſiguientes Ioan Palau, Miguel Camps, Montſerrate Iacobo Galibaldo, y Gaſpar Marillos y otros, y eſtos cinco vinierõ a eſta ſancta caſa los quales jurarõ en los quatro ſantos euangelios, como nauegando ſegun eſta dicho en la dicha ſagetia de Barcelona para Tortoſa les ſalio vna fuſta de moros de vna cala q̃ ſe llama del torno cerca de ſanct Iorge y les enuiſtio, y eſtuuo tã cerca que tres vezes quiſo afferrar ala dicha ſagetia, porq̃ los moros erã treinta y ſeis o quarẽta poco mas o menos y viẽdo q̃ no ſe podiã deffender los de la dicha ſagetia y q̃ eſtauã ya muy rendidos acordádoſe de los milagros de nra ſeñora de Mõtſerrate y lo q̃ para ſus deuotos alcãça de ſu vnigenito hijo y aſſi acordarõ de cortar el eſquife y de vn coraçõ ſuplicarõ a nueſtra ſeñora d̃ Mõtſerrate q̃ les ayudaſe en tal peligro, q̃ ellos prometiã de venir a eſta ſctã caſa y offrecerle vn cirio d̃ cera y acabado d̃ hazer el voto fue coſa marauilloſa q̃ la fuſta luego ſe hizo alargo y aparto y les dexo libres, y no fuerõ heridos de los ſiete chriſtianos q̃ yuã en la ſagetia, ſino tres, y deſtos ninguno peligro antes en breue tiẽpo fuerõ ſanos, y ellos mataron ẽtre moros y hirierõ a otros, y vinierõ a eſta ſctã ca-

ſa a dar gracias a nueſtro ſeñor por la merced q̄ les auia hecho y tā milagroſamente librados por interceſsiō de nueſtra ſeñora de Mōtſerrate, y aſsi lo teſtificaron en poder de mi Franciſco Vallonga notario, en preſencia de fray Iuan Nauarro, y fray Antonio d̄ Sedaño donados deſta ſctā caſa.

De treynta y tres captiuos

librados a 8. de Março de. 1572. Milagro. 308

Vino a eſta ſctā caſa vn clerigo llamado moſsē Nicolas Polla, el qual es natural del reyno de Cerdeña, de vna villa q̄ ſe dize Bari en Olleſtra, tierra d̄l ſeñor cō de de Quirra, el clerigo arriba nombrado eſtuuo captiuo en Argel ſiete años padeſciēdo muchos trabajos y miſerias, y no teniēdo remedio humano para poder ſalir de tantos trabajos encomendauaſe muy amenudo ala madre de Dios, debaxo dela inuocaciō de Montſerrate, ſuplicādole alcançaſſe de ſu precioſo hijo q̄ le libraſſe de aq̄lla captiuidad, y anſi confiando en ſu ſancto fauor, ſabado a 8. del mes de Março del ſuſo dicho año de. 1572. ſe juntaron 32. captiuos chriſtianos y vn renegado, y aſsi todos. 33. a media noche ſe deſcolgaron por los muros de la ciudad de Argel con vna ſoga ala mar y entraron en el puerto y tomaron vna fragata de onze bancos, y en dos dias con ſus noches vinierō ala yſla de Mallorca

llorcā a vn puerto que se dize la cala de sancta Maria, el qual clerigo arriba nombrado vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate, y truxo vna cadena de hierro q̄ pesa dos arrouas y 4. libras, y la dexo en esta casa, y con ella vna tabla pintada con el dicho milagro para honrra y gloria de nuestro señor Iesu Christo y de su bendita madre y edificaciō de los fieles. Fueron testigos desto mossen Iuan Bausa, y fray Guido Barra, y fray Symon de sancta Cruz, y otras muchas personas que vieron al dicho clerigo, y dichos captiuos vinieron aqui a los postreros de Abril del sobredicho año.

De como se libraron vnos pescadores de 4. fustas de moros Mila. 309.

A 16. de Agosto año. 1572. vinieron a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate, Simon torrente Patron y Bernad Iuanot, y Antonio Caluete, y Iuan Custurer naturales dela Ciudad de Barcelona, los quales juraron que estādo pescando en el estaño de Zeniclar les salieron 4. fustas de moros y les dieron caça dos horas y como se viessen puestos en tan gran aprieto y q̄ humanamente no se podiā saluar de las dichas fustas acudieron al socorro diuino, tomando por intercessora ala madre de Dios a inuocacion de Mōtserrate les quisiesse ayudar. En la misma ho-

ra huyeron los moros ala mar, y los sobredichos se salieron en tierra saluos, y vinieron a esta sancta casa a dar gracias por tan crecida merced que de nuestro señor auian recebido, mediante la intercesion dela virgen sancta Maria nuestra Señora. Fuerō testigos a esta confessiō los padres fray Guido Barra, fray Simon de sancta Cruz, y otros padres.

De vn hōbre q̄ le arrastro vn carro, y fue librado. Milagro. 310.

CAspar Lezget vezino dela villa de Rípoll, vino a esta sancta casa a cinco de Henero de. 1573. y dixo q̄ yendo por leña de su casa al monte cō vna carreta q̄ la tirauan dos machos se le quebraron las riendas q̄ enla mano lleuaua, y no pudiēdo tener los machos, cayo del carro abaxo, y le lleuaron arrastrando por gran espacio de tiempo, y despues solto vna soga, q̄ enla mano lleuaua, y le passo vna rueda del carro por el pecho y por la garganta, y encomēdando se a nuestra señora de Mōtserrate cō grā deuociō suplicandola le alcāçasse de su hijo socorro para este peligro, y fue nuestro Señor seruido saliesse libre y sin ninguna lision. En reconocimiēto dela qual merced vino a visitar esta casa de nuestra señora de Montserrate para le dar gracias de tā gran beneficio trayendo vna

tabla

tabla del dicho milagro acontecido.

De vnos catiuos q̄ matarō

y prendieron todos los Turcos que venian en vna fusta, y se libraron y vinieron con la fusta a tierra de Christianos. Milagro. 311.

PEdro Armella vezino de Barcelona siendo esclauo de Moros cō otros muchos Christianos, encomendandose todos cō mucha deuociō a nuestra señora d̄ Mōtserrate para q̄ les alcançasse de su precioso hijo libertad para todos ellos, fue Dios seruido de conceder les la supplicacion a intercesion de su bendita madre dando les fuerça y animo, y no menos industria, para vencer todos los Turcos que en la dicha fusta venian q̄ eran. 65. lo qual fue en la playa de Argel sin q̄ ninguno escapasse, el qual dicho milagro acōtecio a. 19. de Octubre de. 1573. y anſi truxerō la dicha fusta en tierra de Christianos, y assi todos los Christianos que en ella venian vuieron libertad.

De vno que fue librado de

vna graue enfermedad milagrosamente. Milagro. 312.

ACatorze de Agosto de. 1573. vinierō a esta sancta casa de nuestra Señora de Mōtserrate Francisco Paner labrador, y Custodi

stodi Paner, hijo suyo naturales dela villa de Caliz del obispado de Tortosa y reyno de Valencia los quales juraron en forma delante de fray Simon de sancta Cruz, y de fray Guido Barra, y de mi mossen Antich Agel notario apostolico y dixeron como el dia de nuestra Señora de Setiembre del año de. 1571. estando el dicho Custodi Paner enla villa de Benicarlo, le vino vna enfermedad repentina que estuuo tres dias priuado de la vista, sin ver poco ni mucho, y inuocando ala sereniſsima virgen Maria a titulo de Montserrate para que alcançasse de su precioſisimo hijo le fuesse restituyda la vista, y fue nuestro Señor seruido al tercero dia dar le cumplida salud, restituyēdo le la vista, y vinieron a esta sancta casa con sus dones reconociēdo la merced que nuestro Señor les auia hecho por meritos de su madre glorioſa.

De vnos pescadores que fueron librados de vn peligro dela mar milagrosamente. Milagro. 313.

A Onze de Setiembre vino a esta sancta casa de Montserrate Gili Garcia pescador y vezino dela ciudad de Tarragona, el qual juro sobre vn Missal delante del reuerendo padre fray Macian Vallonga sacristan mayor, y fray Pau Xiscafre, y de otros padres monges, y di

xo

xo como el dia de Sãrana proximo passado yendo a pescar el y otros dos compañeros suyos en vna barca, y estando en alta mar se leuantaron vnas olas muy altas, y les hinchio la barca de agua y viendose en tan gran peligro de ahogar se inuocaron el socorro de nuestro señor Dios mediãte su bendita madre, a titulo de Montserrate, y en el mismo instante se abaxaron las olas estando rezando la corona de nuestra señora el dicho *Gil*, y ansi se estuuo encima dela barca cinco dias sin comer, siempre encomendandose a nuestra Señora de Montserrate, auiendo se ahogado los otros dos compañeros, y solo el dicho *Gil* Garcia, con su buena deuocion se escapo, y vino a dar gracias a nuestro señor *Dios*, y a su bendita madre, por tan gran beneficio.

Comiençan aqui los milagros hechos a inuocacion de nuestra Señora de Montserrate, despues dela vltima impresiõ, que fue enel año. 1574.

De vnos q̃ fueron librados de poder de Turcos, y vno que cortada la lengua hablo. Milagro. 314.

EN vnes a veynte y quatro de *Febrero*. 1561. llego a esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate vn hombre que se llama-

ua Pedro Valenciano, el qual dixo auer estado cautiuo en Argel, y que vn Christiano renegado, cuyo cautiuo el era, le auia cortado la lengua, y estando el dicho Pedro Valenciano, con otros tres compañeros Christianos cautiuos, dentro en vna mazmorra presos. Inuocarõ el fauor y ayuda de nuestra señora de Montserrate, prometiendo de venir a visitar su sancta casa, si les daua libertad. Y estando con este pensamiento se adormieron, y sin saber como, se hallaron otro dia de mañana en la villa de Ancona, que es del reyno de Portugal, y el dicho Pedro Valenciano llego el sobre dicho dia a esta sancta casa, y estando haziendo oracion delante el altar de nuestra señora, al tiempo que dezian Completas se desmayo, y a cabo de medio quarto de hora que estuuo de aquella manera desmayado torno en si, y començo a hablar, como si tuuiera lengua, dando infinitas gracias a nuestra señora, por la merced tan grande que le auia hecho. Y juro ser verdad todo lo suso dicho. Y Francisco de Mendoça vezino dela ciudad de Caliz, juro auer venido en compañia del dicho Pedro Valenciano desde çaragoça a esta sancta casa, y que nunca le vio hablar, antes demandaua las cosas necessarias con señas: y que le vio muchas vezes la lengua cortada hasta el frenillo, quando la mostraua por los lugares para demandar limosna para passar su camino

mino,y esto juraron ser verdad, en presencia de los venerables padres, fray Iuan Esteuan, y fray Lope Nauarro,y fray Balthasar Ruiz donados de la dicha casa,y de otros.

De vno que de vnas heridas mortales fue curado. Milagro.315.

A Siete de Setiembre, vino a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate Francisco Giner natural del Arrabal de Valencia (dicho del camino de Monuiedro) Y dixo que el año de.1574.el domingo de Lazaro,hallandose enla parroquia de sant Lorenço de Valencia ala puerta de vn cuñado suyo,riñeron a caso dos hõbres, y auiẽdo herido el vno dellos al otro su cõtrario enla cabeça con vna piedra:luego el herido arremetio cõtra su enemigo,y al tiẽpo q̃ el q̃ huya passo jũto de Frãcisco Giner q̃ estaua alli a cauallo, el heridõ tiro vna estocada al q̃ le auia herido conla piedra, y como yua ciego por la sangre q̃ le caya de la cabeça, por dar al q̃ huya dio al susodicho Frãcisco Giner vna estocada debaxo dela teta izquierda d manera q̃ le salia por la herida el aliẽto,y visitado de cirurgianos,todos le dierõ por muerto,y viendose el susodicho Frãcisco Giner en tãto peligro cõ mucha deuocion,se encomendo a nuestra Señora

ñora de Montserrate suplicandole le fuesse intercessora para con nuestro señor, para curar de tan mortal llaga, y se prometio pesar de cera si curaua, y fue seruido nuestro Señor que en muy breue espacio sintio mejoria, y quando estuuo sano vino a esta sancta casa a cumplir el voto, y truxo el milagro pintado en vna tabla, y juro ser verdad todo lo susodicho, en presencia de Iuan Baptista Gener notario apostolico de Valencia, y de Antonio Terraça labrador Valenciano, y del padre fray Macian Vallõga sacristan mayor de nuestra señora de Mõtserrate, y tomo lo por testimonio fray Bernardo del Hostal, como notario sustituto de mossen Iuan Castell natario de Montserrate, dia y año susodicho.

De vnos que escaparon de vna gran tormenta de la mar, y otros peligros. Milagro. 316.

A Diez de Octubre d. 1575. llego a esta sancta casa de nuestra señora de Montserrate Iuan Ramos natural de la ciudad de Cordoua de edad de treynta y cinco años, y dixo y con juramento confirmo que yendo en vna naue a la ciudad de sancto Domingo q̃ es la isla Española, en el golfo grãde viernes postrero dia del mes d̃ Iulio. año. 1573. les dio vna borrasca y huuinca q̃ es tormẽta desecha causada

de

de quatro viẽtos cõtrarios, cõ la qual tormẽtaſe ſuelẽ anegar ordinariamẽte las naos, la qual les duro todo el viernes haſta la noche, y auiendoſe paſſado .39. naos q̃ yuan en ſu cõpañia, q̃do eſta ſola enel golfo ſin xarcia ni maſtel, ni vela, muy aguje rada con aberturas por muchas partes y llena de agua haſta arriba y de tal manera q̃ no curaron de aliuiar la nao, como coſa que naturalmẽte no podia remediarſe, de ſuerte que perdida la eſperança del remedio, vnos a otros ſe confeſſaron, y en eſte medio acordandoſe el dicho Iuan Ramos auer eſtado en nueſtra ſeñora de Montſerrate, y los muchos milagros q̃ nueſtro ſeñor alli haze por medio d̃ ſu bẽdita madre, ſe encomẽdo a nra ſeñora de Mõtſerrate juntamẽte cõ los otros q̃ alli yuã y ala tarde d̃l dicho viernes queriẽdo trabajar en la bõba, q̃ es vn artificio para ſacar el agua, dixo el piloto, no ay para q̃, q̃ ya eſtamos anegados, y la naue llena de agua, y trabajãdo aſsi cõ la dicha bõba, ſalio muy poca agua, y deſpues hallaron q̃ no auia agua enla nao, eſtãdo antes llena della, de lo qual todos marauillados dierõ muchas gracias a nueſtro ſeñor *Dios*, y a ſu bendita madre, y otro dia por la mañana hizo la mar bonança, y eſtando aſsi q̃dos, pcurãdo hazer remedio para caminar otro dia por la mañana aporto por alli vna nao, la q̃l viẽdolos aſsi, ſe llego a ellos y les dio vn cabo d̃ gumena para lleuar los por popa tras d̃ ſi

y llegan

y llegando otras dos naos les dieron prouisiones porque las que ellos trayan estauan todas gastadas, y assi con este remedio llegaron ala isla de sancto Domingo, sanos y saluos, donde muchos de llos hizieron particulares votos, y el suso dicho de yr a Roma y a Hierusalem, a pie descalço: y assi vino a esta sancta casa a dar gracias a nuestro Señor y a su bendita madre. Enla qual venida acontescio otra cosa muy milagrosa que auiēdo partido dela gouernacion de Papayan q̄ es camino del Peru. El dicho Iuā Ramos vn domingo a los postreros de Nouiembre del año de 1574, yendo por vn camino que no podia atinalle por razon de vna gran niebla despues que reconocio que yua el caualio por vn despeñadero cuesta abaxo entendio que yua fuera de camino y ya para despeñarse y queriendo tirar delas riendas del caualio no pudo detenelle y viendose assi perdido quiso arrojarse ala parte de arriba del caualio, y no acertando el salto cayo ala parte de abaxo y el caualio encima de el donde estuuo mas de vn credo, y el dicho Iuan Ramos encomendose a nuestra Señora de Montserrate a cuya sancta casa venia, fue nuestra señora seruida q̄ el caualio dio vn tombo por encima del dicho Iuan Ramos quedando como muerto el caualio y el dicho Iuan Ramos sin peligro y assi tomandole dela rienda subieron los dos por el risco

ẽo donde auian caydo libres y sanos dandõ el dicho Iuã Ramos gracias a Dios y a su sagrada madre. Lo qual todo assi lo de arriba como lo de abaxo traxo pintado en vn liẽço đ pinzel puesto en vna tabla y assi se puso en las clausstras de nuestra Señora de Montserrate en testimonio y fe de todo lo dicho, en presencia del padre fray Alonso de Aranda monge deste monasterio, y de fray Iuan Clecre y fray Antonio Castell, donados, y de mossen Domingo Capellan y notario.

De vnos que les cayo vna casa encima y fueron librados Milagro. 317.

A 27. del mes de Enero de 1576. llego a esta sancta casa Pedro de Altauila, señor de la quadra y torre de altarriba dela parroquia de Cibat obispado de Balbastro y dixo que haziendo obrar su casa dixo al maestro que dela manera que debaxo cauaua la casa sin falta caeria y dixo el maestro que no auia ningun peligro y perseuerando en su porfia cauando junto a vn pilar cayo toda la casa sin quedar pared ni cosa derecha y tomo debaxo de si veynte personas y viendo el dicho Pedro de Altaui-

la y su muger el peligro tan grande en que estauan con mucha deuocion llamaron a nuestra Señora de Montserrate, en su ayuda, la reyna de los *A*ngeles los oyo porque todos los de su casa y ellos dos quedaron sanos y sin lision, solamente el maestro porfiado rescibio daño que se le quebro Vn braço,y todo esto juro ser verdad el suso dicho Pedro de Altauila y muchos testigos que con el truxo y dixeron ser fama publica delãte del reuerendo padre fray *I*uan de Guzman monge y mayordomo de esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate, y de mossen Domingo *L*eyrac Vicario y *N*otario y de otros muchos,a gloria y honrra de nuestro Señor y de la virgen maria de Montserrate.

Relacion verdadera del milagroso suceſſo dela ymagen del sancto Crucifixo. Milagro.318.

EN el año de 1576.a 28.de Março rigiendo la Yglesia catholica nuestro muy sancto Padre *G*regorio. xiij. partio de Roma el Arcediano Bernardino *G*omez Miedes Canonigo de Valencia para *E*spaña y de passo en Genoua, Fleto vn vergantin de 18.bancos en q̃ embarcandose cõsu ropa y 46.otros entre marineros y pasageros llegaron con prospero viento al golfo de *N*arbo-

naa

na a los 19. de abril, que fue jueues dela semana sancta por la mañana a donde se leuanto vn tem poral tan espantoso que llegados a todo punto de perderse, fue necessario por aliuiar el vergantin y saluarse y echar toda ropa de peso en la mar y entre otras muchas, vn arca mediana del dicho Arcediano cubierta de vaqueta de leuante muy bien liada y amarrada de cuerdas y otros sobre puestos, donde venian muchas ymagenes pintadas sobre planchas de cobre con muchos rosarios de cuano y agnus dei de cera bendezidos por su sanctidad, cõ otra ropa y libros y esto fue ala hora que en las yglesias se celebra el solemne officio del encerrar el sanctissimo Sacramento, al qual inuocaron todos y a nuestra señora de Montserrate haziendo votos de visitar su deuotissima casa y de ay a poco la tormenta comenco a cessar y con el fauor diuino el vergãtin con todos dentro de dos horas llegaron a saluamento a porto veneris jũto a Cobliure en Cathaluña de donde el dicho Arcediano con tres criados se fue por tierra ala dicha casa de nuestra señora de Montserrate a cumplir su voto, y alfin de 25. dias llego ala Ciudad de Valencia, y a los cinco dias despues de llegado hazia la punta de medio dia a vna legua poco mas dela dicha Ciudad a ciento y quarenta de donde se echo la dicha arca enel mar vnos pescadores

la descubrieron en la playa sobre el agua aun tiro de piedra de tierra y metiendose por el agua adentro pensando hallar gran thesoro antes de sacarla a tierra la descerrajaron, y no hallando otro que las dichas ymagenes, agnus, y rosarios con otros libros, como cosas sagradas las truxeron ala Ciudad y las presentaron al Illustrissimo Señor don Iuan de Ribera patriarcha de *Antiochia* y *Arçobispo* de Valencia el qual en el mismo dia el dicho Arcediano fue a visitar sin saber lo que passaua, y preguntando si sabia de su arca que echo en el golfo y si conociera algo de lo que en ella traya, le mostro la presente ymagen de Iesu Christo nuestro Saluador crucificado la qual el Arcediano y los criados que de *Roma* truxo luego conocieron y con mucha reuerencia y lagrimas adorandola testificaron con juramento ser aquella mesma que en Roma pusieron con sus manos enel arca que despues fue echada por la tormenta en la mar y consideraron en ellà lo que puede ser tenido por milagro y es que en los treynta dias que la dicha arca anduuo baxo las aguas la humidad alguna que penetro las junturas de ella enmohescio toda la plancha de la ymagen sin llegar ni tocar en la figura del sacratissimo cuerpo ni en los braços estẽdidos en la cruz como manifestamente en ella se vee, por lo qual està bien apli-

aplicadas las palabras del real propheta Dauid q̃ se han escrito enla guarnicion dela ymagẽ. Viderunt te aquæ Deus viderun te aquæ & timuerunt. Y el dicho Arcediano dio y presento la dicha ymagen como tan digno de veneracion al sereniſsimo don Iaime de Austria feliciſsimo Principe hijo y heredero vniuersal del inuictiſsimo y potentiſsimo don Phelippe segundo deſte nombre Rey de España que oy feliciſsimamente viue y reyna.

De vno que fue librado de vna azemila que le arraſtraua. Milagro. 319.

A Los primeros del mes de Março d mil y quinientos setenta y siete partio de Manrresa para Ygualada fray Bartholome de Cordoua donado desta nuestra Señora de Montserrate, y passando por junto al rio Cardoner junto de los molinos de mossen Cruilles debaxo dela balsa llamada del coll Manrresa termino de Manrresa, yendo a cauallo en vn macho brioso diole con vna espuela para hazerle andar mas, y luego comenco el macho a embraueſcerse, y dar saltos y tirar coces y empinarse de manera que el suso dicho

fray Bartholome no se pudo tener a cauallo y ca
yo quedandole el vn pie enel estribo y la mitad
del cuerpo en tierra y sintiendose el macho des
cargado, començó a correr arrastrando al frayle
con muy grande furia y tirando muchas coces
yendo siempre por junto al rio al pie de qua-
renta passos, y viendo el frayle que no tenia re-
medio de librarse de la muerte Començó con la
mayor deuocion que pudo de encomendarse a
Dios ya nuestra Señora de Montserrate para que
le socorriessen en tan gran necesidad y peligro
y prosiguiẽdo el macho su furia se arrojo en vn
barranco de agua muy hondo y tras el, el frayle
colgado del pie y ya puesto el macho y el enci-
ma del agua quiso Dios y nuestra Señora, que se
quebrase el cabo de la heuilla dela correa del
estribo y assi se solto del estribo y fue librado el
dicho fray Bartholome de Cordoua, el qual sa-
lio del agua con harto trabajo, dando infinitas
gracias a Dios ya nuestra Señora de Montserrate
por la merced, recebida y propuso ensi para glo
ria de Dios y de nuestra Señora de publicar tan
grande milagro y assi acabo de pocos dias fue a
Manresa y lleuo al lugar donde le sucedio el ca
so, a Andres Sala Notario apostolico de la Ciu-
dad de Manresa en poder del qual juro ser ver-
dad todo lo suso dicho, en presencia de Valentin
Coromines y Gabriel Coromines su hijo dela ciu
dad

dad de Manrresa dia y año susodicho, a gloria de Dios y de nuestra Señora de Montserrate.

De vno librado de vn rayo

Milagro.320.

A 25. de Iulio, 1577. llego a esta sancta casa Iuan Verge con vna carta del muy Reuerēdo Padre fray Iua Barbera Abbad del monasterio y cōuento de nuestra Señora de Benifaça enel termino de Morella cōstituido enel obispado de Tortosa sellada cō el sello dela dicha casa y monesterio certificādo por aucto de notario q̄ fue fray Miguel Iuā Gispert monge del dicho monasterio, y cō testimonios de otros mōges y seculares, como el domingo dla sanctissima Trinidad q̄ fue a 2. d Iunio, 1577. estādo Iuā Vergerichi del dicho monesterio y natural dla Puebla de Benifaça apacentādo el ganado dla dicha casa y monasterio, en vna mōtaña jūto dl monasterio haziēdo muy grāde tēpestad seacogio debaxo d vn roble y estando alli adeshora cayo vn rayo y le entro porel espalda, y viēdo el relāpago antes d ser herido dl rayo se encomēdo a nra señora de Mōtserrate suplicādola le ayudasse y assi le ayudo q̄ q̄do viuo y truxo el mismo el milagro a esta casa d nra señora d Mōtserrate. y aū tenia la pte herida negra del fuego y no curada del todo dādo gracias a nro Señor, y ala virgē Maria de Mōtserrate

y en fee y testimonio de la verdad mossen Pere Marti vicario y como *N*otario del monasterio y casa de nuestra Señora de Montserrate, por mandado del Padre Abbad y conuento tomo trassumpto del testimonio que el dicho Iuan Vergi traya, y desto son testigos el Illustre don Iuan de Madrigal y Cardona y fray *F*rancisco de Astorga donado y mossen *Iayme* Moremse y otros muchos.

De vno que fue atrauessado con vna saeta y sano Milagro. 321.

EL primer dia de Octubre 1577. tiraron con vna ballesta a Mõserrat Barruli de Palafrugell obispado de Gerona y le metierõ la saeta desde la nariz hasta el colodrillo y sintiẽdose herido el y jũtamẽte sus deudos, los q̃ se hallarõ con el, inuocarõ a nuestra señora d̃ Mõtserrate, y prometierõ q̃ si nr̃o señor le ayudaua q̃ vẽdriã a esta sc̃ã casa y traerian vna cabeça de plata, y la saeta con que fue herido y atrauessada la cabeça, y fue nuestro señor seruido por intercession de su madre bendita de ayudarle, y siendo sano y curado y sin quedar le lisiõ ni señal en su cara, vino a esta sanc̃ta casa a cumplir el voto, y juntamente cõ el, el venerable mossen

Iuan

Iuan Bayle, rector de Palafrugell, y Iuã Marques y Sebastian Barull, y Iuan Deuloteu, y Antonio Cassa: y otros muchos, los quales juraron juntamente con el herido, en poder del padre fray Macian Vallonga sacristan mayor de nuestra señora de Montserrate, ser verdad todo lo suso dicho en poder del padre fray Alonso de Aranda, monge y mossen Iayme Soris capellan desta casa.

De vno curado de vna grã de enfermedad. Milagro. 322.

A Veynte del mes de Mayo. 1578. vino a esta sancta casa Iuã Bosquet pages del hospital de Obesa, obispado de Barcelona, con su padre y muger: y dixo cõ juramento, que los medicos le auian dado y desamparado por muerto, y sin esperança de vida, y viendo se el en tanto peligro, se encomendo de coraçon a nuestra señora de Montserrate, prometiendo visitar su sancta casa, si le ayudaua, y cobro salud muy presto, y vino con la mortaja a cũplir el voto y hazer gracias a Dios y a nuestra señora dela merced recebida. Tomo este milagro mossen Domingo Leyrach notario substituto capellan desta sancta casa, en presencia del reuerendo padre fray Iuan de Guzman monge y mayordomo dela dicha casa a gloria de nuestro señor, y de su bendita madre.

De

De vno que fue librado de sus enemigos que le tiraron con pedernales. Milagro. 323.

A Veynte y nueue de Setiembre vino a esta santa casa de nuestra señora de Montserrate, Iuan Pineda natural de la villa de sant Boy, y casado en Sarria, y dixo que a 16. de Mayo. de. 1572. boluiendo se a su casa desde *B*arcelona, a medio camino le salieron al trabes a traycion, siete hombres enemigos suyos, y el vno dellos le tiro con pedernal, y sintiendo el ruydo el dicho *I*uan Pineda boluio la cabeça, y vio que le estauan todos siete a seys passos, y que todos ellos encarauan los pedernales a el. Entonces encomendádose a Dios y a nuestra Señora de Montserrate muy deueras, se echo en tierra, y auiendo le tirado todos, ninguno le toco, ni aun enla ropa.

Itẽ dixo q̃ a. 24. de Setiẽbre. 1578. viniendo el susodicho *I*uan Pineda de Cardedeu entre la Roca y Monmelo, yendo cauallero en vn macho, y yendo en su compañia vn hombre llamado Puig de sant *F*eliu de Lobregat, y Clemente Cardona carnicero, y *I*uan del Hospitalete, dize que le tiraron cõ pedernal, y le hirierõ enel braço izquierdo con vn perdigon y selo trauesso, y le metierõ por encima dela cintura debaxo la teta dos pelo-

tas,y quiso nuestro señor y nuestra señora de Mõt serrate que lleuaua en aquella parte en vn saquillo ochenta escudos en reales dobles y senzillos,los quales le siruieron de peto en aquella hora,y quedaron ahi las pelotas en compañia delos reales permitiendolo nuestro señor para mas manifestacion dela deuocion, que el dicho Iuan Pineda tenia a nuestra señora de Mõtserrate, sin recebir otro daño,el qual vino a hazer gracias a nuestra señora de Montserrate:y truxo pintados los dos milagros en vna tabla: y juro ser verdad todo lo suso dicho en presencia de Iayme Pineda doctor en derechos,y de Hernan Garcia,y de Miguel Montero,y de Iuan Marin. Tomo lo por testimonio fray Bernardo del Hostal religioso donado dela casa

De vno curado de muchas heridas mortales. Milagro. 324.

A Veynte y seys de Setiẽbre. 1578. vino a esta sancta casa de nuestra señora de Mõserrate Lazaro Boxi herrero natural d Mõtalt,obispado de Gen reyno de Frãcia a hazer gracias a Dios, y a nuestra señora de Montserrate, dela merced recebida,el qual estando haziendo carbon enel bosque de sant Aman parroquia de Caldes obispado de Vich le salieron en el mes de Henero mil y quinẽtos setẽtay ocho,

vna

vna noche entre nueue y diez horas, quatro hõbres armados con pedernales, y el vno dellos le tiro, y quiso nuestro Señor que no desparo y luego se abraçaron con el, y le dieron diez cuchilladas con vn alfange, y le dexaron por muerto, y aunque los lugares eran peligrosos, conforme dixeron los cirurgianos, el se encomẽdo a nuestra señora de Montserrate de todo su coraçon, y ella le ayudo y sano de todas las cuchilladas sin que quedasse manco de ningun miembro. Y a parecer de maestre Pedro de Mesa, cirugiano desta santa casa, que vio las señales delas heridas, curo el dicho hombre mas por milagro que por industria de maestro. Y por tan gran merced, vino a cumplir su voto, y se offrecio de seruir a nuestra señora de Mõtserrate toda su vida. Y juro ser verdad todo lo suso dicho, en presencia del padre fray Iuan de Guzmán mayordomo mayor de Montserrate, y de fray Guido Barra, y de fray Gõçalo Perez donados, y otras muchas personas, y mossen Domingo Layrach, tomo el sobredicho milagro como supstituto de mossen Iuã Castell, notario de Montserrate, dia y año susodicho.

De vna niña ahogada que resucito. Milagro. 325.

A diez

A Diez y nueue del mes de Deziembre 1578. vino a esta sancta casa *Francisco* Albana sastre, natural de las casas de Corbins del obispado de Lerida, y dixo que estando enla villa de Alfarraz del mismo obispado, teniendo alquilado el meson, y la puente dela dicha villa, le cayo este verano de. 1578. vna muchacha de quatro años y medio, hija suya, desde junto la puente enel rio Noguera que passa por el dicho lugar, y anduuo dentro del agua sumida trecho d̃ treziẽtos y sesenta passos en espacio d̃ vn quarto de hora poco mas o menos antes que la pudiessen hallar, y hallando la muerta o juzgada por tal, la tomo el dicho *Francisco* Albana su padre enlos braços, y encomendando la a nuestra señora de Montserrate, antes y entonces muy de coraçon, la puso la cabeça para baxo, para que echasse agua por la boca, y teniendo la muy cerrada y apretados los diẽtes, se la abrio cõ fuerça, y de alli a poco tiempo abrio los ojos sin hablar ni hazer otro meneo. Y a poco rato despues començo a llorar muy mucho sin dezir nada, y dspues buelta mas en si hablo, y viendo el padre la merced que nuestra señora de Montserrate le auia hecho, le prometio de pesar la a trigo, y offrecer le a nuestra señora en reconocimiẽto del beneficio recebido, y vino a hazer le gracias a su sancta casa, y juro a Dios y alos sanctos euangelios

euangelios que era verdad lo susodicho, en presencia de fray Iuan Baptista, y fray *Francisco* Selma, donados desta santa casa, y tomo el juramẽto y el milagro fray Bernardo del Hostal donado dela dicha casa por mandado del padre fray Iuã de Guzman mayordomo della.

De vno que fue librado de poder de vnos Lutheranos. Milagro. 326.

A Ocho d̃ Henero, de. 1579. passando *Iay*me Cerq̃da doctor en medicina por el camino real de Ylla, a Vnica, tierra de conflente le salierõ al camino quinze lutheranos, y le tomaron preso y le lleuaron a vn lugar de *Francia* llamado Cubieras, y le tuuieron todo aquel dia: y estando el dicho doctor en medio dellos en vna camara, ellos se adormieron todos: y el se encomendo de todo coraçon a nuestra señora de Montserrate, suplicandola le ayudasse para escapar se delas manos de aquellos enemigos y muy secretamente se salio de entre ellos y huyo sin ser sentido, y estuuo escondido dos dias enla montaña encima la nieue: y no pudiendo salir en saluo por la mucha nieue, acordo boluerse al mismo lugar de Cubieras adõde los lutheranos le auian antes lleuado, encomendando se a nuestra señora de Montserrate, otra vez

y prof

y prometio de visitar su sancta casa, si le librava de aquella mala gente: y prosiguiendo su camino encontro con vn hombre viejo enel lugar el qual le lleuo a su casa mouido de lastima de ver le perdido. Y viendo el Cerqueda su buena voluntad le rogo le quisiesse librar de aquella mala gente: y el viejo le respondio que no osaria por miedo delos lutheranos del lugar, porque si tal supiessen le matarian, porque solo el era enel pueblo catholico, y buen Christiano: y assi el determino de yr se solo, y quiso Dios y nuestra señora de Monserrate, que no encontraron mas con el y fue librado: por tanto se entiende claramente ser milagro, que no auiēdo sino vn hombre bueno entre tantos, viniesse a dar en sus manos, y no de algun malo.

De vn niño ahogado y fue resucitado. Milagro. 327.

A Veynte y dos de Agosto de. 1579. vino a esta sancta casa Iuana Prats, muger de Iuan Prats pages, que tenia arrendada la torre de Nalio enel Taulat parroquia de sant Martin, media legua de Barcelona cerca del rio Besos, y dixo q̄ el dia dela fiesta dela aparicion de sant *Miguel* a ocho de *Mayo* de M.D.LXXIX. estando dentro de su casa ocupada en

en algunas haziendas de casa auia dexado a su hijo de edad de vn año que se llamaua Benet en vna pollera fuera del patio de su casa, y el dicho muchacho caminando enla pollera passo el puẽte dela azequia mayor del Taulat que passaua delante su casa, y quando vuo passado el puẽte fuesse por junto ala azequia, y cayo conla pollera dẽtro cabeça abaxo, y estuuo enel agua por mucho espacio de tiempo mas de media hora: y la madre saliendo fuera de casa a buscar su hijo, le hallo dẽtro del azequia ya muerto sin pulso, y le sacaron por muerto, y por tal le juzgaron por espacio de dos horas, y la mesma madre al punto suplico a la gloriosa madre de Dios de Montserrate que la fauoresciesse en aquella necessidad, y prometio presentalle tanta cera como el niño pesasse, y hecho el voto a cabo de poco tiempo començo el niño d cobrar el espiritu, y assi poco a poco guarecio con la ayuda de nuestra señora la virgẽ Maria de Montserrate, y por el beneficio recebido vino con su hijo aquesta sancta casa, donde dexo esta dicha relacion en vna tabla conel milagro: y dixo ser verdad lo sobredicho en presencia de fray *Iayme* Queralt, fray Pedro Alia, y fray *Iuan* Combas, donados desta sancta casa, el año y dia susodicho, y recibio el milagro por mãdado del padre fray *Iuan* de Guzman mayordomo mayor el sobredicho fray *Iuan* Combas.

De vnos que fueron libra-dos de vn peligro de vn gran rio, Milagro. 328.

A 26. de Deziembre. 1579. Vino a esta sancta casa de nuestra Señora de Monserrate el muy illustre señor don Frãces Dalmao y de Rocauerti Vizconde de Rocauerti señor de la villa de Peralada, y dio noticia de la merced q̃ nuestro señor Dios le auia echo por intercesiõ de la madre de Dios a inuocacion desta sancta casa, y ala señora doña Leonor deezmiquel su muger, y ala señora Esthephania dez miquel su cuñada y a tres lacayos q̃ yuan con sus Señorias. Y fue que auiendo visitado esta sancta casa quando se boluian ala suya despues de hauer cobrado salud la dicha señora Vizcondesa de muchos agujeros que tenia en los pechos, por los quales vinieron a suplicar a nuestra Señora le alcançase sanidad como la alcãço passando a 16. de Iunio por el rio de fluuia por el passo que dizen de Saldet y hauiendo passado el dicho señor, y todo sus criados y criadas y la primera azemila de las dos que lleuauan la litera, en que yua la dicha señora, con su hermana, mala dcalẽturas, y las puertas cerradas, sin embargo ninguno, la azemila que yua en la trasera

dela litera tropeço, y al tropeçar metio la cabeça debaxo de la barra de la litera, en que yua la dicha ſeñora con ſu hermana mala de calenturas y las puertas cerradas, y acabo de caher enel agua, y a eſte punto el dicho ſeñor *Vizconde* ſe apeo para fauorecer y ayudar a los lacayos que procurauan leuantar la azemila, y eſtando la leuantando la azemila que eſtaua ala orilla. Vino a caer dentro del rio en la corriente, y ſe puſo la litera de lado encima del agua como eſtauan las dichas azemilas tendidas, y la corriente lleuaba la litera y azemilas el rio abaxo en ſeguimiento de la qual andãdo el dicho ſeñor vizcõde tropeço en vnas piedras q̃ hauia muchas enel rio y cayo ſobre el lado derecho yle cubrio el agua y alçandoſe la corriẽte le lleuo rio abaxo como yua veſtido y cõ la eſpada ceñida, y dos pares de botas, las vnas de baca y otras de cordoban y ſus eſpuelas y todos los aderezos de pedernal enla cinta y le metio la dicha corriente en vn poço hondo q̃ le cubria de mas de quatro palmos y viẽdoſe en tãta neceſsidad procuro de probar a nadar ſin ſaberlo ni jamas lo aprendio, y nado como 18. o 20. paſſos, ya la orilla eſtauan dos criados encomendandole a nueſtra ſeñora del Roſario, ala qual llego cõ harto trabajo, y alli ſe aſio de vnas mimbres q̃ auia ala orilla, y dãdole las manos los criados le ſacarõ fuera con dificultad por ſer la

orilla

orilla del rio muy alta, y salido voluio a mirar por la litera y vio q̃ estaua lexos q̃ la auia lleuado el rio y los tres lacayos siguiendola vnas vezes el agua hasta la barba, y otras menos, y siguiẽdo por la órilla el discurso de la dicha litera, vio que a 200. passos de dõde cayera estaua detenida en vnas estacas en q̃ se auia asido la dicha litera, q̃ estauã alli puestas para matar Sabogas y viendo la dicha litera se puso otra vez en el agua cõ vn criado suyo q̃ se llamaua Iayme Corominas natural de Vique, y a 10. o 15. passos q̃ vuo andado por el agua boluio los ojos a la mano derecha y vio q̃ vn lacayo natural de Peralada que se llamaua Miquel Gibert, traya del braço alà dicha señora vizcondesa, con la falda dela saya tendida por el agua y desalentado que a penas se podia mencar a este punto llego el dicho vizconde cõ el Corominas y tomarõ a la dicha señora por los braços, y la sacaron a tierra, y el dicho lacayo se boluio a la dicha litera para ayudar a la Señora Estephania hermana dela dicha señora vizcõdese. Y la forma como auiã sacado ala dicha señora vizcondesa fue q̃ los lacayos yendo la dicha litera medio cubierta de agua porque auia salido delo hõdo le rõpieron las puertas para q̃ saliese y hallaron alà dicha señora, y su hermana q̃ ambas estauan reclamãdo a nra señora de Mõserrate con las vozes q̃ podiã, y assi Dios nro señor fue

seruido por su intercesion de librar a la dicha señora Vizcondesa y su hermana que otro la ca yo en peso la hauia sacado con harto trabajo, y en reconocimiento de tanto beneficio y merced rescebida. Vino el dicho señor Vizcõde ha dar gracias a nuestro señor y a su glorioſa madre a esta sancta casa de la qual es muy aficionado, porque no solamente no daño a la dicha señora vizcõdesa el agua estando enferma, pero fue muchas vezes librada de la muerte por hauer estado la litera metida en el agua, y ẽ todo lo su sodicho el dicho señor Vizcõde dio verdadero testimonio y juro y afirmo desu nombre en presencia de mi mosen, casas capellan notario sustituto de mosen Castell, y siendo testigos los padres Mayordomos fray Iuan de Guzman, y fray Diego de Frias, y fray Iuan de Argẽçola, y Benet Castellet de Baquerizas, y Iuan frances Planella page del dicho señor Vizconde, y Martin de Armilla aragones y otros muchos.

De vno librado de vnos moriscos que le dexaron por muerto.

Milagro. 329.

A tres de Abril del año 1581. Llego a esta sancta casa de Monserrate Pedro Ferrer Cathalan y dixo que a 11. de Febrero q̃ fue

fue el primer Viernes de Quaresma del año de 1581. yendo el dicho Pedro Ferrer Cathalan de la ciudad de Valencia para la ciudad de Segorue con dos compañeros, el vno de edad de doze hasta treze años y el otro de 18. hasta 20. antes de llegar al monesterio de Porta Celi como trecho de vn arcabuz jũto a vnos hornos de yesso les salieron tres moriscos armados el vno con pisto lete de palmo y medio poco mas o menos, y el otro con vn pedernal con martinlete valenciano, y el otro con vn cuchillo de chelua de palmo y medio de largo, y los tomarõ pressos y les ataron las manos por los pulgares no pudiẽdo resistirles porque no lleuauan ninguna arma ofensiua y tomandó apellido que eran ladrones colmeros que hurtauan la miel de las colmenas los lleuaron aun barranco y los tubieron alli espacio de tres horas, y despues los lleuaron camino de Nacre de donde ellos eran, y antes de llegar al lugar trecho d̃ vn tiro de escopeta los metieron en vna cueba, siendo ya de noche, ala entrada dela qual hizieron lumbre, y despues los lleuaron por la cueua adentro espacio de media legua, y tornaron otra vez a hazer fuego, y los combidaron a escalentar, y mirando quien lleuaua mejor ropa se la quitaron, y preguntando al mas mochacho quantas piedras hauia tirado aun morisco llamado Maliquete, el qual era faci

moroso y bandolero, y auiendole muerto vn cõ pañero suyo cõ premio que la justicia de Valencia auia mãdado pregonar a quiẽ le diesse muerte o viuo, y muerto el dicho maliquete y lleuado a Valẽcia los muchachos le apedreauã muerto como estaua, y tomando ocasion estos q̃ ellos salieron (como dixe) preguntarõ al niño quantas piedras le auia el tirado, y respondiẽdo el muchacho que ninguna le auia el tirado ni se auia hallado en valencia, antes el dicho Maliquete le auia dado vn dia viuiendo vn real en limosna, respondio vno delos tres morisços mientes que Maliquete no hazia limosna y tomandole le degollo, y despues vinieron para mi Pedro Ferrer y me tomaron y con vna hõda que el otro compañero mio el que quedaua viuo tenia y haziendo vna laçada me la pusierõ al cuello para ahogarme y apretando lo que pudieron me echarõ encima de vna piedra de ojos, y como echaron el lazo al cuello y apretaron, saque yo la lengua y cõ mis proprios dientes me la corte poco menos toda, quando me echarõ encima dela roca, y quedando sin sentido pensando ellos que estaua ahogado me echaron muchas piedras enla cabeça, y me quebraron los cascos en dos partes sin otras muchas heridas, las quales yo no senti sino q̃ quãdo torne algo en mi me halle las espaldas cargadas de piedras y quede tã molido que no

me podia menear, y hauiendome dexado por muerto fuerõ al otro compañero, y ſegun yo le vi cargado de piedras colegi que le auian muerto a pedradas, y audádo yo a gatas por la cueua porq̃ no me podia tener en pie, anduue por ella ſin ſaber por donde ſalir toda la noche y el otro dia haſta las dos horas deſpues de medio dia q̃ ſali al otro cabo dla cueua, y viendo luz hize gracias a nr̃o Señor, y q̃riendo ſalir no pude porq̃ a la entrada dla cueua auia vna peña en tierra dela altaria de quatro palmos, y como yo eſtaua tan molido y maltratado aun no pude ſalir por encima della, y encomẽdandome a nr̃a Señora me quiſieſſe ayudar a ſalir pues me auia librado de la muerte, torne a enſayarme para paſſar, y paſſe cõ mucha facilidad, y cayẽdo y leuantando me fuy a Nacre al caſtillo y di razon al Alcayde delo q̃ los moriſcos nos auiã hecho, y dando yo las ſeñas dela ropa q̃ trayã tomarõ vno dellos, y cõfeſſo la verdad, y le ahorcaró y ami me hizo curar el Alcayde haſta q̃ me ſenti algo mejor y propuſe luego q̃ eſtaria para caminar yria a nueſtra Señora de Monſerrate, a hazerle gracias por la merced recebida. Y juro ſer verdad todo lo ſuſodicho en preſencia de fray Guido barra religioſo dl nr̃a Señora deMõſerrate, y fray Simõ de ſancta cruz dla miſma caſa, y tomolo por teſtimonio F. Bernardo dl hoſtal el dicho dia mes y año.

De tres hombres que estan

do sitiados de mas de mil hombres en vna casa fueron librados. Mila. 330.

A 14. de Setiembre. 1581. Vino a esta santa casa Bartholome Vilomara natural d̃ Nabarelas y truxo vn milagro que a 11. de Mayo. 1581. dia de S. Pons acaecio en su casa enla puẽte llamada de Cabrianas, y fue que a tres hombres armados passando por la dicha puente les salieron veynte y cinco hombres y los quisieron tomar y como resistieron no pudieron, y viendose los tres en aprieto se acogieron en casa del suso dicho Bartholome villomar y alli se hizieron fuertes, y los contrarios viendo les dentro de casa pusieron fuego a las puertas para quemarlos dentro, y viendo los tres hõbres, y el dicho Villomar, y todos los de su casa el peligro de sus personas y casa, todos de vn coraçon se encomẽdaron a Dios y a nuestra señora de Monserrate, para que en tanta necesidad los socorriesse, y passando el cerco adelante, vino mucha gente a fauorecer el cerco, de modo que passaron de mil hombres los cercadores, y viendo el suso dicho Villomar que el sitio passaua adelante determino a cabo de medio dia del cerco de sacar la gẽte de su casa fuera por no morir

morir dentro el y los demas tan miserablemente, y escalandolos con vna cuerda por vna ventana, tiraron a vna hija suya, con pedernal tres vezes de muy cerca que no auia distancia de tres canas, sin herirla en su persona, ni a su padre que estaua en la ventana teniendo la cuerda por donde baxaua de manera que todos los de casa salieron sin lision ni daño, y quedaron los tres hombres que se acogieron dentro, y estuuieron cerca dos tres dias sin jamas poder los de fuera entrar ni empescerles aun que se assomarõ los cercados muchas vezes alas ventanas y llamauan los pobres que por alli passauan y les dauan limosna, y passados tres dias salieron los tres hombres cercados sin ser conoscidos ni sentidos de los cercadores y se fuerõ saluos y sin daño alguno a hazer gracias a Dios y a nuestra Señora que les quiso librar de tanto peligro, y quedaron los cercadores corridos de verse burlados tantos de tan pocos, juro ser verdad como esta dicho el susodicho Bertholome Villomar, y Vicente Serra, y *Bernat Bonauall*, que tambien vieron el negocio y se hallaron presentes, a gloria de nuestra Señora de Montserrate, y tomolo por testimonio fray *Bernardo* del hostal como notario sustituto de mossen *Iuan* Castell notario de Montserrate en presencia del padre fray Macian Vallonga sacristan mayor de nuestra señora, y del padre fray Mattheo

Matheo Lloret predicador dela misma casa y del padre fray *B*artholome Morell monje dela dicha casa dia y año suso dicho.

De vnos librados de vna tempestad dela mar, Mila. 331.

A 17. de Deziembre de. 1581. Pedro Ferrer maestro de casas natural de Barcelona vino a esta sancta casa de nuestra Señora de Montserrate. Y dixo que a. 14. de Mayo. 1581. Viniendo el suso dicho Pedro *F*errer de Italia a España en vna naue reguccа quando fueron delante de *M*aderas de Francia se leuanto muy grande tempestad y cayeron tres rayos enel arbol dela naue, y le quemaron y fue forçado cortarle, y viendose el suso dicho Pedro *F*errer en tanto peligro con otros Catalanes inuoco con mucha deuocion el nõbre de nuestra Señora de Montserrate supplicandole les ayudase y prometio el dicho Pedro *F*errer si ella les librase de aquel peligro que vendria en romeria a su sancta casa a hazelle gracias a pie descalço, y traeria pintado el milagro y juntamente vn pedaço del arbol dela naue y nuestra señora les ayudo que passaron el golfo con mucha tormenta y fueron librados del peligro y el vino a cumplir

plir su voto como lo auia prometido a gloria de nuestro Señor y de nuestra Señora de Montserrate, y juro ser verdad todo lo suso dicho y que le auia acontescido conforme vna tabla pintada q̄ traya en presencia del padre fray Macian Vallo ga y fray Pedro de *Ayala* monjes desta sancta ca sa, y lo escriuio como su tituto de, mossen Iuan Castell notario de Montserrate, mossen Se bastian Almar capellan desta sancta casa.

FINIS.

Fue impresso el presente libro, de la Historia y Milagros de nuestra Señora de Montserrate en la muy insigne ciudad de Barcelona. En la empren ta de Pedro Malo, acabose a. 5. del mes de Hebrero. del año. 1582.

TABLA DE LA

presente obra.

Carta del conde de Luna. fol.1.
Descripciõ general de la montaña de Montserrate, capitulo 1. fol.1.
De la fundaciõ dela camara angelical de nuestra señora de Montserrate, y la vida de fray Iuan Garin, y del apareſcimiento dela ymagen de nuestra Señora. Capitulo.2. fol.3.
Descripcion y sitio del monasterio de nuestra Señora de Montserrate.cap.3. fo.12
Descripcion particular dela montaña de Montserrate,enla qual se cuentan las hermitas, capitulo.4. fo.15
Dela gente y compaña que residen enla camara Angelical de nuestra señora de Montserrate,y delos exercicios dellos cap.5. fol.19
Que esta camara Angelical fue edificada,y es cõseruada,y proueyda milagrosa, y diuinalmente,capi.6. fo.21.
De como enla camara Angelical de nuestra señora de Montserrate de noche,ni de dia no se cessa de alabar a nuestro señor Dios,y a su gloriosa madre.capitulo.7. fo.24
Dela deuocion que todos tienen a nuestra Señora de Montserrate,y de las innumerables gẽtes que alli concurren,cap.8. fo.27
De como el monasterio de nuestra señora dMõtserra-

ſerrate es dotado de muchas gracias, indulgencias, y priuilegios, cap, 9. fo. 31
De la figura e ymagen de nueſtra ſeñora de Mõtſerrate, cap. 10. fo. 32

MILAGROS.

DE como cobro la viſta vno que cego por querer pintar la ymagẽ de nueſtra ſeñora Milag, 1. fol. 34
De otro ciego que cobro la viſta milagroſamente, mi. 2 fo. eodem
De vn muerto de tres dias recuſcitado milagroſamente, milag. 3 fo. 35
De vnos captiuos que fueron librados milagroſamente, mila. 4 fo. 36
De vna muger librada milagroſamẽte de vn tormento, milag. 5 fo. 37
De vn muerto reſucitado, mil. 6 fo. 33
De vn ahorcado librado milagroſamente, milagro. 7 fol. 39
De vno que tenia cortada la lengua, y milagroſamente la torno a cobrar, mila. 8. fo. 40
De vnas llagas curadas milagroſamente, milagro 9. fo. 41
De como mudo nueſtra ſeñora la fuente del milagro en ſu tierra. mi. 10 fo. 41
De vna muger q̃ cayo de muy alto enlas montañas de Montſerrate, y ſe ſaluo, mil. 11 fo. 42
De vn contrecho curado milagroſamente, milagro. 12. fo. 43.

De

De otro contrecho curado milagrosamente,mil. 13. fo.43
De vn judio y su muger,y hijos conuertidos por nuestra Señora deMontserrate,milagro,14.folio. 44.
De vn religioso que sano de vna graue enfermedad,mil.15. fo.44
De vn moro enfermo curado milagrosamente,y conuertido a la fe,mi.16. fo.eodem.
De vna muger y quatro hijos librados de fuego milagrosamente,mi.17. fo,45
De vn muerto resucitado,mi.18 fo.45
De diez y ocho hombres:que fueron librados de vn gran peligro,mi.19. fo,46
De quatro hombres que escaparon de captiuerio milagrosamente,mi.20. fo.46.
De vn captiuo librado milagrosamente,milagro 21. fo.eodem.
De vn muerto resucitado,mi.22. fo.47
De vn adalid que fue librado de moros milagrosamente,mi.23 fo.48.
De vn contrecho curado milagrosamente, milagro.24. fo.49
De vn paralytico loco,y mudo curado milagro samente,mila.25. fo.49
De vno que tenia gran dolor en vna pierna,y fue sano,mi.26. fo.49.
De vn niño paralitico curado milagrosamente, mi,27. fo.50.

De vn

De vn preso que fue librado milagrosamente, mi.28. fo.51
De vn contrecho que sano milagrosamente, milagro.29. fo.51.
De vno tres vezes ahorcado librado, milagr.30. fo.eodem.
De vn muerto resucitado, mi.31. fo.52.
De vno que de mal de simiente cuydo morir, y sano milagrosamente.mi.32. fo.53.
De vna muger que estando a la muerte sano, milagro.33. fo.53.
De vno qne fue librado delos peligros dela mar mi.34. fo.54.
De vna muger curada de vn grauissimo dolor. mi.35. fo.54
De vn ciego que cobro lavista milagrosamente, mi.36. fo.55.
De vn mancebo librado despues de ahorcado. mi.37. fo.55.
De muchos librados de vna gran tormenta, mila.38. fo.56
De vn mancebo librado enel passo dela muerte, mi.39. fo.56.
De vn captiuo librado de tierra de moros, mila.40. fo.57.
De vna muger que ya casi muerta, curo milagrosamente, mi.41. fo.58.
De vn encarcelado suelto, mi.42. fo.58.
De vn cotrecho curado milagrosamente. milagro

gro.43 fo.58.
De vn niño resuscitado.mila,44 fo.59
De vna endemoniada curada milagrosamente, milag.45. fo.60
De vna llaga mortal curada,mil.46. fol.60
De vna enferma curada,mil,47. fol.61
De vno ciego alumbrado,milag.48 fo.eod.
De vna enferma,mil.49. fo.61.
De vn preso librado,mil.50 fol.62
De muchos librados dela muerte en la mar, milagro.51. fo.62
De vno librado del peligro de vn rio milagrosamente,mila.52 fol.eodem.
De vn ciego alumbrado,mila.53 fo.63.
De vna monja hetica curada,mil.54. fo.64.
De vn enfermo curado,mila.55 fo.64
De vn muerto resucitado,mil.56 fo.65
De vna muger librada dela muerte en vn peligro de vn rio,mila.57 fo.66.
De vn ahogado librado marauillosamente.mila.58. fo.66
De vn niño ahorcado resucitado.mi.59. fo.67
De vn sordo curado milagrosamẽte,mi,60.fo.eo
De vnos librados de la mar milagrosamente,milagro.61 fo.67.
De vnos enfermos padre,y hijo curados milagrosamente,mil. 62 fo.53
De vn contrecho milagrosamente curado,milagro.63. fo.68

De

De vn muerto resuscitado, mila.64. fo.eodem.
De vn contrecho milagrosemente curado. milagro.65. fo.eodem.
De vna ciega que cobro la vista milagrosamente mila.66. fo.69.
De vn muerto resucitado. mila.67. fo.70.
De vna muerta resucitada. mi.68. fo.70
De vn huerto guardado milagrosamente. milagro.69. fo.71.
De vn niño que nascio muerto, y resucito. milagro.70. fo.71.
De vn limar y açafranar guardados. mil.71. fo.72.
De vn monton de tierra que cayo sobre vn hombre, y escapo. mila.72. fo.72.
De vnos contrechos curados milagrosamente. mila.73. fo.73.
De vn ahorcado que milagrosamẽte escapo milagro.74. fo.73.
De vno que cego de vna llaga, y fue sano. milagro.75. fo.73.
De vn frayle captiuo librado milagrosamente. milagro.76. fo.eodem.
De vn muerto resucitado. mila.77. fo.73.
De vn obispo curado de vna graue enfermedad mila.78. fo.74
De vn muerto resucitado. mila.79. fo.74.
De otro muerto resucitado. mila.80. fo.75.
De vno que cayo de vna puente, y quedo sin lision. mila.81. fo.75.

De vn contrecho milagrosamente curado, milagro.82. fo.76.
De vn marauilloso parto, milagro.83. fo.76
De vn captiuo milagrosamente librado, milagro.84. fo.77.
De vn muerto resuscitado, milagro.85. fo.78.
De vn contrecho milagrosamente curado, milagro.86. fo.78.
De vna dueña que huuo vna hija por intercession de nuestra Señora, milagro.87. fo.79.
De vn muerto resuscitado, milagro.88. fo.79.
De vna muger que estando presa fue socorrida, mila.89. fo.80.
De vn ciego que cobro la vista, mila.90. fo.80
De vn muerto resuscitado, mila.91. fo.81.
De otro muerto resuscitado, milagro.92. fo.81.
De vnos que escaparon de vna gran tempestad, mila.93. fo.82.
De vno que milagrosamente, escapo del peligro de vn rio, mila.94. fo.82.
De siete captiuos librados milagrosamẽte, milagro.95. fo.83.
De otros siete captiuos librados milagrosamente, mila.96. fo.84.
De vn muerto resuscitado, mila.97. fo.84.
De vn preso que escapo milagrosamente, milagro.98. fo.85.
De vn muerto resuscitado, mila.99. fo.85.
De vna niña q̃ se ahogo resuscitada, mi.100. f.86.

De vno que milagrosamente escapo de vna pie-
dra q̃ cayo sobre el en vn pozo, mila.101. fo.87
De vn muerto resuscitado, mi.102. fo.87
De vna muger resuscitada, mila.103. fo.eodem.
De vn muerto resuscitado, mila.104. fo.88.
De vn ciego alumbrado, mila.105. fo.89.
De diez captiuos que milagrosamẽte escaparon,
mila.106. fo.89.
De vn presbytoro que milagrosamẽte escapo de
la carcel, mila.107. fo.90
De vn cauallero que cayo de vna puente, y no
recibio daño, mila.108. fo.91
De vno que sano de muy grauesheridas, y las tri-
pas cortadas, y despues fue librado de la car-
cel, mila.109. fo.92
De vno que cortada la lengua la cobro, y hablo,
milagro.110. fo.92.
De mucha gente que escapo de vna tormẽta, mi
lagro.111. fo.95.
De vno que se quebro la pierna, y fue sano, mila
gro.112. fo.96.
De vno herido con vn puñal en los pecho cu-
rado, milagrosamente. mila.113. fo.97.
De vno a qu en nuestra señora torno la lengua,
que siete años hauia que la tenia cortada, mila
gro.114. fo.98.
De vna muger que sano milagrosamente de vn
braço que tenia quebrado, mila.115. fo.102
De vno que estando para morir blasfemaua sin

querer se confessar, y fue conuertido. milagro 116. fo.103.
De vno que estando ala muerte fue sano. milagro.117. fo.104.
Como fue socorrido vno con algunos criados, en vna gran tribulaciõ, y mal tiempo que les tomo caminando de noche, mila.118. fo.105.
De vno que fue herido de muchos golpes mortales y sano. mila.119. fo.108.
De vno que cayo por vna cuesta grande, con vn caualio, y paro ala orilla de vn rio, sin recebir daño. mila.120. fo.109.
Como escapo vno de vnos ladrones milagrosamente. mila.121. fo.110
De vno que fue herido de muchos y mortales golpes, y sano. mila.122. fo.111.
De vn moro alfaqui que fue conuertido en la casa de nuestra señora. mila.123. fo.112.
Como vn hombre y su muger milagrosamente fueron socorridos estando cubiertos de piedras y tierra que sobre ellos auia caydo. milagro.124. fo.113.
De vno que fue atrauessado con treze saetas, y otros golpes mortales, y sano milagrosamente. mila.125. fo.114.
De vno que cobro la habla que auia perdido, el qual antes de lo fue librado de vnos ladrones mila.126. fo.114.
De vn ciego que cobro la vista, mila.127. fo.116

De

De vnō que fue ſano de vna muy peligroſa cay
da.mil.128. fo.117.
De vno que fue librado de vna galera de France
ſes a do eſtaua preſo.mila.129. fo. eodem!
De vno que fue libre de priſion.mila.130. fo. 118.
De vno que ſiendo mortalmēte herido de vnos
ladrones curo.mila.131. fo.119.
De tres marineros librados de vna gran tormen-
ta.mila.132. fo.119.
De vno que eſcapo de muchas eſtocadas que le
tiraron.mila.133. fo.120.
De vnos que eſcaparon de vnos bādoleros que
los querian matar.mila.134. fo.121.
De vn mudo que cobro la habla.mila.135. fo.122.
De vn ſordo y mudo que ſano.mila.136. fo. 122.
De vno que de vn golpe que ſe dio enla pierna
ſano.mila.137. fo.123.
De vno que fue librado del peligro de vn gran
rio.mila.138. fo.124.
De vnos que fueron libres de vna gran tempe-
ſtad.mila.139. fo.125.
De vn niño que cayo en vn rio librado.mil.140.
folio. 126.
De vno librado de priſion milagroſamente,mi-
lagro.141. fo.127.
De vn muerto reſuſcitado, y de vna mortal lla-
ga curado.mila.142. fo.128.
De vno que curo de muchas y mortales heridas
mila.143. fo.129.

De vnos captiuos librados de poder de moros, y de vn moro conuertido. mila.144. fo.130.
De vn preso librado dela carcel.mila.145.fo. 133.
De vno que le cayo vna casa encima, y fue librado.milagro.146. fo.133.
De vno que escapo de poder de infieles.milagro 167. fo.eodem.
De vnos que fueron librados de vn grã peligro dela mar,mila 148. fo.133.
De vn ciego q̃ cobro la vista.mila.149. f.134
De vna muger endemoniada librada,milagrosamente mi.150. fo135.
De vnos q̃ fueron librados d̃ vn rayo, m.151.f.136
De vnos librados de vna gran tẽpestad, y de vna casa q̃ les cayo encima.mila.152. fo.137.
De vna muger que cortada la lengua hablaua,milagro.153 fo.eod.
De vn ciego que cobro la vistã.mila 154.fo. 138.
De vn ahorcado librado. mila.155. fo.139.
De vna gente que se saluo de vna tempestad.milagro.156. fo.140.
De vn preso q̃ escapo de vna prisiõ.m.157.f.140.
De vno que fue herido de dos tiros enyeruados y curo.mila.158. fo.141.
De vno que sano de vna llaga mortal en la pierna.mila.159 fo.142
De vno que escapo y vuo victoria de sus enemigos.mila.160. fo.142
De vno librado de vn gran peligro dela mar,milagro

lagro.161. fo.143.
De vno que fue librado de tres demonios, cõ vna cãdela de nra señora de Mõtserrate.m.162.f.144
De vn niño librado de vn peligro de vn rio, y de otros graues casos que le acaescieron, milagro. 163. fo.147.
De vn muerto resucitado, milagro.164. f.148.
De vnos q̃ escaparon de vna gran torimenta en la mar. mila.165. fo.149.
De vn bergantin q̃ escapo con la gente de ocho fustas de turcos. mila.166. fo.eodem.
De vno que sano de vna enfermedad incurable milagro.167. fo.150.
De vno que sano de vna herida en la garganta mila.168. fo.151.
De vno que escapo de vn peligro de vn rio. milagro.169. fo.151
De otro que escapo de vn peligro de vn rio, milagro.170. fo.152
De vna niña que fue curada de vna graue enfermedad.mila.171. fo.153.
De vn niño librado dela mar.mila.172. fo.153
De vno que fue librado de peste.mila.173. f.154.
De vnos que escaparon de vna gran tormenta milagro.174. fo.155.
De vno que lleuãdole el cauallo arrastrando, fue socorrido.mila.175. fo.155.
De vn bergantin que escapo de tres fustas d moros, mila.176. fo.156.

De vn mudo que viniendo a nuestra señora hablo.mila.177. fo.157.
Dde vn mudo que hablo.mila.178. fo.157.
De vno librado de vna enfermedad,y de vn peligro de vna cayda,y de vnos enemigos. milagro 179. fo.158.
De vna niña que fue librada de vna graue enfermedad.mila.180. fo.159.
De vna que cayendo por vna cuesta abaxo con vnos machos,y vna litera,fue socorrida.milagro.181. fo. 160.
De vno que fue librado de vn cauallo qne le lleuaua arrastrando.mila.182. fo.160
De vno que hablaua teniendo la lengua cortada mila.183. fo.161.
De vnos que fueron saluos de vna gran tempestad milagro.184. fo.162.
De vno que fue librado de galera.milagro.185.folio.eodem.
De vn niño que teniẽdole sus padres por muerto les fue restituydo.mila.186. fo.163.
De otro niño que teniendole por muerto fue restituydo a vida.mila.187. fo.164.
De vno que vuo victoria contra siete moros. milagro.188. fo.164.
De vnos que fueron socorridos en vn fuerte,y terrible tẽpo en vna montaña.mi.189.fo.165.
De vno q̃ curo de vna enfermedad.mi.190. f.166.
De vno q fue librado dela muerte.mi.191.fo.166.

De

De como sesenta y dos Christianos escaparon de poder de infieles, mil.192. fo.167
De vno que escapo de entre manos de mas de ochocientos turcos. mil.193. fo.171
De vno que escapo de manos dela justicia auiendo le dado el garrote. mila.194. fo.171.
De vno por quien nuestra señora obro muchas marauillas librandole de vn delicto de que falsamente era acusado. mil.195. fo.173.
De vno que fue curado delos braços que tenia paraliticos, y le fue tornada la habla. milagro. 196. fo.174.
De vno a quien nuestra señora torno la habla y libro de vn falso testimonio, y de muchos peligros. mila.197. fo.176.
De vno que sano de vna herida mortal, y fue librado de sus enemigos. mila.198. fo.177.
De vno que escapo de manos dela justicia, siendo sin culpa. mil.199. fo.178
De vno que sano de vnas heridas mortales. milagro, 200. f.179
De vn niño muerto resucitado. mila.201. fo.180.
De otro muerto resucitado. mil.202. f.180.
De vno que escapo de vna prision. milagro. 203. fo. 131
De vno que fue librado dela muerte. milag. 204. fol. 182.
De vno que fue curado de vna enfermedad incurable en esta sancta casa. mi.205. fo.183.

De vño que deſpues de dado vn garrote, y echado en vn rio con otros muertos fue reſucitado y librado de otros peligros, milagro. 206. folio. 184.
De vnos que fueron librados de vna caſa que cayo ſobre ellos, milagro. 207. fo. 186.
De vn niño ahogado que viuio, milagro. 208. folio. 187.
De vno que fue librado de vn rayo que le entro por la boca, mila. 209. fo. 188.
De vn niño que cayo en vn pozo librado, milagro. 210. fol. 188.
De vno aquien nueſtra Señora aparecio, y curo de muchas heridas mortales, mila. 211. fo. 189.
De vno que nueſtra Señora libro de muchos peligros, y ſano de vna pierna, y obro muchos milagros, mila. 212. fo. 191.
De vno que cobro la viſta, y otra vez la habla, milagro. 213. fol. 192.
De vn parto milagroſo, mila. 214. fo. 193.
De vnos que fueron librados de vn rayo, milagro. 215. fol. 194.
De vn niño reſucitado, mila. 216. fo. 195.
De vn mudo que hablo, mila. 217. fo. 196.
De vn niño reſucitado, mila. 218. fo. 197.
De vno que eſcapo de diez y ocho, o veynte bandoleros enemigos ſuyos, mila. 219. fo. 198.
De vna muger que ſano de muchas heridas, milagro. 220, fo. 199.

De vno que ſano de muchas heridas mortales, milagro.221. fol.200.
De vno que ſano de vna herida mortal, milagro 222. fo.200.
De vn niño que naſcio muerto reſucitado, milagro.223. fo.201.
De vno que eſcapo del profundo del mar, milagro.224. fo.202.
De vn mudo y ſordo curado, mila.225. fo.202.
De dos ſobre los quales cayeron las paredes de vn pozo, y no recibieron daño, mi.226. f.204.
De vno que fue librado de muchas heridas mortales, mila.227. fo.205.
De vn ſordo y mudo a natiuitate, que hablo, y oyo, mila.228. fo.206.
De vn niño muerto reſucitado, mila.229. fo.207
De como fueron multiplicados ocho panes que a vnos mercaderes Franceſes auian dado en eſta ſancta caſa, milagro.230. fo.207.
De vnos librados de vna gran tormẽta, milagro. 231. fo.209.
De vno que fue curado de vna graue y larga enfermedad, mila.232. fo.cod.
De vna muger que cõ ſu hijo fue librada en vn rio, donde otros pereſcieron, mila. 233. fo.210.
De vno librado de las hondas dela mar, y de vn moro conuertido, y de la ymagen de nueſtra ſeñora q̃ aparecio a muchos, mila.234. fo.211.
De vn endemoniado curado cõ vna candela de

nueſt a

nuestra señora.mila.235. fo.213.
De vno q̃ escapo de vnos bãdoleros,y delas mortales heridas q̃ le dieron.mila.136. fo.215.
De vno que fue librado dela carcel.mil.237.f.217
De vn ahorcado librado.mi.238. fo.218.
De vn muerto recuscitado.mi.239. fo.219.
De vna niña que nascio muerta recuscitada. milagro.240. fo.221
De vn ahorcado librado.mila.241. fo.222
De vno que auiendo le dado el garrote muchas vezes fue librado.mil.242. fo.224
De vn niño ahogado recuscitado.mil.243.f.224.
De vn niño que cayo de vn muro muy alto,y no recibio daño.mila.244. fo.eodem
De vnos que escaparon de vnas fustas de moros. milagro.245. fo.225.
De vno librado de vna enfermedad repentina. milagro.246. fo.226.
De vno librado de calenturas.mila.247. fo.226
De vno q̃ le fue tornado vn ojo.mi.248. fo.eod.
De vno librado dela carcel.mila.249. fo.227
De vna muger librada de vnos tormentos, y falsas acusaciones.mila.250. fo.228
De vna niña que nascio muerta recuscitada. milagro.251. fo.228.
De vn niño aquien se le restituyo la nariz, y los dedos delas manos.mila.252. fo.229
De vnos que escaparon de vnas fustas de turcos que les dauan la caça.mila.253. fo.230.

De

De vna muger curada de vna enfermedad,y de auer perdido el seso.mila.254. f.231.
De vno que hauiendo se ahorcado,fue preserua do dela muerte.mil.255. fo.231.
De vno milagrosamẽte librado de tempestad,y d vnas heridas,y de poder d turcos.mi.256.fo.232.
De vno sobre quien cayo mucha tierra,y no recibio daño.mila.257. fo.233.
De vna niña loca tornada a su entẽdimento,milagro.258. fo.234.
De vna muger que despues de ocho dias que anduuo de parto,par.o,mil 259. fo.234
De vn niño q̃ cayo en vn pozo de dõde milagrosamente fue sacado sin lision.mi.260. f.235.
De vn niño resucitado,mila.261. fo.236.
De vn ciego alumbrado,mi.262. fo.236.
De vn niño resucitado.mila.263. fo.237.
De vno librado de vna muy grande cayda milagro.264. fo.237.
De vnos presos librados dela carcel y d otros peligros,mila.265. fo.238.
De vn niño tenido por muerto restituydo a vida mila.266. fo.eo.em.
De vno librado de vna peña que le cayo encima mila.267. fo.eodẽ.
De vno que arrastrandole vna mula no recibio ningun daño.mi.268. fo.239.
De vno librado de vna noria dõde hauia cayao milagro.269. fo.239

De vno librado de vnas galeras de Turcos, y de otros peligros, mi.270. f.242
De vn ahorcado tenido por ahogado librado. mi.271. f.241.
De vn mochacho tenido por muerto restituydo a vida.mi.272. f.242.
De vnos librados de vna tempestad dela mar mi-lag.273. fo.243.
De vno librado de entre turcos.mila.274.fo.243.
De vno curado de vna graue enfermedad,y d vn rio.mil.275. fo.245.
De vno librado de vna fusta de moros y de otros peligros.mi.276. f.245.
De vn niño tenido por muerto restituido a vida milag.277. f.eod.
De vno librado de vna casa que le cayo encima. mila.278. fo.245.
De vno curado de muchas herida mortales, mi-lagro.279. fo.247.
De vn niño tenido por muerto resucitado, mila gro 280. fo.252.
De vn clerigo tenido por muerto resuscitado. mi.281. fo.252.
De vna niña librada de vn carro que le passo en-cima.mil.282. fo.253
De vn clerigo curado de muchas heridas morta-les.mi.283. fo.253.
De vno librado de vna gran cayda.milagro.284. folio. 254.

De vna muger librada de vn pozo donde hauia caydo, mila.285. fo.255.
De vno curado d vna mortal herida m.286.f.255
De vna muger que hiriendola vn rayo no rescibio daño alguno, milagro.287. fo.256.
De vn soldado curado de muchas heridas mortales, mila.288. fo.256.
De vno q̃ perdio el seso y a inuocaciõ de nuestra Señora de Monserrate le cobro, mila.289.f.257.
De vn canonigo librado de vna cayda de vn grã despeñadero, mila.290 fo.258.
De vn niño muerto tornado a vida, mi.291.f.258.
De vn letrado y de vna hija suya librados de dos grandes y peligrosas caydas, mila.292. fo.259.
De vno que milagrosamente sano de vna graue enfermedad, mila.293. fo.260.
De vn captiuo librado que cobro la habla teniẽ do cortada la lengua, mila.294. fo.261.
De vn mudo sordo y contrecho marauillosamẽ te curado, mila.295. fo.262.
De vno que sano de vnas heridas mortales, mila gro.296. fo.263.
De vno que le cayo mucha tierra encima y fue librado, mila.297. fo.264.
De vn niño resuscitado, mi.298. fo.263.
De vna niña que curo de vna graue enfermedad milagro.299. fo.265.
De vna escalera q̃ cayo con mucha gente, y dio sobre otros muchos enesta casa de Montserate, y nin-

y ninguno recibio daño.mila.300. fo.26
De vno que cayo con vn cauallo por vn barr
cosin recebir daño.mila.301. fo.2
De vno que curo de vnas heridas mortales.mil
gro.302. fo.2
De vnos que les cayo vna casa encima, y no re
bieron daño.mil.303. fo.2
De vno que le cayo vna casa encima y fue libr
do milagrosamente.mil.304. f.26
De vn hombre mortalmente herido que sano
comendandole su muger y parientes a nuest
señora de Montserrate mila.305. f.2
De vno que cayo de vnas peñas abaxo cō vn
uallo y fue libhrado.mil.306. fo.2
De vna sagetia o barco que milagrosamente fu
librada de vna fusta de moros que la embisti
mila.307. fo.26
De treynta y tres cautiuos librados mila gro.308
fo'. 2
De como se libraron vnos pescadores de quat
fustas de moros.milà.309. fo.2
De vn hombre que le arrastro vn carro y fue lib
do.mi.310. fo.2
De vnos cautiuos que mataron y prendieron
dos los turcos que venian en vna fusta, se l
braron y vinieron a tierra de Christianos c
la fusta.mil.311. fo.27
De vno que fue librado de vna grande enferm
dad milagrosamente mi.312. fo.2

De vnos pescadores q̃ fueron librados de vn pe
ligro de la mar milagrosamente m. 313. fol. 268.
De vnos q̃ fueron librados de poder de turcos y
vno que cortada la lengua hablo. m. 314. f. 273
De vno que de vnas heridas mortales fue cura-
do. milagro. 315 fo. 274.
De vnos que escaparon de vna gran tormenta de
la mar, y otros peligros. mi. 316 fo. eodẽ.
De vnos q̃ les cayo vna casa encima. m. 317. f. 276.
Relacion verdadera del milagroso suceſſo dela
ymagen del sancto Crucifixo. mi. 318. fo. eodẽ.
De vno q̃ fue librado de vna azemila que le arra
straua. mi. 319. fo. 278.
De vno librado de vn rayo. mila. 320. fol. 279.
De vno q̃ fue atraueſſado cõ vna saeta. m. 321. f. eo.
De vno curado de vna enfermedad. mi. 322. f. 280
De vno q̃ fue librado de sus enemigos que le ti
raron con pedernales. mila. 323. fo. eodem.
De vno curado de muchas heridas. m. 324. fo. 281.
De vna niña ahogada q̃ resuscito. mi. 325. fo. 282.
De vno q̃ fue librado de lutheranos. m. 326. f. 282.
De vn niño ahogado q̃ resuscito. mil. 327. fo. 283.
De vnos q̃ fuerõ librados de vn rio. mi. 328. f. 284.
De vno que fue librado de vnos moriscos que
le dexaron por muerto. mila. 329. fol. 285.
De tres hombres q̃ estando sitiados de mas de mil
hõbres en vna casa fuerõ librados. mi. 330. f. 287.
De vnos librados d̃ tẽpestad d̃la mar. m. 331. f. 288

Fin dela tabla.

Aduertimiẽtõ al lector.

ADuierte Christiano lector, que por razõ delos muchos milagros que nuestra Señora, so inuocacion de Montserrate, cada dia obra, enlos que a ella deuotamente se encomiendan: ha ydo siempre creciendo esta sancta casa, assi enlo espiritual como enlo temporal: y por causa dela frequencia y multitud delos peregrinos que a ella de continuo acuden, ha sido necessario augmentar se el numero delas personas, y delas de mas cosas della, y por consiguiente, es aora mucho mayor el gasto ordinario delo que ser solia: y assi aunque el año de mil y quinientos y setenta y quatro, estaua la casa enel punto que has visto al principio deste libro, ahora esta muy mas augmentada: porque el numero delos monges passa de setenta y seys. Hermitaños, entre los que estan ya actualmente enlas hermitas: y otros que viuen en casa, hasta q̃ aya necessidad dellos enla montaña, y diez y ocho religiosos donados, nouenta. Niños escolanes, que siruen enla capilla de nuestra Señora: y ayudan a missa en su yglesia, veynte y dos. personas de seruicio, assi para las officinas de casa que son muchas como para las obras y granjas: y para traer las prouisiones necessarias, y dar recado a los peregrinos, trezientas y quarenta. Azemilas

para

A01 1671450

para proueer la casa delo necessario: y mulas y machos assi para los monges que salen para cosas importantes, como para los donados que andan pidiendo para esta sancta casa, ciento y treynta y cinco, y todo esto ante mas que menos. De aqui puedes collegir quan grãde sea el gasto y costa ordinaria delte monasterio: y el continuo milagro que la virgen sacratissima obra, proueyendo lo todo: que de otra manera, no me parece bastarian los entendimientos humanos: collige se tambien quan de buena gana deuen ayudar los fieles Christianos alas necesidades desta casa, pues todo redunda en su prouecho. Supliquemos ala diuina bondad, que por meritos de su sacratissima madre vaya todo augmentandose aca, de tal suerte, que assi nos augmente tambien en la gloria de su sancto reyno. Amen.

LAVS DEO.

A 127.